

CARTELES



HEMEROTECA
RESERVA

ALFREDO T. QUILIZ
DIRECTOR

VOL. XLII. No. 38
LA HABANA, CUBA,
OCTUBRE 7 - 1934

EN ESTE NUMERO

El pescador de p...

Usted no sabe qué hacer.

Esa es la verdad y no hay por qué ocultarla. Usted no es la excepción. Hoy la mayor parte de los comerciantes e industriales del mundo están en el mismo caso que usted:

NO SABEN QUÉ HACER.

Los precios bajan; las ventas disminuyen; las facilidades bancarias se restringen; su negocio se le va entre las manos, día tras día, abrumado por los gastos fijos y por los impuestos crecientes.



USTED SABE SIN EMBARGO, QUE ANUNCIAR ES VENDER. USTED QUIERE ANUNCIAR, DESDE LUEGO, PORQUE SU NEGOCIO FUNCIONÓ SIEMPRE SOBRE LA BASE SÓLIDA DEL ANUNCIO INTELIGENTE. PERO EN ESTE MOMENTO EN QUE TODOS LOS VALORES HACEN CRISIS NO SABE USTED

Cómo anunciar para que el dinero invertido en anuncios le produzca el mayor rendimiento.

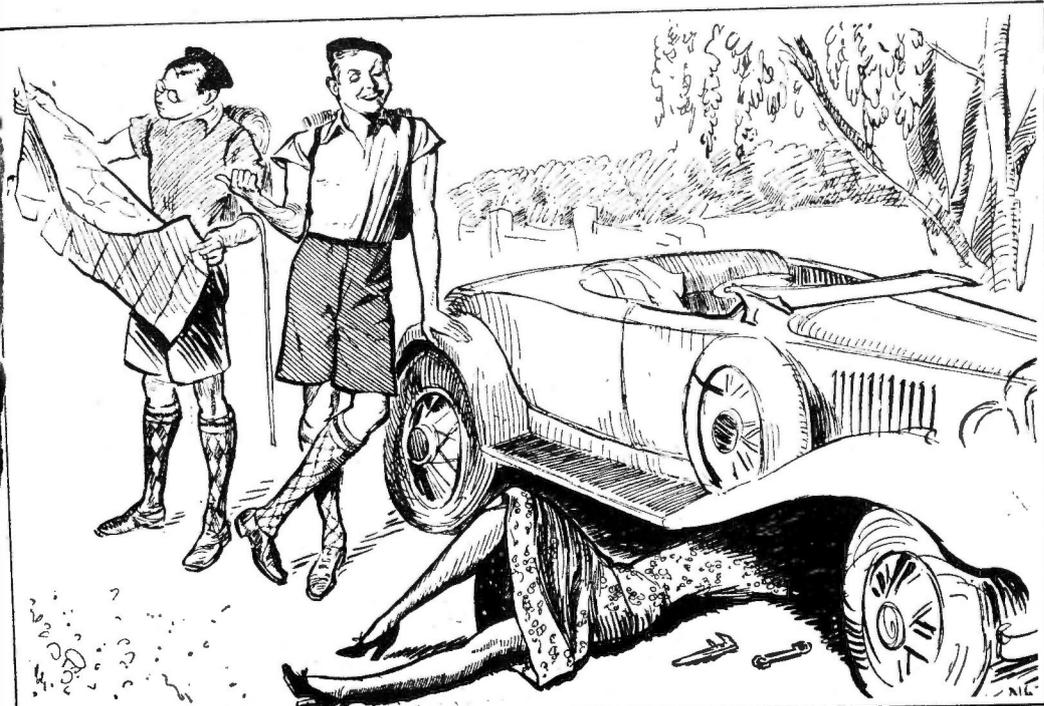
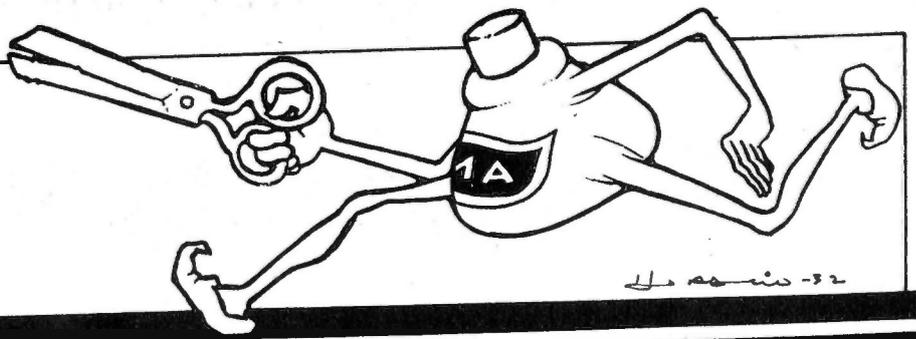
Nosotros vamos a ayudarle en este momento de justificada indecisión. He aquí nuestra doctrina, que es la doctrina de los grandes anunciantes norteamericanos:

- 1.—Anuncie solamente en periódicos "cuya circulación esté certificada por el Audit Bureau of Circulations." (A. B. C.)
- 2.—No busque el periódico que cobra menos por el anuncio, sino el que le da más millares de circulación por cada peso que usted pague.
- 3.—Prefiera los periódicos de mayor precio, porque son esos los que van al público que puede pagar por sus artículos.

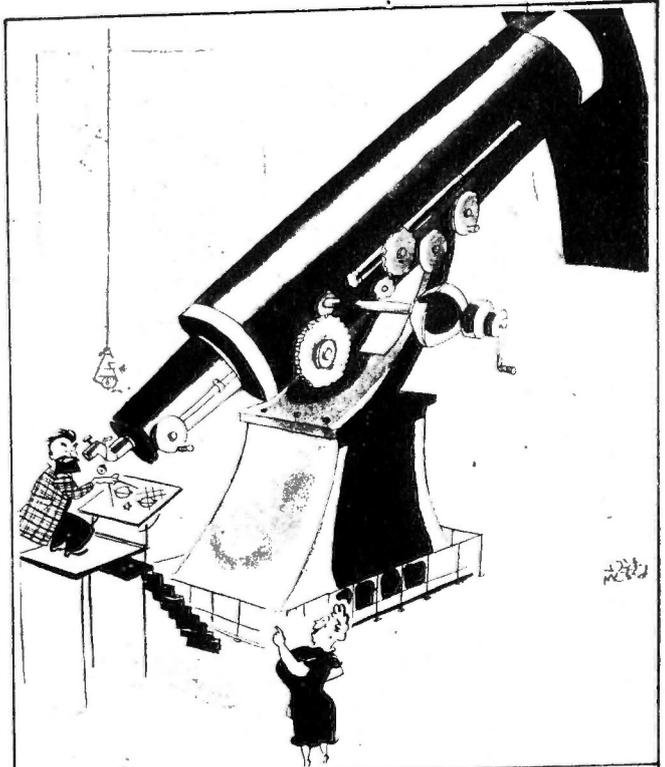
ART ELES

Miembro del Audit Bureau of Circulations

GOMA Y TIJERAS



—Guarda el mapa, Tom. Sigue caminando que yo le preguntaré a este chófer.
(De "London Opinion".—Londres).



—Horacio, ¿quieres hacerme el favor de ver qué ponen en el cine?
(De "Judge".—New York).



—Valiente ¿de qué? ¡Es que le entró arena en los zapatos!
(De "Judge".—New York).



HENRY
(De "Saturday Evening Post".—Filadelfia).

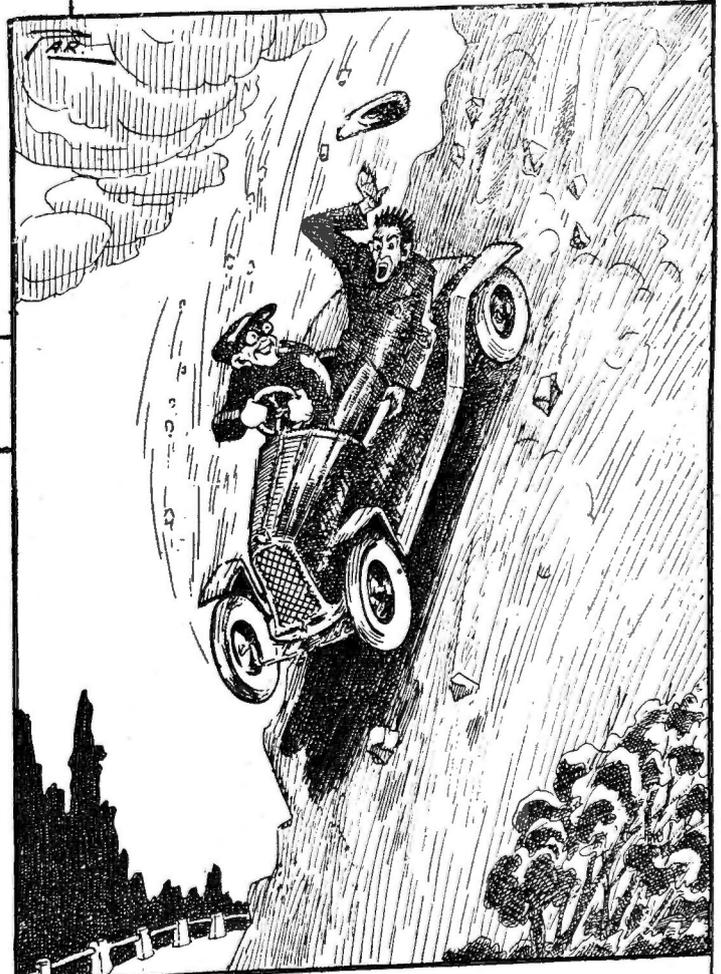
Cuentos

El capitán se extrañó de que en aquel restaurante no tuvieran habas cocidas, pues había oído repetir que "En todas partes cuecen habas".

* En 1793, en plena época del Terror fué conducido ante el Comité de Salud Pública el famoso violinista Poppo, a quien se acusaba de relaciones con los aristócratas.

El presidente del terrible tribunal interrogó al artista en esta forma:

—¿Cuál es vuestro nombre?
—Poppo—contestó el violinista.
—¿Qué hace usted?
—Toco el violín.
—¿Qué hacía usted en tiempo del aborrecido tirano?
—Tocaba el violín.
—¿Qué hace usted en estos sagrados días de la libertad?
—Toco el violín.
—¿Y qué piensa usted hacer por la patria?
—Tocar el violín.
Ante estas persuasivas razones, el tribunal puso en libertad a Poppo.



—¡Valor, amigo! ¡Estamos batiendo todos los récords de velocidad!
(De "Il 420".—Florencia).

DIVULGACIONES y PREOCUPACIONES

¡CIEGA!
¡Cómo era lastimera aquella hermosa criatura de piel de seda y ojos sin luz!

Ha llegado a la consulta de la doctora una pobre mujer con una hermosa niña de quince meses.

—¿Qué tiene la niña?

—Se ha quedado ciega, doctora, y se la traigo a ver si me la cura.

Comienza el interrogatorio para averiguar antecedentes que hagan posible un diagnóstico cierto.

—¡Oh! Sí, sanos; figúrese que hemos tenido veinte hijos. (!!)

—Y, ¿esos hijos viven, están sanos?

—Le voy a decir, todos eran sanos, pero se me han muerto *catorce*; muy sanos hasta que de repente les daba fiebre y se atacaban al cerebro, y se me morían.

—¿Y los que quedan?

—Hay dos que *no entienden*, otro, loco, y ésta que me le dió la fiebre, se atacó al cerebro y se ha quedado ciega.

—Dígame, ¿se le ha hecho examen de sangre a su marido?

—Doctora, mi esposo murió hace un año, cuando estaba malita la niña y le analizaron la sangre y dió *cuatro cruces*; pero yo soy muy sana, ¡ya ve, he tenido veinte hijos!

Y aquella pobre mujer ignorante estaba convencida de que su matrimonio había sido sano ¡porque había tenido veinte hijos! Veinte hijos para la enfermedad y la muerte, a quienes las *cuatro*

cruces del padre habían marcado fatidicamente el camino del cementerio, en la aurora de la vida, y a otros la locura y la ceguera...

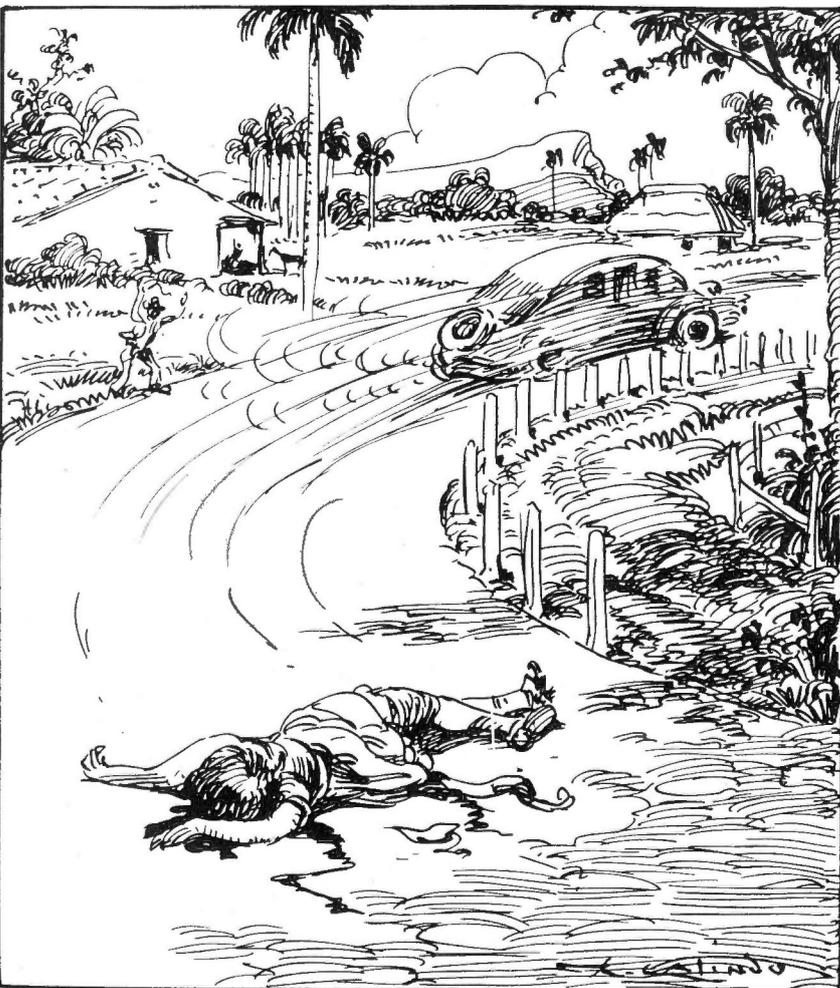
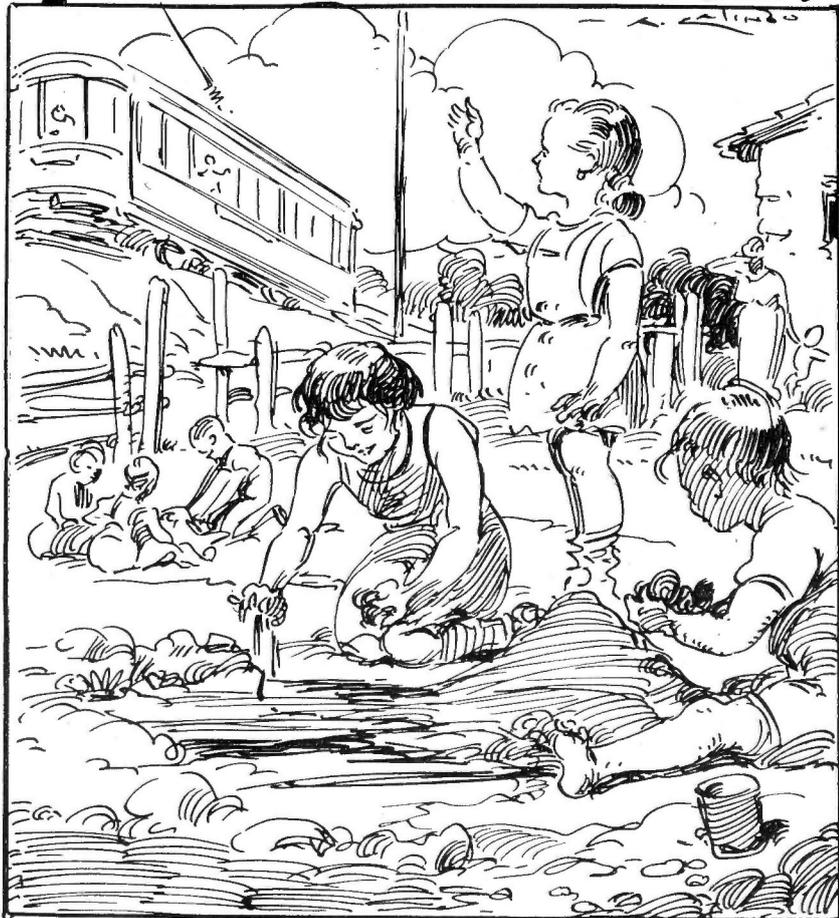
¡Y todavía hay quienes se escandalizan cuando se habla de *maternidad consciente*, de *maternidad voluntaria*, de enseñanza sexual... de campañas públicas contra el peligro venéreo!

EL CHARCO

Al detenerse el tren de Galiano-Samá en el apeadero San Martín he visto los niños de aquella pobre gente que vive en los miserables "solares" que lo rodean, jugando en la calle entre el polvo y el fango. Sucios todos, los más desnudos, y otros cubiertos a trechos por rípios.

Del grupo se ha destacado alzándose del suelo, al borde de un charco con las manos enguantadas de fango, una niña de tres o cuatro años, ¡tan hermosa! Piel dorada, tostada por el sol, pelito rubio claro; toda ella mórbida, redonda, y al mismo tiempo tan eruida, tan esbelta que parecía un amorcillo triunfante.

Miró al tren, se rió mostrando sus manos sucias, y saludó con la gracia más expresiva que darse pueda, esperando atención por parte de los viajeros... Cuando el tren se puso en marcha, la vi inclinarse de nuevo al charco fangoso y sumergir en él otra vez las manecitas fangosas, las maravillosas antenas con que nos en-



viara el efluvio de su gracia inocente y tierna.

Un tropel de pensamientos me sacudió la raíz de la conciencia...

Los niños jugando entre el polvo y la suciedad, y en los charcos fangosos de la calle, junto a las paralelas del tren...

La tierna inocencia, inconsciente, con sus maravillosas antenas enfangadas, nos envía la expresión riente de su alegría, junto al charco incubador de la muerte que la acecha...

¡Qué lejos estamos todavía las naciones del amor al niño!

NO TIENE IMPORTANCIA

¡Pobre niña! Pagó con su tierna vida el precio de la diversión de un joven rico.

Aquellas carnicitas magulladas, desgajadas; aquellos huesitos triturados, fueron el precio del festín del joven rico. Del joven que después de la orgía en que la diosa Alegría se viste de Locura por el incendio implacable que a sus venas prende el rey Alcohol, se lanza camino adelante, ciego y sin tino, en la máquina que guían, como a carro infernal, la Muerte y el Dolor. La Muerte alcanzó y tronchó la dulce flor de vida; el Dolor aprieta sin piedad el corazón de la madre infeliz a quien la diosa que el Alcohol viste de Locura, arrebató su hijita, su dulce flor de vida.

Meses antes, ante un comentario mío, la madre del joven rico me replicaba:

—Eso no tiene importancia. Que beba y se divierta, es propio de

la juventud; que se alegre un poco. ¡No tiene importancia!

¡Las cosas sin importancia para las madres cuando se trata de los vicios de sus hijos, cómo hieren, generalmente, a las otras madres!

JUANITO Y LAS CORRIDAS DE TOROS

Tiene Juanito siete años; flaco y nervioso, muy inteligente; hijo único, mimado al extremo, la madre lo lleva a todos los espectáculos a que ella concurre para que el pobrecito no se quede llorando cuando ella sale. Para ella, las impresiones que recibe el niño no le pasan de las retinas.

Ayer vieron una cinta en que se desarrollaba una corrida de toros. Al niño, como es natural, le entusiasmó el espectáculo de movimiento, peligro, ataque, defensa, victoria del hombre sobre el bruto (?). Toros y toreros colmaron su excitación; allí se estuvo en la butaca ansioso, siguiendo las peripecias de la corrida con las manos heladas, los ojos desorbitados. Cuando salió del teatro quería que lo llevaran a ver una *corrida de verdad*, con toros y toreros de *carne y hueso*.

Además de la trascendencia individual que afectaba a este niño, había algo más, que me produjo intensa pena, inquietud, hondo malestar en fin: la posible vuelta a los toros y toreros de *carne y hueso*, si nuestro Gobierno se comporta para nuestro pueblo tan despreocupado e inconsciente como la madre del pobre Juanito.

Feminidades

LA NACENCIA por Luis Chamisso

Aunque mi página no ha recogido siempre más que poesías de un tamaño apropiado para dejarme margen a otros temas, hoy quiero hacer una excepción dándoles acogida a estos versos de una sublime emoción, regalo que me complazco en hacer por lo poco divulgada que ha sido en Cuba y por el alto valor de su estilo junto a la belleza profunda de su sentir.

I

Bruñó los recios nubarrones pardos
la luz del sol que s'agachó en un cerro
y las artas cogollas de los árboles
d'un coló de naranja se tñeron.
A bocanás el aire nos traía
los ruidos d'allá lejos
y el toque d'oración de las campanas
de l'iglesia del pueblo.
Íbamos dambos juntos, en la burra
por el camino nuevo;
mi mujé, mu malita,
suspirando y gimiendo.
Bandás de gorriatos montesinos
volaban, chirriando, por el cielo,
y volaban pal sol, qu'en los canchales
daba relumbres d'espejuelos.
Los grillos y las ranas
cantaban a lo lejos,
y cantaban también los colorines
sobre las jaras y los brezos;
y, roando, roando, de las sierras
llegaba el dolondón de los cencerros.
¡Qué tarde más bonita!
¡Qué anochecer más güeno!
¡Qué tarde más alegre
si fuéramos contentos!...
—No pué ser más—me ijo—vatte, vatte,
con la burra pal pueblo,
y güérvete de prisa con la güela
la comadre o el méico.
Y bajó de la burra poco a poco,
s'arrellenó en el suelo,
juntó las manos y miró p'arriba,
pa los bruñíos nubarrones recios.
Dírtme, dejarla sola,
dejarla yo a ella sola com'un perro
en metá de la jesa,
una legua del pueblo...
¡Eso no! De la rama
d'arriba d'un guapero,
con sus ojos reondos
me miraba un mochuelo;
un mochuelo con ojos vedriacos
como los ojos de los muertos
¡No tengo fuerzas pa dejarla sola!
¡Pero yo de qué sirvo si me queo!
La burra que roía los tomillos
floridos del lindero,
careaaba las moscas con el rabo
y dejaba el careo;
levantaba el joctico, me miraba
y seguía royendo.
¡Qué pensarán las burras
si es que tienen las burras pensamientos!
Me juí junt'a mi Juana,
me jinqué de rodillas en el suelo,
fice por recordá las oraciones
que me enseñaron cuando nuevo.
No tenía paciencia
p'hacé memoria de los rezos...
¡Quién podrá socorrerla si me voy!
¡Quién va por la comadre si me queo.
Aturádo del tó gorbi los ojos
pa los ojos reondos del mochuelo
y aquellos ojos verdes,
tan grandes, tan abiertos,
qu'otras veces a mí me dieron risa,
hora me daban méico.
¡Qué mirarán tan fijos
los ojos del mochuelo!
No cantaban las ranas,
los grillos no cantaban a lo lejos,
las bocanás del aire s'aplacaron,
s'asomaron la luna y el lucero,
no llegaba roando, de las sierras,
el dolondón de los cencerros...
¡Daba tanta quietú mucha congoja!
¡Daba yo no sé qué tanto silencio!
M'arrimé más pa ella;
l'abrasaba el aliento,
le temblaban las manos,
tirtaba su cuerpo...
Y a la luz de la luna eran sus ojos
más grandes y más négros.
Yo sentí que los míos chorreaban
lagrimones de juego.
Uno cayó roando
y prendió de un pelo
en metá de su frente
se queó reluciendo.
¡Qué bonita y qué güena;
quién pudiera sé méico!
Señó: tú que sabes
lo mucho que la quiero.
Tú que sabes que estamos bien casaos.
Señó, tú que eres güeno;
tú que jaces que broten las simientes
q'echamos en el suelo;
tú que jaces que granen las espigas,
cuando llega su tiempo,
tú que jaces que paran las ovejas,
sin comadres ni méicos...
¿por qué, Señó, se va a mortí mi Juana,
con lo que yo la quitero,
siendo yo tan honrao

y siendo tú tan güeno?
¡Ay, qué noche más larga
de tanto sufrimiento!
¡Qué cosas pasarían
que decilas no queo!

Jizo Dios un milagro;
¡no podía por menos!

II

Toito lleno de tierra
le levanté del suelo;
le miré mu despacio, mu despacio,
con una mataja de respeto.
Era un hijo, ¡mi hijo!
hijo de ambos, hijo nuestro...
Ella me lo pedía
con los brazos abiertos.
¡Qué bonita qu'estaba
llorando y sonriyendo!
Venía clareando;
s'oían a lo lejos
las risotás de los pastores
y el dolondón de los cencerros.
Besé a la madre y le quité mi hijo,
salí con él corriendo,
en regacho d'agua clara
le lavé tó su cuerpo.
Me sentí más honrao,
más cristiano, más güeno,
bautizando a mi hijo como el cura
bautiza los muchachos del pueblo.
Tíe que ser campesino,
tíe que ser de los nuestros,
que por algo nació baj'una encina
del caminito nuevo.
Asina que nació besó la tierra,
qué, agracia, se pegó a su cuerpo:
y jué la mesma luna
quien le pagó aquel beso...

Dos saltimos del chozo;
tres golvimos al pueblo.
Jizo Dios un milagro en el camino:
¡no podía por menos!

LA TRADICIÓN Y EL FUTURO

Todo está convulso en el momento, y como consecuencia de ello difícil se hace sentar reglas e imponer normas. Pero colocándonos en un plano de observadores desapasionados, se vislumbra para un futuro en esto de calificaciones sociales una mejor justicia. Queremos confiar en que cuando se produzca la

Interrogaciones íntimas

¿QUISISTE sin premio? ¿Para qué pedirlo si el amor no lo reclama? Cuando se cotiza, es pasión de hombre; cuando nada pide, es trasunto de ángel.

¿Qué le pediste a la vida que no le hubieras negado antes? ¿No cruzaste indiferente ante el dolor, no cerraste los ojos al deber, no diste olvido donde te dieron amor? No hay, pues, venganzas sino deudas que liquidar.

¿Abriste los brazos al venir la dicha sonriendo alegre cuando te besó? Acaso con mirada adusta murmuraste a solas: "¡Qué poco me ha dado!" Medita en aquello de que muchos pocos te darán un mucho.

¿Te ha bañado el dolor alguna vez? ¿Te dejó en el alma amargor de hiel o dulzor de mansedumbre? He ahí tu sentencia, con uno haces la cruz, lo otro te redime.

¿Sabes que en cada cosa alienta una flor? Acaricia suavemente y te quedará el perfume.

¿Conoces que la dicha no se pasea entre alardes sino que gusta de sencilleces? Baja hasta ella, no la fatigues con altos vuelos.

¿Por qué marchas salpicándote del barro del camino? Busca los buenos trillos y ellos te aliviarán la jornada.

¿Pensaste en todo momento y en toda situación que hay un puesto para ti en la faena de la vida? Si no sumas en los que hacen ¿cómo no restarte de los que reciben?

¿Al estrechar tu hijo no viste en sus ojos una muda súplica por aquellos que viven sin regazo tibio, sin nido de amor, sin besos benditos? En tu alma de madre caben muchos hijos; por aquel que sonríe piensa en los que lloran.

¿Qué vale en tus méritos la limosna dada con moneda sobrante? Tú mismo rectificas comprendiendo el mal, lo que a ti te sobra es reintegro justo que a alguien le debes.

¿Por qué buscar en lo ajeno siempre detalles de fealdad? Cuando esto hacemos si miráramos bien nos asustaría encontrar allí un reflejo de nosotros mismos.

¿Sabes que es deber ser fuerte como brava encina? Deja que sacudan vientos de tormenta hasta las raíces de lo más sensible. Cuando ya se alejen las furias del tiempo, si estamos en pie es que hay algo dentro de invencible fuerza; de poder divino.

LEONOR BARRAQUÉ.

calma habremos conquistado hermosas verdades. La palabra "caballero" y junto a ella la de "señora", adquirirán un sentido nuevo. No podrán llevarse como necio orgullo y motivo de desprecio ajeno. Será preciso hacerse digno de respeto por la personal actuación y no por un engreimiento huero. En el trato social

del futuro no se tendrán en cuenta los falsos pergaminos pero sí se descubrirán todos ante un valer sincero.

Ya veremos, cuando la humanidad se decida a fraternizar, hombro con hombro, cómo no serán posibles los engaños. Todo valdrá lo que pese en justicia.



'La vuelta del mercado', por Deyrolle.

MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

A la charada gráfica:
COMINO

A los crucigramas:

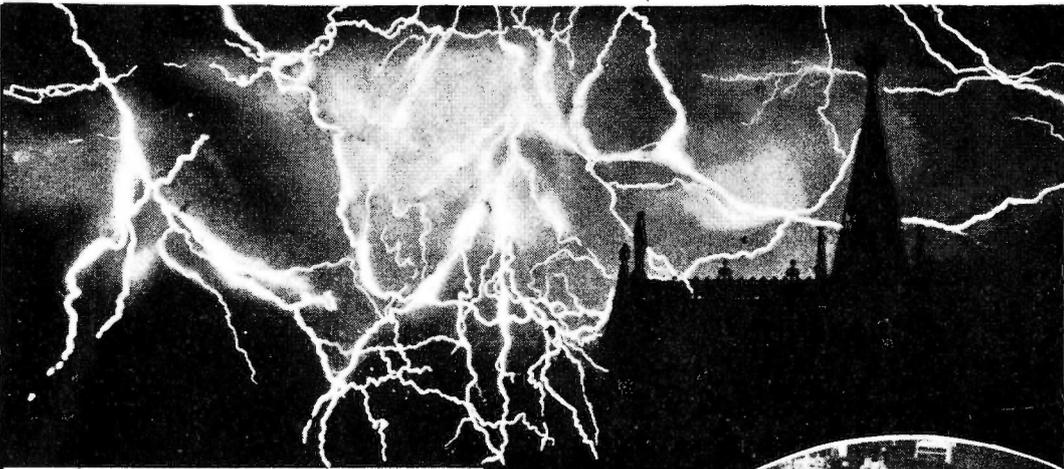
P	U	N	A	L	C	A	V	I	L	O	S	O	S
A	R	L	I	S	L	A	C	A	S	N	E		
R	R	A	D	A	S	P	O	R	T	A	N		
E	T	E	R	E	O	D	O	R	I	R	M	A	
D	O	N	S	P	A	R	J	A	M	A	S		
O	M	A	N	S	E	R	V	S	A	L			
N	E	N	E	S	S	A	B	E	R	S	C		
E	S	T	A	M	A	L	E	R	O	S	R	A	
S	A	N	O	N	E	S	S	O	L	E	R		
E	T	A	A	L	O	S	L	O	O	R			
A	V	I	D	O	L	A	S	C	A	J	I		
T	O	L	U	M	E	S	C	H	A	R	O	L	
O	A	L	B	U	M	H	I	E	N	A	E		
L	E	T	A	L	U	D	A	L	O	E	R		
E	S	C	O	R	A	R	A	S	A	N	C	L	A

S	E	S	G	A	D	U	R	A	A	C	T	O	R
A	N	A	L	I	S	O	A	C	A	S	E		
R	A	V	A	R	A	A	S	U	M	O	A		
T	I	N	O	E	R	A	I	S	A	B	E	L	
A	C	O	T	O	A	C	O	E	L	I			
O	R	A	E	S	A	R	E	A	S	A	Z		
A	A	U	F	A	N	A	A	S	O	M	A		
D	E	O	P	E	R	A	D	O	R	A	R		
E	M	I	T	A	P	L	A	N	A	B	A		
R	U	D	A	D	I	A	A	A	R	O			
I	L	O	A	A	S	O	A	M	A	D	A		
T	O	L	E	T	E	R	E	A	Z	A	R		
I	O	R	E	J	A	O	S	A	D	O	E		
V	A	E	S	E	A	S	O	M	O	I	C		
O	M	I	S	O	A	D	I	N	E	R	A	D	A

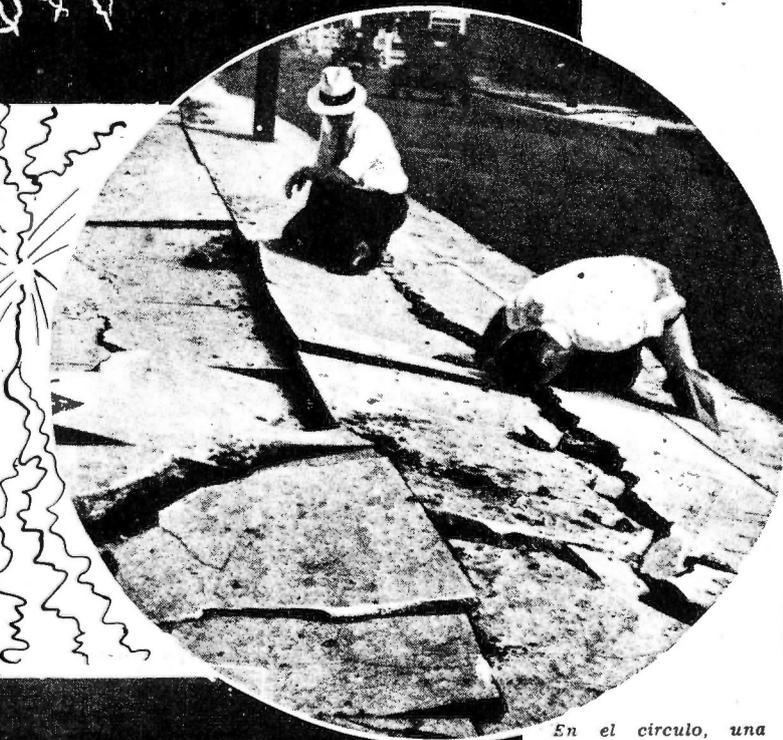
CHARADA GRÁFICA



CURIOSIDADES CIENTÍFICAS



A la izquierda, una brillante demostración de rayos durante una tempestad, en la que se ve claramente que los rayos no se componen de chispazos simples, sino de una serie de ramificaciones variables sin uniformidad alguna. En el centro a la izquierda, un árbol en llamas por la acción de un rayo que cayó sobre él.



En el círculo, una acera levantada por la acción de un rayo que después de caer sobre un árbol, siguió a lo largo de una tubería de gas vieja que existía debajo de ella. Abajo, uno de los anillos que la gente creía que se debían a la acción de los rayos.

RELÁMPAGOS

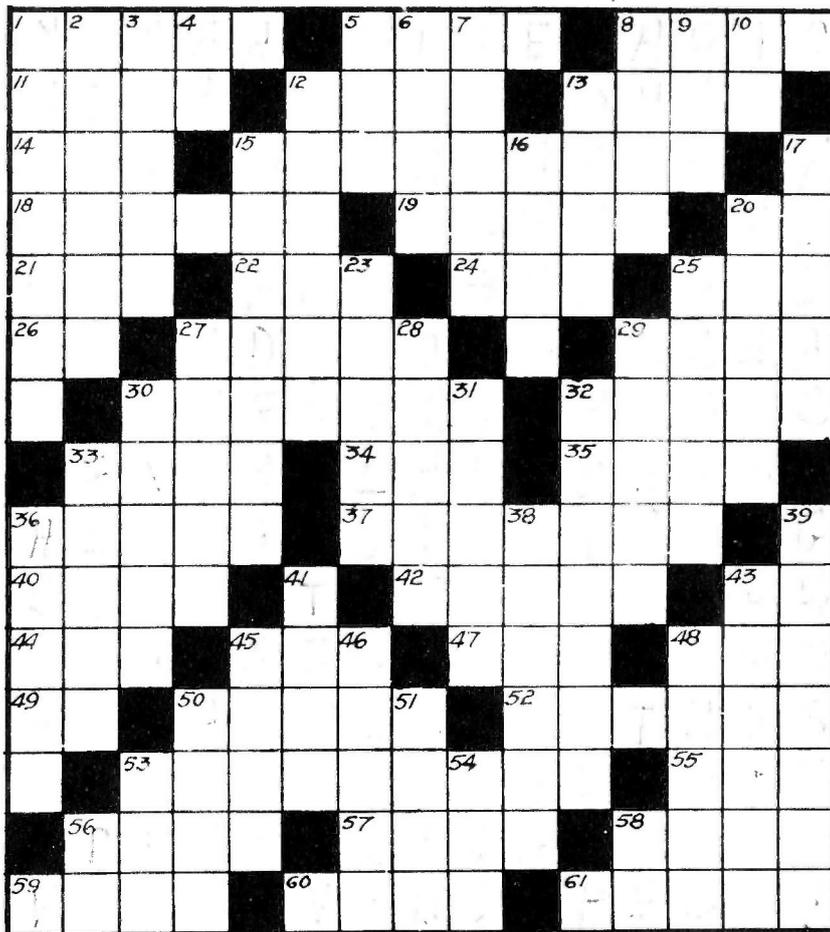
Sobre los relámpagos y sus hechos existen multitud de leyendas populares, pero pocas de ellas son ciertas. Se les atribuye la formación de ciertos anillos casi perfectos que se encuentran a veces en los prados o campos, la impresión de imágenes de hojas y de árboles sobre la piel humana, el retumbar de la tierra durante las tempestades, etc., siendo todo esto falso. También el vulgo cree que los rayos no caen dos veces en el mismo lugar y que son un chispazo simple de electricidad de alto voltaje que salta entre una nube y la tierra. Esto es erróneo. Los ingenieros del laboratorio de la General Electric, hombres que juegan con relámpagos artificiales de 10,000,000 de voltios producidos por fantásticos generadores y que van a las regiones de la tierra más expuestas a las tormentas para estudiar la naturaleza de los relámpagos, han fotografiado relámpagos compuestos de más de diez ramas que caían sobre la tierra, una de las cuales descargó repetidas veces sobre el mismo lugar. Los rayos si son capaces de destruir la vegetación, incendiar casas y árboles, tatuar la piel de los humanos o animales por medio de quemaduras, y producir en general efectos de muy variada naturaleza, de acuerdo con la resistencia encontrada por la descarga. En Cuba se han visto transformados los aisladores blancos del cable de conducción a tierra de un pararrayos en violetas después de una potentísima descarga. En esta página mostramos el levantamiento de una acera por la acción de un rayo. En Inglaterra se reportó hace poco tiempo el caso siguiente: cayó un rayo sobre la chimenea de una casa y se desvió hacia la cabeza de una cama de hierro que había en una de las habitaciones superiores. Siguió por la armadura de la cama incendiando la ropa, descendió por una de las patas superiores e hizo un agujero en el piso en el que había un dedo, penetrando en la habitación inferior. Siguió su curso descendiendo hasta el piso, donde dobló en ángulo recto hacia la pared del cuarto donde dejó una escoriación ennegrecida. Volvió a hacer otro agujero en esa pared también bastante grande y penetró en una despensa que había detrás. En la despensa soldó varios utensilios de hacer "cakes" y pasó a través de la puerta abierta de la despensa y de la cocina hacia afuera.

En la cocina había cuatro personas comiendo alrededor de una mesa cuadrada. El rayo pasó a través de la mesa y achicharró un pedazo de jamón que había en una fuente en el centro de ella y sobre el cual estaban el tenedor y el cuchillo de servir.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Movimiento periódico del mar.
- 5—Prenda pequeña.
- 8—Hortaliza.
- 11—El azul de la heráldica.
- 12—Para cubrir el pecho.
- 13—Califa árabe.
- 14—Hogar.
- 15—Que dilata.
- 18—Sentencia breve.
- 19—Conocer.
- 20—Contracción.
- 21—Astro.
- 22—Condimento.
- 24—Existir.
- 25—Consonante.
- 26—Prefijo.
- 27—Aderezo.
- 29—Clase de tela.
- 30—Acumulo riqueza.
- 32—Alburá.
- 33—Estado de la Indochina.
- 34—Artículo.
- 35—De dar.
- 36—Da alojamiento.
- 37—Concreción del oído.
- 40—Animal parecido al ciervo.
- 42—Famoso fabulista.
- 43—Terminación verbal.
- 44—Estropea.
- 45—Vocal. (Pl.)
- 47—Metal.
- 48—Dueño.
- 49—Nota.
- 50—Malvavisco.
- 52—Lo que une la península al continente. (Pl.)
- 53—Especialista en huesos.
- 55—Prefijo.
- 56—Silbato.
- 57—Colorada.
- 58—Río de Francia y de Alemania.
- 59—Nombre femenino.
- 60—Hueco, vacío.
- 61—Volcán de Islandia.



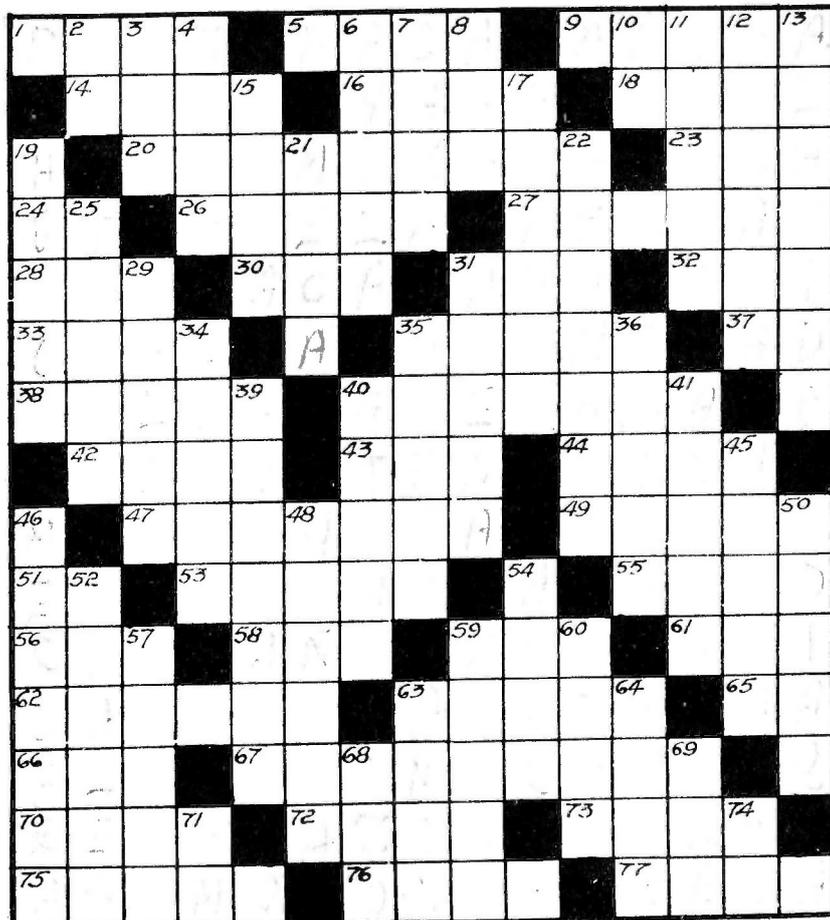
Verticales:

- 1—Archipiélago al noroeste de la Océania.
- 2—Instrumento de labranza.
- 3—Relativo al campo.
- 4—Terminación verbal.
- 5—Contracción.
- 6—Terminación de diminutivo. (Pl.)
- 7—Balle español. (Pl.)
- 8—Sentimiento.
- 9—Dos.
- 10—Símbolo del iridio.
- 12—Parásitos.
- 13—Río de Alemania.
- 15—Insignia que ceñía la cabeza de los reyes.
- 16—Hijo de Adán.
- 17—Mezclar.
- 20—Limpiezas.
- 23—Moneda griega.
- 25—Metal.
- 27—Camino más corto.
- 28—Loco.
- 29—Nombre de varón.
- 30—Anón.
- 31—Oseo (anticuado).
- 32—Grasoso.
- 33—Nombre de varón.
- 36—Instrumento agrícola.
- 38—Armadura formada por escamas de metal.
- 39—Ordinaria.
- 41—Sobrenombre de Teresa.
- 43—Inmoral.
- 45—Elevado.
- 46—Señora.
- 48—Arbusto de las Molucas cuya resina tiene el olor del estoraque.
- 50—Mástil de la bandera.
- 51—Ala de un ave.
- 53—Escuchar.
- 54—Organo de la visión.
- 56—Nombre de letra.
- 58—Pronombre.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

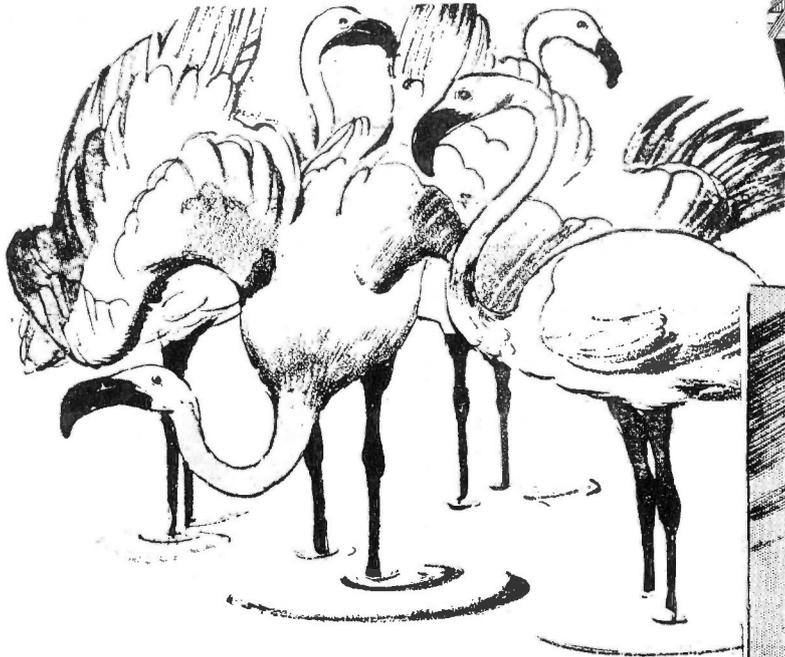
- 1—Estima, honor.
- 5—Cuchillo corvo.
- 9—De abofar.
- 14—Consonante. (Pl.)
- 16—Holgazán.
- 18—Canoa india mexicana.
- 20—Pulverizara.
- 23—Fué.
- 24—La nota do, antiguamente.
- 26—Nombre femenino.
- 27—Amolar.
- 28—Hijo de Noé.
- 30—Aquí.
- 31—Nombre femenino.
- 32—De oler.
- 33—Hendedura para un botón.
- 35—Buen olor.
- 37—Prefijo.
- 38—Mueble.
- 40—Que tiene acero.
- 42—Primer rey de Suecia.
- 43—De tener.
- 44—Unidad de fuerza.
- 47—Disminuye.
- 49—Germen femenino.
- 51—Artículo.
- 53—Alma.
- 55—Años de vida.
- 56—Condenada.
- 58—Período de tiempo.
- 59—Agarradera.
- 61—Ave trepadora.
- 62—Nación de América.
- 63—Pega.
- 65—Río de Suiza.
- 66—Nombre árabe de varón.
- 67—Rico.
- 70—De remar.
- 72—Ave de rapiña.
- 73—Rara, poco común.
- 75—Indicio.
- 76—Agata listada.
- 77—Novela de Zola.



Verticales:

- 2—Nota.
- 3—Pronombre demostrativo.
- 4—Nombre de letra.
- 6—Provincia de España.
- 7—Deporte cinético.
- 8—Oficial del ejército turco.
- 10—Símbolo del barío.
- 11—Nombre antiguo del clavel.
- 12—Adorno femenino.
- 13—Grito.
- 15—Sosa.
- 17—Predicador.
- 19—Instrumentos para hilar.
- 21—Patria de Mahoma.
- 22—De fama.
- 25—De tejer.
- 29—Red.
- 31—Piedra desmenuzada.
- 34—Cuadrúpedo en la América meridional.
- 35—Orilla de la calle.
- 36—Mamífero carnívoro parecido a la zorra.
- 39—Hecha más fina.
- 40—Parte indivisible de materia.
- 41—Hace nudos.
- 45—Perra cruce de dogo y mastín.
- 46—De mercar.
- 48—Niñería.
- 50—Sentir animadversión.
- 52—Pieles.
- 54—Coger.
- 57—Valor.
- 59—De aterir.
- 60—Suerte.
- 63—Fruta.
- 64—El primer hombre.
- 68—Levanto.
- 69—En el mar.
- 71—Antemeridiano.
- 74—Prefijo.

En la India hay grandes islas flotantes de color de rosa. Son las que forman las inmensas bandadas de FLAMENCOS.



LEALO
VEALO

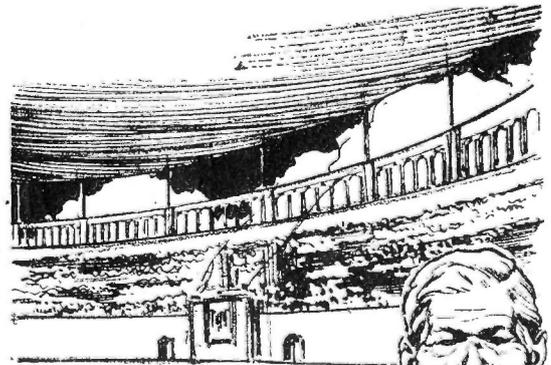


Las últimas maniobras aéreas francesas fracasaron por causa de los OBREROS TEXTILES de Troves, quienes las sabotearon encendiendo grandes fogatas en la ciudad.

En un subterráneo ahora descubierto en la iglesia de San Francisco de Esquivias (España) se han hallado varias MOMIAS en actitudes que hacen suponer que unas cuantas personas fueron encerradas allí y dejadas morir.

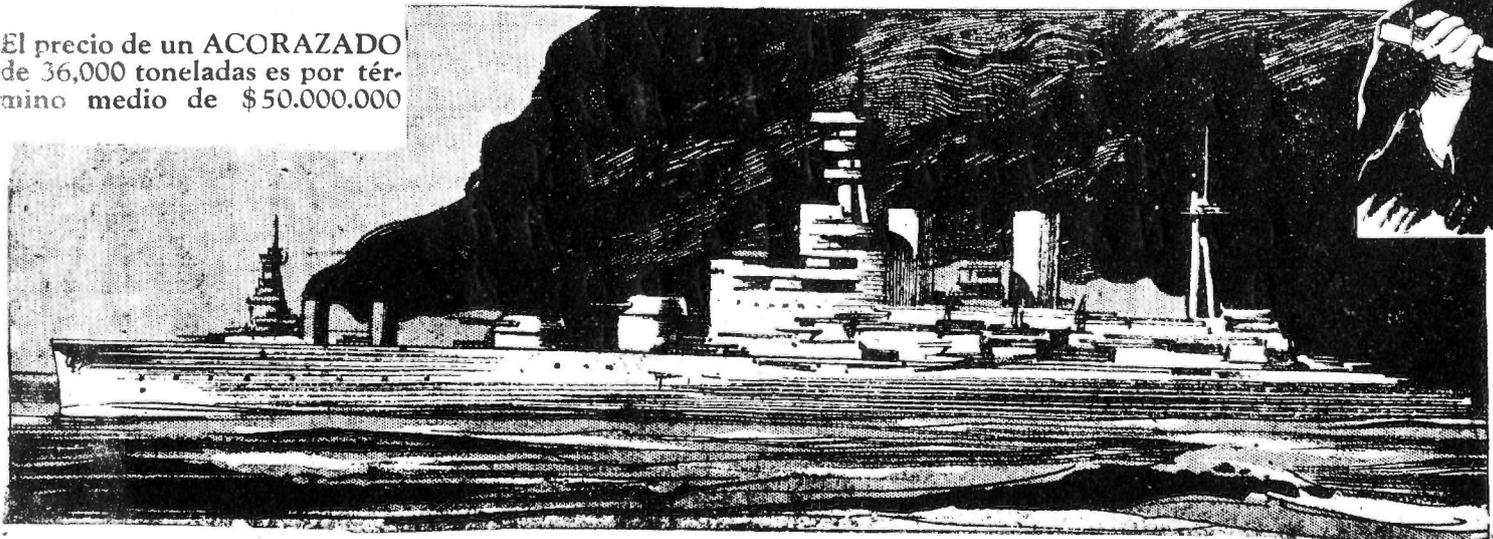


La SEDA fué usada en Europa por primera vez por Julio César, quien mandó fabricar con ella el toldo para cubrir el circo.



El ARCO ARAUCANO es un instrumento musical que se toca sujetando una extremidad en la boca y la otra con la mano. Pasando por las cerdas pulido se obtiene un sonido apenas perceptible.

El precio de un ACORAZADO de 36,000 toneladas es por término medio de \$50.000.000





* La manera de sentarse es más importante de lo que generalmente se cree. Es un aspecto de la higiene que, al ser descuidado, puede producir enfermedades del estómago.

En Francia y en Alemania se enseña a los niños, por medio de un curso en regla, la actitud correcta que deben adoptar para sentarse; y en esos países las perturbaciones del estómago son mucho menos frecuentes que en aquellos en que se deja que los niños se sienten como les plazca.

* Las primeras monedas usadas en las naciones civilizadas de la antigüedad fueron pequeños lingotes de metal en los que se grababa el sello real.

Parece probable que las monedas más antiguas que han existido fueron hechas en Lidia, la región asiática en que reinó el célebre Cresos, cuyo nombre pasó a la posteridad a causa de sus fabulosas riquezas.

* En Inglaterra, hace algún tiempo, detuvieron a una anciana que se dedicaba a cortar las trenzas de cabello de las niñas que encontraba por la calle. Colgadas en la pared de su casa a guisa de trofeos se encontraron un centenar de ellas.

* Anualmente se matan en África 70.000 elefantes para aprovechar el marfil de sus colmillos.

* La primera ciudad cuya población excedió de un millón de habitantes se cree fué Babilonia.

* En el desfiladero de las montañas de la Selva Negra (Alemania) existe una grieta por donde sale una corriente de viento, con tal fuerza, que puede sujetar a un hombre en el aire.

* Las pastillas de clorato de potasa son muy peligrosas si se ponen en contacto con un fósforo sin encender.

El hidrato de cloral y la sal volátil, tónico nervioso, en ciertas circunstancias pueden ser tan mortíferos como la dinamita.

El bicarbonato de potasa, remedio común para el dolor de estómago, puede causar peligrosas explosiones si se mezcla con subnitrito de bismuto.

* En el Japón hay una moda que consiste en cazar gusanos de luz y guardarlos en una jaula para cuando hay convidados. A la llegada de éstos se sueltan los gusanos en el jardín produciendo un efecto decorativo bastante original.

* Los niños pequeños no son sensibles al dolor. Un doctor calcula que la sensibilidad no se demuestra claramente en ellos hasta 4 o 5 semanas después de nacer, y antes de este tiempo no echan lágrimas cuando lloran.

* Excepción hecha de Rusia, todos los Estados que forman el continente europeo, cabrían en Siberia, y aun sobraría sitio para otro doble de grande que Alemania.

* El turco experimenta gran veneración por su madre. Siempre permanece de pie ante ella mientras no le manda a sentarse, siendo ésta una cortesía que el turco no tiene para ninguna otra persona.

* Un oso polar puede seguir a un buque, valiéndose del olfato, hasta siete millas de distancia.

* Un incidente muy divertido se produjo en el tribunal de Liverpool, donde se juzgaba a un marinero chino acusado de robo.

Los testigos y el intérprete eran todos chinos; cuando el presidente les interrogó, rehusaron contestar antes de haber prestado el juramento chino que consiste en romper un plato en la cabeza de cada testigo.

Como el tribunal no tenía a mano en aquel momento el número suficiente de platos a su disposición, tuvo que suspender la audiencia hasta conseguir los platos necesarios, pues los testigos eran nada menos que ¡32!

* El oficio de modelo como profesión para vivir no se conoció hasta el siglo XVII, coincidiendo su aparición con la fundación del premio de Roma por Luis XIV y se desarrolló especialmente en la segunda mitad del siglo XIX.

* Se ha vendido en Nueva York un ejemplar de la "Historia de Napoleón I" en 15.000 pesos. No es que el autor del libro goce de mucha fama, sino que había puesto en la encuadernación un pedazo del levitón gris del emperador, lo que bastó para que el volumen adquiriese tan considerable valor.

* Los primeros sellos que se conocen son los de Babilonia, los de Egipto y los de otros pueblos orientales; la Biblia habla ya de ellos, mencionando el sello que Judá, hijo de Jacob, dió a Tamar como garantía de sus promesas, y la sortija regalada por Faraón a José debía ser un anillo con sello, probablemente el sello oficial del estado, puesto que al hacerle esta donación le confirió la autoridad suprema.

* Miguel Glinka—el creador de la música rusa,—después de haber escuchado por primera vez la "Novena Sinfonía" de Beethoven, dijo a un vecino suyo:
—Prosternémonos; será más oportuno.

* El vals Op. 64 N° 1 de Chopin es llamado "vals del perrito" por el hecho de haber sido improvisado por Chopin mientras observaba a un perrito predilecto de la Sand, que giraba en torno de sí mismo para agarrar su cola.

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica, expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Águila

Telf. A-0531

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9 238

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compete con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

Radial
FLORES
Arte Belleza Distinción

Sus flores cultivadas en la finca "Lola" son las más bellas.

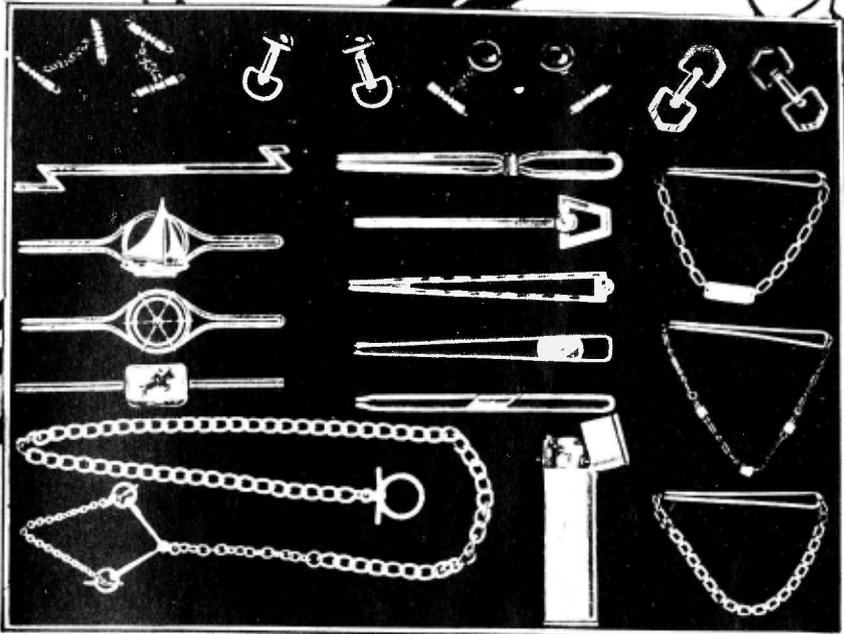
Avenida de Italia, 40
(Galiano)

Teléfono M-8032
Habana



HOMBRE

por **Algernon**



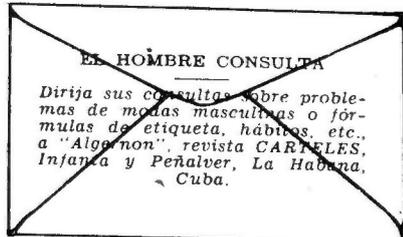
afeminada, si la mayoría de las motivaciones de fantasía no fueran de inspiración deportiva... nada recomendables, por cierto, pues no veo la acepción estética en un prendedor de corbata que exterioriza un eskuife o un *pur-sang* montado en plena carrera, o un timón, o una herradura... Es preferible huir de estas humoradas deportivas.

Para etiqueta, los juegos sencillos con perlas o imitación, negra o blanca. Para yugos, es permisible la piedra fina: amatista, zafiro, pero prefiera el diseño moderno en oro blanco, oro verde o níquel cromo. Prendedores para el cuello: largos, en forma de alfiler imperdible, aunque los demás también pueden usarse.

¿Sortijas? Me gustaria ser radical y desterrar para siempre la sortija de compromiso o de matrimonio en el hombre. Pero la costumbre está demasiado arraigada en nuestro espíritu demasiado humano. Hay sortijas de com-

El encendedor—Atila de las industrias fosforeras—ha tomado carta de naturaleza en la guardarropia masculina. Y habiéndose perfeccionado su simple mecanismo, el artifice lo ha conducido al lugar de los atavios. Este utilísimo artefacto es ahora más compacto y de líneas más estilizadas. Puede ser de esmalte, preferiblemente negro; de plata, oro o níquel cromo.

¡Hay donde escoger y es imperdonable el mal gusto!



NÚMERO 27, Camagüey. — Está usted equivocado en eso del peinado único. Precisamente el pelo aplastado es lo que menos se usa. Para corregir el defecto—francamente, no es defecto—que usted me indica, use cualquiera de los muchos productos que hay en el mercado para alisar el cabello. En su farmacia favorita debe de haber varios de estos productos.

ABUSADOR, La Habana.—Con el traje verde puede combinar camisas de color beige o gris perla o un verde de tono muy suave. Corbatas, con la primera camisa, una combinación de canela, blanco, azul, o blanca entera. Con la gris busque una combinación azul, gris en dos tonos y blanco. Con la canisa verde pálido, use la corbata verde : botella, color entero.

A. M. R., Campo Florida.—No tiene necesidad de retirarse el día que pida a su novia. Puede quedarse hasta la hora acostumbrada, aunque yo le aconsejaria que ese día se quedara un poquito más tarde, como para demostrar a los futuros suegros que ya usted es el amo de la situación. Viene a ser una revancha, por los obstáculos pasados. En cuanto a su segunda consulta, puede escribirle a su novia en maquinilla o con tinta, pero no con lápiz. El color es imaterial, pero no use rojo, pues puede creerlo comunista, y las mujeres más radicales no se sienten comunistas en el amor.

H. L., La Habana.—Compre zapatos de dos tonos, blanco y carmelita oscuro (como piel de caballo), para los trajes que menciona. Puede llevar dicho calzado a bailes y hasta a romerías. Le vienen bien con trajes de sport o de calle. También para la playa... pero no para nadar. El ancho de los pantalones franceses depende de la estatura del individuo. No se pueden señalar pautas en este sentido y es preferible que su sastre sea el indicador, pero que sea un sastre y no un desastre...

LOLITA, Central Porfuerza.—Su carta es chispa inspiradora. No puedo negarle nada a las Lolitas, que tienen un raro perfume para mí. Y en la próxima semana sus indicaciones me servirán de tema para mi crónica. Sí, hablaré sobre el peinado masculino y su fobia de usted—muy lógica—hacia esos peinados selváticos que pretenden usar los pepillísticos imitadores de Tarzán... Hasta entonces, y gracias por la inspiración temática.



promiso que son una burla irreverente al amor que representan. Pero las hay también que poseen una historia de amor tan hermosa que merecen la luminosidad de la vida. Llevar una prenda, un tributo de amor para prostituirlo, es un crimen sentimental... y yo creo que en nuestra época se cometen muchos crímenes de esta naturaleza.

El sortijón puede llevarse, pero hay que huir de las piedras. Masculinidad, novedad, robustez... he ahí la trilogía de requisitos para escoger esta prenda, puramente decorativa. Aunque una mano viril, limpia de aderezos, es mucho más bella.

CONOZCO que me interno por un sendero peligroso, pero seré todo lo valeroso que sea necesario. Se trata de joyería para el hombre: tema erizado de inconvenientes... Porque el hombre, como apunta un cronista de modas inglés, ha sido siempre amante de las joyas y sería capaz de usar aretes y collares si la oportunidad y la moda lo decretasen.

En nuestras latitudes se suele perder a veces el sentido de la discreción o la medida de la propiedad. Luego, el hispanoamericano ama las piedras finas con calor fetichizante y no dejó de comprender que a cierto número de hombres no ha de gustar el "tabú" radical de los opulentos solitarios y los afeminados tresillos... Pero, ¡valor!

Los dictados de la moda masculina, desde hace dos o tres años, tienden a devolver al hombre su antiguo esplendor decorativo... aunque sin caer en la estridencia rococó de antaño. El primer síntoma de este renacimiento fué el ajuste del traje que al inicio del siglo se hallaba sumido en deplorable falta de gusto estético. Luego surgió la libertad de colores; tonos vedados al hombre como el verde, rojo, ladrillo y las tonalidades claras del azul. Desde este punto, la moda masculina adquirió personalidad y vigor de primavera. Innovaciones, concesiones, quiebra aplastante de cansados moldes y la nueva pauta de cuatro estaciones para renovar la guardarropia, en lugar de dos. Hasta el severo traje de etiqueta

sufrió los embates de la demoleadora revolución...

Y el sentido estético del hombre se ha agudizado con este cambio. Porque es lógico suponer que el hombre, ante un campo amplio, casi son fronteras, se ve obligado a discernir con una sensibilidad estética que no necesitaba cuando su guardarropia se formaba de un traje negro o gris oscuro para el invierno—ensemble que duraba tres o cuatro años—y un traje o dos de dril para el verano.

Ahora nos llega con el otoño un renacimiento joyístico, que ofrece al hombre un panorama extenso y variado... Pero la esencia interpretativa de esta nueva era hay que hallarla en el sentido utilitario... La joya ha de tener un motivo robusto... aunque se pueden apuntar algunas transgresiones, como por ejemplo, el bastón, ese clásico adorno masculino que no sirve más que para olvidarlo en el sitio más indiscreto... Pues el bastón sigue siendo un complemento del ensemble de etiqueta. Bastón, preferiblemente de ébano con puño de plata o de piel de culebra.

La cadena, simbolo de esclavitud, predomina en la nueva joyería. Los prensos de corbatas vienen con cadenas en variadísimos diseños y en oro verde, plata y níquel cromo; sobre todo el último material es el que goza de mayor popularidad. Llaveros en forma de cadena, y hasta los yugos se sueñan con diminutas cadenas. La fantasía se enseñorea nuevamente del adorno masculino... y pudiéramos acusar a los diseñadores de cierta tendencia

CAMISAS

ALGERNON
EMBAJADOR DE LA ELEGANCIA

TRUNKS

CARTELES

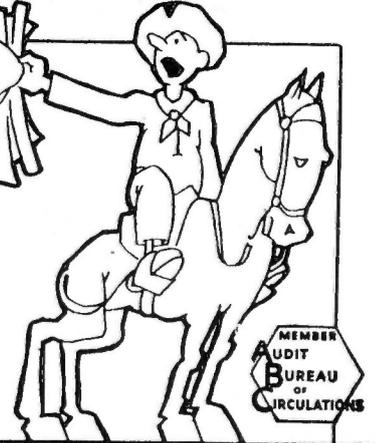
Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUILEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Bowers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XXII.

LA HABANA, OCTUBRE 7 - 1934

No. 38

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su laconismo y precisión quepa dentro del espacio de una columna y que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta publicidad que procuren ceñir sus ideas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sintético.

ELOGIA LOS EDITORIALES

"Siempre compro la revista CARTELES, pues tengo entendido que no hay en este hemisferio ninguna que tenga la envergadura moral de la misma. Sus artículos sobre espionaje son maravillosamente interesantes y estimulantes, además, el patriotismo de todo ciudadano en estos momentos críticos para todos los países. Los artículos de Roig de Leuchsenring sobre la Enmienda Platt son magistrales. Me gustan, también, los cuentos de CARTELES, aunque preferiría que fueran de autores de habla española y que reflejaran cosas de nuestro ambiente. Los editoriales de esa revista son los más medulares, ecuanímenes y patrióticos que pueden escribirse y veo el afán de esta revista por orientar a los cubanos hacia un porvenir de dignidad y de progreso. Reciba CARTELES mi felicitación más entusiasta que hago extensiva, desde a su director, hasta el último de sus brillantes colaboradores".
Virgilio Medina Deliz, Isabela, Puerto Rico.

COLABORACION FOTOGRAFICA

"Soy asiduo lector de CARTELES y he visto que varios lectores piden una sección especial para fotografías de aficionados. La idea la considero espléndida. No sólo se complace a los aficionados sino que se convertiría, de ser instaurada, en un vehículo de cultura y de propaganda para Cuba. En todas las publicaciones europeas hay páginas de fotos destacando los paisajes, los edificios, las obras de arte, las escenas típicas, etc. de cada país y eso obliga a los públicos de otras naciones a admirar aquella que así exhibe lo que considera exponente de su cultura y su progreso. Desde luego que no todos los que hacen fotografías son artistas. Pero si CARTELES organizara un concurso para premiar las fotos más bellas o artísticas, de seguro

¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

BUSQUE LA PÁGINA 45

En la página 45 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplificada y previamente la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, al fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Redacción de CARTELES, Infanta y Peñalver, Habana".

que recibiría colaboraciones de mérito. Una buena fotografía de Cuba influiría mejor en la opinión de los extranjeros a favor de esta isla, que toda la propaganda oficial que pudiera desarrollarse a favor del turismo".
M. Barón de Fürstenberg, Cuento, Luyanó, Habana.

UNA REVISTA MODERNA

"Hace tiempo que compro y colecciono CARTELES y la creo la mejor revista de Cuba y acaso de la América de habla española. Es una revista moderna que evoluciona cada día adaptándose a todas las corrientes nuevas. Sus editoriales son páginas admirables que servirán, en su día, para hacer crítica histórica de nuestros acontecimientos más señalados. Los cuentos de Montenegro son muy buenos y muy cubanos: creo que es uno de nuestros valores más legítimos. Leo también con agrado los de Arturo Ramírez, los de Fabio Fiallo y los de Gerardo Gallegos, que es sin duda una gran adquisición de esa revista. Las páginas de Roig de Leuchsenring sobre Máximo Gómez son valiosas. Un solo reparo: la sección de inglés debía ocupar una sola página por las dos caras de modo que al arrancar la hoja para coleccionar las lecciones, no se mutilaran las continuaciones de los restantes artículos, como ocurre ahora".
Joaquín Renón, bufete del doctor Salz Navarro, Jobabo, Oriente.

NOVELAS DE SHERLOCK HOLMES

"Opino que CARTELES es una de las mejores revistas de América (y hablo así porque he leído muchas de México, Venezuela, la

Argentina, etc.) y que es la que mejor sabe presentar los textos y las ilustraciones a sus lectores. Me gustaría, como cosa especial, que ustedes publicaran novelas de Sherlock Holmes, el gran detective inglés, pues esas historias policíacas interesan mucho.

Les felicito también por el curso de inglés y por "El Pescador de Perlas", cuyo anuncio me tiene muy intrigado".

Oscar Esparza, Martí y Plácido, Santa Clara.

UN JUICIO BREVE

"Opino que CARTELES es un rayo de luz literaria e informativa que ilumina la mente de sus lectores y que su editorial es hoy en día la única orientación saludable que se brinda al pueblo de Cuba".

Domingo Gamin Rivera, San Antonio de las Vegas, Habana.

VIAS OBSERVACIONES

"Cuba debe sentirse orgullosa de tener entre sus publicaciones la revista CARTELES, que nos coloca en primera fila entre los países hispanoamericanos.

CARTELES es una revista para todos, desde el intelectual, que encuentra secciones literarias, sociales, sus magníficos editoriales, y la mujer, con las inigualables secciones de L. Barraqué, doctora Lara, H. Lamar, hasta el niño, que halla en sus páginas la sección a cargo de "La Madreclita". No deben publicar esos desnudos artísticos, que no tienen nada de artísticos, pues CARTELES cae en manos de niños pequeños. No me gustan los títulos vanguardistas. Hagan campaña antibélica. El curso de guitarra aumenta las simpatías de CARTELES".
Un lector.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

MI PEQUEÑO SALVAJE

Este cuento de Gerardo Gallegos supera, en profunda emoción, y en trama lírica, a sus producciones anteriores. La maestría de su técnica ha sabido armonizar la delicadeza de un sentimiento tierno, con la patética amargura de un desenlace que punza el espíritu. Pocas veces se puede narrar, con paralelo vigor, la aventura en contraste de un líder obrero, avezado a la lucha, que halla un remanso de consuelo en la evocación enternecida de su mocedad de estudiante. Amor, dolor, orgullo, nobleza y la muerte como rúbrica trágica. He ahí el resumen de este cuento formidable de Gallegos.

¿CUALES SON LAS DOLENCIAS QUE USTED PUEDE HEREDAR Y CUALES NO?

El doctor Orland Hudnot ha escrito un interesante artículo sobre la materia que más interés puede ofrecer a los lectores de CARTELES: la salud propia. Entérese de cuáles son las dolencias que el ser humano puede recibir como herencia, y cuáles las que adquiere por faltas, descuidos y errores irreparables. No se trata de un mero artículo de divulgación científica, sino de una información fascinante sobre algo que afecta a todo ser viviente que aspire a alcanzar la longevidad. Arturo Ramírez es el traductor de este artículo y eso lo garantiza.

EL PESCADOR DE PERLAS

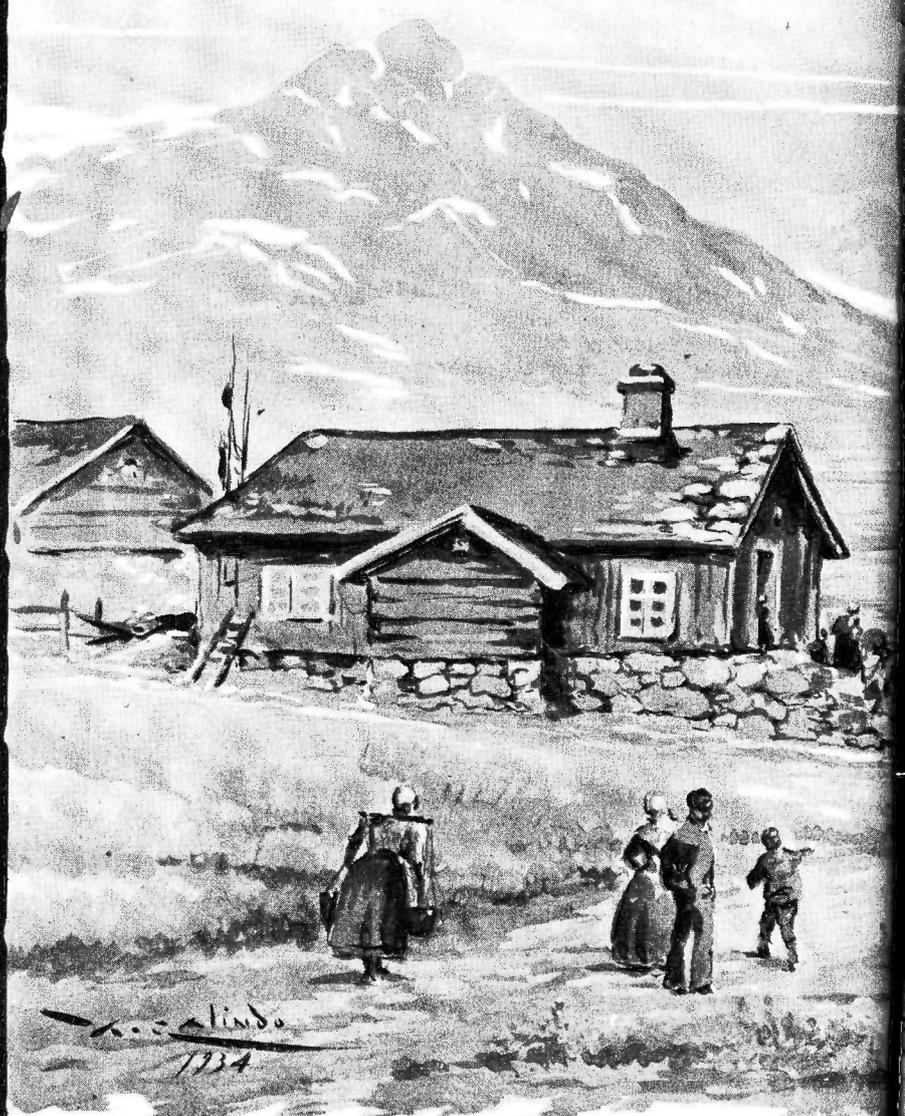
Esta narración en serie, que tiene la superioridad, sobre otras publicadas en CARTELES, de no ser un producto de la fantasía, sino una evocación de hechos reales vividos por un protagonista que ha descendido a lo más profundo de los mares, entra en su segundo capítulo en la fase inicial de una serie escalofriante de aventuras. Todo este relato está ilustrado maravillosamente por nuestro artista máximo Adolfo Galindo.

MAS SOBRE VOUDUISMO

Un nuevo artículo de Manuel Tomás González, el fuerte escritor dominicano que vivió en Haití y que le arrancó sus más íntimos secretos al vauduismo. Esta crónica que por su naturaleza es un intenso capítulo novelesco, narra con el vigor peculiar a este escritor cosas de las que el lector no se olvida.

EL PESCADOR

POR VICTOR BERGE
Versión



PREFACIO

VICTOR BERGE ha vivido la presente narración. Me he concretado a transcribir sus aventuras e ideas tal como lo habría hecho él, si en vez de haber tenido la fortuna de ser el protagonista de estos hechos, hubiera consagrado la mayor parte de su vida a describirlos.

"La Verdad Exacta" sería término demasiado convencional, puesto que aquélla tiene que ser interpretada por los imperfectos sentidos humanos; pero si me atrevería a decir que narrador y novelista, al hacer el presente libro, han estado completamente identificados en el propósito común de describir las cosas tal y como sucedieron.

Aquellos que lamentan la desaparición de la leyenda, con el descubrimiento y exploración de

los lugares más remotos del planeta, a excepción del Antártico, encontrarán solaz en ese mundo submarino donde pasara Berge la mayor parte de su vida activa. Hallarán en él campo mucho más vasto que toda la superficie sólida del globo, montañas mucho más altas que el Himalaya, abismos, llanuras y valles, donde bulle una fauna infinita y maravillosa, acerca de la cual, aun en los lugares menos profundos, son limitadísimos nuestros conocimientos.

Un pescador de perlas del tipo de Victor Berge es, pues, explorador intrépido que nos revela los misterios de un mundo nuevo. . .

UNA ACLARACION DE CARACTER TECNICO

Un relato verídico como el presente, en el cual el protagonista tiene por vez primera un colabo-

OR de PERLAS

GE Y HENRY V. LANIER,
RAFAEL LAMARCHE V.



identificación mental lograda mediante semejante esfuerzo es que Mr. Berge se ha podido reconocer a sí mismo en la obra acabada; porque si bien es el menos ególatra y presuntoso de los mortales, es tan vigorosa su personalidad, tan intensa su dedicación profesional en esa labor y está tan vitalmente interesado en los hechos tal y como ocurrieron, que no le sería posible contemporizar con ninguna discrepancia o intromisión de personalidad extraña.

LIBRO I

EN BUSCA DE UNA VIDA QUE VIVIR

CAPITULO I

Mi primer amor

El primer amor de mi vida fué un barco de vela. Hoy, de aquello han transcurrido ya treinta años, no me acuerdo siquiera de su nombre. Estoy perfectamente convencido, no obstante, de que aquel fué un caso de amor a primera vista y uno de los más vívidos recuerdos de mi infancia en Suecia.

La cosa tuvo lugar en Ockelbo, pequeño villorrio escondido en los bosques de pinos de Gestrikland, cuando tenía yo unos diez años poco más o menos.

Junto a la tenería de mi padre, situada a orillas del lago, a unos cincuenta pies del agua, se alzaba la casa de vivienda; y próxima a ésta, la hortaliza y la granja de los patos. El establecimiento contaba, asimismo, con un pequeño muelle.

Yo, que poseía un minúsculo esqui de fondo plano, me pasaba la vida remando por aquellos contornos durante el estío, cuando no pescando desde el muelle, pues de no hallarme en casa, el agua ejercía en mi irresistible atracción.

Un día, camino de la playa,

rador, exige una explicación del método empleado.

Estuve hablando con Mr. Berge, hasta que llegué a compenetrarme con él escuchando parte de lo mucho que tenía que contar. Después, con el auxilio de una taquigrafía que permanecía oculta a sus espaldas, me hizo el relato de su vida y aventuras, a medida que las ideas iban acudiendo a su mente o en contestación a las preguntas que le dirigiera yo. Durante todo el tiempo, más de tres semanas, que estuvo hablando, la taquigrafía tomó nota de sus palabras, escuchando yo con religiosa atención.

Durante todo el transcurso de su peroración tuve a mano una enciclopedia, teniendo así a la vista los mapas de las distintas localidades mencionadas por él, desde Suecia al Pomutú, confrontando sus citas, de manera de poder tener la certeza de que me

daba perfecta cuenta del detalle más insignificante. Mi propósito, al tomarme este trabajo era vivir imaginativamente, al lado del narrador, las aventuras y peripecias por él descritas.

Me enfrasqué después en el estudio de obras autorizadas, consultando todos los tecnicismos, con objeto de poder dar fe de los lugares donde se desarrollaron los hechos y demás detalles de los mismos.

Finalmente me dediqué a reconstruir el relato. Con toda probabilidad no se encontrarán en el libro una docena de frases completas exactamente iguales a las empleadas por Berge en su peroración. Allí están, no obstante, sus ideas, sus emociones y su carácter, tal cual me fué dable interpretarlos en mis prolongadas e íntimas conversaciones con él.

He tratado de vivir, en otras palabras, transformado en una

máquina de relatar hechos e ideas, dentro de aquel otro ser humano.

La originalidad, es, pues, casi perfecta. Y la mejor prueba de la

quedé sorprendido al ver, amarrada a la boya no muy lejos del muelle, una embarcación de extraña apariencia, provista de un
(Continúa en la Pág. 59)



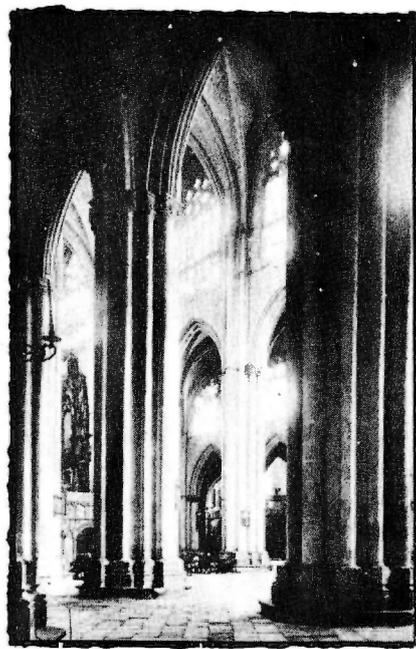
IMÁGENES de TOLEDO

UOS hombres que fundaron Toledo tenían, sin saberlo, un formidable sentido de la escenografía. Cuando se ha atravesado, durante dos horas, el páramo desolado de la llanura castellana, y se divisa de pronto la mole de la ciudad, enclavada en su pedestal de roca, dominando la mansa curva que el Tajo dibuja a sus pies, se tiene la sensación de contemplar una visión de espejismo... Prestigiosa y adusta, la urbe imperial parece surgir de la noche de la leyenda, embellecida por el misterio de sus míticos orígenes... El espectáculo de Toledo me recuerda siempre, por asociación de ideas, la fábula de Kitege, aquella "ciudad invisible" que reapareció un buen día a la orilla de un río, después de haber burlado la codicia de invasores tártaros con la complicidad de las potencias divinas...

Porque todo es magia en Toledo. Magia de su laberinto de callejas angostas; magia de la casa del Greco, magia de la Sinagoga, magia de la Catedral—¡tan arcaica como el templo de Eleusis!—; magia de sus patios, de sus chiquillas que parecen elfos, de los ángeles caídos de la iglesia de San Vicente; magia del Entierro del Conde de Orgaz, pintura que se mantiene viviente, incendiada, sonora, en su secular oficio de difuntos.

Ya van tres veces que me tengo a la misma hora, en medio del Puente de Alcántara, retardando voluntariamente el instante de mi entrada en la ciudad. Y vuelve a asaltarme la misma emoción, el mismo deseo de escribir a mis amigos que no se inquieten por mi ausencia, que deseo hundirme, por meses o años, en el silencio de esa ciudad que ejerce un invencible sortilegio. Luego — reacción inmediata—se apodera de mí una nueva inquietud: ¿hallaré las cosas, los lugares, los individuos, como los he dejado? ¿No habrá algo cambiado en el Cobertizo de los Frailes, en los establos de la Posada de la Sangre, en las casas del Callejón de los Bautizados? ¿El señor Carrasco será todavía sacristán de la catedral? ¿Existirá aún aquella taberna, llena de fabulosos pellejos de vino, donde otras veces me ofrecieron cocido aldeano gazpacho manchego y palomas en escabeche?... Pero no; mi inquietud es vana. Me basta

— POR — ALEJO CARPENTIER



TOLEDO.—Catedral (interior).



TOLEDO.—Posada de la Sangre.

abandonar el puente y aventurarme en la urbe, para cerciorarme, una vez más, de que nada ha variado, de que los siglos podrían pasar, dejando huellas implacables sobre otras tierras, sin que Toledo abandonara su inigualable fisonomía... Aun no he visto un reloj viviente en Toledo, ya que los únicos que suelen pintarse en ciertas fachadas tienen las agujas detenidas en el minuto de su muerte ya remota. Tampoco suenan las campanas. Hasta los borricos que desfilan por las calles, llevando botijos de barro en las alforjas, parecen respetar la paz del ambiente, pisando las piedras con cascos de fieltro... ¡Y pensar que dentro de algunos días tendré que abandonar esta ciudad!... ¿Para qué?... ¿Para vivir en lugares donde sufriré nuevas decepciones, nuevas cóleras, obligándome a leer discursos de Goering, o meditando sobre la invención de un nuevo color de "camisetas"?... ¿Cuándo alquilaré una casa blanca en los cigarrales toledanos, una casa con un pozo y un árbol, para descansar un poco de tanta civilización en bancarota?... Desgraciadamen-

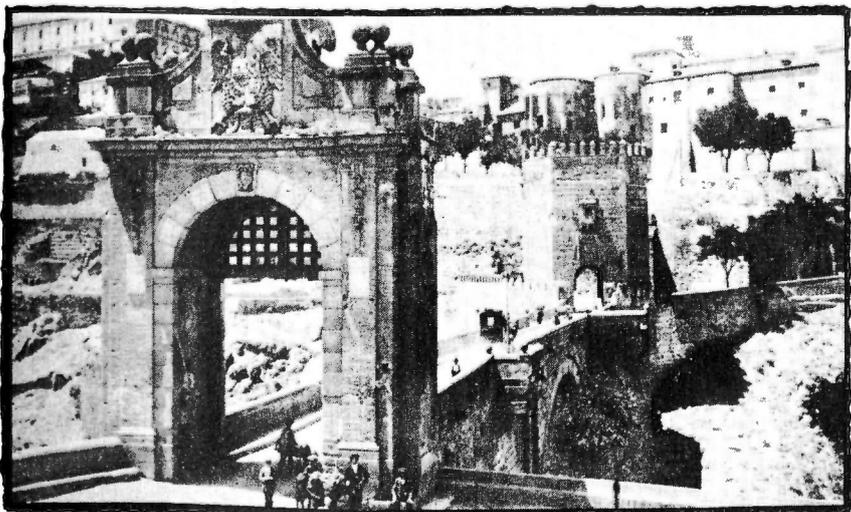
te sé de antemano que pertenezco a una generación que no sabe detenerse, que ha nacido para la acción y tiene conciencia de ello, y que al fin y al cabo mis anhelos de calma franciscana serán rotos siempre por ese demonio interior que nos empuja a la lucha, cuando todos nuestros instintos aborrecen el gesto violento o arbitrario... Vivamos, pues, con toda la intensidad posible, el minuto presente. La plena vibración de los sentidos es la única realidad positiva que existe para aquellos que no aspiran a vivir explotando el cadáver de los recuerdos... ¿Quién será capaz de creer que Toledo, como Brujas, pertenece al pasado?... Toda ciudad capaz de cargar los acumuladores de nuestra sensibilidad está situada en el momento actual. Su razón de ser es imperativa e inmediata. Las civilizaciones pasaron por Toledo, dejando el potencial magnífico de sus impulsos colectivos, de sus creaciones. Todo ello se ha mezclado, se ha superpuesto, elaborando un resultado palpitante y viviente. Viviente como los lienzos del Greco, cuyos colores arden ante nuestros

ojos, alcanzando las inquietudes más actuales por el atajo de una intuición milagrosa que desafió el transcurso de los siglos... Las obras de Velázquez son otras tantas momias maestras, colgadas de los testeros del Museo del Prado. Los protagonistas del Greco, en cambio, conviven con nosotros, expresándose en un idioma que nada de arcaico tiene... Resulta simbólico que Toledo esté colocado bajo el signo de Domenico Theotocopuli, el demiurgo que arrojó los furiosos de la Inquisición por pintar ángeles con las alas demasiado largas...

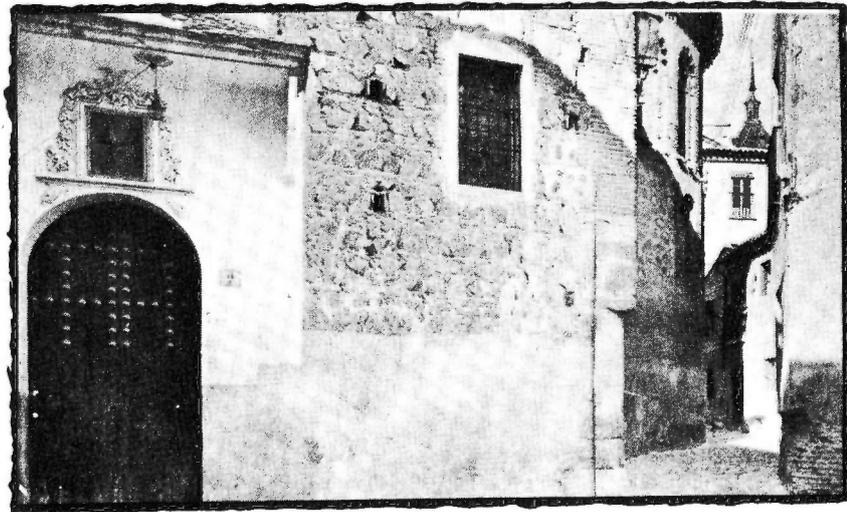
Aunque las iglesias no suelen ser los edificios que más me interesan en las ciudades, confieso que tengo una especial predilección por la catedral de Toledo. No busco en ella bellezas arquitectónicas ni recuerdos del pasado, elementos éstos que tienen la virtud de dejarme bastante frío. Lo que me maravilla en ese santuario es la cantidad de "testimonios humanos" que encierra. Su interior es la viviente historia de todas las creencias y supersticiones católicas que distintas generaciones alentaron en España... Imaginad un extraordinario Bazar de la Fe, con artículos de todas calidades, para todos los gustos y pecados. En sus naves gigantescas, donde se entrecrocaban todos los estilos arquitectónicos posibles, se encuentran las mayores maravillas y los ridículos más enternecedores. Detrás de una prodigiosa reja de barrotes macizos, se extiende un altar mayor cuyas imágenes parecen caer hacia nosotros, en una catarata de volutas y ondas doradas. Pero, en medio de ese torbellino barroco, una santa logra subyugarnos con la más exquisita sonrisa que la materia haya plasmado nunca. Sonrisa que supera, por su misterio, por su fascinación, todas las que pintó Leonardo... ¡Estamos en la antesala del milagro!

San Cristóbal es aquí el tambor mayor de lo desconcertante. El maestro de ceremonias. El ujier de lo imprevisto... Su imagen, gigantesca, monstruosa, se dibuja sobre una pared situada a la derecha del altar mayor. Tiene cinco metros de alto. Unas pantorrillas de dios caldeo. Lleva una palmera en la mano. Y su cabeza de tarasca parece velar sobre los tesoros de la iglesia, de

(Continúa en la Pág. 50)



TOLEDO.—Puerta y puente de Alcántara.



TOLEDO.—Callejón de Bautizados.

HISPANOAMÉRICA



Socorrito GONZALEZ, la eminente primera actriz cubana, nos saluda desde Buenos Aires, donde está obteniendo grandes triunfos artísticos. Socorro González es hoy una de las figuras más distinguidas del teatro dramático castellano. (Foto Schönfeld)

BELLEZAS DE EL SALVADOR. — La Srta. Marta ALEGRIA, cronista social de "La Prensa", de San Salvador, perteneciente a la sociedad más distinguida de la capital centroamericana.



El Ing. Emilio PINEL, cónsul general de la República de Honduras en La Habana, y su bella esposa, Paquita MENDEZ DE PINEL. El Ing. Pinel viene realizando una intensa labor de acercamiento comercial entre Cuba y Honduras. (Foto El Arte)



Para Carteles de la revista nacional cubana mm. Buena Vista saluda desde Buenos Aires las señoras Paquita Menéndez de Pinel y Socorro González
 B.A. - 24-8-1934



CUBANOS EN BOGOTÁ.—La orquesta cubana de los "Piratas de Maya", que dirige el profesor Froilán Maya, está actuando con éxito brillante en Bogotá. La foto muestra al popular conjunto artístico durante una de sus presentaciones teatrales.



EL SALVADOR SE PREPARA PARA LAS OLIMPIADAS.— Pablo FERRE ELIAS, experto en fútbol muy conocido en Cuba y antiguo colaborador de CARTELES, entrenando al equipo nacional salvadoreño para las Olimpiadas Centroamericanas.



EL PRESIDENTE DE PANAMA VISITA CHITRE.—El Presidente de la República de Panamá, Sr. Harmodio ARIAS, al llegar a la ciudad de Chitre para inaugurar la Escuela Modelo.



EL PRESIDENTE DE PANAMA VISITA CHITRE.—La Escuela Modelo Tomás Herrera, de Chitre (Panamá), que fue inaugurada por el Presidente de la República, Sr. Arias.

TORTURA IRRESISTIBLE

O. VERZANO
Versión de Arturo Ramírez
Ilustración de E. M. Jackson



nizamiento mientras el mal era extirpado como se extirpa un gusano de la fruta madura. ¡Qué esfuerzos, pobre vida! ¡Qué angustia, cuando los instrumentos de cirugía parecían vacilar entre los complicados juegos de venas y de nervios!

Por momentos la vida desfallecía, se retiraba amedrentada, para volver enseguida, murmurando: "No receles, Ambrosio; aquí estoy". Cloroformizado, él no podía responder. Mas ¿qué importaba? La vida, a pesar de todo, reconquistaba el terreno perdido, avanzando por caminos secretos.

¿Que estaría pensando la vida de él cuando se hallaba tendido en la mesa de operaciones bajo las cuatro lámparas blancas y entre cuatro médicos también blancos? Contaría los estertores de su respiración. Y diría suavemente: "Tú te salvarás, tú te salvarás".

¿Qué hacían esos médicos vestidos de blanco? Procuraban el misterioso hábito? No, la vida no se ve. Ninguno puede verla, ni el mismo fotógrafo de la Facultad de Medicina, que es gran fotógrafo. La vida fué subiendo por las patas blancas de la mesa de operaciones buscando el hilo de sangre que manaba de la herida e internándose en las venas hasta el lugar donde se unen los lazos de la existencia, ¡esos lazos que el fotógrafo no ve!

—Quiero las fotografías; veré en ellas lo que los demás no ven,—rogó.

Por fin le dieron las copias a aquel enfermo pobre que regresaba a la aldea. Le explicaron que tal vez un día las viera reproducida en algún libro de ciencia. ¡Cosa difícil para un hombre que no lee textos de Medicina!

—Reproducidas, naturalmente, sin su nombre—observó el interno para salvar la delicadeza de los médicos.—Y con los ojos tapados por un rectángulo obscuro.

Ambrosio pensó que esas fotografías no debían llevar el nombre de ninguno, y menos aun el suyo, porque él, su personalidad, no estaba presente en el momento de la operación. Aquél era un rostro de carne extinta, sin sensibilidad bajo el bisturí. Rostro arlequinesco, con una gran máscara de tintura de yodo, máscara negra que dejaba libres los ojos. ¡Qué extraordinario el reposo de aquella frente y la quietud de los párpados bajo el doble arco superciliar! ¡Cuánta hermosura trágica en aquella serenidad, adormecida!

Para no equivocarse, escribió con lápiz un número de orden de cada fotografía: La primera, cuando el bisturí penetró en la carne; la segunda... la última, cuando la aguja hizo aquella sutura... Guardólas cuidadosamente en un sobre amarillo y, como era un hombre acostumbrado a los métodos escrupulosos del archivo en que trabajaba desde hacía quince años, quiso escribir cualquier cosa en el sobre a manera de título de un expediente; pero no se le ocurrió nada.

(Ccontinúa en la Pág. 62)

CUANDO él supo que durante la operación lo habían fotografiado doce veces con el fin de fijar las doce fases más importantes, pidió al enfermero que le entregase las copias como recuerdo. —Si fuera necesario pagaré—afirmó con tono persuasivo. —No se trata de eso; es que...

no nos parece un recuerdo agradable—le dijeron. Tal vez tuviese razón el enfermero; pero Ambrosio tenía bellas razones para explicar por qué era una cuestión importantísima para él obtener las copias de aquellas fotografías. Calló por obedecer al médico, que le impuso silencio. Aquella herida entre la co-

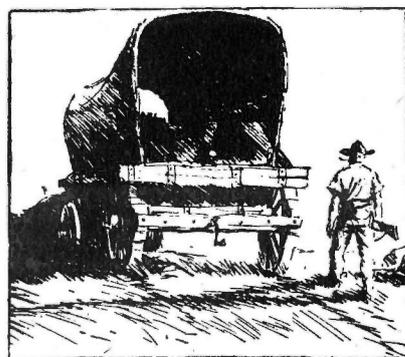
misura del labio y la mandíbula no estaba aún totalmente cicatrizada y podía abrirse. ¿Por qué no conservar aquellas fotografías? ¿No encerraban, acaso, la historia de su resurrección? Entre aquellos tajos, aquellas incisiones bajo algodón y gasa, la punta de las tenazas y las pinzas, se estuvo defendiendo con encar-

Maureen O'SULLIVAN, la joven actriz cinematográfica, usa en su casa pantaloncitos cortos y blusa sin mangas. La foto fué hecha en el jardín de su residencia de Hollywood.
(Foto M.-G.-M.)



MG 402
MGM

El Bosque Sagrado



(Versión de N.M.)

versación, me arreglé con Da Corta y pocos días después salí en su compañía hasta muy arriba en la tierra del Ovambo.

Una tarde hicimos alto en las cercanías de un espeso bosque. El pobre portugués yacía postrado, con una fiebre muy alta y su estado se había vuelto tan desesperado que era imposible seguir adelante un solo kilómetro con la carreta.

Yo no había oído hablar nunca de "un bosque sagrado" en aquellos parajes y sólo vine a enterarme de ello al día siguiente. En cambio, mis cargadores desaparecieron como por encanto, apenas cayó la tarde, y no se volvieron a dejar ver hasta el día siguiente, cuando ya el sol estaba en lo alto del cielo.

Aquello sí fué algo bien desagradable. No me quedó más remedio que acarrear una buena porción de leña rápidamente, antes de que el sol desapareciera en el horizonte. Encendí la hoguera y comencé a preparar un poco de té para mi pobre doctor.

Yo estaba sentado al pie del fuego con un humor de todos los demonios, y ya iba a comenzar a lanzar imprecaciones contra los imbéciles cafres cuando mi infeliz Da Corta empezó a dar tales quejidos que me hicieron subir a la carreta rápidamente. Llegué en el momento preciso, pues breves minutos después de un intenso combate con la muerte, había terminado su última jornada. El hizo esfuerzos sobrehumanos por decirme algo, pero a pesar de haberme acercado todo lo que pude, no logré recoger ni una sola palabra de su soplado portugués.

¡Quién sabe lo que el pobre lusitano había querido decirme! Así es que me quedé solo enteramente, junto al muerto. Al través de la abertura del toldo de nuestro carro vivienda, brillaba en lo alto la pálida luna e iluminaba el amarillo rostro del cadáver con la boca desencajada y los ojos vidriosos y muy abiertos.

Yo no me sentía del todo bien en aquel ambiente; sin embargo debí haber estado largo tiempo allí, adormecido, pues vine a volver en mí cuando mi oído empezó a percibir desgarrantes quejidos y estridentes silbidos que venían en la dirección del bosque. Los bue-

Por Paul Schlenzka
Ilustraciones de Moritz Pathé

yes se inquietaron y tiraron fuertemente de las cadenas con que yo los había sujetado y daban bufidos de miedo, como si temieran ser devorados de un momento a otro por una manada de hambrientos leones. Algunos pudieron soltarse y huyeron como alma que lleva el diablo. Se había levantado un viento de tormenta arrasador, espesas nubes negras se unían con una velocidad aterradora y en seguida comenzaron a caer las primeras gotas, gruesas como garbanzos. Pero todo esto fué cosa de sólo unos segundos, y seguidamente cayó el aguacero; era como si las nubes se hubieran venido abajo. Nunca había presenciado algo parecido. Un viento tremendo, acompañado del pecu-

mis yuntas, sólo quedaban cuatro bueyes; los solté de la barra y me puse a hacer café. Estaba tiritando de frío y dejé primero que el sol calentara mi martirizado cuerpo.

Estaba empezando a desayunar, cuando se apareció mi cocinero Otavi por el horizonte, y detrás todo el resto de la comitiva fugitiva. Como último de la caravana, venía un "ovambo" grande y fuerte, engalanado con gran número de pulsos hechos de dientes y uñas y cubriéndose el cuerpo con pieles y plumas de marabú. Desde el primer momento podía reconocer en aquel individuo al típico curandero.

Vino directamente hacia mí, se quedó parado algunos pasos antes de llegar, levantó su largo bastón, más alto que su cabeza, y me saludó con un prolongado y estridente grito.

—Yo he venido, hombre blanco, a decirte a ti dónde debes enterrar al que descansa allí dentro, en tu carro vivienda—dijo él, dejándome estupefacto.

Me quedé atónito. ¿De qué manera se habría enterado aquel café de lo de Da Corta? ¿Cómo sabía él que mi acompañante había muerto?

—Allá, en el Bosque Sagrado, en el bosque de los espíritus es donde él debe descansar. Estas son las palabras del Gran Jefe, transmitidas por su perro Olonga.

Aparenté no hacerle caso, pero Olonga no cedía, y cuando fui a buscar mi fusil y le amenacé con meterle una bala en el cuerpo fué cuando la situación se hizo más crítica, pues detrás de él venía una horda de guerreros bien armados.

Para terminar de una vez aquella peligrosa situación, mandé que envolvieran al pobre Da Corta en una manta y llevado en hombros por los nativos rumbo al Bosque Sagrado fué enterrado al pie de un frondoso árbol.

Si hubieran visto, camaradas, el miedo que tenían aquellos cafres en el bosque, a cada rato miraban de un lado y de otro y se volvían asustados, dispuestos a echarse a correr en cualquier momento. ¡Y lo rápidamente que trabajaban! ¡Había que verlos! Parecía, ni más ni menos, que esperaban la aparición de un espíritu de un momento a otro.

Realmente, reinaban en el bosque constantes y débiles silbidos
(Continúa en la Pág. 49.)



liar sonido de ramas secas que se tronchan. De vez en cuando los relámpagos iluminaban el bosque por unos segundos y seguidamente se oía el trueno ensordecedor; de vez en cuando caía algún rayo en el cercano bosque, uniéndose entonces en íntimo y aterrador consorcio la brillante chispa y la destructora descarga.

Y ahora imaginense como acompañamiento a esta música infernal, toda una gama de quejidos y lamentos desgarradores, como si cientos de hombres estuvieran tendidos en el bosque, en los estertores de una larga y cruel agonía. De haber durado la tempestad muy poco tiempo más, hubiese perdido la razón con toda seguridad, pero por fortuna desapareció la tempestad en la misma rápida forma en que comenzó. Sólo el viento seguía soplando, y del bosque venían los quejidos y lamentos, tan claros y precisos, pero tan intensos y prolongados, que ninguna garganta humana sería capaz de producirlos iguales.

A mí me corría un intenso sudor frío a todo lo largo del espinazo... Ya el sol estaba bastante alto en el firmamento cuando desperté de mi pesado sueño. Mi primer pensamiento fué para el enfermo. Después de los horribles acontecimientos de la noche anterior, me había olvidado totalmente de que éste había muerto. Así es que me llevé el gran susto cuando me encontré de momento frente al cadáver.

Me bajé del carro. Por ningún lado se veía un alma viviente. De

YA habíamos concluido nuestra primera jornada y desenyugamos los bueyes, para descansar la noche. Apenas habíamos terminado de comer, se sentó todo el mundo en torno al fuego y comenzó entonces el viejo juego de los cazadores de las tenebrosas selvas africanas: las anécdotas y cuentos de aventuras sensacionales, oídas por unos y por otros intensamente vividas.

Todos nosotros habíamos oído hablar del Bosque Sagrado del Ovambo, allá en las alturas de Kunene.

Los indígenas cuentan que allá en las copas de sus frondosísimos árboles habitan los espíritus de los muertos y dejan escapar sus tristes y desgarradores lamentos en días y noches determinados.

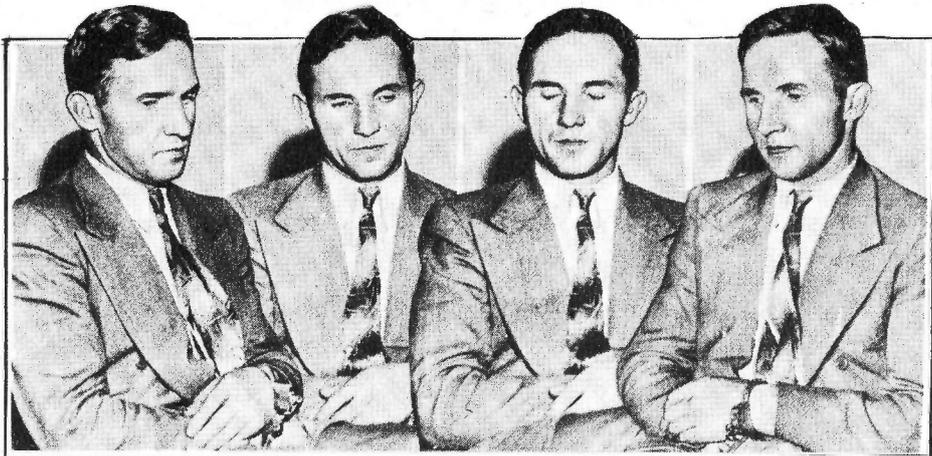
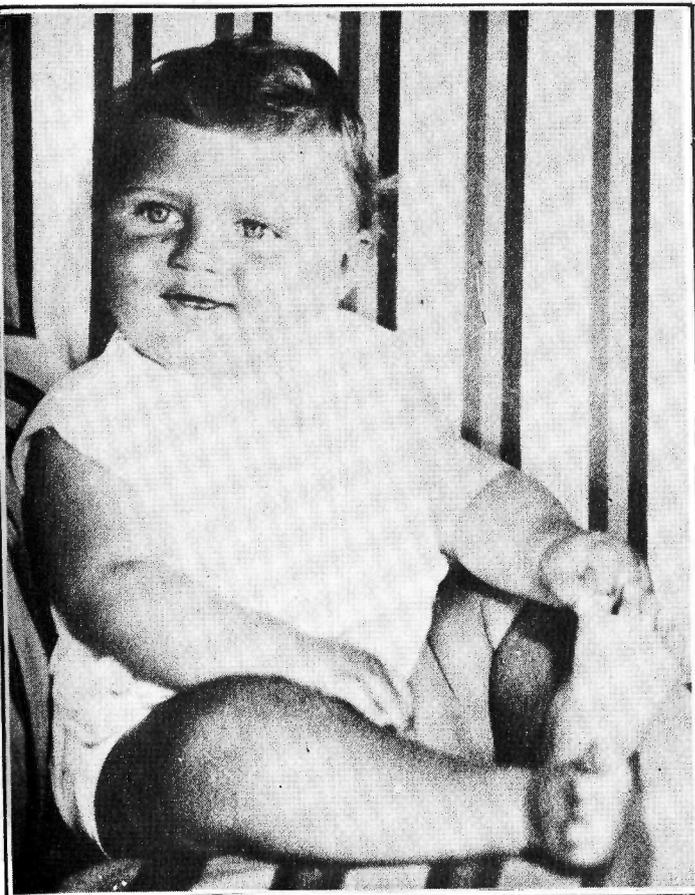
Este bosque misterioso, temido igualmente por blancos y negros, estaba bajo el dominio de uno de los más famosos e igualmente peligrosos curanderos negros, cuyo nombre era Olonga, y a quien se le achacaba la desaparición de más de un cazador blanco, aunque nunca se le había podido probar nada.

Duk Theron, por más señas "expedicionario, buscador de oro y cazador", de enorme estatura que no sabía lo que era el miedo, aventurero arrojado, conocía íntimamente el Bosque Sagrado por haber estado ya una vez allí. Y cuando la conversación recayó sobre ese tema, no le quedó a Theron otro remedio que relatar también su aventura.

—De esta manera conocí yo el secreto del Bosque Sagrado,—comenzó Theron a contar.—El Bosque Sagrado bien que lo conozco, y también a su guardador, el mago Olor ga.

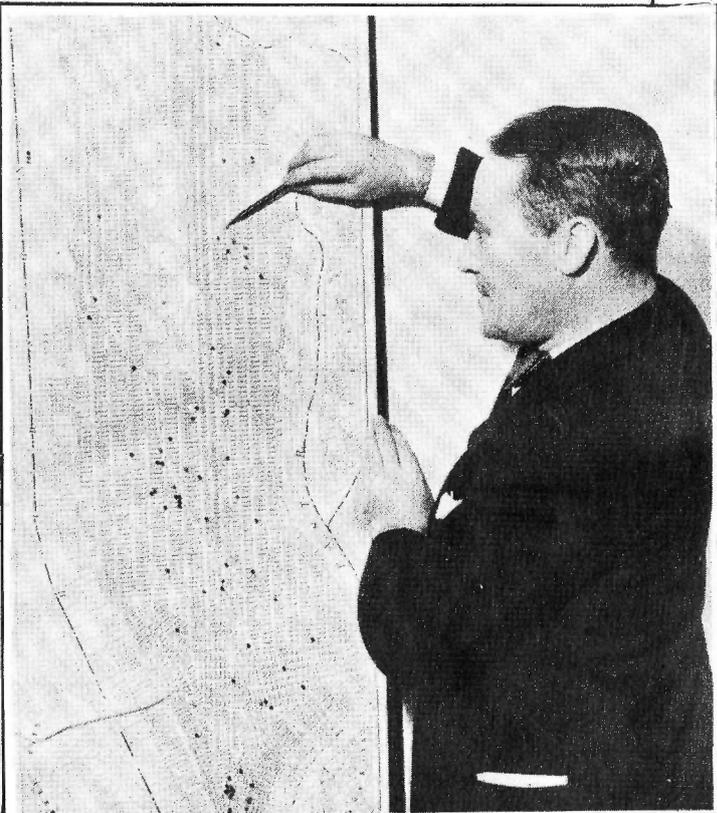
Yo tenía que llevar una importante expedición de carga a Lobito y quería seguir de allí a Humpata. Una mañana, poco antes de la salida, se me presentó un portugués, que me dijo llamarse doctor Da Corta. El había venido de Angora buscando mariposas e insectos raros para su colección. Después de una breve con-





Cuatro estudios fotográficos de Bernard Richard HAUPTMANN, a quien ha procesado el Gran Jurado de New York en conexión con el secuestro y asesinato del niño Lindbergh.

El MISTERIOSO caso LINDBERGH



Esta foto ilustra los métodos puestos en práctica por la Policía de New York para seguir la pista a los secuestradores del niño Lindbergh. Los alfileres clavados en el plano de New York indican los puntos en que han sido localizados billetes de los entregados por Lindbergh como rescate. La concentración de alfileres en un área determinada indica el punto en que deben realizarse las investigaciones en busca del culpable.

¿Mató su padre a otro niño por hacer rico a éste? He aquí a Manfredo HAUPTMANN, hijo del ex soldado alemán detenido por el secuestro del niño Lindbergh.



(Fotos International).

El garage de la residencia de Hauptmann, en New York, donde la Policía encontró \$17,000 en billetes de los entregados por Lindbergh a los supuestos secuestradores de su hijo.



La señora de HAUPTMANN, esposa del acusado, que insiste en la inocencia de su marido.



Henry CONOVER y su esposa, residentes de una granja a milla y media de la casa de los Lindbergh, que aseguran haber visto a Hauptmann rondando por los alrededores de Hopewell en los días anteriores al secuestro.

¿Escribió Hauptmann los mensajes pidiendo el rescate? En primer término aparece el nombre de Hauptmann escrito por él con mayúsculas en la solicitud de circulación de su automóvil. Debajo aparece ese nombre ampliado, en comparación con el mismo nombre formado por medio de letras extraídas del mensaje inferior, que fué enviado a Lindbergh por los secuestradores.

STATE OF NEW YORK — DEPARTMENT OF TAXATION AND FINANCE — BUREAU OF MOTOR VEHICLES

APPLICATION FOR REGISTRATION

1934 PASSENGER VEHICLE

NOT USED FOR HIRE

Use Special Blank on and after July 1st

REG. NO.

APP. FEB 13 1935

1. Print Name of owner: RICHARD HAUPTMAN IV

HAUPTMANN'S OWN LETTERED SIGNATURE ON AUTO REGISTRATION CARD

RICHARD HAUPTMAN IV

RICHARD HAUPTMANN

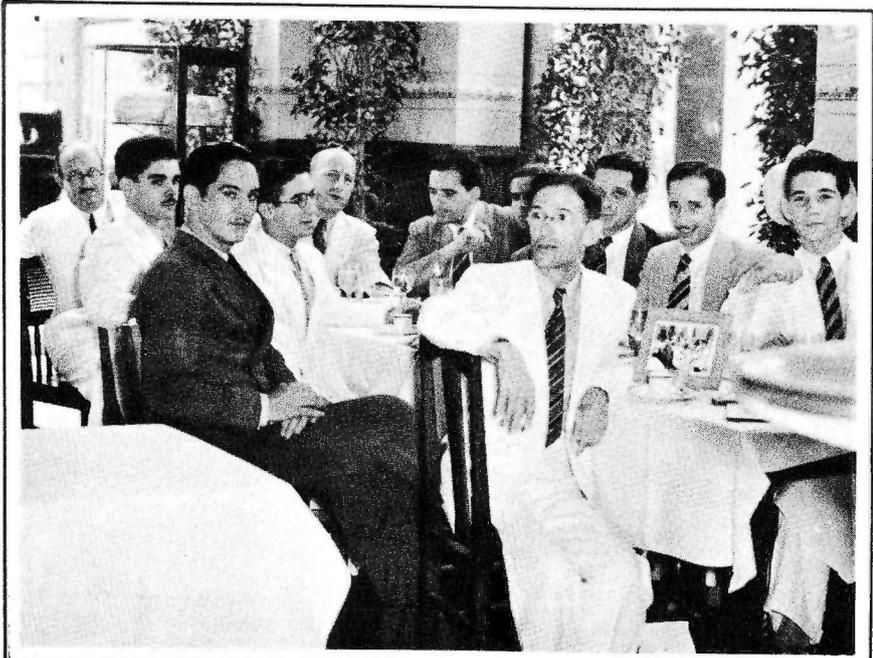
SAME SIGNATURE RECONSTRUCTED FROM LETTERS CUT OUT OF KIDNAP NOTE

MR. CHAS. LINDBERGH,

YOUR BABY IS SAFE BUT HE IS NOT USING NO MEDICINES. HE IS EATING PORK CHOP, PORK AND BEANS JUST WHAT WE EAT. JUST FOLLOU OUR DIRECTION AND HAVE ONE HUNDRED THOUSEND BUCKS READY IN VERY SHORT TIME THATS JUST WHAT WE NEED

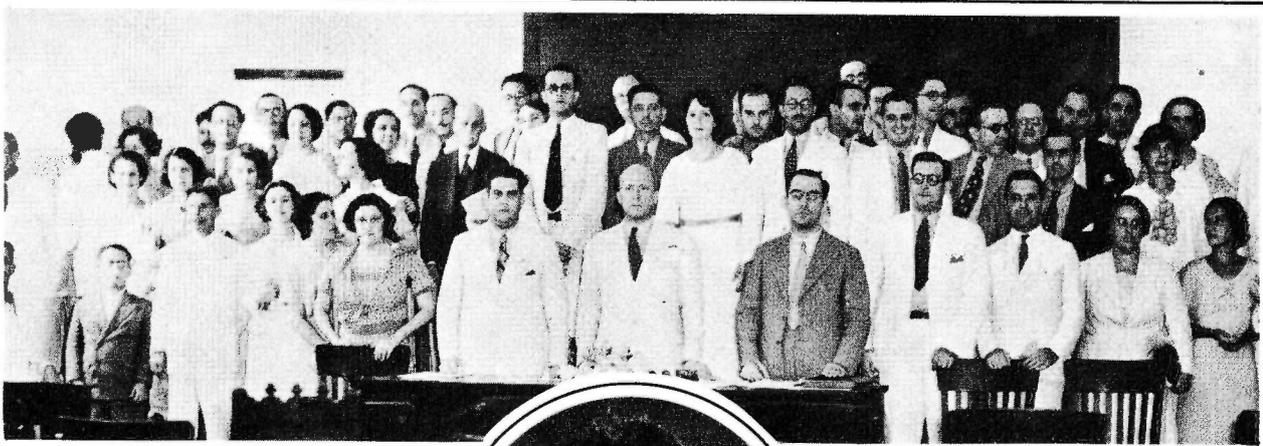
YOURS B. H.

ACTUALIDAD NACIONAL



HOMENAJE AL DIRECTOR DEL INSTITUTO. — Almuerzo ofrecido al doctor Gustavo A. DE ARAGON, director del Instituto de La Habana, por los redactores de la "Revista del Instituto". Al acto asistió nuestro ilustre compañero Rafael SUAREZ SOLIS.

LAS ELECCIONES EN EL INSTITUTO DE LA HABANA. — Un aspecto del Aula Magna del Instituto de Segunda Enseñanza.



EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE TREJO. — Rafael TREJO Y GONZALEZ, el heroico estudiante de la Universidad de La Habana, víctima de los esbirros de Machado, a quien ha rendido homenaje la Cuba revolucionaria en el cuarto aniversario de su glorioso sacrificio.

za de La Habana durante la reunión del C. nuestro para elegir los funcionarios ejecutivos de dicho centro de enseñanza.



(Fotos Funcasta).



REELECTO ARAGON DIRECTOR DEL INSTITUTO. — El doctor Gustavo A. DE ARAGON, director del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, que ha sido unánimemente reelecto para el cargo pese a sus reiteradas súplicas de que se le concediera un descanso bien ganado. Profesores y alumnos consideran al doctor Aragón insustituible en su importante y espinoso cargo.

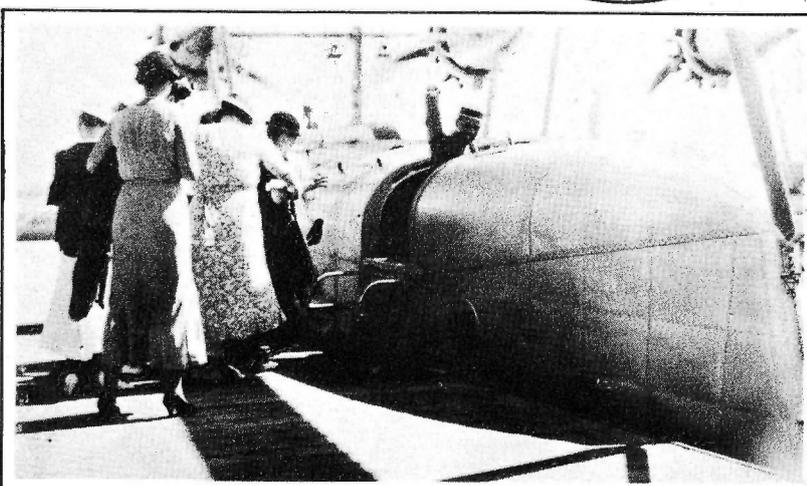


Sergio CARBO, miembro de la Comisión Ejecutiva del 4 de septiembre y director de "La Semana", cuya candidatura para jefe del Gobierno ha sido lanzada por el Frente Unico Revolucionario de Bayamo.

LEVANTADA LA INTERVENCION A LA CUBAN TELEPHONE. — El ingeniero Eduardo I. MONTOULIEU, interventor de la Cuban Telephone Co., que devolvió la administración de la misma a sus propietarios en virtud del decreto dictado por el Gobierno el sábado 29.



GRAU SAN MARTIN SE VA A MIAMI. — Inesperadamente el doctor Ramón GRAU SAN MARTIN, ex Presidente de la República y líder del Partido Revolucionario Cubano, tomó el avión para Miami a las 3 de la tarde del jueves 27. El doctor Grau—que aparece en la fotografía rodeado de sus familiares, en el momento de dirigirse al aeroplano—declaró al llegar a los Estados Unidos que había hecho el viaje por indicación del Comité Gestor de su partido, en vista de la situación existente en Cuba, y que estaba dispuesto a regresar tan pronto como las circunstancias lo demandaran.



GRAU SAN MARTIN SE VA A MIAMI. — El ex Presidente doctor GRAU despidiéndose de sus amigos y correligionarios desde el avión que le condujo a Miami (Foto P. A. A.)

Patriotismo constructivo

EL amor a la patria, al terruño o a la ciudad o pueblo donde se nace, o en el que se establece el hombre como tierra adoptiva para el desenvolvimiento de sus actividades y donde fomenta sus lazos íntimos de sociabilidad y de familia, constituye una de las virtudes más características de todos los pueblos civilizados con algunas raras excepciones entre las que, triste es confesarlo, se destaca el cubano con tanto más singular cuanto poco edificante relieve.

El viajero que haya visitado los Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania, Inglaterra, Suiza, Austria, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Escandinavia, etc., se asombra y maravilla, especialmente si proviene de estas playas nuestras, al observar cómo, aun en ciudades de cuarto o quinto orden, se han desplegado todas las actividades humanas al alcance de sus ciudadanos para dotarlas de bellos edificios, deslumbrantes avenidas, museos, bibliotecas, parques públicos, bellísimos lagos artificiales, jardines botánicos y zoológicos, instituciones culturales y benéficas, grandes teatros y cuantas creaciones hayan podido concebir el arte, la ciencia y todo el aporte fecundo del intelecto humano para el confort y solaz de sus habitantes y para la atracción y admiración del turista o forastero que las visita.

Y al igual que en las ciudades, se manifiesta la fructífera iniciativa ciudadana en todos los demás sectores de las actividades públicas, tales como la agricultura, la industria, el comercio, la educación, las obras públicas y el inteligente y febril aprovechamiento de todos los recursos que les brinda la naturaleza.

En cambio, en nuestra patria, dotada por la mano de Dios con venenos inagotables de riquezas, envidiable por su magnífica situación geográfica y por la conformación de su topografía y con un clima benigno, ajeno a los rigores del calor excesivo en el estío o a la crudeza de los hielos invernales, nada o muy poco ha sido hecho por nuestros paisanos y por los extranjeros que con nosotros conviven, para aprovechar todos esos dones en su propio beneficio y para atraer, también para provecho común, la pródiga corriente de turismo que en un solo año (1933-34) dejó al estado de La Florida más de \$300.000.000.

Esa indiferencia o despego a lo vernáculo, a lo que nos es propio, a aquello a que estamos vinculados a través de nuestra vida, ha sido la causa, en gran escala, de casi todas las desdichas que hoy nos aquejan. Contrastando con estas consideraciones que nos sugiere la observación de aquel espíritu de amor a lo propio tan destacado en aquellas comunidades a que hemos hecho mención, hagamos una somera crítica de nuestra incuria ciudadana y algunos de sus funestos resultados.

Nos quejamos de nuestra miseria colectiva, de las consecuencias del desempleo, de la ausencia de oportunidades para invertir capitales en actividades provechosas a la comunidad, sin tomar en consideración las infinitas posibilidades que nos brindan las fabulosas riquezas mineras que atesora nuestro suelo y cuya escala comprende desde el hierro hasta el manganeso, el cobre, el cromo, el asfalto, etc., e inclusive el oro, ya que existen minas en las que se ha descubierto el precioso y codiciado metal en porcentaje superior al de muchos yacimientos extranjeros que hoy se explotan con grandes utilidades. Pero, para nuestros menguados capitalistas, estas tentadoras posibilidades desaparecen ante la estéril y disolvente perspectiva de poder adueñarse de una propiedad valiosa, a una fracción de su costo o valor real, por el expeditivo medio de la inversión hipotecaria.

La ciudad de La Habana, justamente afamada como una de las más pintorescas del mundo, es una de las pocas que ofrece, dentro de su perímetro urbano, curiosas transiciones que se extienden desde el más puro ambiente colonial hasta barriadas plétóricas de modernos y fastuosos edificios y con una inusitada variedad arquitectónica que ha hecho observar a un ilustre artista extranjero que cada barriada o suburbio en que se subdivide la ciudad ofrece características tan disímiles y peculiares que da la sensación al visitante de trasladarse en breves minutos a países distintos y a distintos períodos de la historia... y como prueba de esa incuria innata, que motiva estos comentarios nuestros,

baste sólo consignar que una de sus secciones más bellas y pintorescas, la de la loma del Mazo y sus estribaciones, es casi desconocida para la mayoría de los habaneros y para la casi totalidad de los turistas, por estar sus calles y avenidas intransitables desde tiempo inmemorial.

Por iguales o parecidos motivos permanecen sumidas en el mayor abandono las ciudades de Santiago de Cuba, Camagüey, Trinidad, Bayamo y otras que aun conservan ese exquisito ambiente de exotismo colonial, tan apreciado por los turistas que nos visitan y que podrían tornarse en pródigos centros de turismo con insospechado provecho para sus habitantes, de sentirse éstos imbuidos de ese espíritu de superación constructiva que es peculiar a otros medios, y de ponerlo al servicio de sus respectivas comunidades.

¿Y qué no decir de la famosa playa de Varadero, una de las más bellas del mundo; de nuestros incomparables balnearios como San Diego, Elguea, San Miguel de los Baños, Madruga?... Las montañas de Trinidad, mil veces probadas como infalible antídoto en los estragos de la tuberculosis; las lomas de Viñales y su incomparable valle, la ermita, el abra y el valle de Yumurí en Matanzas, las agrestes serranías de Oriente, las pintorescas zonas marítimas de Batabanó, Antilla, etc., serían, a no dudar, fuentes de atracción para el turismo internacional.

Si el pueblo hubiese llevado a sus municipios y a las demás esferas gubernamentales a lo mejor y más escogido de sus ciudadanos, a hombres de amplia visión patriótica y sólida y fecunda cultura, hoy Cuba significaría la realización, en pleno siglo veinte, del mítico Eldorado, pero, a la inversa de lo que sucede en esos países civilizados, nuestro pueblo se ha dejado penetrar y esclavizar por esa innominada casta de analfabetos, de hombres fracasados en sus actividades privadas, carentes de capacidad ejecutiva y ajenos a los más elementales principios de cultura y dignidad ciudadana y que sólo han podido medrar acumulando su insolente y mal habida riqueza con los turbios e incalificables manejos de los fondos públicos, a los que nuestras nefandas prácticas politiqueriles les han brindado libre e impune acceso.

Es preciso despertar en el ciudadano nativo o por adopción los más elevados conceptos de amor patrio que se traducen en acción vivificadora para acometer desde sus cimientos la reconstrucción nacional, y para ello es imperativo que cada cual sienta la justa medida de su responsabilidad individual y colectiva.

Con Gobiernos como los que hemos venido padeciendo, sólo es dable esperar el estancamiento de todo impulso progresivo y la definitiva desintegración de nuestras instituciones republicanas. Sólo una reacción ciudadana inspirada en el más acendrado patriotismo nos permitirá restituir a Cuba lo que es de Cuba y a cada ciudad, a cada pueblo o a cada actividad pública la justa medida de dinamismo constructivo que nos permita disfrutar de la paz, del confort, del bienestar y de las supremas conquistas materiales y morales que constituyen el máximo patrimonio de la civilización.

Pero para eso se requieren dos cosas: Gobiernos idóneos, formados por hombres de altura, seleccionados entre los mejores, y obligados a cumplir un programa o plataforma ideológica que comprenda un plan de reformas agrarias, científicas, culturales, artísticas, de obras públicas y de explotación intensiva de todo lo propio, de lo que es típico, de lo que es patrimonio nuestro, y también, el cese absoluto de la campaña destructiva que sin perseguir ningún fin patriótico desenvuelven los que han hecho del terrorismo y de la criminalidad un medio de lucro. Es preciso deslindar los campos y definir quiénes son en realidad los revolucionarios de veras que están dispuestos a ofrecer su sangre por la felicidad de Cuba, y quiénes los que se disfrazan de tales, maquinando incesantemente atentados monstruosos y crímenes inexcusables.

Cuba necesita de gobernantes aptos. Y de una reacción vigorosa del espíritu público que se concentre contra el crimen, porque hoy en día son tan execrables como los porristas del antiguo régimen los que quieren perpetuar sus procedimientos y tratan de imponerse en la sombra con la dinamita y con el crimen.

PAGINAS DESCONOCIDAS 22 OLVIDADAS DE NUESTRA HISTORIA

LA EXHUMACIÓN DE LOS RESTOS DE MACEO Y GÓMEZ EN "EL CACAUAL" EL 17 DE SEPTIEMBRE DE 1899

NO era posible que entre los homenajes tributados a los apóstoles, héroes y mártires de la libertad cubana, en esos los días inmediatos al cese de la dominación española, nuestro pueblo olvidara a quien, con Máximo Gómez y Calixto García, compartió la suprema dirección del Ejército Libertador, distinguiéndose, además, de manera singularísima por sus dotes extraordinarias de mando, por su valor, por su pericia militar, por su integridad de carácter, por su pureza de ideales y por su inmaculado patriotismo: el general Antonio Maceo.

Veterano en la Guerra Grande, a la que se incorporó en octubre de 1868, a la edad de 23 años, aprendió a pelear, peleando, y desde el puesto más humilde, de soldado, llegó al más alto, de general, por sus méritos de valiente entre los valientes y de consumado estratega. Subalterno de Gómez y García en las campañas de Oriente y de Camagüey, del 68 al 76, terminó la guerra de los 10 años de igual de esos dos gloriosos caudillos. Al salir de los campos de Cuba, después de la protesta de Baraguá, marzo de 1878, su hoja de servicios ostentaba 800 acciones de guerra, 22 cicatrices en su cuerpo, el diploma de mayor general y ¡33 años de edad! En la guerra del 95, desde el 1º de abril de ese año hasta el 7 de diciembre de 1896 en que cayó en Punta Brava, dirigió Maceo 119 acciones de guerra.

Miró, su compañero en la guerra y su cronista, nos ha dejado este retrato de Maceo: "Era nuestro héroe de arrogante presencia, de elevada estatura, sin ser excesiva; bien proporcionado, de sólida constitución, de amplio tórax—tan amplio, que le cupieron 7 balazos sin deformar el espléndido escudo del atleta,—de rostro animado y hermoso, en el que se reflejaban las emociones del placer y los sacudimientos de la ira. En este caso le temblaban los labios, palidecía su tez y los ojos despedían llamas; preludios de inmediato huracán o de formidable terremoto; todo marchaba entonces bajo el impulso desordenado de la tempestad: hombres, cosas, caballos y asuntos complicados, todo rodaba con el turbión, todo era trastos para él, o menudencias y opositores endebles". Tal su retrato físico. Su retrato moral puede sintetizarse en estas líneas del propio Miró: "Maceo era la antítesis de todo lo feroz y estrafalario; su carácter era abierto, franco, liberal y cándido a las veces, demasiado cándido en ciertos asuntos que por su índole exigían precaución o examen minucioso, y así incurria en errores de conceptos sobre los propósitos de determinados sujetos a quienes no guiaba el móvil del puro patriotismo. Creí Maceo en la bondad de los demás mientras el hecho palpable de la alevosía no demostrara lo contrario. El alma noble del guerrero no daba paso a ningún aviso de la inmediata detención, mientras la deslealtad no se hiciera evidente. Eso sí, un cubano intrigante o un revolucionario sin fe eran hombres moralmente muertos; no volvían a entrar jamás en el reino del patriotismo: no había para ellos misericordia, si el quebrantamiento de la virtud era fruto de la reflexión o de maquinaciones dolosas. Por lo demás, le repugnaba la sangre que no fuese vertida en el campo de batalla. En su corazón magnánimo no tenían acceso las hecatombes realizadas a sangre fría".

Su visión política de los problemas cubanos nos la revela en estas frases de una carta escrita desde El Roble, el 14 de julio de 1896, al coronel Federico Pérez, en New York, frases que encierran todo un programa revolucionario y nacionalista, que de haberse seguido entonces, otro muy distinto hubiera sido el curso de los acontecimientos, y seguramente muy distinto también el presente de nuestra República. Dice así Maceo en la aludida carta: "De España jamás esperé nada; siempre nos ha despreciado, y sería indigno que se pensase en otra cosa. La libertad se

conquista con el filo del machete, no se pide; mendigar derechos es propio de cobardes incapaces de ejercitarlos. Tampoco espero nada de los americanos; todo debemos fiarlo a nuestros esfuerzos; mejor es subir o caer sin su ayuda que contraer deudas de gratitud con un vecino poderoso".

Lamentable es, según lo expresa Miró, que el contenido político, revolucionario y nacionalista de estas frases se haya tergiversado por completo al ser escudadas en el monumento del Cacaual, sólo fragmentariamente y "en otros términos que ni siquiera son análogos y carecen de sentido e intención". Y agrega: "Parece que, al grabarlas allí, se trataba de complacer a los españoles y a los americanos, por cuanto se omitió el pensamiento capital". Si aun no se ha realizado la necesaria y justa rectificación, recogemos y propiciamos la demanda que en 1909 hizo Miró al reproducir la referida carta en su obra *Cuba, Crónicas de la Guerra (La campaña de Occidente)*: "Si se quiere rendir tributo a la verdad, deben ser borradas de aquella columna, y sustituir las por las que hemos copiado literalmente". A los admiradores de Maceo trasladamos esta demanda.

Acampado Maceo en la finca San Pedro de Hernández, en la provincia de La Habana, y con el propósito de atacar el pueblo de Marianao, fueron sorprendidos, el 7 de diciembre de 1896, por una columna española al mando del comandante Cirujeda, mientras Maceo, tendido en un hamaca, sin las botas de montar ni el machete ni el revólver, aunque al alcance de su mano, y desensillado el caballo, conversaba con Pedro Díaz, Baldomero Acosta, Juan Delgado y José Miró. Al sentir los primeros tiros, Maceo se incorporó con el auxilio de su asistente, se vistió, armó y ensilló su caballo, partiendo, machete en mano, hacia el lugar que juzgó de mayor peligro, arengando a los que le rodeaban y ordenando al corneta que tocara a "degüello". A pesar de la sorpresa, bien pronto los cubanos lograron batir y hacer retroceder a los asaltantes, ocasionándoles varias bajas. Y cuando podía haberse dado por liquidada aquella acción, Maceo,—que "sólo sentía el fuego de la pasión y los ímpetus de la cólera, porque fué sorprendido por los españoles en un momento de descuido, el primero y el único en su larga carrera de soldado, y tenía ansias de desfogar sus iras contra todo aquel que se opusiera a sus designios, no estaba en disposición de dejar el palanque ensangrentado por ninguna razón y por ningún azar que le brindara la risueña fortuna, llamándole a otra parte",—se lanzó a perseguir a los españoles, ya en retirada, poniéndose al frente de sus hombres, a quienes animaba diciéndole: "¡Ese enemigo se nos va!... ¡Tiene miedo!... ¡A la carga!" Saltó una cerca. Dió órdenes para cortar otra cerca de alambre. Y mientras trataban de realizar esto diez o doce hombres, "un aguacero de proyectiles no dejó terminar la faena". Miró, que iba al lado de Maceo, relata así la muerte del caudillo: "El general acababa de decirnos, apoyando la mano que sostenía la brida, sobre nuestro brazo izquierdo: "¡Esto va bien!" Al eruirse una bala le cogió el rostro. Se mantuvo dos o tres segundos a caballo; lo vimos vacilar: "¡corran que el general se cae!"—gritamos cinco o seis al mismo tiempo;—soltó las bridas, se le desprendió el machete y se desplomó. Cayeron también doce hombres de la escolta de Sánchez, los españoles arreciaron el fuego para disolver el grupo, comprendiendo probablemente que allí ocurría algo muy grave e inesperado. Ya en el suelo el general y palpitando todavía, pues su corazón no dejó de latir hasta después de un minuto, fué socorrido por los que estaban más próximos a él en los momentos del derrumbe. Juan Manuel Sánchez lo sentó, el médico Zertucha le examinó la herida (mortal), Alberto Nodarse y Francisco Gómez se unieron al grupo de la tribulación, un soldado de la escolta de Sánchez que estaba ileso, el ayudante Sauvanell, Ramón

Ahumada, y algunos más de los que hacían fuego sobre los españoles, acudieron a los gritos de alarma, Sánchez, mientras sostenía el cuerpo del caudillo, trató de infundirle alientos de vida, con estas palabras que le salieron del fondo del corazón: "¿Qué es esto, general? ¡Eso no es nada! ¡No se amilane!" El general abrió los ojos y expiró".

Alberto Nodarse, Juan Manuel Sánchez y el soldado Cayuco colocaron el cadáver sobre el caballo de Sánchez, que fué herido, así como también aquellos tres valientes, mortalmente el soldado. Trataron de utilizar el caballo de Maceo, pero se azoró, tomando el camino del campamento. Las descargas españolas arreciaron. Panchito Gómez Toro, al convencerse de la muerte de Maceo, se lanzó hacia el enemigo: "¡Yo voy a morir al lado del general!"—exclamó. Y se inmoló. "Los guerrilleros le pegaron un tiro en un brazo, otro en el costado izquierdo, y lo remataron impía y atrozmente, sin sentirse avergonzado del sacrificio del heroico joven".

Poco después fueron rescatados los cadáveres de Maceo y Gómez por el grupo de insurrectos mandados por Miguel Hernández, y transportados a una noria o bohío desvenecado, donde se velaron durante parte de aquella noche, siendo trasladados por el teniente coronel Juan Delgado hasta el Cacaual, donde se les dió sepultura en plena manigua, a las cuatro de la madrugada, por aquél, Sánchez Figueras, Baldomero Acosta, José Miró y unos campesinos amigos de Delgado.

Fervorosamente vigilados estuvieron esos gloriosos restos desde entonces hasta el final de la revolución por aquellos guajiros: Pedro Pérez y sus hijos Leandro, Romualdo y Ramón.

Y evacuada ya la isla por los españoles, después de la entrada en La Habana del Generalísimo Máximo Gómez, fué uno de los primeros actos de homenaje a los mártires de la independencia que se realizaron, la exhumación de esos restos sagrados, el 17 de septiembre de 1899.

Pero antes de esa fecha, ya el Generalísimo había visitado el lugar del combate y el sitio donde reposaban los restos de Maceo y de su hijo Panchito. Le acompañaron en aquella triste visita los generales Pedro Díaz, Alberto Nodarse y Baldomero Acosta, testigos y actores de la memorable tragedia, así como también los generales Carrillo, Vega, Boza, comandante Corvizón, capitanes Despradel y Borrero. Nodarse, Acosta y Díaz refirieron al Generalísimo los detalles del combate y los pormenores del velorio y enterramiento. Después de oír el doloroso relato, el Generalísimo se retiró solo a un montecillo cercano a desahogar en amargo llanto su dolor de padre y de compañero.

También asistió el general Gómez a la exhumación de los restos, el día ya citado. El general Brooke envió en su representación al coronel W. Richard. Los fieles guardianes de aquellos inmortales despojos, Pedro Pérez y sus hijos, señalaron el lugar de las tumbas. Se recogieron los huesos que se encontraban bastante bien conservados y se identificaron, examinándolos además los antropólogos doctores La Torre, Montané y Montalvo. En la misma finca recibieron nueva sepultura en un modesto mausoleo, que años más tarde fué transformado en el monumento que actualmente existe. Aquel sitio ha sido convertido en sagrado lugar de peregrinación. Y el 7 de diciembre, aniversario de la muerte gloriosa de Antonio Maceo y Panchito Gómez, figura, por ley de la República, en nuestro calendario patriótico, como solemne día consagrado a recordar, en Maceo y Gómez, a todos los que murieron por la libertad de Cuba.

En la página del frente, recogemos varias de las fotografías publicadas en la revista *El Figaro*, de 24 de septiembre de 1899, con motivo de la exhumación de los restos de Maceo y Gómez, el 17 de aquel mes y año.

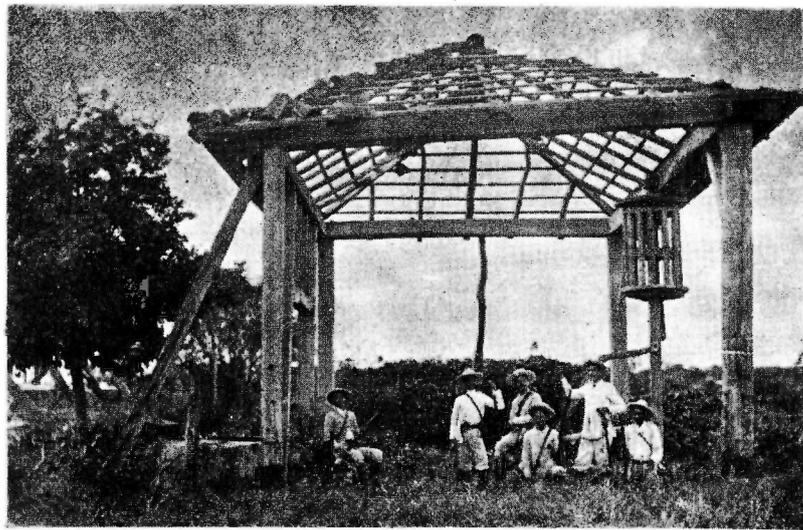
POR ROIC DE LEUCHSEN RING



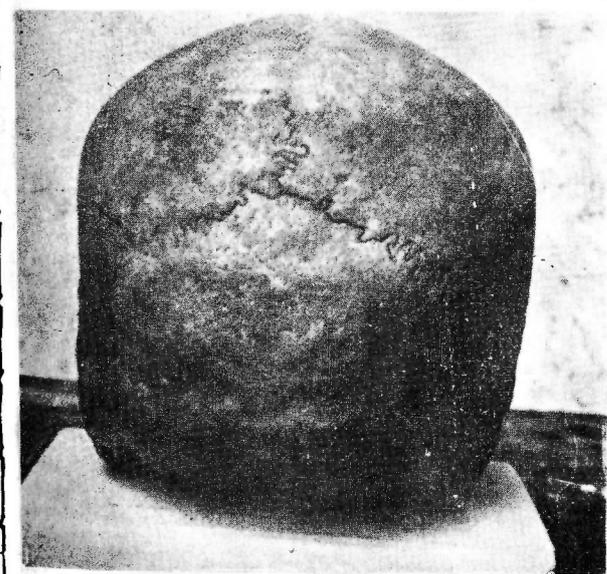
"Antonio Maceo en la batalla de Peralejo". Dibujo del artista italiano F. C. Petina, que publicó la revista "Cuba y América", editada en New York, en su número de 1º de diciembre de 1897.



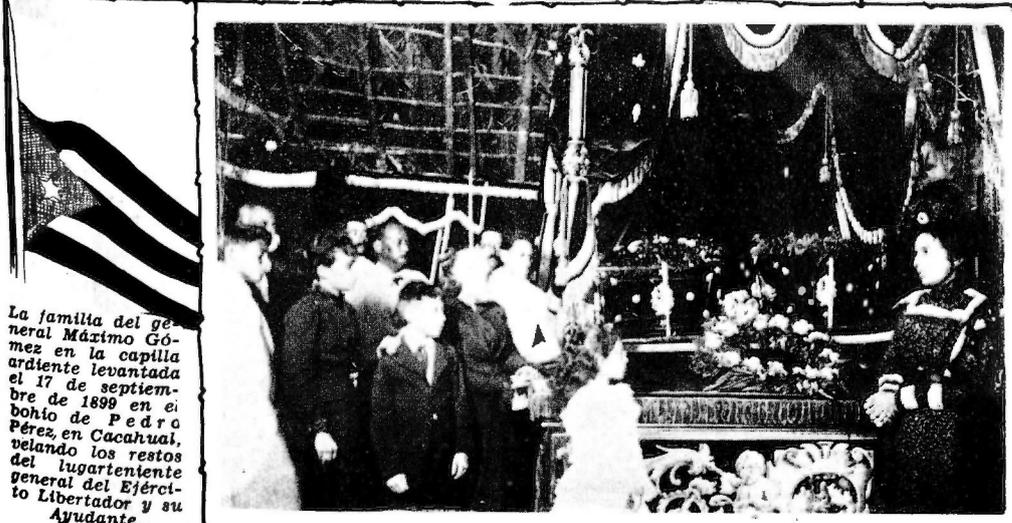
El bohío de Pedro Pérez, en el Cacahual, donde se velaron, el 17 de septiembre de 1899, después de exhumados, los restos de Maceo y Gómez Toro. En primer término aparecen en la fotografía Pedro PÉREZ y sus tres hijos, fieles guardadores del secreto lugar en donde se hallaban enterrados los héroes.



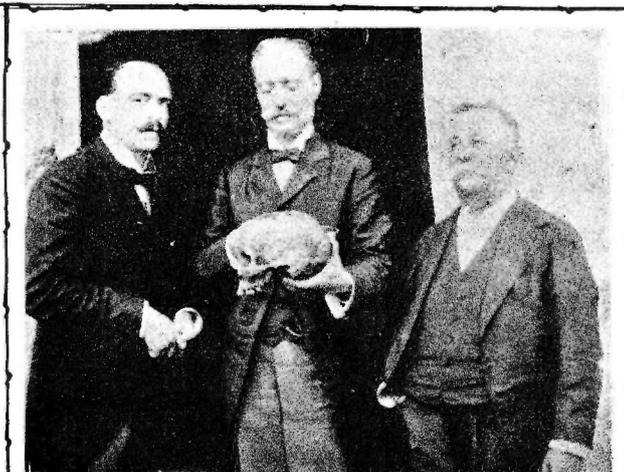
Noria de la finca San Pedro, en Punta Brava, donde fueron velados durante varias horas, a raíz de su muerte, los cadáveres de Maceo y Gómez Toro.



El cráneo de Maceo visto por la parte posterior y de lado.



La familia del general Máximo Gómez en la capilla ardiente levantada el 17 de septiembre de 1899 en el bohío de Pedro Pérez, en Cacahual, velando los restos del lugarteniente general del Ejército Libertador y su Ayudante.

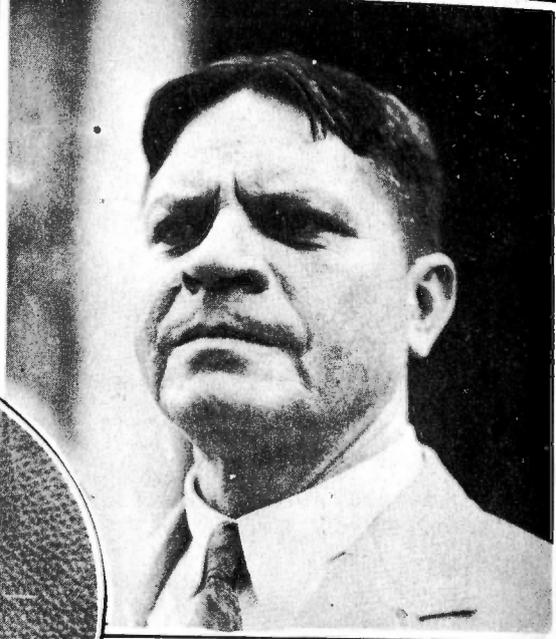


Los antropólogos doctores LA TORRE, MONTANE y MONTALVO examinando el cráneo de Maceo, el día de su exhumación.

DETENCIONES y CLAUSURAS



Nuestra compañera Mariblanca SABAS ALOMA, figura distinguida del Partido Revolucionario Cubano, que fué detenida en las oficinas de dicho partido bajo la "acusación" de tener manifiestos y carteles contrarios al Gobierno.



Aurelio ALVAREZ, ex presidente del Senado y revolucionario distinguido, que tuvo un serio incidente con la Policía al ser detenido en las oficinas del Partido Revolucionario Cubano.



Nuestra compañera Mariblanca SABAS ALOMA en la puerta de la Sección de Espectales de la Policía Nacional, inmediatamente después de su detención.



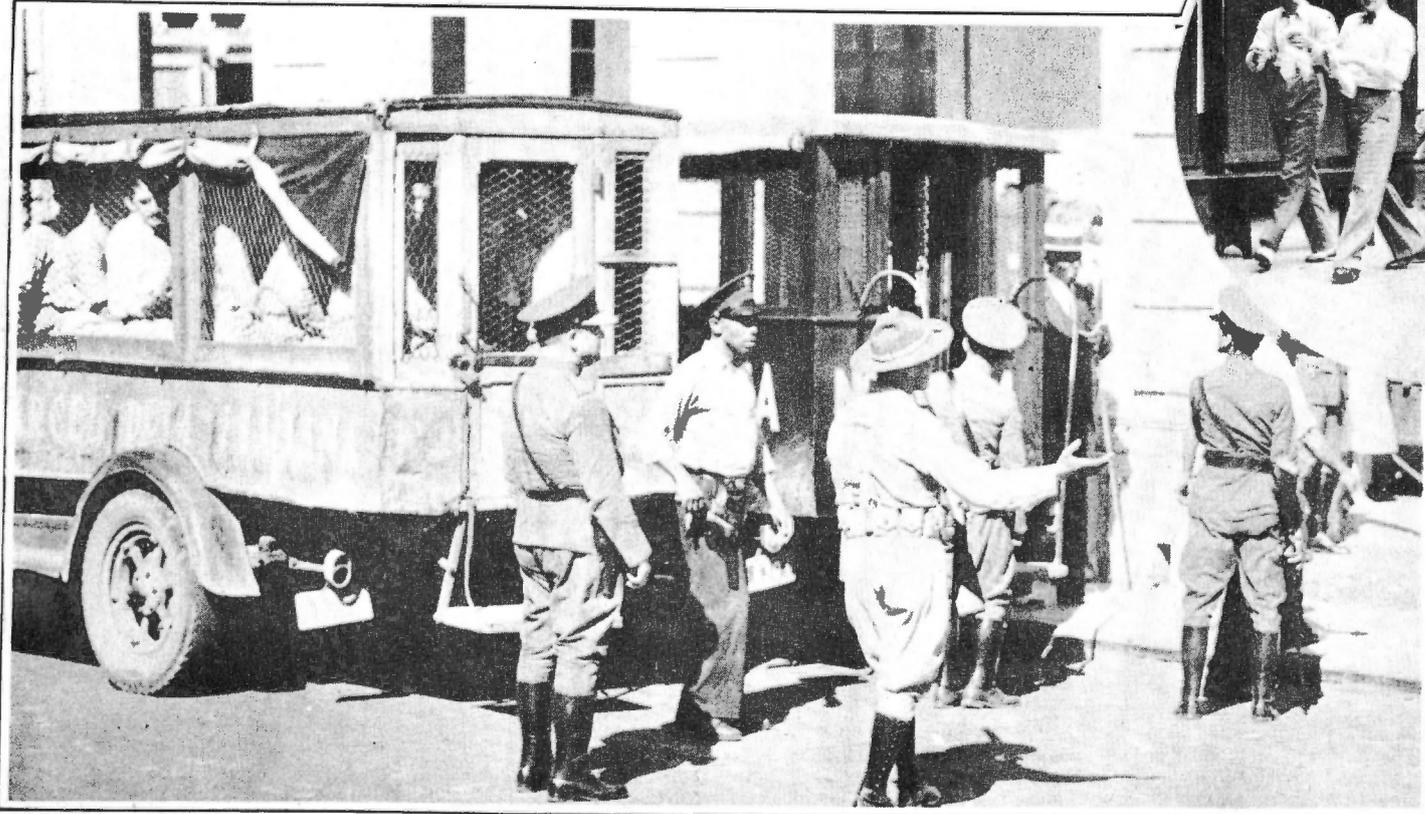
El señor Matías BARCELO, director del diario del aire "El Mambi", y sus redactores, que fueron detenidos. Al mismo tiempo la Policía clausuró el diario.



El público aglomerado frente al Juzgado, en espera de la llegada de los líderes auténticos.



Los redactores y empleados de la hora "El Fantasma Verde" en el patio de la Jefatura de Policía, donde estaban detenidos. Esta hora abecedaria fué también clausurada.



Los líderes auténticos detenidos en las oficinas del Partido Revolucionario, en la Manzana de Gómez, al llegar al juzgado en dos "jaulas" para ser instruidos de cargos. El juez dispuso al día siguiente que fueran puestos en libertad.

(Fotos Funcasta):

DINAMITA!

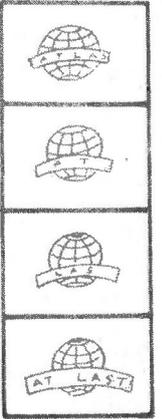
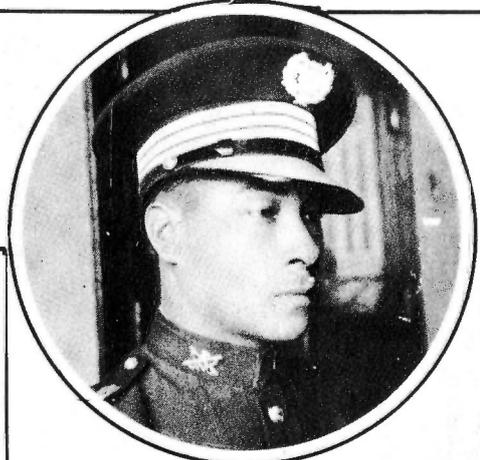
A la noticia de la ocupación de 1,000 libras de dinamita que iban a ser enviadas desde Santiago de Cuba a La Habana con la complicidad de miembros del Ejército, siguió la del hallazgo de 3,000 libras de alto explosivo depositadas a bordo de la lancha "Chichi" en el desembarcadero de Cojimar.

La magnitud de estos depósitos de sustancias explosivas y el hecho de que se afirme que forman parte de mayores embarques, ya recibidos o por recibir, parece un indicio de que elementos provistos de medios económicos poderosos intentaban o intentan actividades de gran envergadura.

La Policía Técnica—según declaraciones recogidas por la Prensa—cree tener en sus manos los hilos del complot...

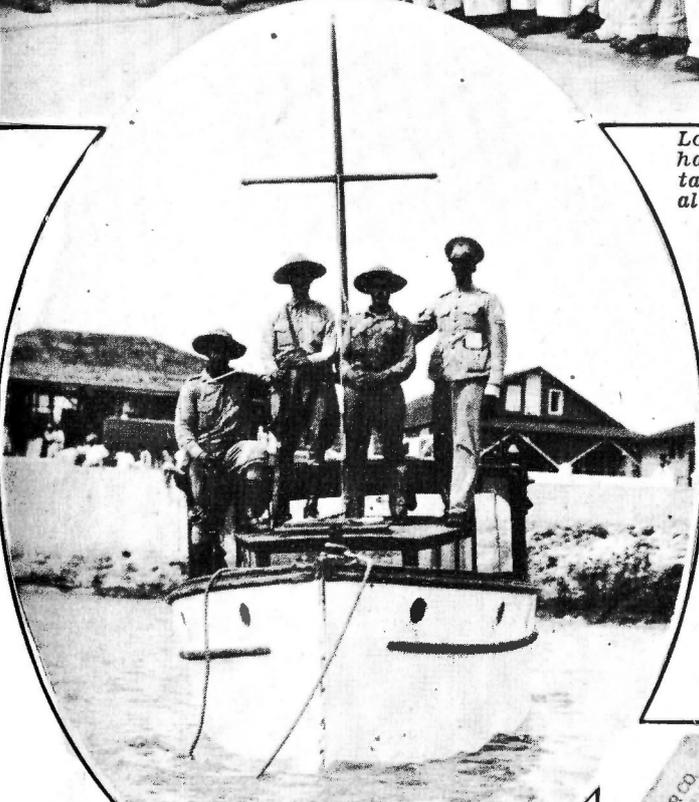


Los detenidos por el hallazgo de la dinamita en Cojimar, al llegar al juzgado para prestar declaración.



El señor Mario LABOURDETTE, ex jefe de la Policía Nacional y cónsul de Cuba en Amberes, detenido en Palacio cuando trataba de obtener una audiencia del Presidente de la República para negar su intervención en el contrabando de dinamita descubierta en Cojimar.

El ingeniero Alfredo NOGUEIRA, alto funcionario de la Secretaría del Trabajo, que fué detenido por suponerse complicado en el contrabando de dinamita. El juzgado le puso en libertad inmediatamente.



La lancha "Chichi", a bordo de la cual se ocuparon las tres mil libras de dinamita.



Soldados del Ejército transportando parte de las 3,000 libras de dinamita ocupadas en Cojimar.



El Sr. Prudencio GUTIERREZ, propietario de la lancha "Chichi", que ha sido detenido.



El señor Rolando GRAVE DE PERALTA, detenido.



El jefe de la Policía de Guanabacoa, señor Rogelio PONCE MASVIDAL, detenido.

(Fotos Funcasta).



HARRY MORSE MEYERS

AS líneas francesas estaban a diez millas de distancia y había más de cuarenta mil guerreros del Riff en la región.

El pequeño *blockhouse* de El Hamel, aislado en la cresta de una áspera colina, había entrado en su período de agonía.

El estado mayor informara al comandante por telégrafo óptico que no podía intentarse el rescate de los supervivientes de la guarnición y que éstos debían hacer frente a la situación "con los recursos disponibles del puesto".

De cuarenta, quedaban veintuno; veintún hombres desgastados por la fatiga, el hambre y la sed, por el calor intenso y el sufrimiento constante. Y sólo disponían de nueve cartuchos por cabeza.

Cuestión de horas.

El teniente Du Chartel, comandante del puesto, era muy joven. Seis meses antes, al salir de la academia, había solicitado que le destinaran a Marruecos.

Si el aislamiento y el peso de la responsabilidad le enloquecieron o si era débil de carácter es cosa que carece de importancia. Lo cierto es que al recibir el mensaje que ponía término a todas las esperanzas se suicidó.

De la veintena de supervivientes sólo dos eran europeos, sargentos ambos: Pertuy y Lebeau, de la infantería colonial. Los diez y nueve africanos estaban llenos de resignación y de paciencia. Feticistas de la zona de Benin o musulmanes del Senegal y del Sudán, aceptaban fácilmente el destino, sin perturbaciones mentales.

Sabían que bajo el edificio del puesto había unos cuantos cientos de kilos de explosivos y que alguno de los hombres blancos los haría estallar cuando llegara la hora. Sabían que iban a morir. Y reían y juraban y combatían lo mejor posible y no consideraban que hubiera razón para quejarse.

Tanto Pertuy como Lebeau eran veteranos. Entre los dos contaban más de cuarenta años de servicios.

Habían marchado desde Chad hasta Madagascar, desde Marruecos al Tonkín. Conocieron las trincheras en Francia y el infierno en los Dardanelos. Habían cosechado un montón de medallas carentes de significado para quienes no estuvieran en el Ejército.

Los dos tenían esposa e hijos en algún lugar de Francia. Pero el azar les hizo responsables del *blockhouse* y de todo lo que había

Pertuy se sentó y comenzó a transmitir el acuse de recibo.

Gloria

... POR GEORGES SURDEZ ...

ILUSTRACIÓN DE HARRY MORSE MEYERS. VERSIÓN DE ...

Usted dirá que estos son gajes del oficio y, probablemente, estará usted en lo cierto. Pero ¡qué corazón hay que tener para aceptarlos con resignación y pagarlos con dignidad!

dentro. Y se daban cuenta de que el fin se acercaba.

—Muy joven y con muchos nervios—dijo Pertuy cuando encontró el cadáver en el cuartito del mirador, junto a los aparatos del telégrafo.

—¡Claro! A su edad es difícil esperar—asintió Lebeau.

—¿Debemos dejar que lo sepan los muchachos?

—¿Para qué? Apenas nos quedan unas cuantas horas. Esos bandidos de fuera están comenzando a darse cuenta de que andamos cortos de municiones y pronto los tendremos arriba. Sin ametralladoras ni granadas ¿qué podemos hacer? Los muchachos le querían y les va a sentar mal. El estaba aquí arriba casi siempre, excepto durante los ataques.

Pertuy asintió. Cargó el cadáver, lo colocó contra el muro y le cubrió el rostro con un pañuelo. Luego se inclinó hacia la puerta y

le habló al cabo africano que estaba abajo y que había descubierto el suicidio.

—No te necesitamos, Moussa. Vete y no digas nada. ¿Me entiendes? ¡Nada!

Luego cogió la nota que el joven oficial había dejado y le aplicó un fósforo.

—¿Por qué haces eso?—le preguntó Lebeau.

—Porque cuando lo escribió estaba loco.

Pertuy se sentía arisco y hablaba con rudeza.

—Había escrito otras cartas cuando esperaba mantenerse firme hasta lo último. Esas resultarán más agradables a su gente.

Los dos sargentos se asomaron a las aspilleras y examinaron los alrededores.

Se veía el patio, con la tierra removida de las tumbas donde habían enterrado a los muertos, y la línea de ladrillos y de alambre espinoso tras la cual se movían

con precaución los africanos, sombras kaki con la roja cresta del fez escarlata.

Más allá, tostado por el sol ardiente, se veía el risco árido, el barranco, las chumberas y una maleza escuálida y reseca. Vieron grupos de hombres moviéndose, concentrándose fuera de alcance.

—Son prudentes—comentó Lebeau, riéndose.—Con nueve cartuchos por fusil no les será difícil acabar con nosotros. No sé, pero me parece que el muchacho tuvo la gran idea. La mina puede fallar. Y en ese caso...

En ese caso les cogerían vivos. Vivos y había doscientos muertos enterrados por los atacantes en torno al *blockhouse*, doscientos muertos que vengar de acuerdo con el código rifeño. Eso fué lo que aterrizó a Du Chartel, determinándolo a suicidarse.

—No tengas miedo—declaró Pertuy.—Yo mismo preparé el fulminante. Cuando llegue el momento, volaremos.

—Nos están llamando desde las líneas—dijo Lebeau.

Pertuy tomó el mensaje: "TENIENTE DU CHARTEL COMANDANTE DEL HAMEL QUEDA AUTORIZADO DESTRUIR PUESTO Y RETIRARSE A LAS LINEAS ACUSE RECIBO"

—¡Qué lástima que no llegara antes!—murmuró Lebeau.—Sólo hay diez millas y la explosión sorprendería a los moros, permitiéndonos ganar tiempo y distancia. Apuesto a que seis o siete de nosotros llegaríamos.

—Puede ser—admitió Pertuy. Luego apuntó con el dedo al oficial y dijo.—Pero ¿y él?

—Está muerto ¿no?

—Claro. No me comprendes. Si alguno de nosotros escapa, nos preguntarán. Nosotros sabemos que estaba enfermo y cansado, medio loco, un muchacho apenas salido de la escuela. Pero de todos modos era un oficial y tenía la obligación de resistir. Se vería mal...

—Pero a nosotros...

—Sería malo para el regimiento—resumió Pertuy.—Somos nuevos en esta línea. El Sexto de Coloniales tiene guarniciones en todas partes y también las tiene la Legión. Y no les ha ocurrido nada de esto. ¿Ves?

* Lebeau sacó la pipa, olvidando que no tenía tabaco, y buscó mecánicamente en los bolsillos.

—Claro—asintió—sería una mancha.

—¿Eh? (Cont. en la Pág. 49)



LA CANDIDATA DE SAN LUIS.—Señorita **Manuela RODRÍGUEZ VÁZQUEZ**, bella candidata de S. Luis al concurso de las Reinas de Oriente, iniciado por el periódico "Adelante".
(Foto Artística Mexicana).



LA REINA DE COLÓN.—Srta. **Lucrecia MARTÍNEZ**, electa Reina de Belleza en el certamen provincial organizado por el Buró de Propaganda "Mercurio" en combinación con "El Republicano" de Matanzas".
(Foto C. Russte).



(Foto Bebo Alvarez).

CERTAMEN DE SIMPATÍA EN CIENFUEGOS.—La señorita **Rosita DORADO MARRERO**, Reina del Certamen de Simpatía de la Schola Cantorum de Cienfuegos, rodeada de su Corte de Amor.
(Foto "La Madrileña").

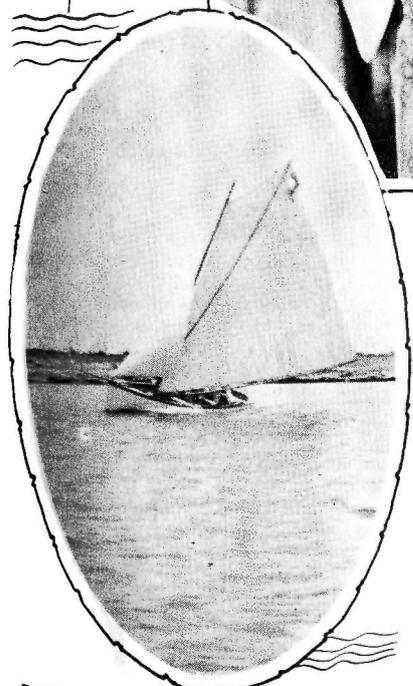


EL CERTAMEN DEL LICEO DE BARTLE.—Señorita **Felisa VEGA**, candidata al certamen de simpatía organizado por el Liceo de Bartle.
(Foto CARTELES).



EL CERTAMEN DEL LICEO.—La Srta. **Regina TRUJILLO HERNÁNDEZ**, Reina del Liceo de Cienfuegos, a quien le han rendido honores todas las sociedades de la Perla del Sur.

+
Hermínio **MORALES ROCA**, editor del periódico "Libertad", de Santiago de Cuba, que falleció repentinamente víctima de traídora enfermedad.
(Foto Carnet).



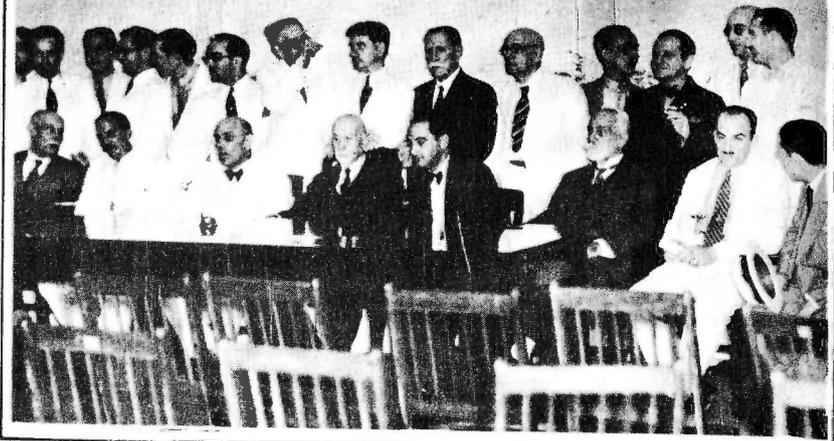
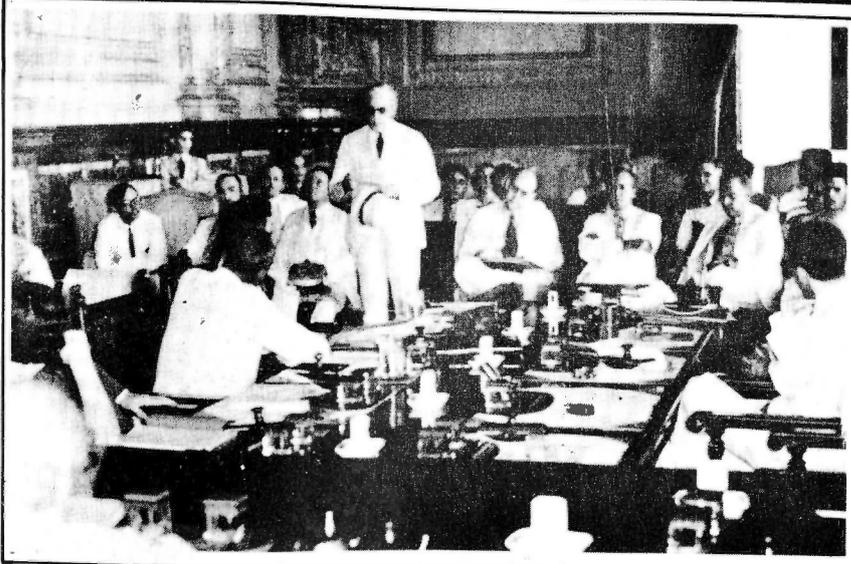
VÍCTIMA DEL "MORRO CASTLE."—El joven **Ireneo VILLAHOZ**, del Central Tacajó, que perdió la vida en el desastre del "Morro Castle" cuando se dirigía a New York para continuar sus estudios en la Eastman School.
(Foto CARTELES).



REGATAS EN SANTA CRUZ DEL NORTE.—El bote del Santa Cruz Yacht Club, que ganó las regatas celebradas el 22 de julio, venciendo al campeón de la costa, el famoso "Molínero", y a otros botes no menos conocidos por su buen andar.
(Foto Gutiérrez).

"UN REMANSO DE LUZ" EN GUANTÁNAMO.—Concurrentes a la fira "Un remanso de luz" ofrecida brillantemente por la Colonia Española de Guantánamo en la Quinta de San Ildefonso.
(Foto CARTELES).

Dinamitea



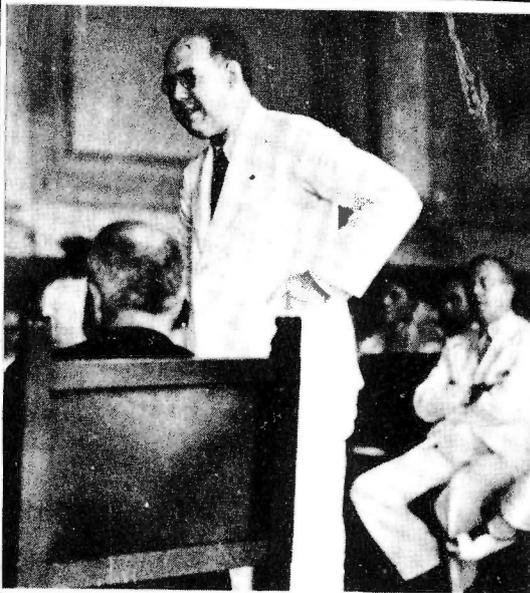
HOMENAJE AL DR. MENDEZ CAPOTE.—El doctor Fernando MENDEZ CAPOTE, ilustre facultativo, a quien rindieron homenaje sus compañeros de la Cooperativa Médica de Dependientes al cumplir cuarenta años de ejercicio de la profesión.

(Fotos Funcasta).



El comandante José CORBO, de la Policía Nacional, suspendido de empleo y sueldo por el jefe del Cuerpo. Al comandante Corbo se le ha formado expediente, sin que hasta ahora se hayan hecho públicos los motivos.

LOS MEDICOS ANTE EL CONSEJO DE ESTADO.— El doctor Octavio MONTORO, presidente de la Federación Médica de Cuba, pronunciando breves palabras ante el Consejo de Estado en la sesión celebrada por este cuerpo consultivo para oír la opinión de la clase médica sobre el problema de las quintas.



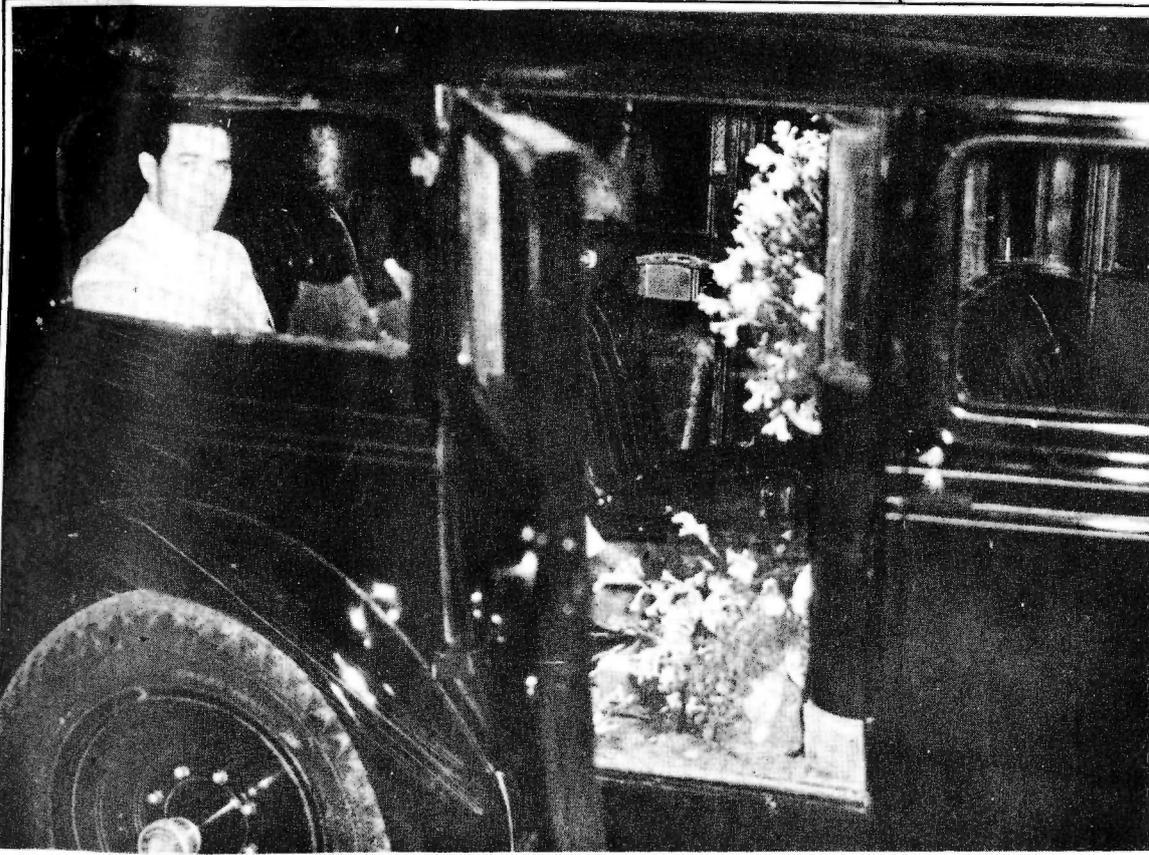
LOS MEDICOS ANTE EL CONSEJO DE ESTADO.— El doctor José BISBE informando ante el Consejo de Estado en nombre de la clase médica cubana.



DINAMITA.— El señor Elpidio BOCANEGRA, a quien ocupó la Policía 80 libras de dinamita.



BODAS TRAGICAS.—Luciano IGLESIAS RAMOS, que fué objeto de un bárbaro atentado dinamitero cuando se dirigía a la Iglesia del Espíritu Santo en compañía de su novia, la señorita Mercedes Rutz Préstamo. La novia recibió graves heridas en una pierna al estallar sobre el automóvil un petardo lanzado desde una azotea.



BODAS TRAGICAS.—Salvador DAVIS ANAY, sirviente de la Asociación Cubana de Beneficencia, a quien se acusa de ser autor del atentado contra la señorita Mercedes Rutz y el señor Luciano Iglesias.

BODAS TRAGICAS.—Estado en que quedó, después de la explosión, el automóvil en que se dirigían a la iglesia los novios.

DE LA HORA DE LA HORA



RAQUEL CATALA EN LYCEUM.—La señora Raquel CATALA leyendo ante las socias de Lyceum su interesante conferencia acerca de Annie Bessant, la famosa divulgadora de la Teosofía. El acto se efectuó el jueves 27.



POESIAS EN EL MIRAMAR YACHT CLUB.—Vicente GOMEZ KEMP recitando versos de autores cubanos en los salones del Miramar Yacht Club la noche del jueves 27.



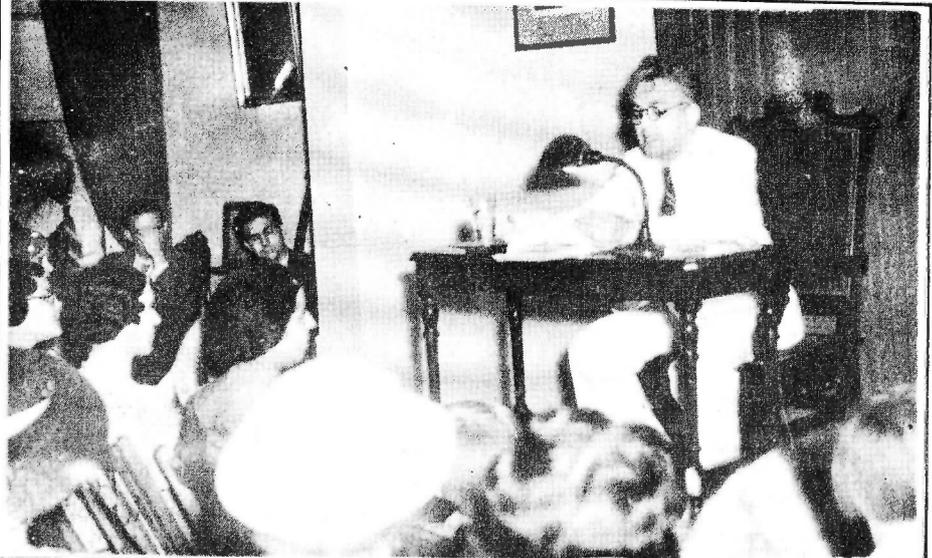
MISCHA ELMAN EN LA HABANA.—El famoso violinista húngaro Mischa ELMAN, que llegó a La Habana, de paso para los Estados Unidos.



EL "CANTE JONDO" EN LYCEUM.—La señora María MUÑOZ DE QUEVEDO, ilustre directora de la Coral de La Habana y del Conservatorio Bach, disertando en Lyceum, el viernes 28, acerca del "cante jondo".



POESIAS EN EL MIRAMAR YACHT CLUB.—Un aspecto de la distinguida concurrencia al recital de poesías cubanas ofrecido por el señor Vicente Gómez Kemp en los salones del Miramar Yacht Club.



EL DR. KOURI EN LYCEUM.—El doctor Juan B. KOURI disertando ante el selecto auditorio de Lyceum acerca de la concepción y práctica de un nuevo sistema de educación. La conferencia del doctor Kouri tuvo lugar el martes 25 de septiembre.



EL CONCURSO DE "LA ESTRELLA DE PANAMA".— Los señores Francisco (Chato) GARCIA y Jack RIDGE, ganadores del concurso de la Serie Mundial organizado por nuestro colega "La Estrella de Panamá", que pasaron por La Habana a bordo del vapor "Virginia" en viaje hacia Detroit, donde asistirán a los juegos de "base ball" entre los vencedores de las Grandes Ligas.

(Fotos Funcasta).

Maury - Sacra

Delays

tad, afrontando impávido con su mirada la luz de los relámpagos, daba la sensación de que su alma tenía la fuerza de la resolución y una voluntad indomable, capaces de querer un imposible y luchar contra cielo y tierra por conseguirlo.

Fray Rosendo, que así se llama-

tado en la hamaca al que estaba de pie a su lado.

—Al romper el alba,—respondió el otro sin volverse siquiera.

—¿Y con este tiempo, amigo?

—No es el tiempo lo que me preocupa, bien lo sabéis, maese Alvaro. ¡Es esta maldita cacería!...

—¿Tenéis temor de que vuestros hombres no regresen de ella a tiempo?

—Recelo que no se los lleve a todos el demonio, por esos montes, con esta tormenta.

El fraile se volvió hacia los dos y les dijo:



UANDO da comienzo esta historia, allá por el año de gracia de 1600, existía en la orilla del único camino que entonces servía a las muy raras expediciones que entre la capital y el interior del país se verificaban, un extenso campamento donde habitaban algunos colonos, un fraile misionero y varias familias de indios catequizados. Por allí cerca estaban ubicadas unas minas de oro en primitiva explotación y eran el origen de aquel agrupamiento de gentes.

Anochece. Una de esas tempestades tropicales, secas, imponentes, como las que frecuentemente suelen producirse en las faldas de las serranías, azotaba la tierra. El viento mugiendo como un gigantesco rebaño de bestias apocalípticas, abatía los troncos de árboles seculares como si fuesen débiles cañas; el trueno retumbaba en las entrañas de las nubes negras, preñadas de electricidad, que cubrían el cielo; los relámpagos se sucedían con tal rapidez e intensidad y era tal el cúmulo de exhalaciones que caían, que la floresta y los montes vecinos parecían nadar en un océano de fuego.

En uno de los barracones de yaguas y guano del campamento, había tres personas contemplando con un morboso placer aquella lucha espantosa de los elementos, que para hombres rudos como ellos, aunque habituados a esa clase de espectáculos, no carecía de cierta belleza.

Uno de estos hombres, gordo y de baja estatura, acostado en una hamaca, en medio del barracón, con las piernas cruzadas y los brazos sobre el pecho, semejante a un Buda, soltaba una exclamación a cada nuevo estrago producido por la tempestad.

El segundo de ellos, de pie, recostado sobre el horcón central, era un hombre cetrino, como de cuarenta años de edad, de tipo fuertemente judaico; tenía los ojos fijos en una vereda que serpenteaba justamente frente a la barraca, hasta perderse en el monte.

Enfrente de él, también apoyado sobre otro horcón, estaba un fraile misionero que acompañaba con una sonrisa de satisfacción íntima el progreso de la tormenta; animábale el rostro, bello y de rasgos acentuados, un rayo de inteligencia y una expresión energética que revelaban lo duro de su carácter. El ver a este hombre sonriendo ante tamaña tempes-

ta, encontrábase a la sazón en el campamento como misionero encargado de la catequización de los indios y la cura de almas entre la gente de aquel lugar, en su mayoría aventureros y gente maleante. Un año hacía que obtuviera del prior general de su orden la gracia de pasar a las misiones de América a ejercer su ministerio. He ahí la razón del porqué el hijo de un pescador de la costa cantábrica se encontraba en el momento de comenzar nuestra narración recostado al horcón de una barraca, contemplando cómo la tempestad redoblaba su furor.

—¿Por fin, siempre partiréis esta noche, Fernán-Núñez? — preguntó el hombre que estaba acos-

Fames de Cepeda Stinson

CARBÓN
GA-
LÍ-
BO

—Aquellos que siguen la ley de Dios están bien en todas partes, hermanos; en andurriales como éste o en cualquier otro lugar. Los malos son los que deben temer al fuego del cielo. A éstos no hay abrigo que los salve.

Fernán-Núñez sonrió irónicamente.

—¿Creéis eso, fray Rosendo?

—Creo en Dios, hermano,—contestó secamente el fraile.

—En buen hora, pues, pero prefiero estar en donde estoy que no por ahí metido en un despeñadero.

—A pesar de todo—dijo Alvaro

—lo que dice nuestro reverendo misionero está muy puesto en razón.

—Oh, amigo, deje hablar a fray Rosendo. Aquí soy yo el que se ríe de la tormenta, mientras que allí, en el barranco, sería la tormenta la que se reiría de mí.

—¡Fernán-Núñez!...—exclamó, empavorecido, Alvaro.

—¡Maldita cacera! — murmuró el otro, sin atenderlo.

El silencio se restablecía, pero algo pavoroso se cernía en el ambiente.

De repente se desgajó una nube negra; la corriente eléctrica, zigzagueando en el éter como un chorro de fuego líquido, se abatió sobre un gran tronco de cedro que estaba frente a la choza en que

sardónica se dibujó en sus labios, todavía descoloridos por la impresión violenta recibida.

Pasados los primeros instantes de susto, los dos se acercaron al herido con ánimos de prestarle ayuda y socorro; éste, en un supremo esfuerzo y tratando de libertarse de aquel enorme peso que lo asfixiaba por momentos, apoyándose en los codos quiso incorporarse, pero un golpe de sangre se le escapó por la boca. a!



ellos se encontraban. El árbol fue hendido desde la copa hasta la raíz en dos perfectas mitades; una de ellas permaneció enhiesta, mutilada; la otra, cayó como una catapulta sobre la mísera choza, alcanzando de lleno a Fernán-Núñez en medio del pecho, derribándole y aplastándolo materialmente con su enorme peso.

Su compañero quedó inmóvil, deslumbrado por algún tiempo; después comenzó a temblar como un azogado, sin otro movimiento que el de tratar en vano, con el pulgar e índice de la mano derecha, de hacer el signo de la cruz; los dientes le castañeteaban, y con el rostro contraído por el terror de que estaba poseído, tenía un aspecto terrible al par que grotesco.

El fraile contemplaba lívido la escena, como si él fuese la víctima de la catástrofe aquella. El terror descompuso fugazmente su fisonomía, pero luego una sonrisa

tiempo que profería estas palabras:

—¡Castigo del cielo!...

Y se desmayó.

Haciendo supremo esfuerzo, Alvaro y el fraile pudieron sacar el cuerpo del herido de debajo del madero, arrastrarlo hasta una cama hecha con un cuero de res y acostarlo, moribundo.

Fernán-Núñez consciente de que no había cura para su cuerpo, exigió del fraile que lo oyese en confesión, queriendo así por lo menos tratar de salvar su alma. Había anochecido. La choza estaba en tinieblas; solamente la alumbraban los resplandores cárdenos de los relámpagos, que seguían sucediéndose casi sin interrupción. El fraile arrodillado al

lado del moribundo, se dispuso a escucharlo.

—Oídmeme sin interrumpirme, hermano; siento que la vida se me va, y aunque no haya perdón para mi quiero al menos reparar mi crimen. (Continúa en la Pág. 45)

El Mundo al Día



Jean Paul LAURENS, el famoso pintor francés, que acaba de fallecer. (Oleo de P. A. Laurens).

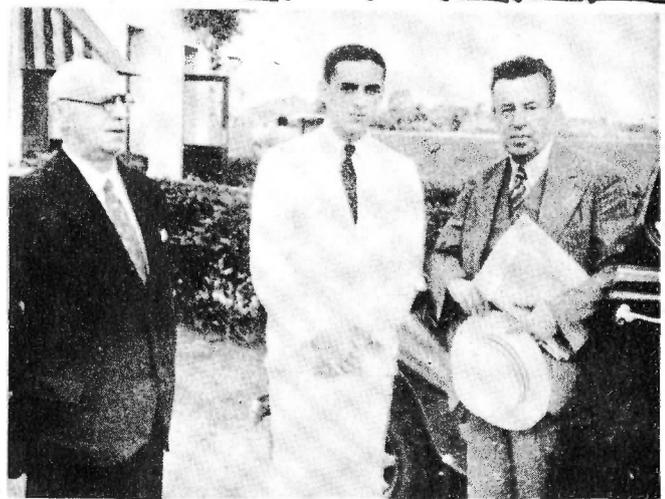
LAS REINAS DE BELLEZA DE EUROPA. — Vistiendo los trajes nacionales de sus países respectivos, aparecen en esta foto las Reinas de Belleza elegidas por las naciones europeas para discutir en América el título de "Miss Universo 1934". Al centro, vistiendo un largo traje blanco, está "Miss Finlandia", electa Reina de Belleza de Europa.



¿NO PUEDEN LOS CUBANOS TRABAJAR EN ESPAÑA?—El señor Enrique PIZZI DE PORRAS, cónsul de Cuba en Madrid, cuyas declaraciones a la United Press de que no se da empleo a los cubanos en España y que se les niega auxilio en las instituciones de beneficencia han sido objeto de muchos comentarios.



Don Miguel DE UNAMUNO, el insigne humanista español, que ha sido objeto de un homenaje nacional al ser jubilado en su cátedra de Griego de la Universidad de Salamanca.



NUESTRO REPRESENTANTE EN CENTROAMERICA.—El doctor J. L. LAINEZ, agente general de CARTELES en Centroamérica, fotografiado en compañía de los señores José CENTELL, agente de CARTELES en El Salvador, y Roberto DUTRIZ, redactor de "La Prensa", al llegar a San Salvador.



BODAS REALES. — El príncipe JORGE, hijo de los reyes de Inglaterra, con su futura esposa, la princesa MARINA, de Grecia. La boda se efectuará próximamente en Londres.

(Fotos International).

LOS PRINCPES DE ASTURIAS EN LONDRES.—El ex príncipe de Asturias, don Alfonso DE BORBON, al llegar a Londres, en compañía de su esposa, "née" Edelmira SAMPEDRO. La fotografía, tomada el día 15 de septiembre, parece desmentir los rumores de divorcio que se hicieron circular en Madrid.

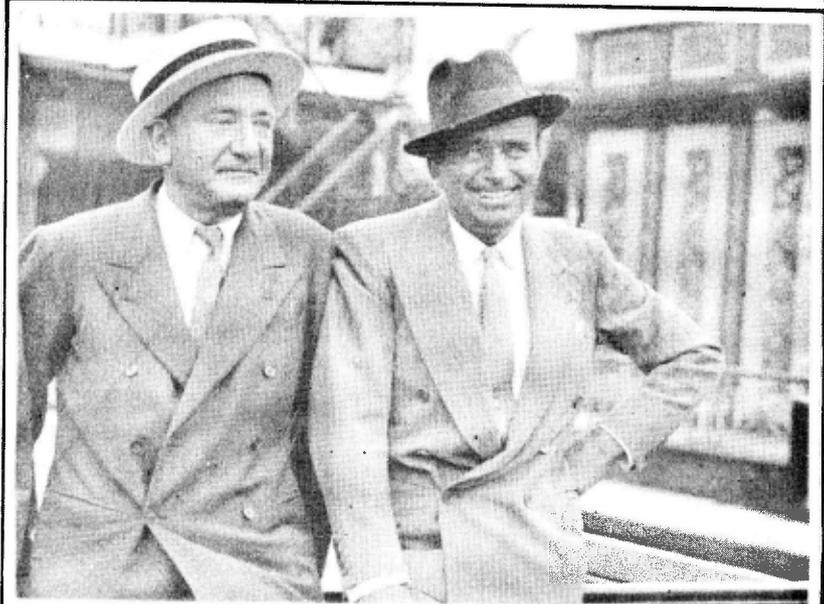


DE AQUÍ Y ALLÁ



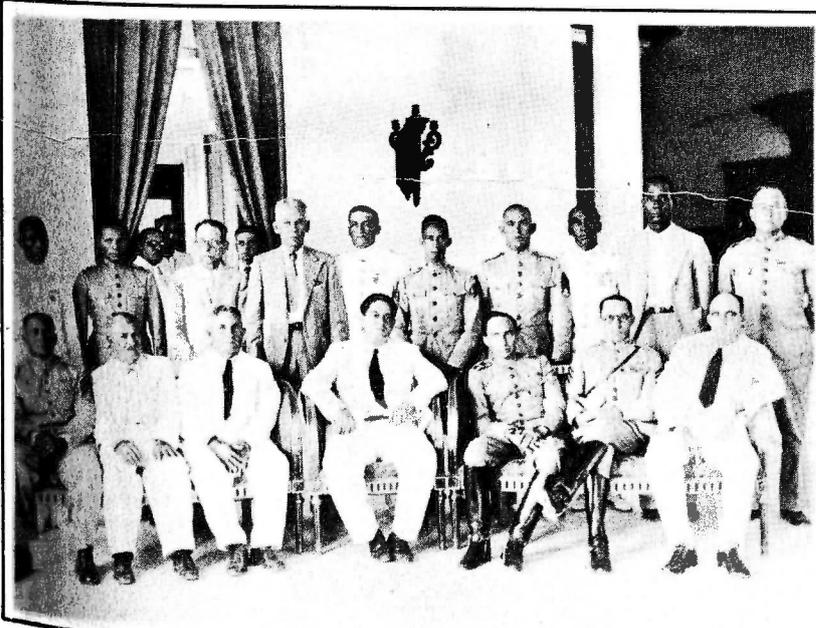
LA CRISIS ESPAÑOLA. — José María GIL ROBLES, líder de las derechas españolas, que provocó la crisis del gabinete Samper al abrirse el parlamento el día 1. El señor Gil Robles pidió la disolución de las cortes y la celebración de las nuevas elecciones.

EL CONFLICTO SAMPER-COMPANYS.—La nota dirigida por el señor Lluhi, consejero de Justicia de la Generalidad de Cataluña, a los magistrados de la Audiencia de Barcelona, sugiriéndoles la conveniencia de renunciar, ha provocado un serio incidente entre el jefe del Gobierno español, señor SAMPER, y el presidente de la Generalidad, señor COMPANYS. El Gobierno de Madrid ha decidido someter el caso al Tribunal de Garantías.



CUESTION PERSONAL.—El señor José Miguel IRISARRI, miembro de la Comisión Ejecutiva del 4 de septiembre y destacada personalidad revolucionaria, ha planteado una cuestión personal al joven estudiante Juan Antonio Rubio Padilla, miembro del Directorio Estudiantil y secretario de la delegación que envió Cuba a la Conferencia de Montevideo. La cuestión tuvo origen en un violento artículo publicado por el señor Rubio Padilla en "Bohemia", contestando a unos interesantes notas históricas del señor Irisarri acerca de la disolución de la Comisión Ejecutiva.

¡DOUGLAS EN LA HABANA!—Joseph M. SCHENK, el famoso productor cinematográfico, y Douglas FAIRBANKS, el célebre actor de la pantalla, que llegaron a La Habana el miércoles 3, procedentes de México.



REUNION DE ALCALDES ORIENTALES.—Los alcaldes de la provincia de Oriente reunidos en el edificio del Gobierno Provincial, en Santiago de Cuba, por convocatoria del gobernador señor PEREZ ANDRE.

BRILLANTE FIESTA EN GUANTANAMO.—Parte de la concurrencia al Baile Azul ofrecido el sábado por la Colonia Española de Guantánamo. (Fotos Moisés).

UN CRIMEN

Mr. Ashton Wolfe, el famoso detective a las órdenes de M. Bertillón, el no menos famoso director de los laboratorios de Policía científica, de Francia, nos cuenta en este emocionante relato el misterio que rodeaba la muerte de una bella mujer, la condesa Helena de Podolszni, húngara, y cómo se hallaron las pruebas de la culpabilidad del celoso marido, el conde Juan de Podolszni, no obstante recaer todo el peso de las acusaciones con un cúmulo de coincidencias infernales, sobre un médico pobre, el doctor Laughton Harris. ¿Cómo pudo demostrarse la culpabilidad del sanguinario esposo que dió muerte primero al amante de la condesa, destruyendo casi su cuerpo hasta hacer imposible la identificación, lanzándolo bajo las ruedas de un tren en marcha? ¿Cómo se llegó al convencimiento de que el celoso y sanguinario marido era el doble del doctor Harris? Ashton Wolfe, el notable detective nos lo dirá en este relato interesantísimo hasta las últimas líneas.

ME encontraba precisamente dispuesto a subir al último piso de los laboratorios, cuando el inspector Rousseau se me acercó diciéndome que Bertillón había hecho varias llamadas telefónicas urgiéndome para que fuera a reunirme con él, e inmediatamente fui a encontrarle, en la oficina del jefe.

Este recorría el salón dando muestras de impaciencia, como si dependiera de mí llegada la mayor o menor rapidez en la solución del conflicto.

—Vamos,—dijo al verme llegar.—Tengo algo muy importante para usted.

Y sin esperar uno de los autos del servicio de Policía, subimos al primer taxi que pasó y momentos después estábamos frente a la siniestra prisión de la Santé. Nos esperaban puesto que uno de los guardianes, colocado a la puerta, llamó a su compañero para que nos condujera a través de pasillos inmensos seccionados uniformemente, en celdillas, cuyas puertas estaban guardadas por fuertes rejas de hierro, hasta llegar a un departamento destinado (así lo hacía saber un cartel colocado sobre la entrada del mismo) a los asesinos. Después de franquearnos la entrada, murmuró:

—Tenga la bondad de esperar un instante, señor Bertillón; el doctor Guerin de Clos no ha llegado aún, pero iré a enterarme si está con el alcaide.—Y descolgando el receptor de un teléfono que allí tenía murmuró una fórmula incomprensible para mí y se volvió hacia nosotros exclamando:—Está con el alcaide, efectivamente.

Mientras llegaba el doctor Guerin, aquel hombre me relato, someramente desde luego, cuanto podía esperarse del famoso criminalista que había, en contra de la sanción de la sociedad, salvado de la guillotina a numerosos asesinos, por su ardorosas, valientes defensas, llenas de elocuencia y sabiduría.

Los dos expertos cambiaron efusivas felicitaciones y se dispusieron inmediatamente a entrar en la materia que allí los había reunido.

Yo hice presente a Bertillón mis deseos de conocer, si era posible, al preso y él me dijo:

—Se trata de Laughton Harris, un joven doctor en Medicina hijo del gran cirujano de ese nombre. Su padre y yo,—agregó,—fuimos compañeros de escuela.

Nos sentamos en unas banquetas que los guardianes nos habían ofrecido y después que el

abogado defensor terminó de cambiar una palabras con él, comenzamos nuestra charla con un joven de unos treinta años, de rostro pálido y líneas correctas.

Laughton Harris tenía el cabello castaño y hacia el centro del cráneo, partiendo casi de frente, un círculo sin pelo que le daba el aspecto de un tonsurado eclesiástico.

Bertillón iba anotando rápidamente en su libreta cuanto creía aprovechable de esta charla y, al terminar, dirigió al preso una sonrisa alentadora.

—Ahora, doctor Harris, mirenos como amigos suyos. Reúna sus recuerdos de los hechos, no olvide ningún detalle y cuéntenos esa historia suya. Comience por el principio, como suele decirse, y tenga presente que la omisión del más pequeño detalle puede serle fatal. Preveo que su caso no es nada fácil.

El joven pareció reunir sus recuerdos, coordinarlos, y pasados algunos instantes comenzó la narración con voz monótona, sin color al principio, pero que fué haciéndose más sentida y humana, más segura, según fué avanzando el relato.

—Para comenzar debo decirle, señor Bertillón, que cuando adquirí mi derecho a ejercer la Medicina no tenía más preocupación que seguir las huellas que el nombre de mi padre había dejado en la sociedad y que brindaron a mi carrera un *handicap*. Los inicios de ella no fueron, desde luego, nada agradables ni muy lucrativos.

Había tenido que luchar horriblemente y era pobre, muy pobre.

Menciono esto para que usted pueda comprender por qué no rechacé la extraña oferta que voy a referirle y de la que viene toda esta desventurada ocurrencia.

Hace tres días que recibí una carta firmada por sir William Brown Whittington. El nombre inglés me agradó, porque aunque nacido y criado en Francia, mi patronímico es inglés. Esta carta era concisa y se me pedía para aquella misma tarde una consulta en horas que yo no tuviera pacientes que atender.

—Espero que no habrá arrojado esa carta—dijo Bertillón ansiosamente.

—La coloqué en mi tarjetero que fué registrado por la Policía cuando estubo en mi casa. Creo que la habrán dejado allí.

Bertillón murmuró:

—Prosiga, doctor.

—A la hora que se me había pedido, un hombre de mediana edad, poco más o menos de mi peso y estatura, pero con una barbilla a lo Vandyke y un bigote castaño, llamaba a mi puerta.

Mi criado venía solamente a determinadas horas y no estaba en la casa; yo mismo abrí la puerta.

Ese individuo parecía presa de una gran excitación, su rostro estaba pálido y noté que tenía el



PERFECTO, PERO...



figurarse lo que me atemorizaba la idea de resucitar y hallarme dentro de un sarcófago, impotente para escapar. Imagínese cuál sería mi vida con tal obsesión, que no me abandonó a pesar de los ejercicios al aire libre que hacía. No puedo continuar con esa idea terrible. Porque no hay nada más espantoso que vivir obseso, sobre todo, cuando se ha tenido la tendencia a padecer catalepsia y tuve la desgracia, por así decirlo, de enamorarme de una mujer cuya familia tenía también esa tara. Me casé con ella y fuimos felices, muy felices durante algunos años. Ella conocía mi tendencia y por eso sin duda simpatizamos. Pareceré a sus ojos un lunático, pero es indudable que ese temor concluirá por volverme loco. Convinimos, mediante juramento, que ocurriera lo que ocurriera, el que de nosotros terminara primero, no sería enterrado hasta tres días más tarde y eso después de comprobar, sin género alguno de dudas, que la vida había dejado de alentar en nosotros. Ese juramento lo hicimos ante un crucifijo, comprometidos por él a que el que sobreviviera llamaría a un doctor

Lo detuve con el gesto.
—No puedo aceptar,—le dije.— una suma tan enorme por hacer una cosa tan simple. Pero él insistió añadiendo que ésa era la cantidad que él y su esposa habían convenido en pagar. Después de todo, pensé, si yo que no le concedo tanta importancia a este caso no lo hago habrá otro que lo haga y se embolse los diez mil francos, que me permitirían vivir con desahogo durante un año, por lo menos.

Examiné el certificado de defunción; lo firmaba el doctor Francis La Vallée.

—Una falsedad, seguramente,—dijo Bertillón.

—No en su totalidad; probablemente será un certificado expedido por anticipado en la seguridad de una muerte próxima, acreditando la defunción de otra mujer y sólo ha habido que cambiar el nombre y la fecha, únicas cosas que deben ser falsas.

Bertillón rogó al detenido que continuara.

—Inmediatamente tomé mi maletín de cirugía,—siguió diciendo el médico—y salí con mi cliente a tomar un carruaje.

—¿Recuerda usted si era abierto o cerrado?—interrumpió Bertillón.

—Abierto. ¿Por qué?

—Tengo mis razones; es muy importante. ¿Qué camino tomaron?

—De la Avenida Villiers, donde vivo, cruzamos por la plaza, bajamos a la calle de Roma, pasamos por la Magdalena, toda la calle Real, remontamos los Campos Eliseos, a Neuilly. Nos detuvimos en la calle de Enrique IV en el número 16; una casa plana cuyo cuerpo estaba separado de los demás por una extensión bastante considerable de terreno. Mi compañero me ayudó a descender y abrió la puerta con un llavín. No había portera.

—Un momento—dijo Bertillón.

—¿Qué particularidad observo usted en la casa?

—Ninguna,—replicó el doctor con alguna vacilación.—Noté ciertamente que las persianas estaban cerradas como se estila en Inglaterra cuando hay un muerto en la casa. Eso, sin embargo, me produjo alguna extrañeza.

En el hall había una lámpara que iluminaba débilmente el pasillo, y que apenas hacía llegar alguna luz al cuarto.

Cuatro candelabros, dos a los pies y dos a la cabecera de la muerta eran las únicas luces que había allí. Las facciones de la mujer eran bellísimas, llenas de dulce paz. Sus manos sostenían un crucifijo que descansaba sobre el pecho. A ambos lados del sarcófago caía una sábana de seda. Era impresionante el espectáculo. Me acerqué y volví la vista hacia el hombre que permanecía quieto, con el rostro cubierto por sus manos.

—¿Cuál ha sido la causa de la muerte?—pregunté.

—Había sufrido mucho tiempo del corazón y a veces se quedaba en un estado de inconsciencia durante largos espacios de tiempo; eran síncopec. Hace tres días, mientras paseábamos le acometió repentinamente un colapso y se desplomó muerta en mis brazos.

(Continúa en la Pág. 50)

yo mismo tengo en los momentos difíciles algún tic nervioso característico.

Bertillón se agitó:
—Eso es muy interesante—dijo.—Tomaremos nota.

El doctor Laughton pestañeó pero sin dar a entender que había escuchado la exclamación de Bertillón.

—Le rogué que se sentara y le ofrecí un vaso de vino y un cigarrillo.—continuó el doctor.—Esto pareció calmarle y después de dar unas cuantas fumadas dijo:

—Mi explicación le tomará algún tiempo, doctor, pero es necesario, para que usted pueda comprender exactamente por qué vengo a verle. Toda mi vida le he tenido un horror incontinente a ser enterrado vivo. Me parezco al hombre del terrible relato de Edgar Poe. Acaso mi madre leyera la fantástica historia antes de darme a luz o este temor sea producido por alguna debilidad física causada por alguna otra idea semejante.

Crecí con ese terror, no puede

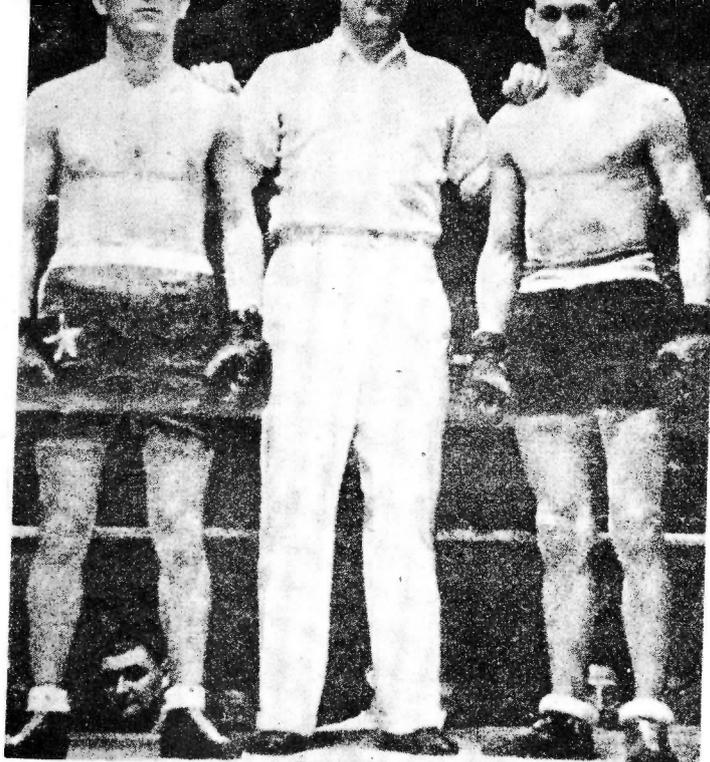
para que le introdujera en el pecho un bisturí, llegando al corazón y después de comprobada la verdad de la muerte, se abriría las venas.

Admito, señor Bertillón, que cualquiera hubiera tenido sus dudas sobre la razón del visitante. Pero se me apareció como un ser normal, sin rasgos que delataran la más mínima muestra de obsesión.

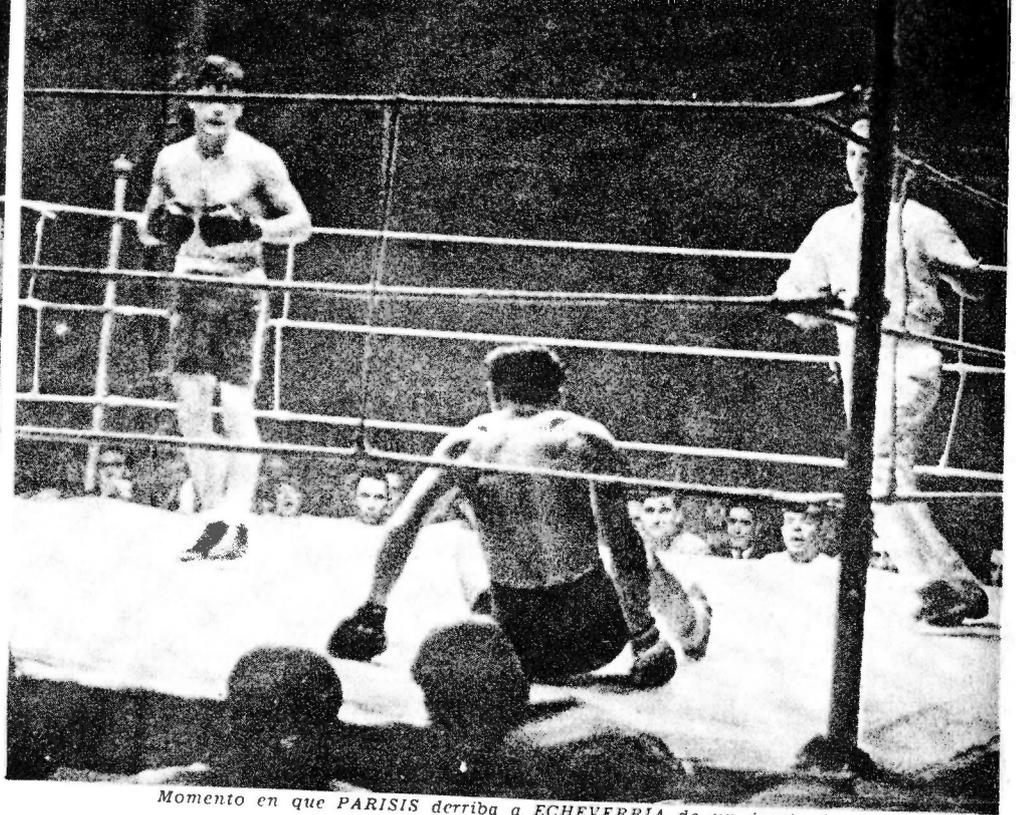
Después de unos instantes de silencio, mi visitante agregó con voz casi rota por la emoción:

—Mi amada esposa ha muerto primero, precisamente hace tres días y ahora, usted entiende, doctor, por qué yo le he dicho todo esto. Aquí está el certificado médico firmado por un doctor, uno cualquiera, no tenía ni tiempo, ni disposición para esta caprichosa búsqueda de un médico nombreado. Vengo a usted porque es joven, he simpatizado y además es pobre y podrá aceptar sin escrúpulos la remuneración que puedo ofrecerle por su auxilio; la suma de diez mil francos.

hábito de golpearse la mejilla, izquierda con los dedos. Hay muchas personas que padecen de tics nerviosos, hábitos especiales que surgen en los momentos que tienen alguna dificultad. Y noté esto, más particularmente, porque



Echeverría y Parisís con el árbitro Casanovas, antes de la pelea.



Momento en que Parisís derriba a Echeverría de un fuerte derecho a la mandíbula.

"FILLO, ECHEVERRÍA PUEDE GANARLE A CHOCOLATE"

Per **A. ARROYO RUIZ**

El Fillo, boxeador que se hizo en La Habana, está obteniendo en España grandes éxitos.—Hace dos años que se mantiene invicto y acaba de ganarle a Parisís y Leperson, los dos mejores europeos de su peso.

La actualidad deportiva española ha girado en los últimos tiempos alrededor de las grandes victorias que en el Viejo Mundo está obteniendo Fillo Echeverría. Con motivo del reciente viaje a España de Manolo Braña, el hombre a cuyo crédito debe ir íntegramente el éxito de Echeverría—no hay que olvidar que hubo una época en que nadie más que Manolo creía posible hacer un boxeador del muchachito frágil, endeble que llegó a aquí—el pugilista vasco del peso pluma, ha iniciado una campaña que tiene por objetivo medirse—si ello es humanamente posible—con José Gironés, y más tarde y contando con que el éxito le sonreirá frente al campeón catalán, ir tras el campeonato del mundo, que se dividen en estos momentos el mexicano Arizmendi y el norteamericano Freddie Miller.

sado la descalificación de Echeverría. Pues bien, desde que Manolo Braña retornó al Viejo Mundo—finalizadas, al menos por ahora, sus andanzas políticas—Fillo Echeverría ha hecho dos de las peleas más importantes de su carrera, y en ambas ha resultado vencedor, aunque en una de ellas la victoria no le fué fácil ni mucho menos, y el Fillo conoció de nuevo una experiencia que desde hacía mucho tiempo tenía olvidada: el acre olor de la resina, como consecuencia de un *knock-down*.

Parisís, un adversario difícil.—

Quando yo conocí al francés Parisís, hace ya cerca de tres años, él era un muchachito un tanto frágil, albo como una damisela, y amigo de evitar a toda costa que le pegaran, aunque fuera apelando a los procedimientos que dejan a poca altura el valor de un pugilista profesional. Yo lo vi frente a Gironés en una pelea que tuvo lugar en el madrileñísimo Circo de Price. Y aunque el campeón de España y de Europa ganó aquella pelea sin tener que apurarse mucho,—Parisís ingresaba poco después en el ejército francés, como soldado de cuota, y una derrota más o menos, sobre todo cuando ésta tenía "alicientes" no era cosa que le quitara el sueño—por abandono de su adversario que levantó tranquilamente la mano en señal de rendición, en unos momentos en que no estaba, ni mucho menos, definitivamente vencido.

Pero de aquella pelea con Gironés saqué yo la convicción de que el parisino pegaba con la derecha como un demonio, ya que en un par de ocasiones, y cuando a ojos vistas no quería hacerle daño a su adversario, detuvo en seco a Gironés, e hizo que la nariz y la cara del catalán se cubrieran de sangre. Ahora que han pasado cerca de tres años y que el tórax de Parisís ha adquirido tremendas proporciones, el galo continúa dando pruebas de poseer un puñetazo demoledor. Sólo así se explica que Echeverría,—que se ha enfrentado en España con muy buenos golpeadores nacionales y extranjeros—fuera a parar a la resina a resultas de un tremendo gancho de derecha del soldado de Francia.

Echeverría se levanta del suelo para ganar decisivamente.—

Pero Fillo Echeverría está hecho de la madera de los grandes campeones, y aunque el golpe que le propinara Parisís era de los que llevan por fuera la marca del k. o. escrita en tinta roja, a los nueve segundos se levantó de la lona enfurecido, y se lanzó sobre su peligroso rival al que, a partir de entonces,—y el *knock-down* ocurrió en el tercer asalto—no dió ni pidió cuartel. Y al final, y después de una pelea fiera y emocionante que el público barcelonés presencié enardecido, fué declarado el vasco vencedor del encuentro, entre los aplausos atronadores del público.

Echeverría, según las reseñas

que he leído de su encuentro con Parisís, demostró en dicho combate poseer todos los atributos que necesita un boxeador para llegar al campeonato del mundo. Y no solamente derrotó decisivamente al férreo Parisís a los puntos, sino que varias veces estuvo a punto de dar con la humanidad del francés en tierra, a consecuencia de los sólidos cruces de derecha con los que, en repetidas ocasiones, lo tuvo completamente *groggy*.

Echeverría derrota también a Leperson.

El siguiente encuentro de Fillo Echeverría se realizó también en Barcelona, y en él tuvo como adversario al también gladiador galo, Leperson. Como esa pelea fué efectuada hace solamente unos días, de ella no he visto todavía los comentarios periodísticos. Por los cables sé que también el Fillo en esa ocasión ganó decisivamente, y que el público lo aplaudió a rabiar al final de la encarnizada *melée*.

En cuanto al último adversario de Fillo Echeverría, en CARTELES he hablado yo de Leperson y de la forma brillante en que le ganó el año pasado a Gironés doce de los quince asaltos de un campeonato de Europa, sólo para que al final un árbitro con agallas de cetáceo lo proclamara perdedor. La pita que Gironés recibió de los doce o catorce mil espectadores que se reunieron en la plaza de toros "Las Arenas" de Barcelona, para presenciar su encuentro con Leperson, aun debe estarle sonando a Gironés en los oídos, pues según me dijeron era la primera vez que los barceloneses criticaban de manera ruidosa y rotunda la actuación de su ídolo.

(Continúa en la Pág. 48)

Magníficas victorias de Echeverría.—

En el corto tiempo que hace que Manolo Braña llegó a España, Echeverría ha peleado varias veces, ganando todos sus combates. A propósito, conviene no olvidar que Fillo Echeverría se ha conservado invicto en España, en los dos años largos que lleva en la Península, ya que no es posible aceptar como derrota el resultado de su encuentro con Mariano Arilla, ya que dos años, cuando Fillo Echeverría fué declarado perdedor de *melée* con el madrileño, como resultado de un *foul* que pudo o no existir—un corte sobre un ojo que Arilla pretendía le fué hecho en la cabeza—pero que, de haberse librado la pelea en otro lugar de no hubiera sido Barcelona,—y en aquellos momentos Manolo Braña no era del agrado de Manolo Arilla por motivos que no vienen al caso—nunca hubiera cau-

LA SORPRESA "GIGANTESCA" LA PICADA de los CARDENALES



Frank FRISCH, "manager" de los Cardenales del San Luis, cuya emocionante lucha en la Liga Nacional contra los Gigantes ha sido el tema sensacional de este año deportivo.

(Escena íntima en la redacción de cualquier periódico norteamericano. Fecha: septiembre 30, 1934.)

Jefe de Redacción al mensajero:—Dígale a ese tipo que se considera jefe de la sección deportiva, que tenga la amabilidad de verme, en el acto.

*
Jefe de Redacción al Jefe de Sports:—Usted me va a hacer el favor de guardar todas las fotografías, todos los mats, todos los vaticinios, biografías, historietas, relatos anecdóticos, horóscopos y demás metralla publicista de los Gigantes, en el rincón más apartado del archivo. Si se siente con ánimos y su rostro ha resistido las bofetadas de los últimos acontecimientos, hágame el favor de justificarse en sus terribles planas... No debía perdonarle los gastos incurridos en las informaciones anticipadas de los Gigantes... Un gasto crecidísimo... ¿Usted recuerda cuando le pregunté si había margen de seguridad para lanzar la información? Usted me contestó que la lógica, la razón, la fuerza de los números, la ley del promedio y no sé cuántas cosas más, ofrecían absoluta confianza. Cuando yo le hablé de posibilidades adversas, de la incertidumbre de que se nutre el *base ball* y el deporte en general... Cuando yo le recordé que los más sabios cálculos se estrellaban a veces contra una realidad inesperada... y cuando yo le ofrecí como ejemplo cándido el paseo dominical en el campo estropeado por un aguacero que los viejos astrónomos no pudieran prever, usted

soltó una carcajada y no satisfecho con esta irreverencia, me obsequió con un comentario humillante. ¿Recuerda usted sus palabras? Usted dijo: "¡Que sabe usted de *base ball*!... Yo llevo veinte años presenciando desafíos de pelota y hay veces que puedo hasta adivinar lo que va a pasar un año antes de que suceda... Yo sé lo que digo... Yo conozco..."

¿Recuerda su jactancia... su egocentrismo? Yo podía pedirle una explicación por el papelazo... pero temo que usted me diga "que siempre creyó que los Cardenales ganarian la contienda..." ustedes los cronistas deportivos son así... No me conteste nada... Se lo suplico... Y ahora a sustituir las informaciones... Biografías, fotografías de los Cardenales en todas las posiciones... Relatos... Historias melodramáticas y picarescas... Artículos psicológicos... Panegíricos sentimentales... Los amores de Frisch, las travesuras de los Dean, las domesticidades de

Martin, el *pedigree* de Orsati, las curvas de Mae West... ¿qué digo? de Carleton... ah... y también escriba una serie sobre Collins que se puede titular: "Cómo se batea de *home run*" en quince capítulos...

Ahora váyase y recuerde que en marzo próximo llevará veinte y un años presenciando desafíos de *base ball*...

El cronista deportivo ensaya una sonrisa, pero la mata alevosamente al nacer... La puerta del despacho se abre. Un mensajero porta un telegrama. El jefe de redacción firma el recibo y el cronista aprovecha la oportunidad para esfumarse.

TELÓN

Los hermanos DEAN, recias columnas del triunfo cardenal; un triunfo que ha destrozado todos los récords de sensacionalismo en el "base ball" de liga grande, y que ha desmoronado todos los cálculos, todas las teorías y ha desconcertado a la crítica deportiva... También ha demostrado una vez más que el deporte se nutre de los inesperados, y que en esto estriba su mayor fascinación.

Jess Losada



Miguel Angel GONZÁLEZ, "coach" de los Cardenales... y preparador anónimo de los hermanos Dean. Cuando Adolfo Luque se disponía a hacer sus cálculos para gastar las ganancias de la Serie Mundial... vino "Mike" con la noticia del "gigantesco" desastre.

F O T O S E R I E

M U N D I A L

50 MILLONES
y 83 AÑOS

de COMPETENCIA por un TROFEO!



por Jess Losada

"Serie Mundial". El fanático norteamericano disfrutará de las viriles sensaciones y las espectaculares incidencias de un desafío, pero en su subconsciente bulle un sentido cosquilleante de orgullo: él está presenciando los esfuerzos de un *team* que no conoce rivales en todo el orbe... ¡y se siente orgulloso de poder contribuir con su dinero y con su presencia al constante perfeccionamiento de ese deporte!

En el boxeo, no hay más que recordar el milagro del *bout* Dempsey-Carpentier para comprender cómo un *match* obviamente disparejo (poseía una cantidad infima de esencia netamente deportiva) se convirtió en acontecimiento lírico-patriótico-internacional... La guerra europea había terminado—fué en el año 1921—ofreciendo al mundo una triste lección de inutilidad y, sin embargo, la masa que pagó un millón y medio de dólares para presenciar la farsa deportiva del siglo, injuriaba a Dempsey, porque no había tomado parte en la carnicería europea, y ovacionaba a Carpentier porque se había pasado cuatro años detrás de las trincheras y llevaba en el pecho tres o cuatro medallas...

¿Y el *foot ball* colegial que sacrifica la savia de la juventud con el espejismo de Alma Máter, para engrosar los fondos del plantel? ¿Y esas Olimpiadas copiadas al carbón de la antigua Grecia, donde los atletas ostentan los colores nacionales y luchan, no precisamente por el laurel deportivo, sino por acumular puntos para una nación? ¿No son éstas robustísimas pruebas de la soberbia que rige al deporte?

No pretendo imputaciones; simplemente probar una tesis... Y aquí ofrezco una asombrosa historia de arrogancia deportiva... Un suntuoso relato de orgullo humano que no reconoce parangón en otra faceta del vivir... Es la historia de una copa de plata, de una inmensa copa diseñada por un inartístico joyero de la era victoriana que aun sentía la atracción del rococó... Su precio original era de cien libras esterlinas—quinientos pesos—pero alcanzaría menos de la cuarta parte de ese valor si fuera ofrecida en subasta por su valor intrínseco... Y por la posesión de este trofeo lleno de arabescos condenables, los yatistas de Norteamérica, Inglaterra e Irlanda, se han gastado, conjuntamente, la suma de cincuenta millones de dólares!

¡Fantástico! ¿Verdad? Pero el deporte del *yachting* es el más dispendioso del mundo y los yatistas, mayormente, son hijos de la arrogante burguesía que dispone del necesario capital para calmar el apetito de esa fiera hambrienta que es el amor propio... El único competidor que se rió sonoramente de la pompa yatista fué el inolvidable sir Thomas Lipton. El genial irlandés que gastó cinco millones de dólares, en cinco estériles esfuerzos por adjudicarse el célebre trofeo, se reía después de cada derrota y frotaba sus manos mercantiles de puro alborozo al presentar el alza en la venta de su muy propagado té...

Sir Thomas poseía una notable vena filosófica... Hombre de humilde origen, fabricó un negocio mundial, se hizo capitalista y fué ennoblecido por la nobleza—justa recompensa a su fortuna material fundamentada en la nobleza moderna... En una época de su vida, vislumbró las potencialidades propagandistas de las competencias náuticas, con acento vigoroso en la notoria justa por la Copa América... El cálculo de sir Thomas,

me imagino, fué el siguiente: "La competencia América recibe una publicidad de incalculable valor. Si logro que un yate sufragado por mi cuenta y nombre, reconquiste el trofeo para Inglaterra, la publicidad que recibiría mi producto equivaldría a la fortuna de un Rothschild... y si pierdo, ganaré menos, pero siempre más que lo invertido"...

Y así el *sportsmanship* y la sonrisa de sir Thomas Lipton, "el perdedor más noble sobre la tierra", fueron inscriptos con letras indelebles en la historia del deporte y su nombre llegó a adquirir resonancia de símbolo...

Otra singularidad de la "historia deportiva" de sir Thomas, era su ignorancia supina del deporte que le había costado una fortuna... El irlandés no conocía ni la parte más elemental del *yachting* y cuando un periodista o un simple curioso le interrogaba sobre las características de su esquife, confesaba valerosamente que jamás se había atrevido ni siquiera a leer las intrincadas reglas de las justas.

Las viejas reseñas cuentan un festivo episodio protagonizado por sir Thomas... Fué en 1930—su última competencia—en Newport. El irlandés presenciaba la justa en compañía de Cornelius Vanderbilt, Jr., el hijo irreverente del millonario Cornelius que explota su ilustre patronímico para flagelar a la corrompida sociedad norteamericana... por crecidas consideraciones en metálico que ávidamente le ofrecen revistas y periódicos yanquis. Regateaban aquella tarde "Enterprise", pilotado por Harold Vanderbilt, primo de Cornelius, Jr., y el yatista más completo del mundo, y "Shamrock" de sir Thomas...

Un yate pasó al otro, y el irlandés, con un júbilo estentóreo, comenzó a celebrar "el triunfo del Shamrock"...—Al fin, le hemos ganado a los americanos—gritaba Lipton...

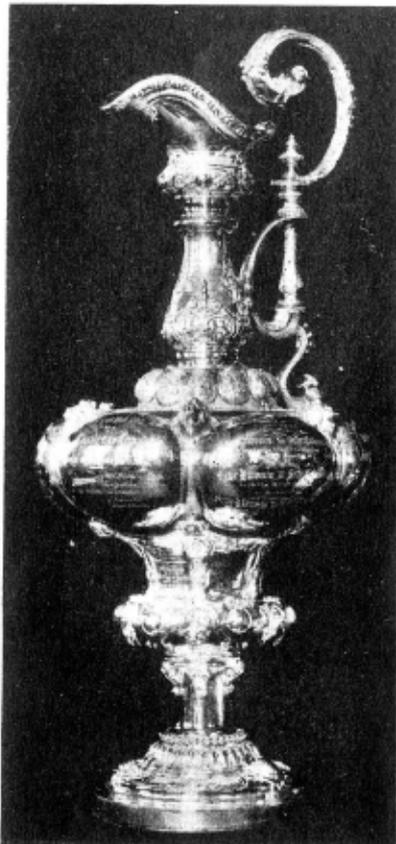
Y Cornelius, tocándole en el hombro, con afectado gesto democrático, le corrigió:

—Se equivoca, sir Thomas... El que va delante es el "Enterprise" de mi primo Harold.

—¡Imposible! ¿Pero cómo puede usted distinguir uno del otro? —Muy fácilmente, sir Thomas... fijándome en el mástil...

Sir Thomas dejó caer los catalejos sobre su panorámico vientre y se echó a reír... Así era sir Thomas Lipton.

El rancio esnobismo de Newport.



El deporte es, sin duda, el sumo maestro de la soberbia humana... Y aunque se pretendiera excluir de este rotundo clasificado, a deportes de explotación como *base ball*, *foot ball*, bajo la plausible premisa de su esencia morbo-espectacular, yo diría que la historia de estos deportes de masas contribuyentes acusa con elocuencia de fiscal la existencia del factor soberbia, orgullo, altivez—como se quiera llamar—ese amor propio desmedido que tan bien saben aprovechar los artifices del deporte profesional, *nés* empresarios promotores. El incentivo del *base ball* de liga grande es la competencia culminante, llamada con arrogancia

Amás lo aceptó como uno de los suyos... Sir Thomas era, para la exclusivísima burguesía newporlana, un indigno mercenario que pretendía elevar la venta de su perfumada bebida a costa de contactos sociales... Y sir Thomas se reía también de este úkase incongruente... porque en las mesas de los *five o'clock teas* más elegantes de Newport y Rye y Palm Beach, el té Lipton besaba los labios más orgullosos de la sociedad americana...

* La historia de la Copa América es larga, pero monótona. Se puede resumir en un párrafo: George L. Schuyler, hombre nacido del ocio de los hijos de capitalistas, era miembro del New York Yacht Club, la más exclusiva sociedad náutica del mundo, y donde el sol—¡oh, paradoja!—jamás penetra en el vetusto edificio social ubicado en el corazón de la metrópoli neoyorquina... Mr. Schuyler y un grupo de yatistas se dirigieron a Inglaterra con un yate rotulado "América", en busca de aventuras y pendencia náutica... Victoria era entonces una reina joven y amable que imprimía a Europa el ritmo de sus pautas, llamadas victorianas... Era el año 1851... Schuyler y compañía lograron derrotar con su "América" a catorce colegas británicos en aguas de Cowes, y como recompensa y futura reminiscencia de tan señalada proeza, la reina entregó en las manos de Schuyler una copa de plata valuada en cien libras esterlinas que respondía al título de "Trofeo del Royal Yacht Club".

En la actualidad la copa duerme apaciblemente en la hermética vitrina del New York Yacht Club... Hace 83 años que duerme... y los socios del N. Y. C. confían en romper el récord de sueño del legendario Rip Van Winkle... Durante estos ochenta y tres años de letargo, los yatistas norteamericanos han defendido el sueño de la copa, contra catorce presuntos profanadores—retadores—en cuarenta y dos competencias, y han invertido en la defensa unos veinte y cinco millones de dólares... Los retadores, aproximadamente, han gastado otro tanto, y con una simple operación aritmética se alcanza la asombrosa cifra de cincuenta millones de dólares...

Este año el retador es el reverso de sir Thomas Lipton... El señor T. O. M. Sopwith, inglés, es un yatista en la genuina acepción del vocablo... O lo que es lo mismo: Sopwith no solamente viste la gorra de almirante, los galones y los botones dorados, sino que también conoce la complicada técnica náutica... Habiendo sido constructor aeronáutico, y aviador y sintiendo verdadera afición por el *yachting*, el hombre ha llevado a la América en su simbólico "Endeavour" la consecuencia de sus desvelos creadores y revolucionarios... Porque Sopwith es un innovador y ha dirigido y fiscalizado la construcción de su yate, que es un pionero de ciertas teorías aeronáuticas aplicadas valerosamente al *yachting*...

No es una tarea sencilla la elaboración de un yate del tipo J. La construcción requiere doce meses de notables esfuerzos... Tomemos, por ejemplo, la creación de un esquife capaz de defender la Copa América. Primeramente hay que atender al financiamiento de la empresa. El método usual es formar un sindicato integrado por opulentos ya-



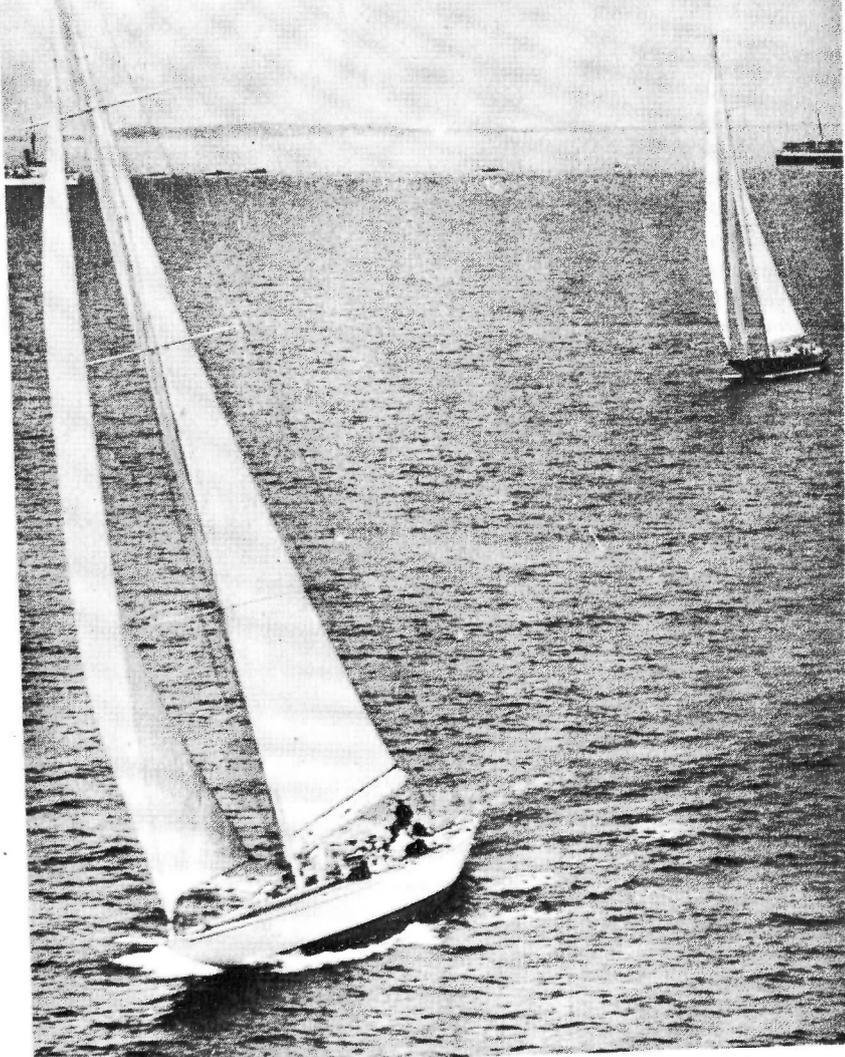
tistas, lo suficientemente entusiastas para cooperar con cien mil dólares por cabeza... El sindicato constructor del "Rainbow"—defensor actual de la Copa—está compuesto por siete millonarios: tres Vanderbilt, Morgan, Baker, Lambert y Harkness. Cada uno se comprometió a contribuir con cien mil dólares, suma que pagan ellos mismos de su peculio o que subdividen con amigos...

El siguiente paso es contratar al diseñador... La firma de Burgess es la clásica diseñadora de los yates defensores de la Copa América... Esta firma cobró \$24,000 por diseñar el "Rainbow", y recibe un bono o premio, si el yate gana las eliminaciones, y otro premio si vence al retador.

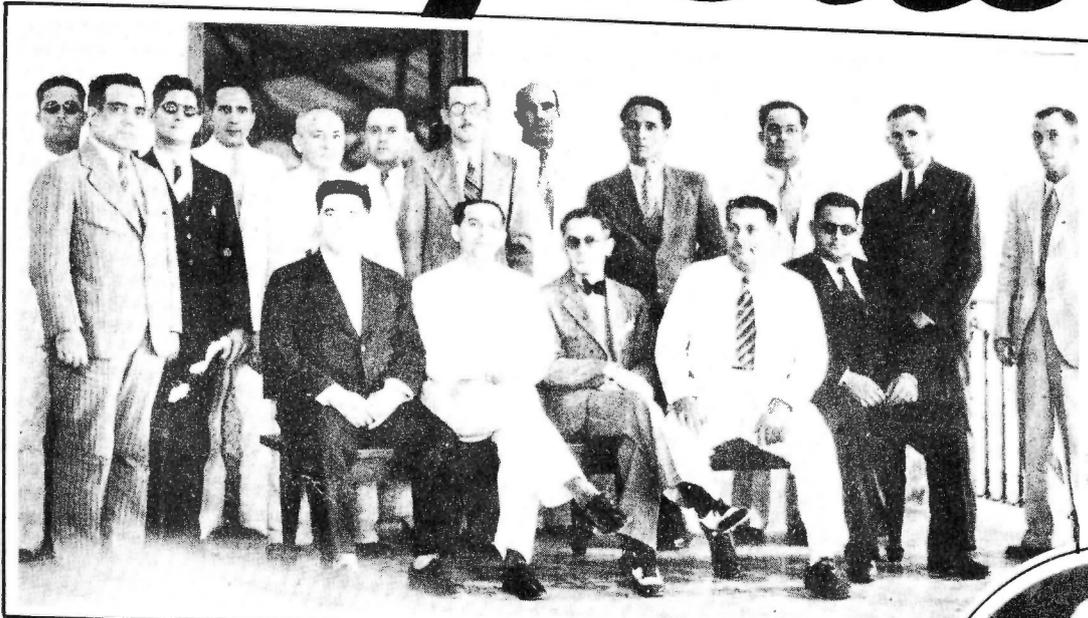
Y con los planos en su poder, el sindicato hace arreglos con el constructor... En los Estados Unidos existen dos casas nada más, capaces de construir un yate de calidad para regatas de esta índole, la Neponset y la Herreshoff... Y esta última ha sido la constructora del esquife ganador en los últimos cincuenta años...

El yate está listo para la botadura... El sindicato nombra al piloto... Existe un ajeo yatista que dice que el casco o cuerpo del barco cuenta 30%, el velamen, otro 30, y la manipulación, 40%.... Y para los Vanderbilt, Morgan y compañía, no existe otro piloto que Harold Stirling Vanderbilt: 39 años de experiencia manejando embarcaciones; vencedor en la mayoría de las más importantes competencias náuticas del mundo, y poseedor de los trofeos más codiciados por la gente de *yacht-*

(Continúa en la Pág. 147)



Wupicas



LA COMISION DE SANTA CRUZ DEL SUR EN "CARTELES".—Los miembros de la comisión enviada a La Habana por los vecinos de Santa Cruz del Sur para solicitar que se active la reconstrucción de la infornada ciudad camagüeyana, visitaron las oficinas de CARTELES, siendo atendidos personalmente por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ. En la foto figuran el presidente, señor TERRADAS, y el secretario, señor ARIAS.



La señorita Maria Dolores ALFAYA, perteneciente a una conocida familia de La Habana, que se suicidó el jueves 27 en su residencia de Neptuno 23, haciéndose un disparo en el corazón.



UNA AGUJA DE 575 LIBRAS.—Enorme aguja de 575 libras pescada en aguas de Cojimar por los señores Mario LOPEZ, José ARTECONA y José HERMIDA. Dos horas transcurrieron desde que la aguja mordió el anzuelo hasta que lograron darle muerte.

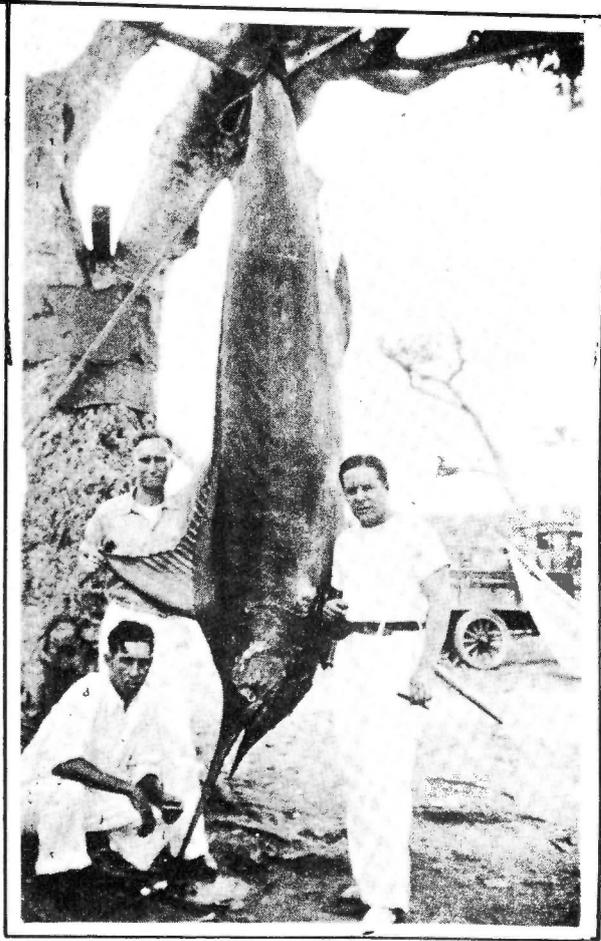
El doctor Oscar FIGAROLA, supervisor de la Cruz Roja, que ha reorganizado los servicios de la Brigada Sanitaria y del Dispensario Médico Dental, dotándola de un Departamento de Profilaxis Venérea y creando otros importantes servicios.



El señor Julio ALBA, comandante de la Brigada Sanitaria de la Cruz Roja, a quien la Cruz Roja Española ha concedido la medalla "Henri Dunitant" por los meritorios servicios prestados en los sangrientos combates del Hotel Nacional y de Atarés.

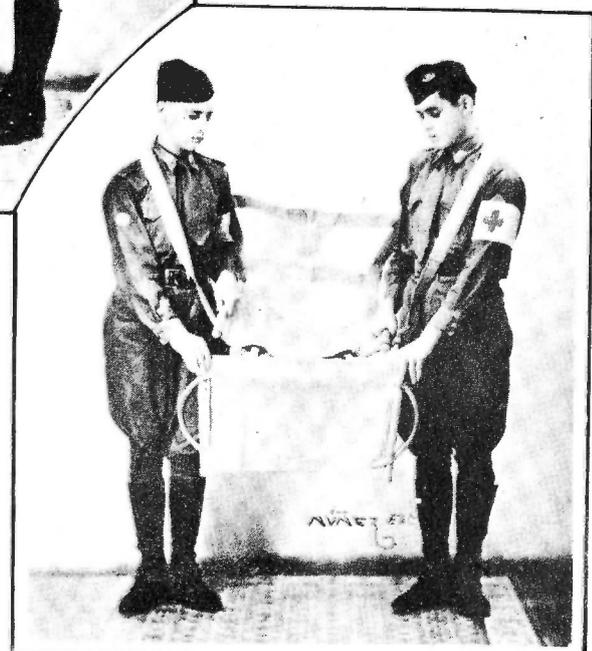


Luis VALDES, joven cantante cubano de la orquesta de Belisario López, que interviene con éxito en las transmisiones líricas de la radioemisora C. M. B. G.



(Fotos Funcasta).

MEJORAS EN LA CRUZ ROJA.—La nueva silla sueca para el transporte de heridos en campaña, adquirida por nuestra Cruz Roja. Las tres fotos muestran la manera de llevarla y de usarla.



NOVA



UNA BODA ABECEDARIA.—Abriendo una nueva página en la historia de los ritos nupciales, Manuel REY y Adelaida ALVAREZ celebraron su "boda abecedaria", después de haber pasado por la vicaría y por el juzgado municipal. Ante las banderas desplegadas del A B C, y actuando los miembros de su célula, los novios, miembros ambos de la organización política que preside el señor Martínez Sáenz, siguieron un complicado ceremonial especialmente preparado al efecto. En la foto aparecen los novios rodeados de amigos y correligionarios inmediatamente después de la primera "boda abecedaria" que se celebra en Cuba.



LA ASAMBLEA DE MEDICOS Y EMPLEADOS DE LOS SERVICIOS MUNICIPALES.—Presidencia de la asamblea magna de médicos y empleados de los servicios sanitarios municipales celebrada en el Hospital Freyre de Andrade con objeto de presentar al Gobierno ciertas peticiones de mejoras.

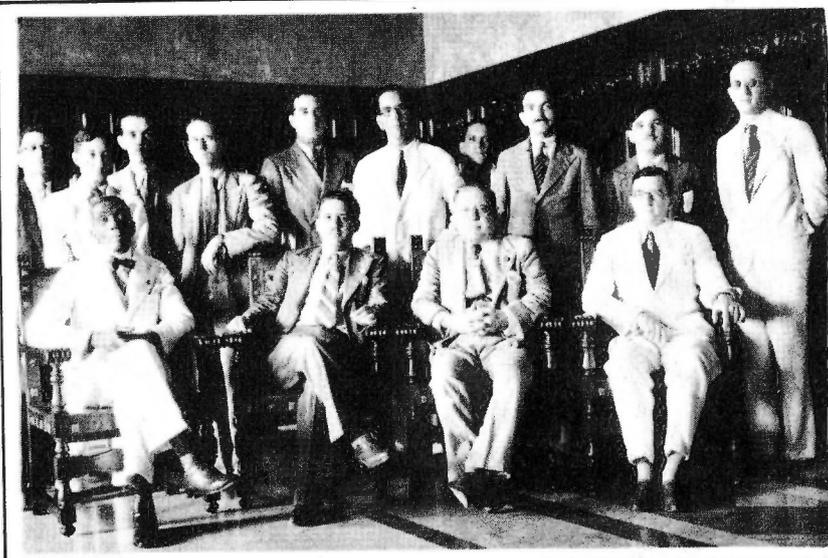


LA UNION NACIONAL DE EMPRESARIOS DE CINES.—Los miembros de la nueva directiva de la Unión Nacional de Empresarios de Cines de Cuba, posando para CARTELES inmediatamente después de las elecciones. En el grupo figuran los señores SMITH, GARCIA, BLANCO, CARRERA y otros.



(Fotos Funcasta).

Juan F. LOPEZ, distinguido poeta cubano, que acaba de recoger sus poesías en un tomo bajo el título de "Alja". (Foto Ferrer).



EL TRIBUNAL DE URGENCIA.—Magistrados, jueces y funcionarios que integran el nuevo Tribunal de Urgencia que está funcionando desde el viernes 28 en el Capitolio. Este tribunal, formado recientemente por decreto, está encargado de juzgar los delitos contra el orden público y los atentados terroristas.



OCUPACION DE ARMAS.—Una ametralladora, rifles y cartuchos ocupados por la Policía en la residencia del ex representante conservador señor Félix del Prado. Este señor manifestó ignorar la existencia de esas armas en su casa.

Alfredo de SAINT-MALO, el eminente violinista cuyo virtuosismo ha sido celebrado en dos continentes, se presentará el domingo próximo en el Teatro Nacional en un gran concierto a beneficio de las escuelas del A B C. Su programa contiene obras de arte clásico como el célebre "Trino del Diablo" de Tartini, y obras modernas de Ravel y Shymansky.



La INDUSTRIA NACIONAL del PETRÓLEO

por Benjamín Hurtado de Mendoza



En la Secretaría de Agricultura existe una amplia documentación que prueba la existencia del petróleo en Cuba, que no se utiliza, para no lastimar probablemente intereses creados extranjeros que absorben en estos tiempos difíciles para Cuba, la no despreciable suma de \$30.000.000 al año, por el petróleo crudo que consume, que agregando los millones de galones de gasolina que importó en el año pasado, que tienen un valor de más de \$15.000.000, justifica la necesidad de explotar el subsuelo donde existe su petróleo comercial.

Las migraciones de Bacuranao, Habana y Motembo, en Santa Clara, son una evidencia.

Todas las empresas independientes que han pretendido explotar el petróleo en Cuba, han fracasado obligadas por el interés de las compañías petroleras que operan en el país, de conservar este mercado nada despreciable.

El escaso número de técnicos petroleros en Cuba es otra razón por la que no se ha puesto en práctica una regular explotación del petróleo, pues careciendo de expertos competentes para dirigir y orientar una explotación científica, hay el desaliento y la duda de la existencia del petróleo en este país, duda propalada con dolo por conveniencia comercial de esas mismas compañías, que tienen aquí controlado el mercado y no sólo eso, sino que amparadas por las leyes mineras en vigor, han acaparado grandes extensiones de terrenos para poderse proteger en el futuro.

Habiendo estudiado la situación petrolera de Cuba, propongo al Gobierno cubano por conducto de su Secretaría de Agricultura, tome en consideración los puntos siguientes:

1º—Modificar las leyes de minas existentes, tomando como ejemplo las promulgadas en la República mexicana, acondicionándolas al ambiente de este país, como lo han hecho Venezuela, Colombia y actualmente los Estados Unidos.

2º—No dar más concesiones, caducando todas las que no estén en vigor, para que éstas vuelvan al Estado y reglamentar las que estén en vigor con sus pagos al día.

3º—La futura ley petrolera vigilará que la producción esté en relación con la explotación, normalizando las perforaciones.

4º—Restringir la explotación, para que las reservas guarden su producción y costos.

5º—Los costos de producción son aproximadamente, en México, 0,5779 por barril a boca de pozo. En Perú, Ecuador y Trinidad, 0,7194 a boca de pozo, en Venezuela y Colombia 0,6523 a costado de barco.

6º—La baja de los precios del petróleo se debe al exceso de producción que hubo en los Estados Unidos cuando la guerra mundial. Por esta razón vino la restricción que nivelará sus reservas, pero a costa de los campos petroleros de México y Suramérica.

7º—La competencia actual de las grandes compañías petroleras viene también a nuestro perjuicio, pues mientras en los Estados Unidos han bajado el galón de gasolina hasta \$0.03 y \$0.30 el barril de petróleo crudo, aquí, por ejemplo, y especialmente en los países consumidores de Suramérica y en los productores, que es lo más ridículo, han aumentado los precios.

8º—Cuba debe equilibrar su fuerza petrolera, creando un organismo semioficial de apoyo económico y regulación.

9º—Garantizar el abastecimiento presente y futuro del mercado interior, por medio de reservas exploradas y asegurar el mejor aprovechamiento y la conservación de los recursos de Cuba.

10º—Hasta donde le permita el más amplio criterio, justa y serena resolución, el examen de las concesiones pendientes para definir la situación de la propiedad petrolera nacional.

11º—Legislar el sistema de los permisos de exploración concediendo al explorador derechos para aprovechar el petróleo que encuentre; es decir, que las concesiones sean mixtas de exploración y explotación.

12º—Exigir los trabajos regulares que mande la ley y reducir razonablemente dentro de una forma conservativa la extensión superficial de las concesiones.

13º—Ante la Secretaría de Hacienda apoyar la simplificación del sistema tributario en materia de petróleo, aumentando razonablemente, y si es preciso radicalmente, el impuesto de importación, cuando exista cantidad comercial.

14º—Reglamentar la explotación protegiendo la producción de una compañía que se organizará con capital netamente cubano, para

evitar la explotación artificial de la producción por explotaciones forzadas por la competencia.

15º—Organizar la construcción de oleoductos accesibles para las empresas netamente cubanas.

16º—Utilizar todos los medios para dar un impulso positivo a la industria petrolera cubana, a fin de formar un cuerpo respetable de ingenieros expertos cubanos.

17º—La constitución de una *Sociedad Anónima Nacional Petrolera* a la que el Gobierno aportaría el 51 por ciento del capital, en aportaciones y efectivo y el 49 por ciento restante por suscripción nacional.

18º—La misión de la compañía será la exploración y explotación de los terrenos nacionales, para abastecer las necesidades del Estado y regular los precios del petróleo en el país.

19º—Organizar el control administrativo de la *nacionalización* del petróleo para dejar de ser importador y convertirse en *productor y distribuidor*.

20º—Sostener la reserva permanente y técnica de los terrenos petrolíferos que garanticen la satisfacción de las necesidades de la Nación, en cualquier tiempo y eventualidad.

21º—La formación y renovación de un control de terrenos petrolíferos de los cuales se tomen y renueven los terrenos aportados por el Gobierno a la *Sociedad Anónima Nacional Petrolera*.

22º—Formulación de contratos de explotación petrolera sobre terrenos del control de la compañía, accesibles para cualquier solicitante cubano, sujeto a reglas generales que se fijarán previamente en los Estatutos y Reglamento General de la *Sociedad Anónima Nacional Petrolera*.

23º—Las concesiones que no estén en vigor para la exploración y explotación petrolera por falta de titulación y declaradas caducadas, se aplicarán al Control Administrativo de la *Nacionalización* del petróleo, ya sea para la reserva fija, para aportaciones o para ser explotadas por cubanos que lo soliciten.

24º—Formar un Consejo de Abogados y Geólogos Cubanos y Expertos petroleros que hará un cuidadoso estudio posterior a la legislación vigente y de las consecuencias mediatas e inmediatas de estos puntos de vista sobre la industria petrolera cubana en particular y sobre su economía interior, para detallar con exactitud la importancia a las modificaciones de la ley minera y orientar los trabajos técnicos a desarrollar.

25º—Ante tales consideraciones Cuba debe vigilar por su riqueza pública, desarrollando su industria petrolera, en la siguiente forma:

A.—Organizando la *Sociedad Anónima Nacional Petrolera* indicada en los párrafos números 17 y 18.

B.—Organizando la *Distribución* del petróleo que consume, comprándolo al que mejor le convenga, como lo hizo hace tiempo España y actualmente Suecia.

C.—Comprando la producción a los pequeños productores en Cuba o en el extranjero, que se puede obtener en condiciones ventajosas.

D.—Organizando lo anterior el Gobierno de Cuba, cualquier inversión que fuera necesaria para el desarrollo de este programa de *Nacionalización* sería reembolsada desde el primer año y se obtendrían las siguientes ventajas:

1º—Con los 50.765.285 galones de gasolina que consumió Cuba en 1932, se dejarán de exportar \$9.000.000 quedando positivamente en el país los \$15.229.584,50 que valen los cincuenta millones de galones de gasolina.

2º—De los 124.307.720 galones de petróleo y derivados que consumió Cuba en 1932, que se convierten en 29.597.076 barriles, por tener cada barril 42 galones y, en el mercado, el precio de un dólar por barril, se evitará la salida del país, ante esas cifras estadísticas, haciendo Cuba su propia *Explotación y Distribución*, más de \$29.597.076.

3º—Realizando el pueblo cubano la *Nacionalización* de su petróleo, evitará que sigan saliendo del país más de \$40.000.000 de dólares anualmente, o lo que es lo mismo, el pueblo cubano tiene que pagar \$40.000.000 para que su Gobierno pueda obtener \$3.347.996 que recibe hoy por impuestos del petróleo y sus derivados que consume anualmente. Los números no engañan.

4º—Con el programa anterior, no habrá necesidad de apelar a las leyes de Cuba para hacer respetar sus derechos y entraría en una competencia comercial para evitar el precio excesivo de la gasolina.



La princesa MARINA, hija del príncipe Nicolás de Grecia, a su llegada a París, desde donde partirá rumbo a Inglaterra, para contraer matrimonio con el príncipe Jorge, hijo del rey Jorge V. La popularidad social de esta noble dama, queda demostrada con la presente foto donde aparecen las personas que acudieron al muelle a recibirla.

(Foto International News).

Berta SINGERMAN, la famosa recitadora argentina, diciendo "La Rumba", de José Z. Tallet, en la película "Toda una mujer", que acaba de filmar para la Fox. La Singerman se presentará el día 12 de octubre en el Principal de la Comedia, para ofrecer cuatro recitales.
(Foto Otto Dyar).



Los Amores de una Reina

por Alberto Nin Frías



ARÍA Antonieta, hija de María Teresa, emperatriz de Austria y de Francisco de Lorena, se casó a los quince años con el delfín de Francia, Luis, nieto de Luis XV. El delfín era un hombre tan pesado de cuerpo como de espíritu, y aunque sus hábitos rayaban en lo sencillo, y sus costumbres por su pureza contrastaban con la depravación de la corte versallesca, la extremada timidez de su carácter impidió imponer su voluntad, en primer término a su joven esposa, y en segundo, a sus cortesanos. María Antonieta, en cambio, poseía una naturaleza franca y humana, era vivaz, aturrida, impetuosa, dotada de un corazón excelente y deseosa de hacerse querer. Durante los diez primeros años del reinado de su esposo, quiso, a la usanza de las princesas de la casa de Austria, vivir para ella misma, desdenando la severísima etiqueta de una corte que había reglamentado los menores actos de la realeza. Abandonó el frío palacio de Versalles, por el pequeño Trianón donde podía imaginarse una de las tantas mujeres pudientes de su reino, con pleno derecho a la felicidad de la vida privada. Sus ligerezas, sus aturdimientos, su amor desordenado por el boato y las modas, sus amistades demasiado apasionadas y exclusivas, hirieron en lo más vivo a la antigua nobleza francesa. El pueblo que sufría privaciones increíbles, a pesar de ello se rindió a menudo a la seducción de

su persona y la donosura de sus maneras. Sabía ser reina cuando la ocasión lo exigía, mas andando el tiempo, las erogaciones extraordinarias que imponían al tesoro real sus caprichos, le restaron todo el respeto y la simpatía populares.

Contados personajes femeninos de la historia son objeto de un estudio más prolijo y apasionado que esta reina de Francia, la última de sus reinas "sensu strictu", porque pudo imponer a menudo su voluntad y sus caprichos de un modo absoluto.

Hasta poco ha habiasele tenido a la grácil princesa como una mujer fría, calculadora, más cerebro que corazón, más inclinada a la amistad de damas como Julieta, condesa de Polignac o Adelaide de Saboya, princesa de Lamballe, que a los embelesos del amor.

Después de la publicación de parte de la correspondencia del conde Hans Axel de Fersen por uno de sus descendientes, el barón de Klinkowstroem, así como de su diario íntimo, aunque ambos hayan sido mutilados para dejar en pie la leyenda realista sobre María Antonieta, las opiniones han variado considerablemente, y hoy día se admite como verdad histórica que el caballero Fersen fué el amigo íntimo y el más leal y abnegado que tuvo la infortunada reina durante los últimos cinco años de su vida.

Aunque estas cartas son de estilo corriente, en un determinado pasaje del principio y del final se indican expresiones de un acen-

drado afecto, fácil de adivinar si nos atenemos a todos los actos en que intervinieron la reina y el caballero, desde su primer encuentro en 1774 hasta la muerte ignominiosa de aquélla, en 1793. Además, frases demasiado comprometedoras fueron expresamente borradas por los Fersen, depositarios de esta correspondencia, que permite reconstruir uno de los dramas de amor más dramáticos y movidos de que se tenga memoria. Algunas de las cartas de la reina fueron quemadas por uno de los Fersen pocos momentos antes de expirar, fiel en su actitud a la pasión elevadísima aunque absorbente de su antepasado por María Antonieta, noble y desventurado amor que la posteridad no debía llegar a conocer, sino como una llama que ardía tan sólo en los dominios de lo ideal. Esta exaltada idea de la divinidad de los reyes fué la que tanto tiempo mantuvo en la sombra la verdad acerca de estos amores de un matiz profundamente arraigado, y tanto más emotivos cuanto influía sobre ellos todas las inquietudes inacabables de una conmoción histórica como acaso jamás vuelva a repetirse.

La naturaleza íntegra de la reina, su natural, sencillo y honrado, y todas aquellas sublimes virtudes que el infortunio más cruel hizo nacer en su alma, en nada desmerecen por saberse que antes que un personaje falaz y desnaturalizado por una etiqueta ridícula fué una mujer y de las más dignas de admiración.

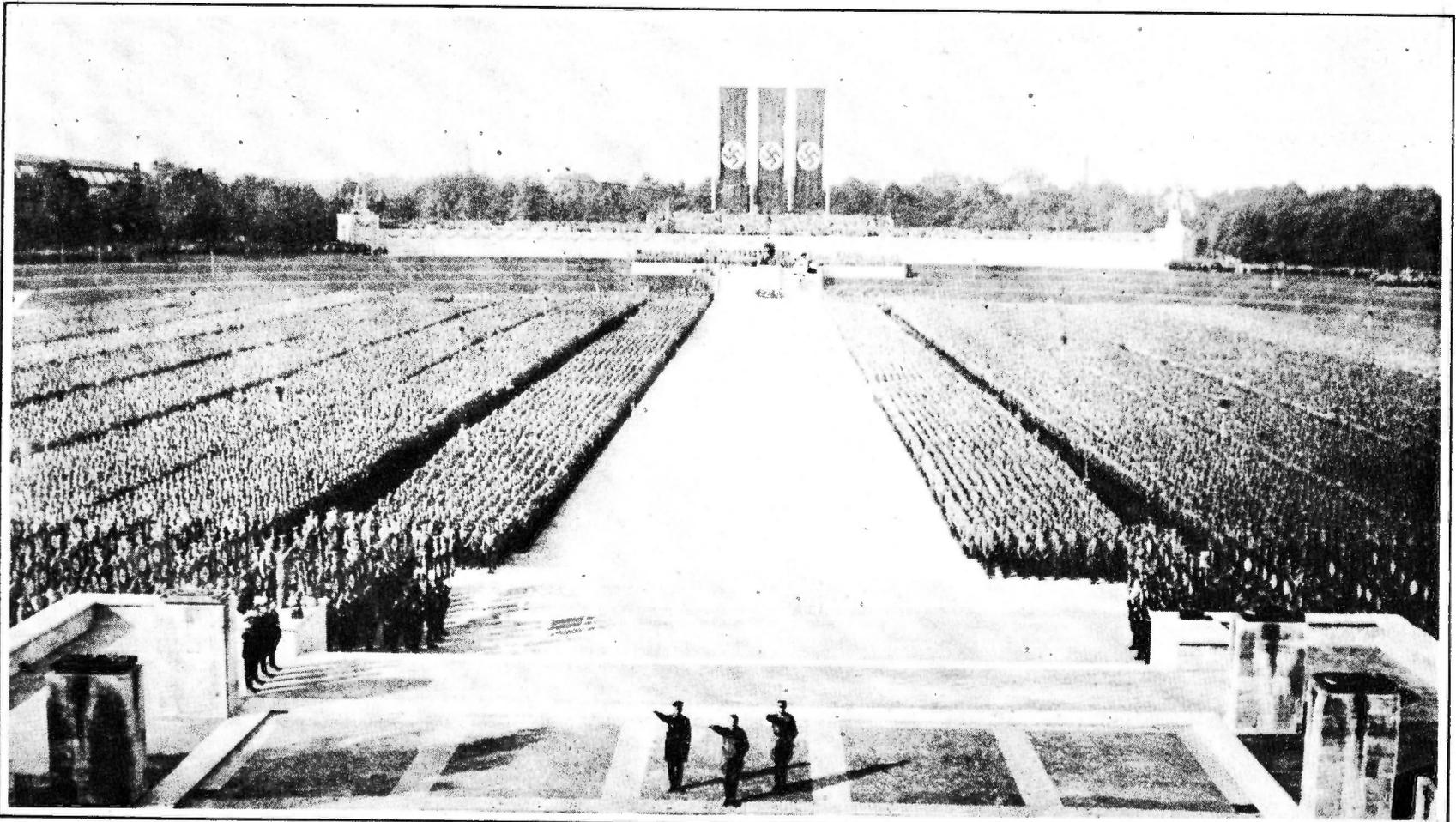
Hans Axel de Fersen era hijo de un senador sueco, y a la par de su padre, dueño de una fortuna considerable. Siguió el apuesto joven la educación que en esa época se daba a los hidalgos, consistente en viajar unos años, por Alemania, Francia e Italia, con algún preceptor y estudiar sus costumbres y sus leyes. Salió Fersen de Suecia a los quince años, y a los dieciocho se hallaba en París, procurando dar a sus maneras ese atildamiento, y a su inteligencia, ese "sprit", que eran considerados como algo inseparable de la capital del "más hermoso de los reinos, bajo el cielo".

Los retratos que se conservan de él, nos lo hacen ver como un hombre muy guapo, musculoso, alto, bien formado, dotado de una mirada firme, y desprendiéndose de su ser una virilidad encantadora. En el frívolo París de los grandes señores, sus éxitos mundanos fueron resonantes. Así se lo hizo saber a su soberano Gustavo III de Suecia, el respectivo embajador: "De todos los suecos que han estado aquí en mi época, De Fersen es el que ha hallado mejor acogida en el gran mundo".

*

El encuentro de María Antonieta con De Fersen posee todo el hechizo poético del de Julieta con Romeo. Tuvo él lugar en un baile de máscaras celebrado en la Ópera de París, el 30 de enero de 1774, unos tres meses antes de la as-

(Continúa en la Pág. 48)



LOS "NAZIS" RINDEN HOMENAJE A SUS MUERTOS.—El canciller HITLER y 200.000 "nazis" rindiendo homenaje a los muertos del partido ante el monumento a los héroes, erigido en Nuremberg.

¿Qué Opina Usted sobre la Revista CARTELES?

UNA INVITACIÓN A NUESTROS LECTORES PARA QUE ENJUICEN, ADVERSA O FAVORABLEMENTE, EL CONTENIDO DE SUS PÁGINAS

ESTA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de nuestro público, en lo que respecta al contenido de cada número de CARTELES. Nos place mucho hacer esa invitación a los lectores para que hagan crítica sincera y cooperen en nuestro propósito de convertir nuestra publicación, cada día, en el mejor vehículo de divulgación cultural de nuestra América. En esta página insertaremos semanalmente una relación pormenorizada del contenido de cada ejemplar de CARTELES, dejando columnas en blanco para que los que así lo deseen pronuncien su fallo favorable o adverso a cada una de las materias que se expresen.

Nuestro objeto es conocer las reacciones del público respecto a los trabajos literarios, informativos y de toda índole, que acogemos en nuestras páginas, así como sobre las distintas secciones, entrevistas, crónicas, etc., material gráfico, composición tipográfica y cuantos detalles puedan contribuir al mejoramiento y a la superación de CARTELES. Este aporte popular nos servirá de guía. Y trataremos de que nuestra revista responda a los deseos y a las aspiraciones del gran público. Supresiones, reformas, innovaciones, etc., serán hechas de acuerdo con la opinión de la mayoría.

B. R. M.

	B.	R.	M.
Portada			
Por Adolfo Galindo.—Pág. 1			
Goma y Tijeras			
Caricaturas.—Pág. 3			
Felicidad para el niño			
Por Hortensia Lamar.—Pág. 4			
Feminidades			
Por Leonor Barraqué.—Pág. 5			
Matando el Tiempo			
Pasatiempos. Por Luis Sáenz.—Págs. 6 y 7			
Léalo y véalo			
Dibujos. Por Premiani.—Pág. 8			
Siguiendo al mundo			
Curiosidades.—Pág. 9			
Para el hombre			
Modas masculinas. Por Algernon.—Pág. 10			
¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?			
Colaboración pública.—Pág. 11			
El pescador de perlas			
Por Víctor Berge y Henry Lanier.—Págs. 12 y 13			
Imágenes de Toledo			
Por Alejo Carpentier.—Pág. 14			
Tortura irresistible			
Cuento. Por O. Vergani.—Pág. 15			
El bosque sagrado			
Cuento. Por Paul Schlenzka.—Pág. 18			
Patriotismo constructivo			
Editorial.—Pág. 21			
Páginas desconocidas u olvidadas de nuestra historia			
Por E. Roig de Leuchsenring.—Pág. 22			
Gloria			
Cuento. Por George Surdez.—Pág. 26			
Auri sacra fames			
Cuento. Por Pelayo Cepeda y Stinson.—Pág. 30			
El crimen perfecto			
Relato policíaco. Por Ashton Wolfe.—Pág. 34			
Hijo Echeverría			
Por A. Arroyo Ruz.—Pág. 36			
La Ccpa América			
Por Jess Losada.—Pág. 38			
En Cuba se impone la industria nacional del petróleo			
Por Benjamín Hurtado de Mendoza.—Pág. 42			
Curso de inglés			
Por Ada Kapan.—Pág. 52 y 53			
Salud y Belleza			
Por la Dra. M ^a Julia de Lara.—Págs. 56 y 57			



DÉ A SUS DIENTES UNA BLANCURA MÁS LINDA!

La Crema Dental Colgate garantiza buenos resultados con el tratamiento de dos minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la *Crema Dental Colgate*. Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un nuevo ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica penetra entre los dientes

limpiando AUN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.



Úsese Colgate con el cepillo mojado



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

B. R. M.

	B.	R.	M.
Lecciones prácticas para el estudio de la guitarra			
Por el profesor Félix Guerrero.—Págs. 63 y 64			
Sección para los niños			
Por "La Madrecita".—Págs. 66 y 67			

Ponga una cruz en el espacio en blanco correspondiente a cada materia, según considere el asunto bueno (B), regular (R) o malo (M). Recorte el cuadro y envíelo por correo a la Redacción de CARTELES. Puede incluir también, si lo desea, todas las sugerencias de reformas, mejoras o supresiones que estime oportunas, así como también indicarnos qué sección o índole de artículos deben aparecer en nuestras páginas. Por último, rogamos a nuestros lectores llenen el formulario que sigue:

Creo que debe darse preferencia a la información gráfica nacional (), extranjera (). (*Tache la que desee*).

Creo que debe darse preferencia a las firmas nacionales (), extranjeras (). (*Tache las que desee*).

Auri...

(Continuación de la Pág. 31)

—Hablad hermano, os escucho, —respondió el fraile.

—Cuando llegué a estos lugares fui huésped de un pariente mío; tanto él como su mujer me hicieron el mejor recibimiento y me acogieron con cariño. El había caminado mucho por las selvas y se dió a la vida de los aventureros buscadores de oro. Me habló un día de realizar una expedición cuyo resultado sería grandes riquezas para ambos. En varias ocasiones tratamos de ello hasta que un día, confiando en mí, me dijo:

—Yo tenía un amigo y compañero, aventurero como yo, que guiado por un indio amigo suyo había descubierto en determinado lugar del monte unas minas de plata, tan ricas y abundantes de ese metal que se podrían empuñar las calles de la capital sin que en ella se notase su falta. Como mi compañero era hombre práctico trazó un derrotero con las indicaciones precisas, para en cualquier tiempo poder encontrar el lugar donde están dichas minas. Este derrotero le fué robado

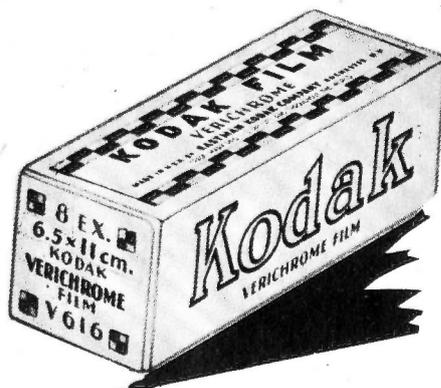


QUÉ valor sentimental no tiene una sencilla instantánea? Es el mejor piropo, el mejor mensaje; salva la distancia y viene a decir al corazón lo que mil palabras no acertarían a expresar, ni siempre acierta uno a escribir. . . . Siempre expresivas, las instantáneas lo son ahora más que nunca: merced a la Película Verichrome Kodak se puede retratar a las personas como son, con naturalidad, expresión, vida. Pruébese la Película Verichrome para obtener mejores fotografías; la tienen las casas que ostentan el letrero KODAK.

"Ahí va la instantánea que me quedo a la recíproca."

¿Por qué no una carta gráfica?
Escríbase con instantáneas.

KODAK CUBANA, LTD.
Apartado 1349, Habana



a mi compañero sin que él se diese cuenta, y por una larga sucesión de hechos posteriores que no os confieso porque me faltan las fuerzas, vino a caer en manos de mi pariente.
¿De cuántos crímenes ya había sido causa ese maldito papel y de cuántos otros no lo sería en lo futuro, padre mío, si Dios no hubiese finalmente castigado en mí al último heredero de ese legado sangriento!...

El moribundo cesó de hablar por unos instantes, extenuado. Después continuó con la voz más débil todavía.
—El secreto del lugar donde estaban las minas, la clave de esa inmensa riqueza, estaba en las manos de mi pariente que necesitaba de un hombre de su confianza y fiel que lo auxiliase en la empresa, creyó que a nadie mejor que a mí me podía escoger para participar de sus riesgos y

esperanzas. Acepté, pues, esa mediación en el crimen. Ese pacto de robo, padre mío, fué mi primer yerro...
La voz del aventurero moribundo se debilitaba por momentos. El fraile, inclinado sobre él, parecía sorber con los labios entreabiertos las balbucientes palabras de aquel pecador.
—¡Valor, hijo mío!—le dijo.
—¡Sí, debo decirlo todo! Fascinado por la descripción de ese te-

so rabioso, tuve un pensamiento inicuo. Ese pensamiento tornóse un deseo, y ese deseo una obsesión que me poseía de continuo y que se realizó... ¡Fué un crimen inundo! Asesiné a mi pariente, amigo y protector para robarle el documento con el derrotero de las minas...
—¡Horror!—exclamó el fraile, sonriendo satánicamente en las sombras.
—Ahora sólo me resta la misericordia divina y la reparación del mal que hice. Mi pariente está muerto, es verdad, pero su mujer vive en la mayor miseria en la capital... Quiero que ese papel le sea entregado, porque es suyo... ¿Me prometéis, fray Rosendo, entregárselo a ella?...
—En nombre de Dios te lo prometo, hermano. ¿Dónde está el papel?
El herido agonizaba. Con el esfuerzo realizado, la vida se le escapaba por segundos. El fraile, echado materialmente sobre el cuerpo de aquel infeliz y el oído pegado a su boca, de la que salía una espuma sanguinolenta, poniéndole una mano sobre el corazón, para cerciorarse de que aun palpitaba, parecía querer retener el último soplo de vida, a fin de obtener de él unas palabras más.
—¿Dónde, dónde está? — murmuraba insistente el fraile con la voz alterada.
Los estertores de una vida que se apaga, como una lámpara falta de aceite, agitaban apenas aquel cuerpo roto.
Por fin el fraile vió que Fernández levantara un brazo rígido, señalando con él para la pared, y percibió que de sus labios, ya helados, se escapaban, como un silbido, unas palabras que lo hicieron saltar sobre sus pies:
—¡La cruz!...
Fray Rosendo miró acuciosamente las paredes de la choza como un alucinado, como un poseso. En la cabecera de la cama había un crucifijo de hierro clavado sobre una gran cruz de madera muy toscamente labrada.
Con un movimiento violento, el fraile se apoderó del crucifijo, levantó una rodilla y apoyándolo contra ella lo hizo pedazos. La imagen rodó por el suelo. De entre las astillas de madera apareció un rollo de pergamino, achatado por la presión de que había sido objeto. Rompió con los dientes el sello del papel y acercándose a una especie de ventana que tenía la choza, pudo leer a la luz vacilante y azulosa de los relámpagos las primeras palabras de un rótulo escrito en rojo, que rezaban en estos términos:
"Derrotero verídico y exacto de las más ricas minas de plata que existen en el mundo, con todas las indicaciones de marcas, balizas y línea equinoccial, donde se hallan situadas dichas minas".
Mientras el fraile se esforzaba por leer, el moribundo, abandonado, agonizaba en la última aflicción, esperando en vano la absolución final y la extrema unción del penitente. Pero aquel vesánico religioso no veía en aquel instante más que el pergamino que tenía en las manos. Dejose caer en un banco y con la cabeza entre las manos se entregó a una profunda meditación.
¿En qué pensaba el fraile aquél? No pensaba, deliraba. Delante de sus ojos la imaginación exaltada le presentaba un mar de plata, un océano de metal fundido, blanco y reluciente, que iba a perderse en lo infinito. Las olas de ese mar de plata, unas veces eran mansas y venían a lamerle los pies; otras, se encrespaban y en sus crestas apa-

recian copos de espuma que a él le parecían flores de diamantes, de esmeraldas y rubies centelleando a la luz del sol. Luego ese mar se aquietaba, como un enorme espejo en el que se reflejaban palacios encantados, mujeres bellas como huríes del profeta, vírgenes graciosas como los ángeles que rodean a la Madonna... Así transcurrió una media hora, en la que el silencio era apenas interrumpido por los estertores del moribundo y por el trueno que sordo rugía a lo lejos, al irse alejando la tormenta. Después hubo un silencio siniestro: el pecador aquél había expirado impenitente...

*
Fray Rosendo se levantó airado, con los ojos desorbitados, presa de súbito furor. Se arrancó con un gesto violento el hábito que vestía y lo pisoteó largamente. Despojó al cadáver de sus ropas, botas, armas y demás pertenencias, tratando de acomodarse el sombrero que le venía ancho, y ocultando dentro del jubón el pergamino maldito se dirigió a la puerta de la choza, que estaba cerrada.

Fuera, se oían indistintamente los pasos de Alvaro, que esperaba, impaciente, en el cobertizo de la choza.

El fraile reaccionó. La presencia de aquel hombre, del que se había olvidado por completo en su delirio, le dió una inspiración. Tomó de nuevo su hábito, se lo puso sobre las ropas del muerto y escondiendo en la manga del sayal el sombrero de fieltro del aventurero, se cubrió con la capucha, echándosela sobre los ojos. Se dirigió a la puerta, la abrió, y dirigiéndose a Alvaro le dijo:

—Consumatum est, hermano. Dios tenga piedad de su alma.

—Así sea, fray Rosendo,—le respondió maese Alvaro.

—Ahora, hermano—dijo el fraile,—espero que no me falten las fuerzas para cumplir su última voluntad, que es una reparación. Tengo que irme.

—¿Algún grave pecado, hermano?

—Un crimen horrendo. Dadme luz. Voy a escribir a nuestro venerable prior algunas líneas diciéndole el motivo de mi ausencia y la misión que debo realizar, de la que no sé si volveré.

*
Llevaría escasamente una hora de camino nuestro fraile, entre las sombras de la noche, cuando el cielo se abrió de nuevo y la tierra se iluminó con la luz de un relámpago tan intenso que lo deslumbró. Dos rayos a la vez describiendo listas de fuego, cayeron en la floresta esparciendo en torno un fuerte olor de sulfuro que asfixiaba.

Fray Rosendo sufrió un vértigo. Se acordó de la escena de la tarde, del tremendo castigo que él mismo, en su hipocresía, había evocado y que se realizó tan prontamente. Pero el deslumbramiento fué pasajero; se rehizo y aun pálido, demudado y estremeciéndose de terror, el réprobo levantó un brazo y como desafiando la cólera divina, soltó esta blasfemia:

—Podéis matarme si así os place, pero si me dejáis con vida he de ser rico y poderoso, contra todo y contra todos...

Había en estas palabras algo de la saña y de la soberbia imponente de Satanás precipitado en el abismo por la sentencia irrevocable del Creador.

Continuando su camino entre las sombras, llegó a una gran choza que había a varias millas del campamento, a donde el misionero consiguiera atraer algunas fa-

millas de indios catequizados. Entró y despertó a uno de los salvajes, al que ordenó que se preparase para acompañarle apenas amaneciese.

De nuevo la lluvia caía a torrentes y el viento azotaba las débiles paredes de yaguas, salpicando por entre el guano de la cobija.

El fraile pasó el resto de la noche en claro, reflexionando y trazando un plan infernal para la realización del cual no dudaría ante ningún obstáculo. De vez en cuando se levantaba para ir a ver si el horizonte aclaraba con las luces de la aurora. Finalmente, vino el día. La tempestad se había deshecho durante la noche. El tiempo estaba sereno.

Fray Rosendo, acompañado por un indio viejo, práctico, vagó por la selva y por los campos en varias direcciones. Alguna cosa esperaba ver y, efectivamente, después de dos horas largas de incansables pesquisas, divisó un bosquecillo de cardos silvestres que parecía ser lo que buscaba; lo examinó detenidamente por todos lados y sonrió triunfalmente. Trepando a un árbol pudo avistar un a modo de pasadizo en el bosque, que daba acceso a una gruta o cueva que estaba oculta por la maleza y los yerbajos.

Descendió, y en unión del indio, que estaba desorientado al ver los manejos del fraile, sin poder explicárselos, penetraron ambos por el pasadizo que les condujo hasta la gruta, que estaba perfectamente descrita en el derrotero como la boca de la mina de plata en cuestión.

Efectivamente, aquello era algo fabuloso; el mineral que estaba a flor de tierra hubiera sido suficiente para enriquecer un Estado; las del Potosí, Eldorado y otras, todas juntas, no tenían la cantidad de plata que aquella sola dejaba a la vista.

El indio, que conocía perfectamente de qué se trataba, intentó salir de allí para dar aviso a su tribu del hallazgo de aquel tesoro, sin sospechar que eso era imposible: el hombre que lo había acompañado quería las riquezas para él solo. Como el indio insistiese en huir, fray Rosendo resueltamente se lo impidió. ¡Después de todo, un crimen más, qué importaba! En la selva sonó un pistoletazo; el desventurado indio rodó como un fardo a los pies de su asesino con el cráneo atravesado por una bala.

Ya el sol iba bastante alto. El fraile penetró, decidido, en la gruta y se perdió en sus entrañas...

Al amanecer del siguiente día se vió salir de este lugar a un hombre. Era un aventurero, un desalmado audaz, en cuya fisonomía se podían reconocer aún los rasgos fisonómicos del fraile Rosendo. Este aventurero se llamó, en lo sucesivo, Lorenzano. Dejaba en aquel lugar sepultado en el seno de la tierra un sangriento secreto: un rollo de pergamino, un hábito de fraile y un cadáver...

*
Meses después de estos hechos, se participaba a las misiones de América que el hermano Rosendo había sucumbido como un mártir en las selvas, víctima de su celo y de su fe apostólica.

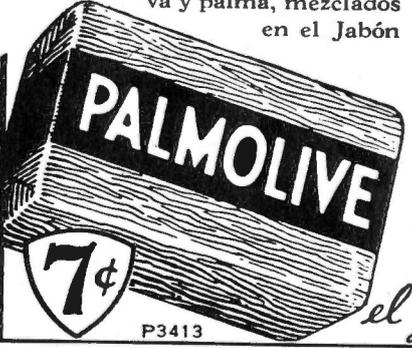
¡QUÉ A GUSTO ME SIENTO CUANDO ME BAÑAS CON PALMOLIVE!



CON qué suavidad y eficacia la rica espuma del Palmolive, limpia el cutis más delicado! El hecho de ser tan bueno para el cutis tierno de los niños, prueba que también es el mejor para usted. Los balsámicos aceites de oliva y palma, mezclados en el Jabón

Palmolive, protegen y embellecen el cutis.

Compre hoy mismo 3 pastillas del Palmolive. Empiece el tratamiento de belleza para usted y su hijo; frótese la rica espuma de manera que penetre bien en los poros—enjuáguese bien y séquese suavemente. Así obtendrá el resultado de poseer un cutis limpio, lozano, hermoso y juvenil.



Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

La Copa...

(Continuación de la Pág. 39)

ing como la Copa del Rey la Copa Astor... Su yate "Enterprise" derrotó al "Shamrock V" en 1930 cuatro veces consecutivas, en defensa de la Copa América... Más tarde, para darle al piloto profesional de Lipton una lección objetiva de cómo conducir un yate en una regata, asumió el mando del "Shamrock" y venció a su propio yate, el "Enterprise"...

Este Harold Vanderbilt es el piloto del "Rainbow" que tantos sudores fríos ha proporcionado a Sopwith este año... Y este Vanderbilt millonario hace de la regata un verdadero deporte... Ahí está el entrenamiento de la tripulación, como una prueba decisiva de los requisitos genuinamente deportivos del crew...

Al iniciarse la primavera, el yate es botado con ceremonia de principado oriental... Y comienza el rudo trabajo para los componentes del sindicato... Pagar cuentas infladas por gastos imprevistos, propiciar el horario para las prácticas (hay que abandonar toda actividad industrial,

comercial o política) y la obra titánica: jenrolar la tripulación! He aquí la parte más laboriosa de todo el año. Porque no todos los marinos sirven para manejar un yate de regata. Los nacidos en Norteamérica—¡oh, asombro!—no sirven... No es que carezcan de facultades... no... es que los tripulantes nortefios tienen la costumbre de ripostar agriamente y llevan en sus venas el virus de la indisciplina. Y en una regata de la importancia de la Copa América, el tripulante debe ser un hombre mecánico, dúctil a los mandatos matemáticos del jefe supremo... Hay una anécdota detrás de este tabú... Cierta vez, en plena regata, la tripulación norteamericana—sí, netamente yanqui—se sintió ofendida porque el diapason de la voz del jefe subió a un tono que no era precisamente melodioso... Y cuatro o cinco marinos llenos de tatuajes y de incorrección, en nombre del crew, vaciaron su vocabulario marinístico en los selectos oídos del jefe, que por poco se desmaya y pierde la regata. Desde entonces son los suecos—que nunca contestan... aunque lo piensan sin decirlo—a las llamadas majaderías técnicas del piloto jefe.

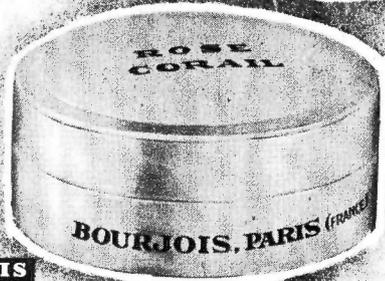
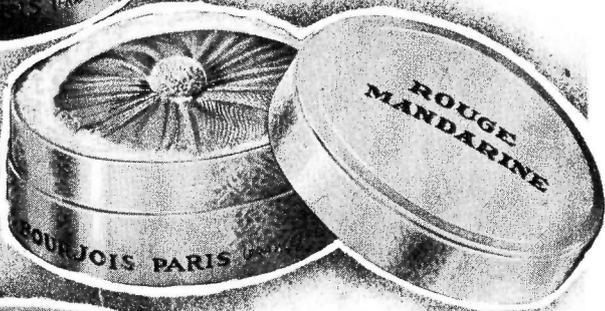
El entrenamiento es más duro que el de un boxeador o el de un equipo de fútbol... Tres meses de vida ejemplar, bajo el ojo de-

DR. LEONARDO LÓPEZ BLANCO, MÉDICO HOMEÓPATA
De los Hospitales de París y Londres
Visitas \$10.00 Consultas \$5.00
Cuba, 54, de 2 a 4 p. m.
Para el Interior Consultas por correspondencia incluyendo medicinas \$5.00

3 MATICES



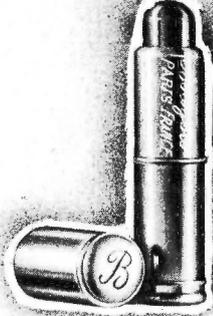
ROJO MANDARINA
ROJO ENCARNADO
ROSA CORAL Y
CREYÓN PARA LABIOS



La belleza que Ud. tanto atesora, merece el uso de nuestros arreboles.

PARIS

BOURJOIS



etectivesco de un capataz, lejos de la costa, a bordo de un barco auxiliar, rodeado de otras embarcaciones donde residen los dueños de yates, miembros del sindicato, invitados, periodistas, etc. Algunos de los tripulantes son sometidos a entrenamiento de atletas... Otros se ven obligados a remar tres o cuatro horas en bote-citos, para robustecer sus músculos... La lista de prohibiciones es extensa: No se puede fumar, ni beber, y hay que someterse a una dieta especial. A la cama a las nueve y nada de paseos o "visitas a tierra para ver a un paciente enfermo"... Ni siquiera se les permite recibir correspondencia. Es la esclavitud disimulada por un glorioso halo deportivo... Y únicamente los suecos son capaces de tamaño sacrificio...

Llega el día de las regatas... El mundo entero ha comentado el evento... Las revistas se llenan de velas y de estadísticas y de anécdotas náuticas... Los periódicos comentan las incidencias del certamen de millonarios... Y Newport se exhibe a los ojos curiosos de la llamada plebe, como un pavo real humanizado... Todas las personas que tienen tiempo y dinero para botar, deciden visitar a Newport el 15 de septiembre para "ver" la clásica regata... Y hasta los que no disponen de tiempo ni de metálico, se lanzan al viaje, después de buscar y hallar el tiempo y el dinero...

Es el día de la primera regata. Newport luce sus galas... En todas partes, baile: en las suntuosas villas que estampan la rúa principal; en los yates surtos en puerto, en los clubs; mujeres ricamente ataviadas, hombres de pulcra etiqueta: es una gigantes-

ca ruleta humana que gira y gira hasta que la aurora descubre los rostros cansados y los maquillajes humillados por el fragor de las orquestas cadenciosas y los jazz bands crepitantes...

Y la masa externa—esa ola igualitaria que ha llegado a Newport en busca de las emociones prometidas por el runrún popular,—se halla desconcertada, se siente defraudada... Allí todo es animación, todo es febrilidad, pero para los de "adentro"... para los que han nacido dentro de esa sociedad furiosamente exclusivista, cuya esnobismo no permite el contagio con los plebeyos...

Los pocos hoteles que hay en Newport para el público, se llenan rápidamente... No hay casas de huéspedes, ni hospitalidad alguna por parte de los residentes... La mayoría de los visitantes tienen que pernoctar en el litoral o en la carretera, sobre sus automóviles, acribillados por la punzante frialdad de la madrugada marina... ¿Diversiones? El cabaret más cercano a Newport está a 30 millas del resort. El único privilegio del plebeyo que llega a Newport es ver cómo se divierten sus semejantes privilegiados, y aburrirse en un rincón del camino...

Alborea el día tan esperado... Al iniciarse el tenue incendio del diario nacimiento, se nota cierta excitación en el litoral que es un preludio de acontecimientos... En una hora Newport hormiguea sin cesar... Rostros lívidos, mujeres mustias por el sueño y por el tedio nocturno, que quisieran llorar la esterilidad de la excursión y que no se atreven por temor a estropear lo que queda del maquillaje...

Se escucha el lejano eco de un

Los participantes han arrancado bizarramente... Se ha iniciado el esfuerzo deportivo... Los interesados sienten el latido—¿o el furor?—de la soberbia... Hay que ganar... Nos hemos gastado medio millón de dólares para defender la Copa América... El duraluminio nos dará resultado... El mástil aguanta bien... El velamen es estupendo... Y esos invencibles suecos... ¿por qué no sienten como nosotros? Sus rostros no dicen nada... Se mueven como autómatas... ¡Cómo irrita esa parsimonia!... V a n d e r b i l t se mueve... Escupe órdenes cortantes... Los suecos siguen impasibles... ¡Qué asco de marinos!

Y en el yate inglés, la señora de Sopwith enseña sus añejos muslos a la tripulación—no quiere usar pantalones—y lanza varias imprecaciones... Sopwith pierde la proverbial flema inglesa y vocifera órdenes como un vulgar marinero del Támesis... Los expertos hacen sus cálculos... Los periodistas encargados del reportaje... miran extrañados todo el tumulto a su alrededor Algunos pepillos abrazan a sus pepillas y murmuran al oído:—Esto es muy aburrido... vamos a darnos otro trago... mientras papá mira a los yaticitos desde cubierta... El *bon vivant* invitado a bordo de un yate seduce a la mujer de un yatista y "viven" la regata desde un discreto camarote... Los novios románticos miran al cielo y se juran amor eterno... Una matrona hiperhídrica mira con ojos hambrientos a un *gigolo* que ha logrado una invitación, mientras su esposo banquero atisba el horizonte, ávido de ennoblecer con una victoria su inversión de cien mil dólares...

Y la masa igualitaria, desde tierra, atisba y no ve nada... Tampoco comprende nada... Espera paciente... Al fin, se sabe el nombre del yate ganador... Pero más nada... Son cuatro regatas a ganar... Y la mayoría se aburre y se dispersa...

Al día siguiente, los desertores compran un periódico y se enteran de lo que no pudieron ver ellos en el terreno de los hechos... Los que describen los pormenores del evento, tampoco vieron, ni comprendieron nada. El comité de propaganda les entregó una relación pormenorizada del evento y ellos lo trasladaron al papel. —Mira—dice una excursionista a su amigo—aquí está lo de Newport... Vamos a leerlo.

El hombre coge el periódico en sus manos. Lee los dos primeros párrafos en alta voz. Se le atragantan una docena de vocablos técnicos e inconscientemente se fija en otra columna y exclama: —¡Mi vida, luego te lo leeré! Hoy juegan los Yankees y los Tigres!

"FILLO"...

(Continuación de la Pág. 36)
Echeverría superior a Gironés y al actual Chocolate.—

Hace un año justo, le ví yo hacer a Fillo Echeverría una pelea contra el gallego Bartos—entonces campeón de España del peso ligero—que ganó el muchacho de Manolo Braña de manera brillantísima y en la que se mostró como un campeón de cuerpo entero. Dada la juventud de Echeverría y a juzgar por sus últimas actuaciones en el Viejo Mundo, desde entonces debe haber mejorado. Pero

alguno el fillo no fuera más que el que yo ví frente a Bartos en el Frontón Urumea de San Sebastián, creo que puede ganarle fácilmente a Gironés—al viejo Gironés a quien hay que concederle toda clase de ventajas para que pueda seguir pasando por campeón—y hasta a Kid Chocolate, el ex campeón del mundo, que en los últimos tiempos no lo ha estado haciendo todo lo bien que hubiera sido de desear.

¿Por qué—y he de insistir sobre el extremo—no se intenta este invierno, la concertación en La Habana de un encuentro entre Echeverría y Chocolate? Según mis noticias, cuando Manolo Braña retorne a Cuba,—y ese regreso no se hará esperar mucho,—traerá consigo a Echeverría, quien se vuelve loco—en España me lo estaba diciendo continuamente—por La Habana. De manera que si los promotores habaneros no montan esa pelea que llevará a cualquier estado muchos millares de aficionados, merecen, simplemente, que los cuelguen de un poste.

Los Amores

(Continuación de la Pág. 44)

consión al trono de la entonces delfina de Francia. Así le percibió la princesa, comenzó ella a hablar al joven con toda desenvoltura en gracia al antifaz. El hecho no dejó de halagar sobremanera a De Fersen, pues María Antonieta, por la esbeltez de su talle, su gracioso andar, sus exquisitas maneras y su elegancia de buen tono, era una joven capaz de llamar la atención del hombre poderosa-mente.

Cuando la situación se hizo comprometedor entre los dos jóvenes, movidos por una súbita pasión, acaso primeriza, los cortesanos procuraron alejar a la imprudente coqueta, cuando ésta, para evitarlo, se quitó el antifaz: Hans Axel de Fersen tenía ante sí a la heredera del trono de San Luis.

Desde entonces, a petición de la reina, se vuelve un asiduo de las fiestas versallescas. Un idilio acaba de nacer. La repentina muerte de Luis XV, transforma a María Antonieta en reina de Francia. De Fersen, cuyo amor es sobre todo caballeresco, a fin de no comprometer a la soberana con su "flirteo" ingenuo y sentimental, se marcha a Suecia. Cuatro años más tarde, en 1784, el caballero vuelve a Francia, y esta vez es para buscar esposa. Su padre así se lo exige. En seguida le reconoce la reina, cuando es presentado a la Corte. María Antonieta no puede pasarse sin su presencia en Versalles. Escribe él por ese entonces al severo senador, que: "La reina es la persona más bonita y amable que haya conocido".

María Antonieta está pérdida-mente enamorada, da señales inequívocas de su afecto a Fersen en todo momento, cuando canta, cuando baila, cuando le contempla de soslayo. La Corte empieza a murmurar. El caballero desaparece una vez más para no complicar la vida de su amada: se va a pelear a las colonias inglesas como ayudante de Lafayette. Durante los cuatro años de ausencia, es activa la correspondencia entre los apasionados enamorados. Al regresar a Francia ya desiste de casarse, y manifiesta a su hermana la razón de ello: "...no pudiendo pertenecer a la única persona deseada, la única a la

cual amo en verdad, quiero permanecer libre".

A partir de 1785 Fersen ya no abandona a Francia.

Entre tanto, el escándalo provocado por el asunto del collar, que tanto desacreditó a la reina, a pesar de su inocencia, y tan odiosa le hizo al pueblo, había transformado por completo su ánimo. Razonó le asistía ante tanta calumnia inverosímil para sentar esta luminosa verdad moral, clave de su altiva dignidad ante la desgracia: "Se siente mayormente en la desgracia, lo que se es en verdad.

Se aleja María Antonieta de sus privados, conoce finalmente la perfidia del mundo casquivano al cual entregó tan cabalmente su corazón, durante sus años mozos. En ese momento de soledad y aislamiento, aparece Hans Axel de Fersen para consolarla. Cuando ella era feliz, adulada, cuando sus menores caprichos se imponían como modas, temía el caballero ser inoportuno, aparecer interesado; mas ahora que la soledad y el silencio rondan por el palacio vastísimo de Versalles, y por el pequeño Trianón, el nido íntimo de la soberana, ¿quién se atreverá a dudar de su nobleza de alma, de su abnegación y de su caballerosidad?

"Ella llora a menudo conmigo, juzgad si debo quererla", comunica Fersen a la hermana amantísima que siempre estuvo al tanto del oculto secreto de su corazón.

Al morir prematuramente Mirabeau, se fué con él toda esperanza de salvar a la vacilante monarquía capeta. Había sentido el fogoso tribuno muy en lo vivo la seducción y el valor de la reina. Al salir de la única entrevista que tuvieron ellos, exclamó: "Ella es un alma muy grande, muy noble y muy desventurada, mas yo he de salvarla."

Reducida la familia real a un desesperanzado cautiverio, concibió Fersen la huida de aquélla a Varennes, donde les aguardaría el ejército de los soberanos aliados. Fracasó lamentablemente esta empresa, planeada con tanto amor e ingenio, de manera muy particular, porque el rey, indeciso siempre, rehusó la compañía del abnegado y resuelto hidalgo; así salió de París.

Durante los tres angustiosos días que exigió el regreso a la capital, no tuvo María Teresa otro pensamiento que la situación de Fersen. ¿Habría sido él arrestado o ejecutado por su causa?

A pocos días de este hecho, transida de pena, la reina escribió: "Vivimos... no regreséis bajo ningún pretexto... ya no podré escribirlos".

Y más tarde le remite esta carta que contiene la más tierna y encendida explosión de su amor: "...Enviadme la dirección adonde pueda dirigir mis cartas; no puedo vivir sin ellas. Me despidió del más amante y el más amado de los hombres..."

Por intermedio del conde de Esterhazy, envió María Antonieta a Fersen un anillo con una inscripción alusiva a las flores de lises, que llevaba grabadas: "Cobarde es el que las abandona".

Correspondía plenamente al juramento de amor de tan cumplido amante: "Sólo vivo para servirlos".

No pudiendo contener ya su angustiosa desesperación, De Fersen, el 13 de febrero de 1792 regresó a Francia con serio riesgo de su vida. Hombre alguno era

Me siento feliz de tener un cutis tan bello y juvenil y se lo debo al exquisito "Sabon de Hiel de Vaca de Cruzellas."

Caridad Cabello



allí más odiado; había sido puesta a precio su cabeza.

Bajo la égida de un disfraz y provisto de un falso pasaporte, penetra el audaz enamorado en el Palacio de las Tullerías que estaba custodiado por 1,200 guardias nacionales, y donde no menudeaban los espías. Prodigiosa inventiva del amor. Abre la puerta que conduce a los departamentos privados de la reina. ¡En qué trágico trance se vuelven a reunir estos dos seres nacidos el uno para el otro! Una noche entera pasó Fersen oculto, al día siguiente propuso otra vez al rey que huyera de la catástrofe, que se acercaba a pasos gigantescos, mas este hombre, decente e íntegro, rehusó por no faltar a su juramento.

Esta es la última vez que se vieron María Antonieta de Francia y Hans Axel de Fersen.

Gloria

(Continuación de la Pág. 26)

Lebeau se encogió de hombros. —Tú eres el sargento más anti-guo.

Pertuy sonrió y le echó el brazo por encima.

Luego se sentó al manipulador, transmitiendo el acuse de recibo. "EL HAMEL AL COMANDANTE DE LOS DESTACAMENTOS VOLANTES MENSAJE RECIBIDO GUARNICION UNANIME DESEA DEFENDER POSICION CONFIADE NOSOTROS HASTA ULTIMO EXTREMO MORAL AQUI EXCELENTE SALUDOS A TODOS LOS CAMARADAS DEL EJERCITO VIVA FRANCIA"

Ambos se miraron a los ojos. Parecía que si firmaran ellos el mensaje sobrevivirían en cierta forma, rodeados de gloria en sus últimos momentos.

Pero los moros podían demorar su ataque, la línea podía preguntar qué le ocurría al teniente. Y eso produciría el resultado temido: un escándalo para el regimiento.

Lebeau lo dijo. —Comenzarían a hablar y eso sería una mancha.

—Cierto... Pertuy movió la cabeza de un lado a otro y sus dedos agarraron el manipulador para transmitir: "DU CHARTEL".

El Bosque...

(Continuación de la Pág. 18)

y zumbidos, que parecían perseguirme a mí también directamente.

A nuestro regreso, me llamaron poderosamente la atención unas frutas medio maduras, muy raras, de un gigantesco árbol que la tempestad había casi enteramente podado. Yo desprendí uno de aquellos racimos, pues no sabía lo que eran esas frutas, y me lo quería llevar conmigo a Lobito.

Después que los negros pudieron de nuevo reunir nuestros dispersos bueyes, hice enganchar una doble yunta y no volví a dar órdenes de acampar hasta que ya bastante entrada la tarde llegamos a un caserío, en el que yo anteriormente había pasado una vez la noche y conocía al reyezuelo.

Nakatscho, así se llamaba mi viejo amigo, se encontraba su-

friendo como siempre un fuerte dolor de estómago. El sabía que yo no me separaba nunca de una buena botella de coñac. Así es que después que él tomó la medicina que yo le di—el coñac—y además un puñado de tabaco que me pidió, se sentó tranquilamente junto al fuego y esperó a que yo comenzara a hablar.

—Ese Olonga, que se llama él mismo "el perro de su Gran Jefe", debe de ser un chacal de malas entrañas, ¿verdad?—le pregunté, después de un momento.

—Au,—contestó.—El y el cacique vienen a ser como una Mamba con dos cabezas.—Escucha, mi amigo—siguió diciendo el viejo, y miró hacia la pálida luna, en actitud contemplativa,—yo soy viejo, muy viejo. Mis ojos han visto derramarse mucha sangre, también la de mi único hermano. Sus huesos descansan en el Bosque de los Espiritus. Allí he podido oír los lamentos de mi hermano. Pronto también mis lamentos se alzarán por sobre las copas de los añosos árboles, pues yo te vaticino que vendrá una gran guerra con el pueblo del Potogeeso, y correrá mucha sangre, también la de Olonga y su jefe.

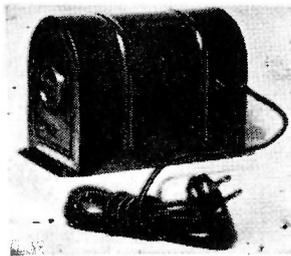
Calló el viejo largo tiempo. Su vista se perdía en la lejanía mientras su cuerpo se agitaba presa de fuertes temblores. A mí me pareció como si él estuviese viviendo ahora el próximo combate.

Después que estuvimos largo tiempo sentados sin proferir una palabra, se levantó Nakatscho repentinamente de un salto y me dijo:

—Es tiempo de descansar. Mañana antes de que el sol se asome en el horizonte tienes que marcharte de aquí, pues te vaticino, hombre blanco, que si no lo haces te pasará algo muy grave.

Al romper el día mandé a enganchar para la partida. Sin que me ocurriera nada más, llegué felizmente a Mossamedes, donde me puse al habla con el alto comisario, dándole un informe detallado de lo ocurrido y entregándole las pertenencias de Da Corta.

Pero lo extraordinario me ocurrió la misma primera noche en Mossamedes. Yo me había traído las frutas del Bosque Sagrado, y las había colgado fuera de mi tienda de campaña. De buenas



\$ 5.00

Transformador para reducir la corriente 220 a 110 volts.

150 watts de capacidad, resiste hasta aparatos de Radio de 12 bombillos.

Precios especiales en cantidades, para Comerciantes y Talleres de Radio.

CASA EDISON

ENRIQUE ANCA

Reina, 42.

Telf. A-9276.

CUANDO EL TIEMPO APREMIA



Disponga siempre de una comida a punto de servir. Teniendo Kellogg's Corn Flakes, basta llenar los platos directamente del paquete. No hay que cocerlo.

En un momento se sirve una comida deliciosa con leche fría—y fruta fresca o miel para variar.

Sumamente nutritivo para

los pequeñuelos, que necesitan crecer.

Sirva Kellogg's abundantemente en el desayuno—y sobre todo antes de acostarse, por ser sumamente digerible. Y es económico—un solo paquete satisfará diez buenos apetitos. Exija el nombre Kellogg's a su proveedor de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

730

a primeras por la noche, oigo unos silbidos y lamentos, lo mismo que en el Bosque aquella vez. Pensé primero que me había equivocado, que aquello no era sino una alucinación, pero ¿saben ustedes lo que era? ¡Eran las condenadas frutas! Todo el santo día se lo habían pasado fuera, al sol ardiente de este continente, y las semillas se habían salido. Por ello se habían formado canales huecos, en los que penetraba silbando el fuerte viento del mar. Según el tamaño y el largo de la fruta, así era el tono, más grave o más agudo.

Esto me aclaró entonces el secreto de los terribles silbidos y lamentos de la Selva Sagrada. Los racimos colgaban allá arriba en las copas de los árboles, y cuando el viento de las tormentas se metía por los tubitos de diferentes largos, comenzaba el infernal concierto de las almas en pena. El Olonga con sus gritos pondría entonces también de su parte, y como él lanzaba palabras claras, tenía dormidos a los pobres cafres.

Theron había terminado su narración. Todavía estuvieron largo tiempo comentando los métodos que los curanderos de los indígenas ponían en práctica, y nuevos cuentos siguieron ilustrando la reunión sobre este punto.

Poco a poco fué tiempo de dor-

mir. Los cazadores se retiraron uno a uno, se envolvieron en sus mantas y se quedaron dormidos.

El cocinero echó unas cuantas ramas más en la cansada hoguera y se echó de manera que sus pies fueran calentados por el fuego de la misma en la fría noche africana, y pronto su espíritu voló también hacia la región de los sueños.

Imágenes...

(Continuación de la Pág. 14)

la que es genio tutelar y *Cave Canem*... No lejos, entre dos columnas románticas, se encuentra la lápida tumbal de un obispo que los retratistas escultores no han tenido escrúpulos en mostrarnos en estado de absoluta putrefacción, con un cuerpo que ya no, se sabe si pertenece al barro o al mundo de las apariencias humanas, a tal punto ha dejado de tener forma identificable... Luego hay cierto capelo cardenalicio, colgado de una bóveda—se ignora por qué razón,—que parece un auténtico sombrero de fantasma... Y finalmente, como remate y coronación, hallamos un increíble tinglado escultórico, cuyos personajes se entregan a las más extrañas actividades detrás del altar mayor. Hay ángeles tocadores de cítara, ángeles contra-

bajistas y flautistas, instalados con sus instrumentos en las nubes de piedra que obstruccionan una enorme claraboya. Ese *jazz-band* seráfico se encuentra ahí para amenizar una *Cena*,—motivo central—cuyos apóstoles se hallan apretujados en torno a la mesa como si tiritaran de frío. Al pie de esa mesa se asiste a un acto de terrorismo divino. Una rosa de oro estalla como una bomba, despidiendo rayos de metal y precipitando en el vacío a una serie de ángeles y personajes que el escultor ha inmobilizado, a tres metros del suelo, en plena caída... A fuerza de desafiar todas las leyes elementales de la plástica, a fuerza de arbitrariedad, ese conjunto de esculturas, después de escandalizarnos, acaba por resultar casi bello por virtudes de un mal gusto que llega a lo épico... Porque no vayáis a creer que os describo algún retablitio sin importancia. ¡La construcción de oro y melcocha de que os hablo mide algo como treinta metros de alto!...

De repente, hipnotizados por el contraste, nos detenemos ante una lápida mortuoria, simple rectángulo de granito gris, que ostenta esta inscripción:

Aquí yace

Polvo

Ceniz.

Nada.

¡Es increíble el valor plástico que adquiere ese geométrico trozo de piedra, cuando se ha contemplado, durante diez minutos, la apoteosis de lo barroco!...

*

¡La Sinagoga!

Una vasta sala rectangular, que inmensos ventanales inundan de luz intensa y blanca. Una muralla cubierta de arabescos decorativos, enteramente des pintados por el tiempo. Un friso de inscripciones hebraicas. Y cinco tumbas a ras del suelo. ¡Increíble grandeza la de este interior caracterizado por la desnudez y la exactitud!...

*

La Casa del Greco, lugar de encanto y misterio... Un patio que es síntesis de Toledo, con sus rejas exquisitamente bellas, con sus capiteles exquisitamente labrados. Una cocina de novela picaresca. Y un jardín en terrazas, con pequeños estanques de azulejos, llenos de agua fresca; con un pozo aldeano, y unos enigmáticos subterráneos guardadores de secretos, que fueron tal vez calabozos inquisitoriales... A lo lejos, sobre la otra orilla del Tajo, se inicia el reino embrujador de los cigarrales, con sus yerbas olorosas y sus olivos de cabellera de estaño...

Cada vez que me hallo en la Casa del Greco, siento no ser algún monstruo de las finanzas, algún rey del petróleo, para poder exclamar:

—¡Toda mi fortuna por esta casa!...

*

Un último contraste:

Junto a la catedral, dos calles hacen esquina.

La calle de la Trinidad y la calle Carlos Marx.

Toledo—Verano de 1934.

Un Crimen...

(Continuación de la Pág. 35)

Aquí tiene usted, doctor, un agudo bisturi, y señálq hacia la mesilla que estaba al lado del sarcófago. Puede usarlo cuando le acomode. Me tomé la libertad de adquirirlo para proporcionárselo yo mismo, porque quiero que sea éste el que se emplee en mí cuando me llegue la hora. Es éste, doctor, el momento solemne de cumplir su ofrecimiento. Yo no puedo ver el espectáculo y con su permiso esperaré a la puerta. Tampoco le hablaré mientras cumple su cometido. No quiero interrumpirle; fácilmente podrá hallar un taxi que lo traslade a su casa, una vez terminado su trabajo.

Al mismo tiempo que esto decía, puso en mis manos un fajo de billetes de banco que sin contarlos siquiera, introduje en mi bolsillo murmurando unas frases de gratitud. Tenía verdaderas ansias de salir del apuro; el aire de aquella habitación era sofocante, me oprimía amenazadoramente.

Mi cliente sacó de pronto un espejo de mano de su bolsillo y lo mantuvo cerca de los labios de la muerta unos minutos; después volviéndose a mí me mostró la limpidez y claridad de su superficie. Y entonces me entregó el bisturi.

Me aseguré de que las manos y el rostro de la muerta estaban ya invadidos por la cianosis, la decoloración característica sobre las mejillas y el pecho. Había, pues, que concluir de una vez. Descubrí su pecho, y pausadamente, pero con decisión, introduje el bisturi de un golpe en la suave y mórbida carne...

Hubo una larga pausa; el doctor hacia esfuerzos inauditos por conservar su compostura, pero en vano, temblaba como un azogado, casi convulsivamente. Todavía transcurrieron algunos segundos de mortal silencio y entonces Guerin colocó su mano sobre el brazo del joven y murmuró compasivamente.

—Recóbrese, Adolfo, es necesario. Todavía no nos ha dicho lo más importante.

El doctor quedó aún unos momentos silencioso y por fin exclamó:

—No sé cómo es posible que ocurran estas cosas, Dios mío. Nunca podré olvidar el horror de aquel instante. Cuando el bisturi tocó la carne de esta mujer, a la

INTERESA a las SEÑORAS

La última creación más celebrada en PARÍS

Tintura
KOMOL

18 MATICES

el cabello obtiene su color natural

PÍDALO A SU PELUQUERO

DEPÓSITO E INFORMES: INDUSTRIA, 129 Telf. M-9356

¡La fotografía para todos!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos en calidad y precio

Neptuno, 38

Tel. A-5508

que acababa de herir mortalmente, sus ojos se abrieron aterrorizados, se agarró a mi brazo en una espantosa crispación, desesperadamente, y en un estertor de agonía abrió los labios. Todavía me espanta la terrible visión que nunca olvidaré. Lanzó el último grito. La sangre apareció en seguida en las comisuras de sus labios; la sacudió de pies a cabeza un estremecimiento convulsivo, en su esfuerzo por buscar aire, y quedó muerta. Yo había intervenido directamente en privar de la vida a una mujer.

Todo esto transcurrió en la décima parte del tiempo que yo he empleado en referirlo. Todo mi ser quedó paralizado por el horror. Luego, volviendo a la realidad de la situación, miré con furia salvaje hacia la puerta donde aquel miserable me había dicho que esperaba. Pero ¡quía! Se había esfumado como un fantasma.

Me lancé entonces hacia la mujer y traté de reanimarla, pero en vano. Saqué el bisturí y la sangre me inundó las manos en una oleada tibia aún ¡Idiota, más que idiota! me repetía a mi mismo, lamentándome como un chilquillo.

Lo que pasó después no lo recuerdo. Pero me imagino que recorrí la casa varias veces, de cuarto en cuarto, inútilmente, buscando a aquel hombre que se había burlado de mí. La casa estaba vacía, sólo una habitación había sido amueblada. La de la muerta.

Caí, pues, en una trampa. El dinero fué el cebo, el tintinear del oro y su brillo me deslumbraron. Yo era pobre. El diablo conoce bien estas cosas y combina admirablemente sus planes.

Cuando me convencí de que la casa estaba deshabitada quise recobrar el razonamiento, pero no podía pensar friamente. Tenía la sensación de que me golpeaban las sienes con un pesado martillo. No recuerdo lo que ocurrió después, hasta que la depresión fué alejándose y me encontré en la estación de Policía.

Bertillon inclinó la cabeza. Yo vi que estaba decepcionado; su viejo amigo Rousseau, mudo, con la boca abierta, miraba al joven médico con horror.

—Desde luego, que ustedes no creen una palabra de mi relato, —continuó éste.—Solamente un lunático puede realizar estas cosas.

Veo por la sarcástica sonrisa del comisario, que está convencido de que este relato es una invención, una fantástica historia para encubrir un crimen. Usted amaba a esa mujer y estaba celoso de ella, me dirán... Amarla... Nunca antes de ese día la vi en parte alguna.

Necesito que se me crea lo que he dicho, porque es la verdad. ¡Ayúdenme ustedes por el amor de Dios! Es demasiado duro, demasiado cruel lo que me ocurre. Que yo, inocentemente, me haya convertido en asesino. Día y noche escucho el aterrador ronquido. Sí, es verdad, yo maté a esa mujer, pero como Dios está en el cielo, para mí esa mujer estaba ya muerta.

—Cálmese, se lo ruego, —dijo la voz cortante de Bertillon.—Es muy natural que nadie le crea, porque yo me pienso que hasta a usted mismo ha de serle difícil creerlo. En realidad es increíble.

Vamos a ver. ¿No había nada en ella que delatara, que manifestara un rastro de vida exterior?

—Ninguno, puedo jurarlo. Su tez estaba lívida; no tenía ni pulso ni respiración.

—¿Qué piensa usted de esto, Mr. Bertillon?—inquirió de pronto el criminalista Guerin.

Supongamos por un instante que mi cliente haya dicho la verdad.

—Es que yo creo que ese infundio es a todas luces la verdad —replicó Bertillon;— ¿pero como puede ser eso? Hay algunas clases de drogas desconocidas para la ciencia que provocan la catalepsia, eso no tiene duda. En Haití se han dado casos de hombres y mujeres enterrados con vida, muertos según el certificado médico, que han sido después desenterrados por el voodoo, hechicero, y vueltas a la vida para esclavizarlas. Les llaman zombies. Hemos tenido en París un caso de género análogo al de nuestro amigo y que da pie para creer

que pueda ser verdad lo que él dice. ¿Pero cuál es esa droga productora del sueño cataléptico?

Vamos a tratar de averiguarlo. El doctor Joubert no ha encontrado trazas de drogas en la autopsia; puede ser que la lividez de la piel haya sido pintada. La cianosis también puede haberse imitado, con una substancia mineral que esa sí la conocemos. Ahora, que hay un punto en contra suya, doctor.

Puede un hombre ajeno a la Medicina engañarse en los signos de la muerte real, pero, un médico, es inverosímil. ¿Usted ve lo que pienso?

El joven guardó silencio. —¿Usted dice,—añadió Bertillon,—que el hombre acercó un espejo a los labios de la joven y se lo mostró luego a usted, y que en su superficie, no había rastro de hálito?

El detenido continuó sin hablar. —¿Como acercó él este espejo,

con las puntas de sus dedos o en la palma de la mano?

—En la palma de la mano me parece.

—Yo creo que era doble y que lo invirtió sin que usted lo advirtiera. Hay algunas otras preguntas que hacer. Dígame alrededor de qué calles fué usted con el desconocido y en qué sitio del carruaje iba sentado él, si a la derecha o la izquierda.

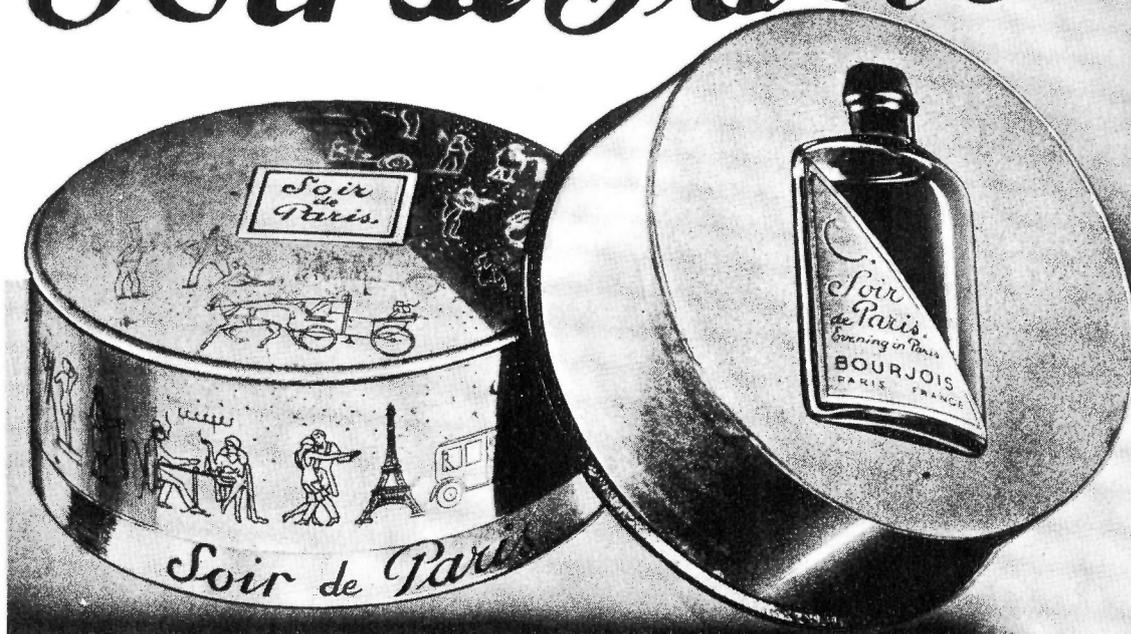
—A la izquierda.

—Ya veo. ¿Puede usted recordar si ocurrió algo que pudiera darnos luz para confirmar esto? Si usted puede probar por alguien que le haya visto sentado junto a ese tipo con barba a lo Vanddyke, podríamos tener un punto a su favor. La descripción que nos ha hecho será telegrafiada a toda Europa. Su vida depende sólo de esto. ¿Pararon ustedes algún instante a causa del tránsito en la calle por el policía?

—Al fin de la calle. —Bien eso es algo. Y ahora cuénteme la historia hasta el final sin omitir el más mínimo detalle.

Cuando el joven terminó, pude (Continúa en la Pág. 54)

Soir de Paris



EL POLVO QUE EVITA
LA BRILLANTEZ EN EL
CUTIS, ES ADHERENTE
Y DA A LA TEZ UNA
FINURA Y SEDOSIDAD
ENVIDIABLE

UNA CREACION DE

BOURJOIS PARIS

Cada caja de polvos contiene un frasco de este exquisito perfume.

Huesos

fuertes, salud asegurada. Energías, vigor, engordar, eso da RIKACAL. En boticas o enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.



CURSO DE INGLÉS A D A . K A P A N

NINTH LESSON (Náinz Léson) LECCIÓN NOVENA

THE RESTAURANT (*di réstorant*) EL RESTAURANTE

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The cafeteria (1)	<i>cafetéria</i>	el restaurante
2 The patron	<i>péitron</i>	el parroquiano
3 The waiter	<i>uéiter</i>	el sirviente (que sirve en la mesa)
4 The waitress	<i>uéitres</i>	la sirvienta (que sirve en la mesa)
5 The counter	<i>cáunter</i>	el mostrador
6 The tray	<i>tréi</i>	la bandeja
7 The food (2)	<i>fud</i>	la comida

EXPLICACIONES

1. Cafeteria es un restaurante sin sirvientes, donde los parroquianos se sirven a sí mismos.
2. Comida (food). Se refiere a los alimentos que se ingieren.

Inglés	Pronunciación	Español
behind	<i>bijáind</i>	detrás, detrás de
country, countries	<i>cóntri, cóntris</i>	país, países
clumsy, awkward	<i>clómsi, ókuord</i>	desmañado, chapucero torpe, chambón, chabacano
careful	<i>kérful</i>	cuidadoso, cauteloso, prudente
dish	<i>dish</i>	fuelle (de vajilla)
dining room	<i>dáining-rum</i>	comedor
drop (to)	<i>tu drop</i>	dejar caer
head waiter	<i>jed uéiter</i>	primer dependiente (de un restaurante)
nearby	<i>níir-bái</i>	cerca, cercano-a
on display	<i>on displéi</i>	en exhibición, en exposición, que se exhibe, que se muestra
please (to)	<i>tu plíis</i>	satisfacer, agradecer, complacer

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. In this hotel there are only waiters; no waitresses at all (1). 2. They serve American food and also food of other countries. 3. There is a la carte and table d'hôte service (2): 4. Meals are served at all hours, as this place is open day and night. 5. When we enter the dining room, the head waiter takes us to a table for six. 6. Then the waiter comes with the menu (bill of fare) (3). 7. There is a big variety of food, prepared in all ways to please the different tastes of the guests. 8. This hotel has a Grill-room (Grill) (4).

II 1. Yesterday we had dinner (5) in a Cafeteria. 2. This is a restaurant where patrons wait on themselves. 3. The food is

placed on long counters. 4. We take a tray which we find near the counter and then we take a spoon, a fork, a knife and a glass that we also find nearby. 5. Then we see the food that is on display and we put on our tray whatever we like best. 6. In some Cafeterias there is a waiter or a waitress behind the counter, who hands us the dish we point to. 7. You have to be careful with your tray, because if you are clumsy (awkward) you can drop it and then good-bye to your food.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Are there waiters or waitresses in this hotel? 2. What kind of food do they serve? 3. Is there a la carte or table d'hôte service? 4. At what time are the meals served? 5. When we enter the dining room, what does the head waiter do? 6. What does the waiter bring us? 7. Is there a variety of food? 8. Has this hotel a Grill room (o Grill)?

II 1. Where did we have dinner yesterday? 2. What do you understand by the word

Inglés

point (to)
place
then
the tastes
variety
very
way
whatever

wait on (to)

(1) La *th* se pronuncia como en *the*.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, hasta el 7 inclusive). Vea ahora el grabado, y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

Pronunciación

tu póint
pléis
den
téists
varáieti
véri
uéi
juatéver

tu uéit on

Español

señalar
lugar, sitio, local
entonces, luego
los gustos
variedad, diversidad
muy
forma, manera, modo
cualquier cosa que, todo lo que
servir a (en un restaurante)

SOUNDS EMITTED BY ANIMALS, BIRDS AND INSECTS

(*Sáunds emited báí ánimáls, berds and insekts*)

SONIDOS EMITIDOS POR ANIMALES, AVES E INSECTOS

Inglés	Pronunciación	Español
The hens cackle	<i>di jens cákel</i>	Las gallinas cacarean
The geese cackle	<i>di guíis cákel</i>	los gansos graznan
The horses neigh	<i>di jórses néi</i>	los caballos relinchan
The ducks quack	<i>di doks cuák</i>	los patos graznan
The cats mew	<i>di cats miú</i>	los gatos maúllan
The donkeys bray	<i>di donkiis bréi</i>	los burros rebuznan
The bulls bellow	<i>di buls bélo</i>	los toros braman
The birds warble	<i>di berds uórbl</i>	los pájaros trinan
The cows low	<i>di cáus lóu</i>	las vacas mugen
The doves coo	<i>di doves cu</i>	las palomas arrullan
The dogs bark	<i>di dogs bark</i>	los perros ladran
The puppies bark	<i>di pópis bark</i>	los cachorros ladran

Nota.—Continuará en la próxima lección.

EJERCICIOS

Cafeteria? 3. Where is the food placed? 4. On what do we put the food we have selected? 5. What kind of food do we put on our tray? 6. Is there anyone behind the counter of some Cafeterias? 7. Why must we be careful with our tray?

C

Traducción de las frases de la Octava Lección:

I 1. Hay muchos huéspedes en este hotel, extranjeros y forasteros. 2. Sentados en el salón de entrada, nosotros observamos muchas cosas de interés (muchas cosas interesantes). 3. Nosotros vemos los siguientes letreros: "Tenga la bondad de no pedir que se le cambien cheques". (Lit.: Haga el favor de no pedir tener cheques efectivos) "Hay médico en el hotel". "Permítanos atender a sus baúles (ocuparnos de, encargarnos de). Nosotros nos encargaremos de su conducción desde su cuarto hasta su destino. Avise en la oficina" (deje aviso en la oficina). "Los huéspedes que se marchen (que abandonan el hotel, que dejan el hotel) tendrán la bondad de saldar sus cuentas el día anterior."

Respuestas a las preguntas de la Octava Lección:

I 1. Hay un casillero para llaves y cartas. Cada vez que nosotros salimos o entramos tomamos la llave o cogemos la llave en la oficina. 3. Al mismo tiempo nosotros le preguntamos al dependiente de la oficina (del hotel): "¿Hay alguna correspondencia (cartas) para nosotros? ¿Ha estado ya aquí el cartero? (Lit. ¿Ha el cartero ya estado aquí?) Hemos recibido (hemos nosotros recibido) algún telegrama?" Muy a menudo (en este caso se puede traducir por: de vez en cuando, algunas veces) el dependiente nos entrega una tarjeta postal, una carta certificada, una carta de entrega especial y una carta que ha venido por correo aéreo.

III 1. Vamos (estamos yendo) a la oficina de correos a comprar sellos; también para coger (en este caso, recoger) una carta que fué dirigida (enviada) a la oficina de correos, y una que fué dirigida a un compartido. 2. Hay buzones en el salón de entrada del hotel para la correspondencia de salida (que va a salir). Hoy nosotros tuvimos que hacer una queja (dar una queja, quejarnos de) acerca de la camarera. Ella no limpió nuestro cuarto muy bien. Ella dijo: "Usted durmió demasiado (no despertó, se quedó dormido). Levántese más temprano la próxima vez". 4. Alguien tocó la puerta (tocó a la puerta). Nosotros preguntamos: "¿Quién es?" "Es el botones. Tengo un mensaje para la señorita Fulana de Tal".

I 1. There are many guests in this hotel, both foreigners and strangers. 2. We observe many things of interest. 3. We see a few signs.

II 1. The keys and letters of the guests are put in the rack. 2. We leave the key or get it at the office. 3. We ask if we have received any mail or any telegram. 4. Very often he hands us a post card, a postal card, a registered letter, a special delivery letter and a letter that has come by air mail.

III 1. We are going to the Post Office because we want to buy postage stamps and also to get a letter that was addressed to the General Delivery and one that was sent to a Post Office Box. 2. We put letters, post cards, postal cards, etc. 3. Because she didn't clean our room very well. 4. The bell hop (bell boy) knocked at the door because he had a message for one of the young ladies.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio "C".

2º En el centro de la hoja, escriba "NINTH LESSON".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

1 Not at all (*not at all*) de ninguna manera; en absoluto. No waitresses at all (*no waitresses at all*). No hay sirvientas en absoluto, en manera alguna.

2 Table d'hôte (*tábl-dot*) mesa redonda de una fonda u hotel; comida de varios platos, o a la francesa. Es una palabra de origen francés. Debido a su uso se ha generalizado, convirtiéndose en una expresión de uso corriente que en inglés significa: "A complete meal at a fixed price (*e compliit miil at e fixt práis*) (una comida completa, por un precio fijo).

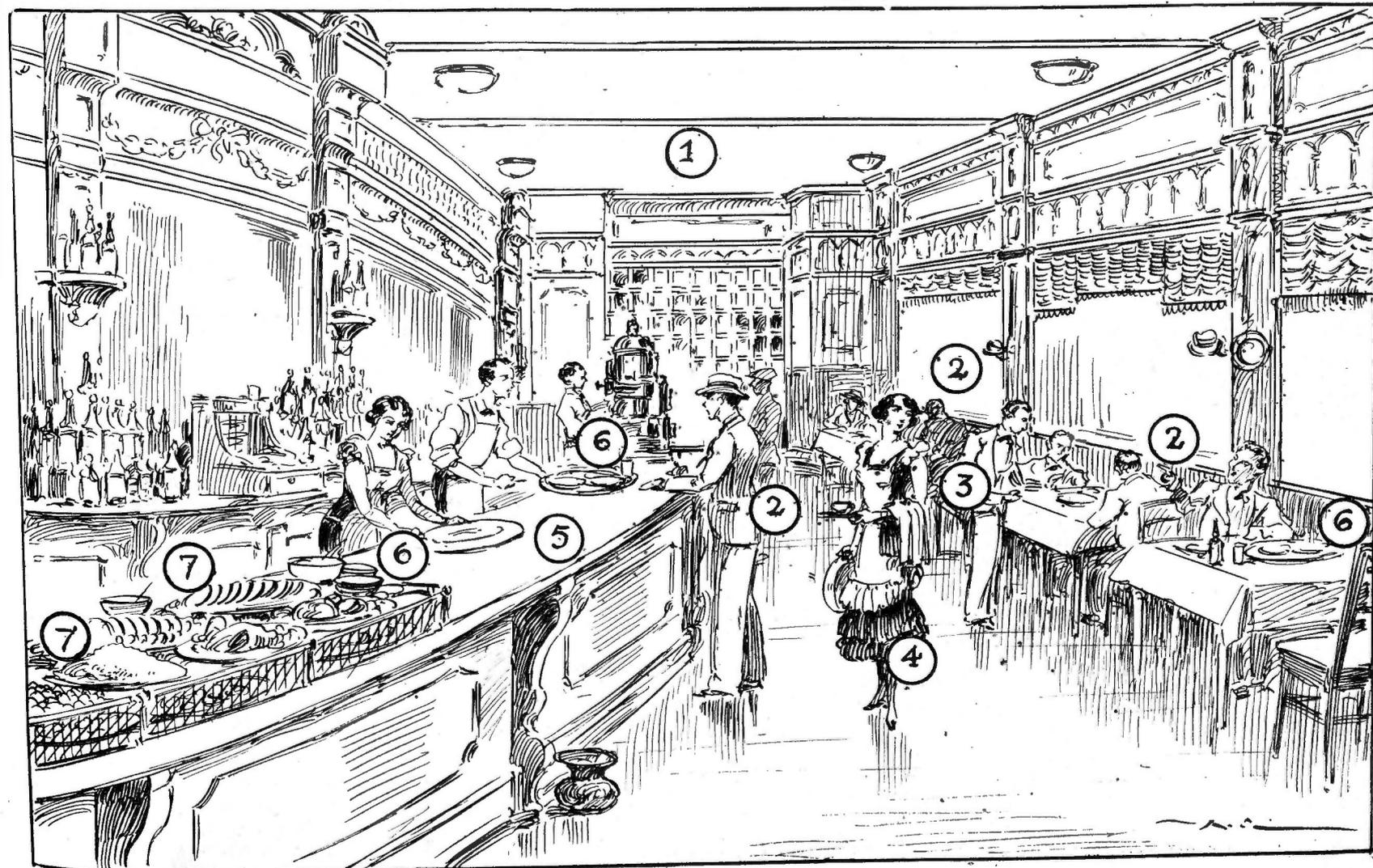
3 Menu (*méniu*) Menú. Bill of fare (*bil ov fer*). Lista de comida. Menú se usa con preferencia en hoteles o restaurantes de primera clase.

4 Grill room (Grill) *Gril rum (gril)*, En los hoteles de lujo hay varios restaurantes entre los cuales hay uno que recibe el nombre de Grill room (o Grill).

5 We had breakfast, luncheon or dinner. We ate (*éit*) breakfast, luncheon or dinner.

We took breakfast, luncheon or dinner.

Lo mismo una que otra forma se usa para explicar que ya uno ha desayunado, almorzado o comido.



Rou

El secreto profesional para ocultar las canas o teñir el cabello.

TINTE

Tiñe las canas para igualarlas al resto del cabello, o tiñe el cabello como se desee, a tonos más claros u oscuros que el natural, dejándolo suave, brillante y ondulado. Es fácil de aplicar en el hogar; el color se desarrolla en unos cuantos minutos. No es venenoso y no impide la ondulación permanente.

Viene en 18 colores, cada uno \$1.25, tamaño pequeño, más gastos de correo.



Pídanse informes, instrucciones, etc., al representante, señor Manuel C. Tello, P. O. Box 1105, La Habana. (Conviene enviarle un mechoncito del cabello que se va a teñir). Se admiten proposiciones de agencia para Centro y Sud América.

UN CRIMEN . . .

(Continuación de la Pág. 51)

ver por el rostro de Bertillón que la opinión de éste sobre el infeliz joven no había cambiado. Y la experiencia le decía que la invención había sido urdida hábilmente. Así, cuando el detenido hubo terminado el relato del cuento, quedó en silencio unos instantes.

—Ese dinero,—preguntó Bertillón repentinamente—¿qué se ha hecho de él?

—La Policía lo tiene, sé lo que va a decir usted: que yo he sido muy pobre hasta la fecha para tener esa suma en mi poder.

—Pero vamos a otra cosa. Yo supongo que guardará el sobre de la carta que dice le enviarán.

El detenido inclinó de nuevo la cabeza.

—No recuerdo si examiné el sello de la estación de correos. Si recuerdo que arrojé el sobre al cesto de los papeles.—Pero de repente su rostro se animó:—Ahora recuerdo que mi prometida Roberta Lebruneau me llamó esa tarde y yo le envié complacido para que lo viera, aquel sobre que me traía un nuevo cliente y dinero. Le enseñé la carta.

—Bien,—dijo el jefe.—Eso es algo y valioso. Le dejaré a usted ahora. Tengo que trabajar fuera. Necesito ver si la descripción que me ha hecho de ese hombre es correcta.—Y mostró al doctor su libreta de anotaciones. Luego con algunas palabras de aliento para el detenido y su abogado, Bertillón salió de la Santé.

—Esto va a ser un interesante trabajo, jefe,—exclamó Rousseau.—No es nada común lo que se va a hacer. Yo creo que triunfaremos, y nos apoderaremos del asesino. ¿Pero quién podrá imaginarse que esa historia es verdadera. Poco chance tiene el joven doctor con el jurado, si no se encuentran antes las pruebas que demuestren por lo menos que lo que ha dicho tiene algo de verosímil.

De regreso a su oficina Bertillón tomó una pluma y dijo:

—Ahora déjenme hasta que vea lo que puedo hacer. Primero iremos a esa casa de la calle de Enrique IV donde tuvo lugar la tragedia. Allí debe estar el bisturi. Luego investigaremos lo de los dos compañeros del carruaje du-

rante el largo recorrido por París. Y allí veremos también los candelabros, al agente funerario y al fabricante de sarcófagos.

Vamos a tratar de investigar las drogas que producen efectos semejantes a la catalepsia. La frialdad de la piel de la mujer; la temperatura de una persona dormida por los efectos de una droga, debe ser normalmente fría.

No sé por qué me imagino que ese tipo de Vandyeke era falso. Ningún hombre es capaz de concebirlo, sería tonto, porque estaría expuesto a que lo descubrieran.

Todas las pruebas que se habían acumulado contra el doctor eran casi de las irrefutables. La sangre en las manos, las huellas

estaba satisfecho, que creía haber encontrado el buen camino, porque después de humedecer el papel con un algodón empapado en distintas soluciones de las que contenían las botellas, secándolas después, a la cuarta vez que realizó esta operación dejó escapar un grito: habían aparecido en caracteres perfectamente legibles unas palabras: Sir William Brown Whittington, deletreado, examinándolas con una lupa. Esto es algo interesante para el doctor.

Se ha escrito esta carta a sí mismo usando una tinta simpática que desaparece a las 24 horas. La hizo con la esperanza de que sería tomada por un papel en blanco y arrojado por la criada destruyendo así una clave importante.

Doblo y secó el papel cuidadosamente y lo colocó en su cartera con nuestra complacencia.

—Hay treinta hombres trabajando en la investigación,—añadió de repente,—yendo de casa en casa, de calle en calle, a lo largo del camino seguido hasta la marcada con el número 16. Sólo les queda encontrar el auto y sus ocupantes.

Llamé la atención a los policías que regulan el tránsito en las secciones de las calles haciendo un reporte diario que me entregarán mañana. He enviado a Louys y a Colbert a investigar a Neuilly. Seguramente que el sarcófago y los muebles fueron adquiridos allí. Alguien debe haber visto al

iglesia o capilla particular. ¡Ah! ¿Pero qué es esto? ¿Hay unas letras aquí? A. R. Supongo que Arad. No está muy claro... Pero... Aquí hay algo más: Sí. Arad es magiar y un escudo de armas al centro. Esto sí puede ser una clave. Veremos si puedo por este camino descubrir algo.

Paseó por el cuarto nerviosamente y de pronto salió con precipitación hacia el otro aposento —Magiar,—repetía,—desde luego es húngaro. Está casi claro esto. La mujer ha sido muerta por una venganza sentimental premeditada durante mucho tiempo. Y los candelabros lo demuestran. Han sido robados seguramente en alguna iglesia o capilla privada. El sitio donde la esposa infiel planeó su mentira. Sin embargo... si, ¿qué más puede ser que esto? Me servirá de estas cosas cuando sea preciso. He sido sugestionado por una pista estúpida. Voy a casa a dormir. Mañana tendré algunos informes y hasta entonces dejemos tranquilo este asunto. Vámonos.

Mi jefe estuvo ausente algunos días. Pero supe que durante ellos había estado en contacto constante con la Policía de Austria y de Hungría, buscando las trazas del escudo de armas que aparecía en la base de los candelabros.

Mi sorpresa no tuvo límites cuando le llegaron los informes y las señas que daban del hombre que los había adquirido convenientemente con las del doctor Laughton Harris; lo mismo ocurrió con el que se hizo cargo de amueblar la casa y con el agente que había intervenido en el alquiler. Confrontados con el preso, todos habían reconocido, enfáticamente, que era el mismo que había tratado con ellos. Admitían, sin embargo, alguna diferencia en la voz, pero este detalle, después de pasadas algunas semanas, no era de tenerse en cuenta.

Bertillón se frotaba las manos con fruición cuando escuchó todo esto.

—Bien — exclamó.—Admirable. Estamos a punto de resolverlo todo.—Había enviado un hombre a Budapest y esperaba su regreso.

—Esto está listo, jefe,—dijo Rousseau cogiendo una botella de su favorito Volney.—Creo que vamos a poder hacer muy poco por su pobre doctor.

El segundo día transcurrió sin novedad. Un policía de la sección de tránsito en la Magdalena y otro en la Estrella nos dieron buenas noticias. Pero en lo que decían vacilaron algo. Porque, precisamente, a la hora que señaló el doctor se había visto a un hombre descender del auto frente al número 16.

—Ya se van aclarando las cosas para su cliente, doctor Guerin,—dijo Bertillón al criminalista.—Comprenda usted cómo el desconocido no se ocupó de él,

Cerebro débil; Músculos flojos; Médula inútil.

Se curan rápidamente tomando las famosas tabletas de fosfogliceratos combinados, llamadas GLYCEROFOSFACINA, puesto que van directamente a alimentar el cerebro y a reponer las pérdidas que sufre el organismo. En estas tabletas encontrará usted el CALCIO, HIERRO, SODIO, MAGNESIO y ESTRICNINA perfectamente combinados, admirablemente dosifica-

dos, pudiendo asegurarse que no existe nada igual y que dé resultados positivos en la cura de la neurastenia de origen cerebral, dolor en el cerebro, cansancio en la vista, debilidad general y falta de fuerza y energías. En farmacias y droguerías o enviando \$1.00 en giro postal o sellos a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

digitales sobre el bisturi, la carretera por la casa y fuera de ella. Tomé nota del tiempo en que él dejó la casa y lo que anduvo durante ese tiempo por las calles. Ahora veamos el asunto de la carta del doctor. Después iremos a la casa donde estaba la mujer muerta y reconoceremos la fotografía.

Cuando concluí mi trabajo en la agencia funeraria fui a casa del doctor y hallé allí al jefe y a Rousseau charlando en el estudio animadamente.

—No hay señales de la carta,—me informó Bertillón,—pero tengo algo mejor. Vamos a reconocer una hoja de papel en blanco con algunos cuños de correos en una esquina.—Y comenzó a maniobrar hábilmente, usando el contenido de unas latas y unas botellas; una solución especial para revelar tinta invisible.

Comprendí por su rostro que

hombre de la barba a lo Vandyeke, si es que éste existe.

Media hora después nos hallábamos en la casa de la muerta. Había en la habitación donde estaba tendida algunos muebles magníficos, pero el resto de ella estaba en desorden. Cuando tomé el bisturi con que se había dado muerte a la mujer, evité que se borrarán las huellas digitales de la superficie pulida. Le mostré las impresiones sobre los cristales, sobre el llamador de la puerta, las marcas de las manos en dos de las ventanas, algunas huellas sobre el guardarropa, y sobre la botella de agua de Colonia.

Las velas, en sus plateados candelabros, llamaron especialmente la atención del jefe. Eran de manufactura extranjera, Bertillón raspó con su cortaplumas y examinó la base de cada candelabro con cuidado.

—Parece que vienen de alguna

EXTRACTO OVÁRICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LÍQUIDO, EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEÓGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

era pobre sino porque la... me puso en su camino. Ob... todo lo que ha concurrido... comprometer a su cliente. ontrata de la casa, la compra... muebles, los del sarcófago, de las velas, todos identifica... al doctor Laughton Harris. iremos una condena a muer... Maquavelo podría explicar... semejante al jurado. ora lo que nos queda por... brir es la identidad de la e... para hallar completa la... de este asunto diabólico... muy posible que ella haya ve... aquí con su esposo que ya... eada la muerte lo tenía todo... arado en la casa de la calle... Enrique IV.

Entonces, por favor, déme al... prueba que desmienta todo... que se ha acumulado contra... Los diarios se impacientan y... ed y yo sabemos que el proce... no puede demorarse sin des... tar sospechas. Podemos espe... algo, aunque apenas tengo... npo.

¿Qué podremos hacer en fa... del doctor? Los diez mil fran... una carta con tinta invisible... cha gente que dice conocer... haber visto en un auto a dos... mbres y que uno de ellos lle... ba una barba a lo Vandyke... realidad, ninguna prueba dig... de tenerse en cuenta. Y con... esto, el bisturi y todo el resto... las cosas compradas por un... divido que se ha identificado... no el doctor. Y él admite que... hombre de ciencia pueda... meter un error increíble has... privar de la vida a una mujer.

Pero el pesimismo de Bertillón... a demasiado para mí.—Segura... mente,—le dije—mientras todo se... onuncia contra él tenemos la... ave de todo. Nosotros sabemos... e hay un hombre que es el do... e del doctor Laughton Harris... isa perfectamente verosímil. Ob... vimos la ficha antropométrica... n las fotografías del doctor... rris, pero nada hemos sabido... el desconocido criminal.

—¡Oh!—dijo Bertillón,—hemos... echo algo más en ese sentido;... mos enviado las fotografías del... doctor a seis países; todavía hay... na por el camino.

—Pero,—dije al ver la fotogra... a.—usted ha cambiado lo prin... pal de ella, lo característico, la... ontura.

Bertillón sonrió graciosamente... —Desde luego que yo voy más... ejos en eso. Admito que otro... hombre puede tener el mismo... tipo del doctor de frente, sin que... e alteren las leyes de las coinci... dencias. ¿Pero, me quiere usted... decir si hay algo fuera de lo co...

rriente en esta tonsura? Nadie... pensará que el criminal sea tan... onto que con esa premeditación... no haya visitado varios lugares... disfrazado con la tonsura que le... da una análoga personalidad a... la del doctor. No tendría nada de... extraño que se hubiera hecho pin... tar del color de la piel esa parte... de la cabeza y colocado una pe... luca o un bisoñé igual al que usan... los actores. Así estaremos más se... guros de la astucia del criminal. He enviado a otros lugares siem... pre la foto pero desfigurada por... distintos trazos. Ahora estoy e... sperando la visita de la señorita... Lebruneau, prometida del doctor... que en unión de Colbert ha combinado una serie de inspecciones... en las casas de los peluqueros. Creo que con esto pondremos en... claro, si es que puede ser, al falso... tonsurado, imitando al doctor... Harris. Veremos si la señorita Le... bruneau lo conoce.

La puerta se abrió para dar pa... so a una joven de relativa belleza... y ojos expresivos, que llegó casi... corriendo.

—Ya tenemos al hombre, señor... —gritó.—Acabamos de ver a Juan... Balboa, un vasco que fabrica pe... lucas y que recuerda quién le en... cargó una con tonsura.

—Entonces yo he razonado co... rrectamente—exclamó Bertillón.—... Bien, bien.

—Usted verá. Este Balboa, que... vive en la calle de los Pequeños... Padres, es un hombre muy obser... vador y muy interesado en estas... cosas. ¿Qué cree usted de esto?

Y le mostró un papel en el que

Señora

Flujos, irritaciones, etc., etc., se curan con VAGINAX. Nunca falla. Evita y cura. En boticas o enviando \$1.00 (frasco chico) a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, Habana.

aparecían estas iniciales: "J. de... P. Sombor. Budapest". Y el mis... mo escudo de armas de los can... delabros.

—Espléndido, espléndido. Pero... explíquese.

—Este hombre que dijo nom... brarse Dupont, y ordenó se le hiciera una peluca con tonsura, tenía los cabellos grises, y usaba lentes. El vasco estaba intrigado, porque vió en su dedo pequeño una sortija con una corona con... dal. No hizo demostración alguna... de haberse dado cuenta de ello, y así, cuando fué a tomar las me... didas de la cabeza del hombre, observó cómo distraidamente el... sombrero. Estas iniciales y el se... llo estaban en el forro del mismo.

Presintiendo un misterio, el fa... bricante de pelucas le acompa... ñó a subir a un taxi, y cuando... al día siguiente el hombre regre... só, ya la peluca estaba termina... da. Vive en el Hotel de los Cár... patos, y Balboa declara que está... absolutamente seguro de que si... vuelve a verlo lo reconocerá en... seguida. Era un hombre barbado... con un tic nervioso. Colbert ha... ido al hotel ahora.

—Muy bien. ¿Y qué ha hecho... usted además?

—He ordenado un duplicado de... la cabeza con la peluca tonsu... rada. Es preciso que mi pobre y... querido Adolfo se salve.

—Bien, bien, vuelva mañana... Tendrán algunas noticias que... darle. Hasta la vista, pues.

La muchacha había trabajado... activamente.

Bertillón trazó la línea de con... ducta a seguir, y cada media ho... ra, estaba en contacto con nues... tro agente en Budapest y anotaba... en su carnet cuanto éste le... comunicaba.

—Vamos a ver—murmuró.—Es... to se aclara todo de una vez. Se

SEA FUERTE

Enérgico, viril, tomando las ta... bletas virilizantes FORTIL a... base de extractos glandulares... reforzados, que curan la debi... lidad sexual.

De venta en farmacias y dro... guerías. Si no lo encuentra se

remite por correo certificado... (sin membrete, para guardar... reserva) enviando su importe... de \$2.90 a M. Álvarez, San Lá... zaro, 294, Habana. Solicite el... folleto gratis "LA SEXUALI... DAD, SUS ENFERMEDADES Y... SU TRATAMIENTO".

ha podido identificar al conde... Podolszni (Ivan), y a la mujer... muerta como esposa de éste, He... lena de Podolszni. Hacia un año... que la condesa tuvo unos amores... clandestinos y el esposo desapa... reció sin que volviera a saberse... nada de él, hasta la fecha.

La aparición de un hombre te... rriblemente mutilado en las tra... viesas del ferrocarril de Viroflay... y que por causa de esa mutila... ción no pudo ser identificado, hizo que se sospechara, sin em... bargo, que era el cadáver de Juan... Bartos, el amante de la condesa... y fué ésta, por así decirlo, la ú... ltima noticia que se tuvo del es... poso.

Nunca he tenido mucha fe en... esa teoría de los accidentes, pero... ya hemos casi aclarado otro mis... terio. Habiendo dado muerte a... su rival, el sanguinario húngaro... quiso reunirse con su esposa, pa... ra completar acaso su venganza... No podía repetir el accidente y se... las arregló de modo que el doctor... Laughton Harris fuera el ejecu... tor. Cómo descubrió esta seme...

la próxima semana. Acaso se pre... sente con otro disfraz, porque se... cree asegurado. ¿Cómo puede... imaginarse que hayamos hecho... una visita al peluquero? Ya ve... usted las consecuencias que po... drian tener estas noticias publi... cadas. El idiota guarda su viejo... sombrero, mientras todo París le... busca.

—En definitiva ¿qué pruebas... tiene usted contra él?

—La historia se repite, amigo... mío, y ya verá usted como él mis... mo viene a meterse en la rato... nera.

El día del juicio estaba próxi... mo y hasta la fecha no habían... hallado el menor rastro del es... poso vengador. La señorita Le... bruneau esperaba pacientemente... marchando de hotel en hotel... siempre en vano; un círculo vio... láceo rodeaba sus ojos expresi... vos, demostrando las noches sin... dormir que llevaba y haciendo... más interesante su figura.

Un detective llegado de Buda... pest, que conocía al conde, fué... entrevistado por Bertillón y con... vinieron en que se presentara en... la sala de los jurados el día del... juicio cuando el doctor Laughton... Harris viniera a sentarse ante los... jueces.

Un numeroso público se encon... traba aglomerado en la sala de... la corte.

El criminalista Guerin, abo... gado defensor del doctor Harris... había trabajado incansablemente... junto a Bertillón y había reuni... do argumentos que le creía irre... batibles, y comenzó su discurso... tratando de llevar al ánimo de los... jurados la realidad del terrible... drama.

Admitía el hecho de la muerte... de la condesa y la disposición de... todas aquellas circunstancias que... parecían haberse conjurado en... contra de su defendido; su trato... con el desconocido, cuando se... compraron los muebles; el sarcó... fago y las otras cosas, era el do... ctor quien iba, puesto que, enfá... ticamente, lo habían reconocido... cuantas personas fueron llama... das a declarar.

Entre la concurrencia se nota... ba alguna desanimación, puesto... que se consideraban decepciona... dos al no ver en el juicio al mi... (Continúa en la Pág. 58)

PRONTUARIO DE LOS VERBOS INGLESES

Por Elizabeth A. Ferry

Ya está de venta en las librerías de La Habana la nueva edición de esta utilísima novedad para los estudiantes de inglés; aumentada con notas provechosas y lista de Verbos Irregulares Compuestos. En forma compacta y de esmerada tipografía.

Precio: 50 cts. Por correo certificado, 65 cts.

Dirigirse a P. Paredes. Apartado 2286, Habana

EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán
30,000 ejemplares vendidos
30,000 personas encantadas

NO SIGA COMIENDO SALCOCHOS

Aprenda a preparar fácilmente los más exquisitos platos, adquiriendo la 6a. Edición del libro

Delicias de la Mesa

Pídale en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librero no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, 17 No. 423 entre 4 y 6, Vedado, Habana, y recibirá un ejemplar.

SALUD Y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia De Lara,**

Médico
del HOSPITAL MUNICIPAL de MATERNIDAD de LA HABANA

¿QUE ES EL MASAJE?

Las diferencias entre el ejercicio pasivo (masaje) y el ejercicio activo.—¿Cómo actúa el masaje en el sistema muscular?—Su influencia sobre la circulación.—Sus magníficos efectos sobre la fatiga y el "surmenage" mental.—Los beneficiosos resultados en los trastornos nerviosos de Joan Crawford, rutilante estrella del cielo de Hollywood.

INTERMINABLES caminatas en las rúas capitalinas. Marcha veloz sobre rauda bicicleta. Saltos y carreras en magníficos terrenos de sport. Prácticas y competencias de natación en las ondas cristalinas de las aguas. Ejercicios gimnásticos y acrobáticos en personas ágiles de músculos fuertes... ¿Cuántos, aun de los que oscilan entre los quince y los treinta años—edad preferida para la máxima intensificación de los ejercicios violentos—pueden entregarse sin restricciones a estas formas activas de la ejercitación física?

Y aun en éstos ¿no tiene su lugar, su magnífico lugar, la práctica cada vez más extendida del masaje? Véanse los *matches* de boxeo. Obsérvense las competencias de remo. Apréciense las difíciles contorsiones de las bailarinas de circo. Todos, aquéllos y éstos alternan sus prácticas habituales con prolongadas sesiones de masaje. ¿No se le ha llamado el ejercicio pasivo por excelencia? Y no se diga nada de sus múltiples aplicaciones en innumerables enfermedades. La atrofia muscular, los derrames del líquido lubricante que constituye la sinovia, las inflamaciones de los más variados tipos, las rigideces articulares ¿no son otras tantas afecciones que mejoran notablemente por la acción inteligente del masaje?

En lo esencial el masaje consiste en un conjunto de manipulaciones (a veces con intervención

mecánica) que actúan sobre el cuerpo mediante la vibración, el golpeamiento, la fricción y el deslizamiento. Los movimientos pasivos consisten en flexiones, rotaciones, torsiones, extensiones y otros similares obtenidos por el operador o por la máquina sin la resistencia ni la cooperación del paciente.

De la misma definición del masaje surgen sus diferencias con el ejercicio activo. Todo es función propia en éste.

Las fibras musculares se contraen bajo el acicate de la voluntad. Y cuando éstas ritman sus movimientos impulsadas además por el espíritu de competencia, es una verdadera fuerza espiritual la que magnifica y mejora los tejidos. Es la suprema armonía entre la mente que dirige y el músculo que obedece. Véase el difícil ejercicio acrobático que muestra la fotografía que ilustra este trabajo. Tersos, vibrantes, dóciles a la acción enérgica y entrenada de la voluntad, los músculos se prestan a las violentas actitudes con que la tesonera juventud aumenta ca-

da vez más el caudal de sus ingentes energías. Entre estos fuertes ejercicios acrobáticos en combinación o no con otros individuos y el ejercicio pasivo que constituye el masaje, media un abismo. Aquél puede ser general o parcial, pero siempre exige el esfuerzo de la propia persona que ha de beneficiarse con dicho ejercicio. La clave del éxito del ejercicio activo—cualquiera que sea su modalidad,—consiste en la reacción que sea capaz de provocar en el grupo muscular en el cual actúa. En el ejercicio pasivo todo depende de una causa exterior. Los tejidos reciben el máximo de beneficio sin realizar ningún esfuerzo. El masaje es, en verdad, un insustituible complemento del ejercicio activo. Lo sustituye cuando éste no puede realizarse. Pero tanto el uno como el otro tienen sus indicaciones precisas.

Entre éstas, ninguna se presenta tan clara como aquella que lo conceptúa como eficaz instrumento del crecimiento muscular. Las fibras ensanchan y aumentan de volumen bajo la acción del ma-

saje. Se mejora el tono muscular. Se hace más firme. Los movimientos musculares resultan más precisos y definidos. Se traducen estos beneficios en una marcha más enérgica, en una mayor seguridad en las labores habituales y en una respuesta más exacta en todas las peripecias de las competencias y de los ejercicios ordinarios. Se explica claramente todo este influjo, porque el masaje provee a una mejor nutrición, que permite un superior aprovechamiento de la energía vital que contiene la corriente circulatoria. Es ley general en la técnica del masaje actuar siempre de la periferia al centro del cuerpo. De esta manera facilita el retorno de la linfa y de la sangre venosa desde los lugares más apartados hacia el corazón.

La influencia tan marcada del masaje en el aparato circulatorio—no hay que olvidar que todos los movimientos deben hacerse en el sentido de facilitar la circulación venosa—se traduce también en

AVISO IMPORTANTE

Ruego encarecidamente a mis amables consultantes que mientras dure mi viaje de estudio por Europa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos difíciles y no resueltos satisfactoriamente en Cuba y a los que reclamen gran urgencia. Mi propósito al relacionarme con los especialistas más ajamados del mundo en todo lo referente a la salud y a la estética femeninas, es corresponder a la entusiasta acogida demostrada por las asiduas lectoras de "Salud y Belleza".

Los casos corrientes y ligeros que puedan esperar, serán resueltos como habitualmente lo hago, en mi sección a mi regreso a América.

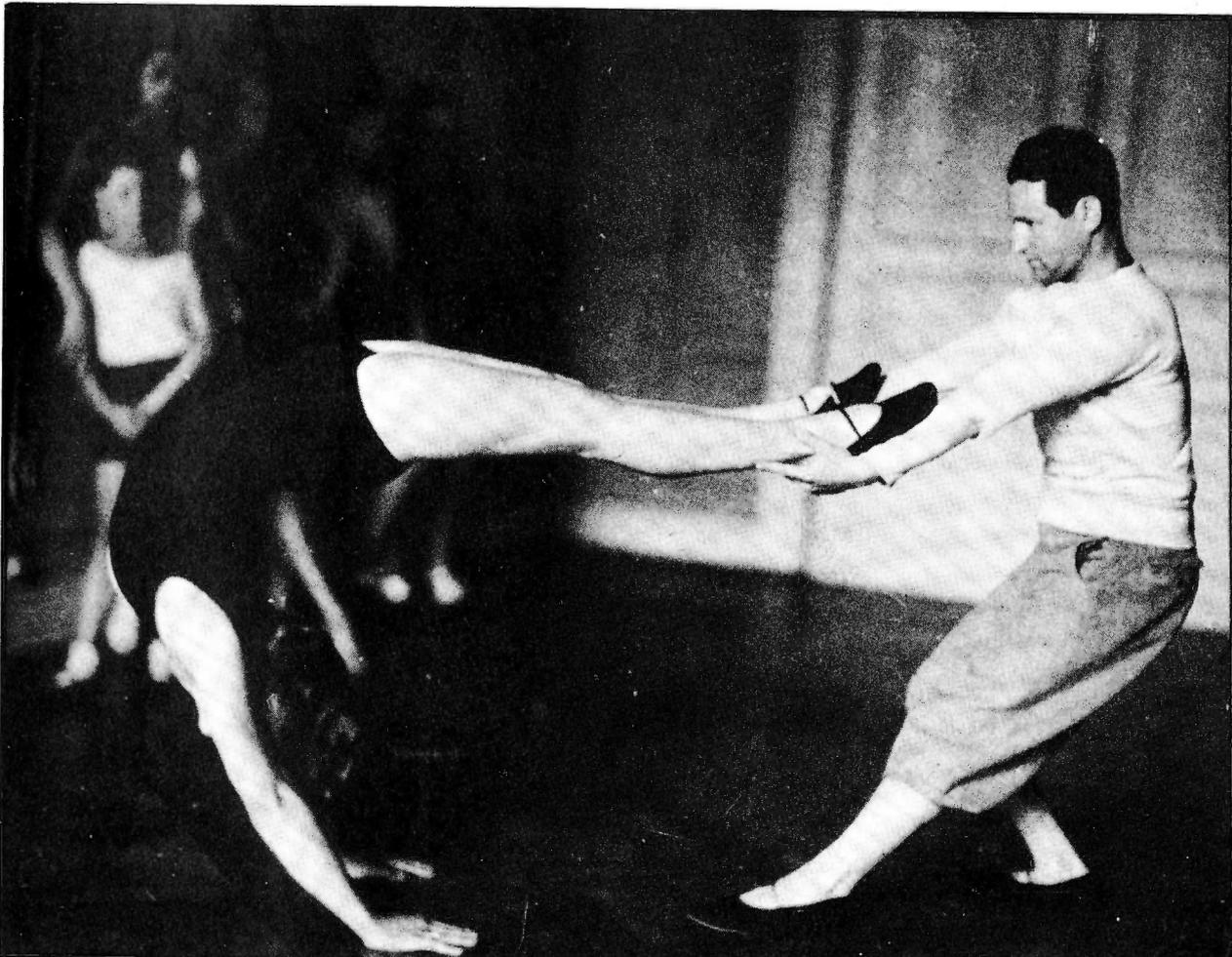
Mientras no esté en Cuba, mi dirección permanente en Europa será la siguiente:

"Doctora María Julia de Lara, Pensión Bolívar, Gross Fontenay N° 1-A, Hamburg 36, Hamburgo, Alemania", desde donde rápidamente me será dirigida a los distintos lugares que me propongo visitar. Suplico no olvidar una moneda de diez centavos (americana) para la contestación, en los casos en los cuales la índole misma de la consulta no permita su publicación total en la revista CARTELES.

Quiero asimismo hacerles saber que recibiré con gusto las sugerencias en relación con los asuntos que deseen ver tratados en la sección, relativos a "Salud y Belleza", pues ahora se presenta la oportunidad de tener la mejor información en los centros más adelantados. Mi más vivo anhelo es hacer de mis divulgaciones semanales una verdadera fuente de información que responda a los deseos, al interés y a las necesidades estéticas y espirituales de la mayoría de las lectoras.

Estoy recibiendo con toda regularidad la correspondencia dirigida a Gross Fontenay N° 1-A, Hamburgo. Suplico encarecidamente a mis comprensivas consultantes del extranjero y de Cuba que no me envíen correspondencia alguna a mi antiguo domicilio de Escobar N° 76, La Habana, pues como el correo tiene conocimiento de mi actual dirección, me las envía a Alemania, teniendo yo que pagar la totalidad del franqueo más una multa que impone el Gobierno alemán cuando las cartas no están debidamente franqueadas; por el contrario, las que vienen directamente, debidamente franqueadas, me llegan con toda normalidad.

Dra. M^o JULIA DE LARA.
Hamburgo, 1934.



Tersos, vibrantes, dóciles a la acción enérgica y entrenada de la voluntad prestanse los músculos a las actitudes más violentas y a los movimientos más difíciles por medio de los ejercicios activos. Véase en el presente artículo de qué manera tan diferente actúa el ejercicio pasivo que es el masaje.



acción decisiva sobre el sistema nervioso. Más claro: Las di-
manipulaciones que movi-
los músculos y las articu-
nes lo hacen siempre facili-
lo el retorno del flúido san-
eo del corazón. Contribuyen
sta manera a que nuevas can-
des de sangre oxigenada ha-
más efectiva y variada la nu-
ón de los tejidos; pero a la
eliminan también gran canti-
de toxinas de productos per-
ciales que habían impregnado
propios tejidos. Es así, por este
de proceso por el cual los ele-
tos orgánicos experimentan
o una renovación de su medio
rno. A esta acción no es ajeno,
de luego, el sistema nervioso.
largos cordones sensitivos y
ores que bordean y siguen la
cción de los músculos, así co-
la red inextricable del gran
pático y de los demás nervios
erales encuéntranse, bajo la
ción del masaje, mucho mejor
ridos y como libertados de sus
pias toxinas. Este es el meca-
mo, que repercute beneficiosamente en el aparato nervioso cen-
l, que hace a la fatiga y sobre
lo al surmenage mental ali-
rse tan rápidamente por este
ente. No es una acción medica-
ntosa, ni tampoco un medio es-
ulante. Es solamente facilitar
función normal de la circula-
por un medio manual e inte-
ente que actúa concienzuda-

Ved cómo resplandece en toda su belleza Joan CRAWFORD. La labor agotadora y sus actitudes temperamentales produjéronle serios trastornos nerviosos que un viaje a Europa, una vida al aire libre y continuadas sesiones de masaje hicieron desaparecer rápidamente. ¿Puede negarse la acción saludable de estos factores?

mente desde el exterior. En último término, éste es el propósito esencial del masaje.

Merced a las circunstancias que concurren en el ejercicio pasivo del masaje sus efectos son variados. Sus aplicaciones son múltiples. Uno de los casos más bri-

llantes ha sido sin duda el de Joan Crawford. Tanto su labor agotadora como sus actitudes temperamentales hubieron de producirle serios trastornos nerviosos. El reposo al aire libre, y la acción continuada del masaje sin ingerir medicamento alguno, restablecie-

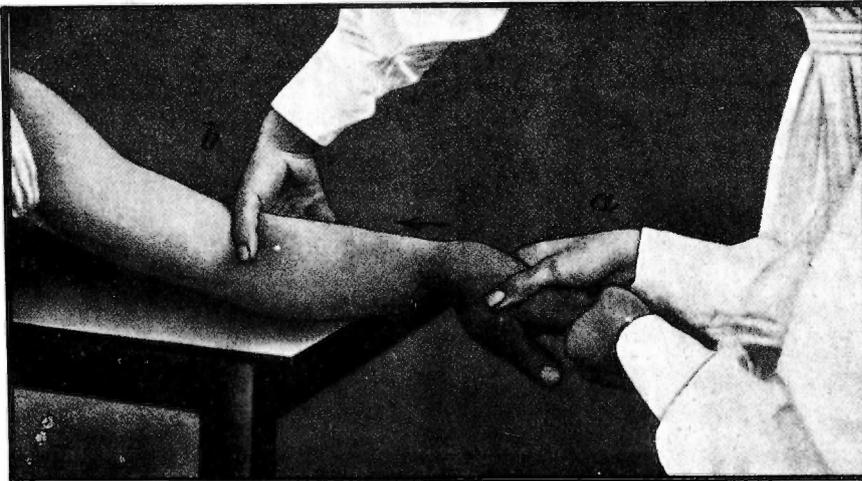
ron en Europa su normalidad. No quiere esto decir que todas las afecciones, bien sean nerviosas o no, habrían de mejorarse con el masaje. En algunos casos es hasta contraproducente. El médico hará las indicaciones especiales en cada caso. Lo que se insiste en afirmar aquí es que el reposo en cama y el masaje son inestimables recursos que en Alemania se emplean con generosa liberalidad.

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

298.—H. A., Charco Hondo, Vueltas, Sta. Clara.—Recibí oportunamente su carta certificada. Investigaré lo que desea en relación con el crecimiento. Este es un asunto muy general, al que dedicaré varios artículos una vez que haya compilado todos los datos en relación con lo que se hace en Europa. Desde ahora le anticipo que siendo usted soltera siempre tiene la esperanza de aumentar algo de estatura con el primer alumbramiento. Este es un crecimiento fisiológico que nunca deja de realizarse y que es más apreciable cuanto más joven es la gestante. Su carta, que leí bajo las tillas gigantes de Eppendorf, me agradó muchísimo. Mil gracias por sus buenos deseos.

299.—L. H., La Habana.—No somos las cubanas las que más padecemos del cutis grasoso. En Alemania que son tan sobrios en el uso de los cosméticos también es un padecimiento general. Próximamente se estudiará en esta sección el tratamiento.

300.—M. L. DE G., La Habana.—Enterrecida por sus palabras, señora. No merezco tanto. Los matices de rubio con que aquí se tñen el cabello son algo fantástico. Yo prefero, sin embargo, en la primera juventud el color natural. ¿Por qué siendo usted tan joven va a tener el continuo trabajo de los tintes?

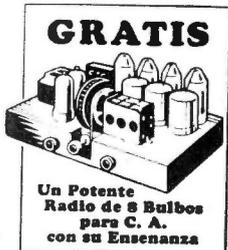


He aquí la actitud típica de un miembro bajo la acción del ejercicio pasivo que es el masaje, tal como se enseña en la Universidad de Hamburgo (Alemania). Léanse las diferencias radicales con el ejercicio activo, la dirección centripeta del movimiento y la influencia beneficiosa del ejercicio pasivo en el presente trabajo.



Aprenda RADIO Y TELEVISIÓN

Gane
de
\$50
a
\$75
por Semana



Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Farea. No se requiere experiencia previa. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio—

GRATIS

Este Libro

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente
Instituto de Radio 97-F
1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A.
Envíeme su libro Gratis "Oportunidades en Radio" y la prueba de como puedo obtener un trabajo Bien Pagado.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ Estado _____

UN CRIMEN...

(Continuación de la Pág. 55)

tico esposo cuya semejanza con el doctor era tan extraordinaria.

—Si pudiéramos ver a ese hombre—había dicho el presidente replicando la oratoria de Guérin, que desarrolló brillantemente su argumentación.

Mientras hablaba tuvo la sensación de que el público y los

jurados le eran hostiles, porque la ausencia, como decimos antes, del esposo sanguinario, les había privado de una dramática sorpresa, y porque temían los segundos el ridículo de correrían a se dejaban impresionar por la elocuencia del defensor.

Es muy difícil de demostrar la existencia de una vida doble, pero también era difícil persuadir al pueblo de lo que una semejanza normal puede ocasionar.

Después vino la evidencia del fabricante de pelucas, del que el defensor no había hablado hasta entonces.

De repente se escuchó un murmullo de incredulidad amenazadora, algo así como el inicio de un vendaval que va a desatar su furia, pero nadie, ni el propio criminalista, pudo imaginar el desenlace.

A mí me sorprendió el notar la ausencia de la prometida del doctor de la sala de los jurados el tercer día de las sesiones, y más de una vez los ojos del médico mostraron su contrariedad al no verla tampoco en el sitio que se le había señalado cerca de su asiento.

Vi entonces que la joven se hallaba junto al agente húngaro, charlando con Rousseau, atenta aparentemente al público e inclinándose hacia el detective. De repente se cogió a su brazo e hizo a Rousseau una señal incomprensible para mí, pero que mi amigo había contestado y repetido a Louys y a Colbert que estaban detrás.

Tuve un estremecimiento, algo así como una premonición, porque mi colega andando despacio se dirigió hacia un hombre de cabellos blancos que estaba sentado cerca de ellos y trataba de ocultar su rostro.

En los precisos momentos en que el presidente Judge iniciaba su catilnaria respondiendo al abogado defensor y haciendo hincapié en lo de la semejanza, le interrumpió una salvaje algarabía.

Rousseau y el inspector Louys habían saltado de sus asientos y cayeron sobre el viejo, algunas mujeres se desmayaron, otras gritaron desafortadamente, rodaron algunas sillas por el suelo y aquel hombre que tenía el aspecto de un anciano casi decrepito, se esforzaba en vano por escapar de las manos que lo atenaceaban; en un instante el molote se hizo más furioso, el hombre se defendía y golpeaba con sus puños a los agentes; Rousseau estaba en su elemento hasta que por fin logró en un esfuerzo supremo echar



La condesa Helena DE PODOLSZNI, asesinada por su esposo.



El doctor Laughton HARRIS, acusado de la muerte de la condesa.

mano a la cabeza del viejo y arrancarle la peluca apareciendo entonces el cabello hirsuto y grisoso del conde.

Tratando de salvaguardar la dignidad del recinto me dirigí al grupo empuñando la pistola, y por detrás de Rouss au lancé con la derecha un terrible swing al húngaro, que herido de lleno en el mentón se derrumbó pudiendo entonces aprisionarlo.

El efecto producido ante los jurados por este escándalo fué tremendo. En vano se gritaba pidiendo silencio, en vano el presidente Judge agitaba la campanilla amenazando romperla. Aquello era un verdadero pandemonium, pero cuando se vió que nuestro cautivo se recobraba del

ligentes ciudadanos juraron, porque no parecía posible que fuera de otro modo, que el condenado era el culpable; una confusión con aquel rufianesco individuo y Lesourques. He aquí otro caso de semejanza extraordinaria que habría costado la vida a otro inocente, víctima de un cobarde complot.

La heroína del momento era la señorita Lebruneau, prometida del doctor, que se dió cuenta sorprendida mientras examinaba el público, que el viejo sentado junto a Rousseau tenía una manía rara que llegó a inquietarla hasta el instante en que un impulso de la incontenible subconsciencia le trajo la evidencia de que el asesino era el viejo, recordando



El conde PODOLSZNI con la peluca con que imitaba al doctor Laughton Harris.



El esposo asesino tal como era en realidad.

golpe que le había dado, se produjo un expectante silencio que duró un minuto y que fué roto por la voz estridente de Rousseau, que resonó en la sala de un extremo a otro.

—Señor presidente, señores del jurado. Por fin logramos la captura del fugitivo esposo; aquí está el verdadero, el real asesino y doble del doctor Laughton Harris.

Un rictus, un tic nervioso destacadísimo, lo había descubierto a los ojos inquisidores de la joven prometida del doctor, que inmediatamente le había hecho una seña a Rousseau, que con Louys y Colbert estaban apostados allí.

—“Nada hay nuevo bajo el sol”, dice un adagio y “la historia se repite”, añade otro,—prorrumpió Bertillón.—Cuando el infame Dubosc, verdadero culpable del asesinato de los pasajeros y del postillón del Correo de Lyon, desapareció sin dejar huellas, un desgraçado, Lesourques, subió al degradante cadalso inocente de todo. Entonces como ahora inte-

el tic nervioso que el hombre que había visitado al doctor tenía, porque éste, como aquél, se golpeaba la mejilla con los dedos. Inmediatamente llamó al detective húngaro junto a ella, y le hizo señas a Rousseau de que actuara de acuerdo con las instrucciones que le había dado Bertillón. Colocarse al lado de él y comenzar la escena que acabamos de describir, fué obra de segundos.

Este es, puede decirse así, uno de los hechos que constituyen uno de los récords más brillantes del doctor Bertillón.

El doctor Laughton Harris fué puesto en libertad una vez que se llenaron los requisitos del caso y el conde Podolszki fué conducido a la celda que había ocupado anteriormente el doctor, acusado de la muerte de su esposa y de su amante.

Poco tiempo después el esposo bestial y sanguinario pagaba el precio de su crimen, colocando su cabeza bajo la hoja triangular de la guillotina.

Para Evitar la Vejez Prematura Cure su Estómago con Magnesúrico

Normalizando su organismo y activando el estómago, se evita el estreñimiento, que es la causa de vejez prematura.

Muchísimas mujeres y hombres jóvenes llevan retratada en el rostro una edad que no tienen y aunque desean poseer una salud perfecta, envejecen rápidamente sin que se den cuenta. Estimulante de la nutrición y

digestivo poderoso lo es MAGNESÚRICO, que cura todas las afecciones del aparato gastrointestinal, haciendo digerir cuantos alimentos se ingieran y por lo tanto aumentar de peso.

Conocemos un sinnúmero de casos de estreñimiento curados en que los enfermos se han rejuvenecido.

AS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABLUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. DASE EN FARMACIAS

Pescador...

(continuación de la Pág. 13)

Yo, que era la primera vez veía cosa semejante, porque el lago no se conocían los barcos, estaba verdaderamente embruido. Y tan intrigado me quedé y tan lleno de curiosidad, que no estuve tranquilo que, poniendo proa al barco, cuestión, me puse a desentrañar aquel misterio.

La embarcación medía unos diez pies de longitud, las líneas y casco eran esbeltas y graciosas y en el centro se alzaba un muelle con aparejo de laúd. Comencé al momento que su medio movimiento era la vela, mas no tenía idea de cómo podría reaccionar tal milagro, continué repleto en derredor de la extraña embarcación decidido a descifrar el arcano enigma. Yo, claro está, no sabía manejar los botes de remo. La alta frecuencia podía verse, como a los marineros, impulsados sus balsas de troncos mediante el empleo de cuerdas y un instante, mientras uno de ellos tocaba el acordeón, para que sus compañeros tirasen al unísono, haciendo la balsa a través de tranquilas aguas. Estos marinos de agua dulce solían relatar las aventuras y peripecias de su vida miserable, pero lo que me delatante era algo totalmente desconocido para mí y no sé por qué al ver aquel barco por vez primera, se me antojó algo vital y misterioso, que estaba en la obligación de conocer.

El será imaginar, pues, el recuerdo que se apodó de mí, cuando algunos días más tarde, oí decir a mi padre que nuestra familia acompañada de algunos amigos trasladaría en el nuevo barco a una isla que distaba unas millas del lugar, con objeto de probar allí una jira. Porque, todos los indicios, la emoción no había sido destinada al servicio del establecimiento sino a solaz y recreo de la familia.

Impaciencia por verlos hacer el uso de las velas era grande. Cuando por fin llegó el momento instantáneo, los hombres iban a bordo, en vez de izar las velas que colocadas ya en las balsas yacían perfectamente plegadas junto a la verga, se pusieron a remar. ¡Y fuimos y vinimos a la isla a pura fuerza de remos! Aquella fue la jira más desafiante a que jamás asistí. Bien, en honor a la verdad, debo decir que dudo mucho tanto mi padre como los otros señores que nos acompañaban, cuando en la más ligera noción de que se manipulaba el barco.

La atracción de aquel barco misterioso, capaz de caminar impune por el viento, era irresistible. Me escababa, pues, a diario al esquiife, subía a bordo, y dedicaba a estudiar las distintas cuerdas del aparejo con atención suma. A los pocos días aventuré ya a izar la vela,

después de soltar las cuerdas con que estaba enrollada a la verga. El lienzo se hinchó y comenzó a flamear, pero observé que la brisa, al dar de lleno en ella, ponía el barco en movimiento, hasta que agotada la extensión del cabo con que estaba amarrada a la boya, se detenía de nuevo. Progresivamente fui adiestrándome en el juego y no pasó mucho tiempo sin que pudiese izar la vela hasta el tope, cuan larga era, y tuve la certeza de que conocía ya lo suficiente para navegar de veras.

Aprovechando un instante en que nadie me observaba, me escapé rumbo al que ya creía mi barco y a fuerza de tirar y de pujar pude izar por fin la enorme vela. El viento soplaba del noroeste, el trapo se hinchó y después de volver la vista lleno de angustia hacia la casa y la tenería, solté las amarras de la boya.

El barco pareció animarse de súbito y comenzó a andar, levemente hinchada la vela con la presión del viento. La embarcación se deslizaba, cortando suave y serenamente la rizada superficie del lago sin el más leve ruido. Sentí deseos de gritar de regocijo al experimentar la inefable sensación de poderío, el delicioso espíritu de aventura que parecía animar de súbito, transfigurándolas, las tranquilas aguas de aquel lago con que tan familiarizado estaba. No había duda, sin embargo, que todavía abrigaba el temor de que alguien me viese y me viniera a detener, pues me agaché, escondiéndome tras la borda, sin pensar que aquella enorme vela blanca en movimiento era mucho más visible a dis-

¡TESOROS! FUENTES!



EL REVELADOR ELECTRO-MAGNÉTICO SCHUMFELD, patentado por el Gobierno Francés, maravilloso aparato que permite descubrir las riquezas escondidas en el suelo, fuentes y capas de aguas subterráneas, minas de carbón, petróleo, minerales diversos, etc. Tesoros perdidos en el suelo o escondidos en antiguas moradas, filones de oro, metales preciosos, etc., etc.

Catálogo gratis

LE PROGRÈS-Nº 101
PONTCHARRA, -ISÈRE- FRANCIA.

tancia que un muchacho de mi pequeña estatura junto a la caña del timón.

Comenzamos a navegar con viento de costado y dejé que el barco siguiera su rumbo, pues si bien es cierto que lo más probable era que me aguardase un regaño y hasta una fuerte azotina a mi regreso, en aquellos instantes me alejaba cada vez más de aquella desagradable contingencia, al mismo tiempo que volaba en pos de algo desconocido e indescriptiblemente fascinante.

Me dejaba ir a toda vela, por lo tanto, a capricho del viento, y como éste me llevaba en dirección a la orilla opuesta del lago, pronto comencé a ver a proa la interminable hilera de troncos flotando en la superficie. Ignoraba

lo que tenía que hacer para variar de rumbo y el peligro era cada vez más inminente a medida que me iba acercando a las tozas flotantes. Pero como el viento era moderado, logré aparear el barco a los maderos que hacían las veces de botafuertes y apoyando los remos en éstos, a fuerza de empujar, viré en redondo, poniendo proa en dirección contraria.

Casi toda la hora que transcurrió después de haber pasado haciendo experimentos, en medio de la mayor ansiedad, observando los resultados que producía el viento al soplar sobre la vela desde ángulos diversos. Por fin descubrí, a fuerza de ensayos y de fracasos, la mejor manera de aprovechar la dirección de aquél, rectificando el rumbo de la nave a fuerza de remos cuando me encontraba en un aprieto. Transcurrido el tiempo indicado, me encontré que estaba muy próximo al nacimiento del lago, pudiendo apenas distinguir la casa y el establecimiento, de manera que estimé llegado el momento de regresar y virando en redondo, comenzábamos a navegar viento en popa en dirección contraria. Avanzábamos sobre la superficie de las aguas con una seguridad y rapidez tal, que sentí bullir en mi mente las ideas más extrañas. De pronto vi que alguien que venía a mi encuentro, en un pequeño esquife de remos, me hacía señas con los brazos. Reconocí a mi hermano y pensé que le habrían enviado en busca mía.

En aquellos precisos instantes comenzó a soplar una de esas fuertes rachas de viento que tan frecuentes son en estos lagos de la montaña, haciendo peligrosa la navegación a vela, y antes de que me diese cuenta de ello, su velocidad se había multiplicado. Lo más probable es que, aun habiendo querido detenerme con objeto de que subiese a bordo mi hermano, me hubiese sido imposible hacerlo. En honor a la verdad, debo confesar que no tuve la menor intención de hacer tal, porque, francamente, la idea de que alguien viniese en busca mía para devolverme a la casa no me halagaba mucho. Volví a ocupar mi puesto junto a la caña del timón y mirando a las velas y al bote alternativamente, puse proa a la boya, cruzando junto al esquiife de mi hermano con la velocidad de un caballo de carrera. Lo vi que rompió a reír y tuve la certeza de que no había nada que temer de él.

El viento, que soplaba ahora con fuerza extraordinaria, silbaba al chocar con el cordaje y las olas enfurecidas rompían contra los flancos del barco. La vela,

AL FIN—LO MEJOR

para afeitarse sin brocha—
la Crema
Glider de Williams

CON la Crema de Afeitar Glider de Williams, que se usa sin brocha, podrá usted afeitarse a ras cómodamente. No tendrá nunca que afeitarse más que una vez al día.

Respaldada por 100 años de experiencia en la fabricación de jabones y cremas de afeitar finos, la Glider es la última creación—lo más moderno—en cremas de afeitar para usar sin brocha. Y puesto que se esparce fácilmente, no habiendo que usar sino una cantidad pequeña, resulta económica.

Goce con Glider, sin usar brocha, de una perfecta afeitada. Aunque haya probado cremas semejantes que no le han dado resultado, pruebe la Glider y verá la diferencia.

GRATIS

Remita 4 centavos para el franqueo a
EMILIO HAUSMANN
Zulueta, 36F, Habana
y recibirá una muestra gratis por correo

Elaborada por los fabricantes de la Crema de Afeitar, el estuche Marmolita y el Agua Velva Williams.



Miedo

Nerviosismo, mal dormir, angustia. Se curan con SAUCIL. No es calmante. Resulta en seguida. En boticas o enviando a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana, \$1.10.

tensa hasta casi estallar, nos hacía saltar como caballo brioso a medida que volábamos sobre la agitada superficie de las aguas. Mi propia ignorancia no me dejaba ver el peligro y puse proa al muelle, tardando en llegar allí la cuarta parte del tiempo que antes había empleado para negociar la misma distancia. Al arribar, afortunadamente, se había calmado ya aquella súbita e inesperada racha de viento, de manera que, haciendo gala de mi recién adquirida destreza, logré alcanzar la boya, dejando amarrada la embarcación a ésta.

Al incorporarme vi que la fábrica entera, el capataz inclusive, mi padre y mis hermanas, tenían la vista fija en mí. Mi corazón latió con fuerza al pensar en lo que me

aguardaba, pero al observar que algunos de los hombres sonreían, remé hasta la playa en el esquife y comencé a ascender por la pendiente con el aire de un conquistador que regresa cubierto de gloria.

Mi padre me miró severamente, aunque hacía esfuerzos por no reír. Era evidente que a pesar de haber tenido intenciones de imponerme una severa reprimenda, su desconocimiento de los barcos de vela le había hecho sentirse orgulloso de mi hazaña. De suerte que, sin decir palabra, me volví a la espalda y se marchó.

No fui castigado, lo cual, según creo, contribuyó en parte no despreciable a hacer de aquél uno de los días más felices de mi vida. Había encontrado algo que tenía

la impresión de que me pertenecía. Y aunque jamás soñé que los barcos de vela habrían de jugar papel tan decisivo en mi vida futura, me daba cuenta, sin embargo, de que ante mí se abría un mundo nuevo.

¡Y pensar que los años hayan podido borrar de mi mente el nombre de aquel primer amor!

CAPITULO II

Mi infancia en una aldea de Suecia

Mi padre había trasladado su residencia de Bollnas a Ockelbo, al morir mi madre. Tenía entonces cinco años y no me acuerdo más que de haber asistido al entierro, escuchando, mientras iba sentado en el coche que marchaba en el acompañamiento, el triste doblar de las campanas.

En Ockelbo solía ir a la escuela, a pie durante el verano y en esquís cuando la nieve echaba su manto sobre el suelo. Tanto yo, como mi hermano mayor y mis tres hermanas, estábamos al cuidado de un ama de casa, cuya obligación era ocuparse de nosotros y de los criados. Vivíamos en una amplia residencia con toda clase de confort, pues mi padre, trabajador infatigable, atendía personalmente todos los detalles del negocio, desde la compra de pieles sin curtir, hasta la venta del producto acabado, esto último con especialidad; y la tenería dejaba muy buenas utilidades. Mi padre era, asimismo, una de las más destacadas figuras de la comunidad.

Poco vino a alterar la diaria rutina de nuestra vida, el hecho de haber regresado mi padre cierto día de Estocolmo, a donde se dirigió en viaje de negocios, acompañado de una nueva esposa; la tercera. Esta señora era en extremo bondadosa con nosotros y se adaptó inmediatamente a aquella vida, de suerte que todo continuó su marcha habitual.

Tenía la costumbre de irme a dormir a la fábrica, pues como no me encontraba a gusto en la habitación que, destinada a los niños, había en la amplia casa de vivienda, me había puesto un camastro en la oficina en el cual dormía durante el verano. También tenía el privilegio de llevar allí a mis amigos, especialmente a Bror Olsen, con quien me escapaba frecuentemente durante las noches en dirección al pueblo, haciendo la mar de diabluras, porque hay que tener en cuenta que éramos un par de chicos saludables, vigorosos y llenos de vida, siempre dispuestos a participar en toda clase de deportes y travesuras.

Por aquella fecha, los obreros que trabajaban en las tenerías solían trasladarse con frecuencia de una fábrica a otra. Infinidad de ellos había recorrido de esta suerte casi toda Suecia, pero los relatos que me hacían de lo que vieran en otros lugares, jamás lograron dejar profunda huella en mi imaginación. Aun las leyendas de las más agrestes serranías y de las más remotas riberas, que se hacían lenguas por contarme los leñadores, me entraban por un oído y me salían por el otro. Cierta día, sin embargo, en ocasión de oír relatar a uno de los obreros que había visto en el mar el más extraño de los animales, traté de confirmar la veracidad de este extremo, acosando a mi padre a fuerza de preguntas. Este, por fin, me relató que muchas personas aseguraban haber visto

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

una especie de monstruo semejante al descrito, en el inmenso lago, a orillas del cual tuviese él anteriormente una tenería.

Aunque las descripciones que de él se daban diferían grandemente entre sí, se daba por seguro que el tal monstruo era un kraken, especie de dragón acuático.

Esforzando mi mente para hacerme una idea de la forma que afectaría el extraño animal, llegué a concebir éste como una especie de serpiente de cuerpo no muy prolongado, pero provista de una enorme cabeza.

El aire misterioso que adoptaba todo el mundo al hablar de tales cosas, con particularidad el individuo que aseguraba haber

La mayor parte de las dolencias tienen su origen en los Intestinos...

He aquí un método NATURAL para curar...

NO ha de padecer más de fatigas, jaquecas, granos, dolores, ideas negras. Todos estos trastornos tienen un solo origen: la pereza intestinal. Los productos químicos empeoran su estado.

He aquí un método natural incomparable para despejar los intestinos, favorecer la secreción de los jugos gástricos, devolver a los músculos intestinales su vigor y su elasticidad, purificar la sangre.

El Té Franklin, es la salud por las plantas. Poderoso e inofensivo, hará desaparecer radicalmente las dolencias de que padece.

Pruebe Vd. hoy mismo el Té Franklin, fresco, deliciosamente aromatizado. Mañana ya se sentirá Vd. mejor.

De venta en todas las Farmacias.

HAGA VD. UN ENSAYO GRATUITO

Pida Vd hoy mismo una muestra gratis de TE FRANKLIN al Farmacéutico depositario:

DROGUERÍA DE JOHNSON
Obispo, 30 - HABANA



TE

FRANKLIN



Va venciendo en su lucha contra la PIORREA

A los hombres les encantan las mujeres de corazón blando, pero detestan las encías blandas.

Por hermosa y atractiva que sea, una mujer con dientes amarillos y encías sangrantes nunca cautiva. Las encías blandas presagian enfermedades y la caída de los dientes—en otras palabras la pérdida definitiva de gracia y encantos.

Ahora bien, hay un dentífrico especialmente preparado tras largo estudio por un eminente especialista oral para combatir la tendencia al ablandamiento de las encías y a la vez limpiar y dar brillo al esmalte de los dientes.

Este dentífrico es FORHAN'S, aprobado profesionalmente y científicamente preparado: el dentífrico que prefieren las personas interesadas en preservar y embellecer su dentadura.



Forhan's PARA LAS ENCÍAS

110 Kilómetros con un galón de gasolina?

Escriba por detalles completos, gratis. Scientific Laboratories, K-143, Wheaton, Illinois, U. S. A., anuncian un nuevo y sorprendente aparato automático para economizar gasolina y aceite. Sirve para todo auto y cualquiera puede instalarlo. Solicitamos agentes locales y generales. Se envía uno gratis para hacerlos conocer pronto. Envíenos hoy su dirección y marca de su carro. Escribanos en inglés.

visto al monstruo, me traía intrigado. La pesca, la natación y, más tarde, la navegación a vela, tuvieron para mí, desde aquel instante, nuevos incentivos. Constantemente se albergaba, allá en el fondo de mi cerebro, el presentimiento de que, cuando menos lo esperase me iba a encontrar con el animal extraordinario.

Esta contingencia, si bien aguzaba mi curiosidad, nunca llegó a inspirarme temor, pues jamás experimenté terror alguno por nada que tuviese relación con el agua. Es más, que yo recuerde, nunca tuve temor a la oscuridad, ni aun cuando me encontraba en tierra, a pesar de que en aquella parte del mundo, hasta las personas adultas solían contar en voz baja historias de duendes y apariciones, amén de otras cosas espeluznantes y sobrenaturales, no siendo nada de extraño, por lo tanto, que los niños tuviesen temor a la soledad de los bosques o a la impenetrable oscuridad de las noches invernales.

Las distintas etapas del proceso de curtir las pieles me eran familiares, porque a pesar de que no sentía gran afición por aque-

llas faenas, mi padre era de opinión, como todos los habitantes de Suecia por aquella fecha, de que los chicos se ocupasen en algo útil. Yo tenía, pues, mis obligaciones. Y no me quedaba más remedio que cumplirlas.

Una de ellas era la de mantener siempre repleto el depósito de la leña. El blandir el hacha no era ocupación que me disgustase del todo, pero el aserrar ya era cosa muy distinta. Me atrevo a decir que, para dejar firmemente impresa en la mente de un chico la máxima de que no es posible obtener algo a cambio de nada, no hay método más eficiente que una sierra de bastidor. Jamás sentí la menor afición hacia ella. Pero mi padre, hombre en extremo cariñoso y amante de sus hijos, era inflexible en esto. Y no había más remedio que hacerlo.

Con objeto de brindarme oportunidad de ganar algunos reales, me había confiado también la tarea de preparar la corteza de abeto que se empleaba en el tanque de curtir las pieles. Tenía que llevar las planchas de corteza a las orillas del lago y cuando estaban bien secas, debido a la acción del sol, las raspaba y descarnaba con una espátula, las cortaba en trozos manuales y las envasaba en barriles. Para llevar la cuenta del número de barriles almacenados en el colgadizo empleaba el viejo sistema de las cinco rayas, cuatro verticales y una transversal, así: IIII. Mi jornal era un centavo por cada barril. Y a decir verdad, aquellos centavos me venían a las mil maravillas, porque en Ockelbo, a pesar de su pequeñez, se podían comprar golosinas y más que éstas, anzuelo, flotadores y plomadas de pescar.

Afortunadamente, una de mis ocupaciones, por extraño que parezca, era precisamente uno de mis deportes favoritos.

La tenería estaba infestada de ratas, ejemplares enormes que acudían atraídos por las pieles sin curtir que constantemente llevaban allí los campesinos. Con objeto de evitar las enormes pérdidas que eran capaces de producir aquéllas, había que tener un verdadero ejército de gatos que las mantuviesen a raya. Como eran muchos los gatos, y éstos al llegar la primavera estaban cansados de comer carne cruda y las ratas que cazaban, tenía la obligación de suministrarles pescado fresco. Obvio es decir que estaba encantado, y los gatos, más encantados aún. Estos animalitos se acostumbraron bien pronto a ver en mí el símbolo del menú que más grato era a su paladar. Como siempre andaban correteando por el establecimiento, en cuanto me veían coger mi caña de pescar y encaminarme al muelle, venían todos, casi una docena de ellos, marchando solemnemente detrás de mí, echándose en semicírculo a mis espaldas, cuando me sentaba a pescar las diminutas percas que tanto abundaban en las orillas del lago. Al principio desprendía los pescados del anzuelo y se los iba tirando a los gatos por turno, pero a los pocos días ideé un nuevo método. Cuando el pez mordía, daba un fuerte tirón y aquél pasaba por encima de mi cabeza y caía donde estaban los gatos. El pescado casi siempre se desprendía del anzuelo antes de llegar ellos, pero estaban tan adiestrados que cuando no sucedía así, lo cogían con los dientes y lo arrancaban de aquél. Muchos fueron los días del verano que me pasé, cuando no nadando, surtien-



QUÉ DIFERENCIA!

Se nota al afeitarse con LATHER-KREEM, la crema que la cosmetología moderna proclama como lo mejor para afeitarse rápidamente sin brocha ni jabón, dejándole el cutis suave y fresco.

LATHER-KREEM es una emulsión en forma de crema, suave en consistencia, *absolutamente exenta de grasa*, que, lejos de irritar el cutis al afeitarse con ella, es de acción calmante, proporcionándole una afeitada rápida y agradable. Millones de hombres en todas partes recomiendan con entusiasmo el LATHER-KREEM, que tanto facilita el afeitado aun de las personas de cutis más delicado.

LATHER-KREEM se distingue por sus propiedades calmantes, pues produce una sensación mitigante, sin dejar el menor escozor. Sencillísimo de usar, no es una *grasa*—es una *crema emulsionada*; una pequeñísima cantidad en la punta de los dedos se esparce rápida y fácilmente sobre toda la barba.

Use el producto legítimo - rechace las imitaciones

LATHERKREEM

de Krank's

IMITADO PERO JAMÁS IGUALADO

LIBRADO LAKE, Agte. General

OBISPO, 40

HABANA, CUBA

do de peces a los felinos en esta forma, sin que jamás ensartase un gato en el anzuelo.

A veces, hasta en invierno, lo graba dedicarme a pescar con éxito, pues abriendo un hueco en el hielo y dejando caer por él el anzuelo, capturaba peces de mayor tamaño aún que cuando las aguas no estaban congeladas. Durante las primeras heladas, además, solíamos poner en práctica un método mucho más divertido

para apoderarnos de ellos. Aventurándome con mis esquís, sobre la bamboleante y delgada capa de hielo, que sentía hundirse y resquebrajarse bajo mi peso, localizaba a los sollos que, agazapados e inmóviles bajo la helada superficie, se distinguían a través de la misma. Entonces, dando un fuerte golpe en el hielo que los dejaba aturdidos, abría prontamente un hueco y los sacaba vivos. (Continúa en la Pág. 165.)

RESUELVA EL PROBLEMA

de los purgantes.

¡Al fin!... Al fin un laxante que se puede tomar toda la vida —todas las noches si fuere necesario— sin temor de malas consecuencias. La fórmula, concebida por el Dr. Benjamin Brandreth, afamado médico inglés, combina a perfección las propiedades medicinales de seis preciosos ingredientes vegetales.

El resultado es que hoy día las Píldoras de Brandreth gozan de una gran demanda en 70 países del mundo. Su acción es tan satisfactoria que les ha conquistado millones tras millones de agradecidos favorecedores. Los especialistas reconocen el mérito de la fórmula.

Las Píldoras de Brandreth ejercen su acción sobre el intestino grueso solamente, y por lo tanto no afectan la digestión.

Restablecen pronta, fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza. Limpian el cutis, aclaran los ojos, purifican el sistema... Y ni irritan ni envenian.

Compre una caja hoy mismo y convéznase por sus propios ojos de que las Píldoras de Brandreth son un remedio ideal. Las venden todas las buenas farmacias.



ACCEPTANCE BOND

Sin subirle el precio este prominente papel bond ha mejorado en fuerza y apariencia al aumentarse la cantidad de trapo a 50%

Más que nunca el papel ACCEPTANCE BOND está a la cabeza de los de su clase en los mercados mundiales. Todos los impresores, litógrafos y papeleros lo venden.

¡Déjelos jugar!
Este warandol
no se desgasta
rápida-
mente



Los niños ensucian la ropa más rápidamente que es posible lavarla. Estos lavados repetidos son los que estropean a los géneros corrientes de algodón. Pero la INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) no es una tela corriente. Tiene una trama firme y uniforme que presenta el mismo aspecto que la de lino y dura tanto como ésta. Es el género ideal para ropa de niños. Puede usarse también para vestidos de señora, para bordados y para ropa de cama. Cuenta un poquito más que telas de algodón corrientes, pero dura *muchísimo* más.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 4 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribiéndonos le enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busquen las palabras INDIAN HEAD en la orilla de cada yarda para asegurarse que es la tela legítima—no es genuina sin ellas.

Nashua Mfg. Co.

Incorporada en 1823

40 Worth Street, New York

INDIAN HEAD
MARCA REGISTRADA

Cortura

(Continuación de la Pág. 16)

Volvió a su aldea. Nadie imaginó que regresara, ni el mismo director del archivo, que ya estaba habituado a ver otra cara en su escritorio. Ambrosio, sin embargo, volvió, con una faja negra en torno de la mandíbula y sin bigote.

Y ya estaba de nuevo en su puesto.

—El señor pensará que ya no sirvo para trabajar.

—¡De ningún modo!—respondió el director.

—Dentro de poco podré quitarme la faja y hablar con la naturalidad de antes.

Contóle el milagro de la operación realizada por el doctor Zampieri, profesor de la Universidad, un sabio de renombre mundial, "ese del gorro blanco que se ve en la fotografía número cuatro".

—¡Oh, señor director! ¡qué delicadas manos las del doctor Zampieri! ¡Y qué engrasadas las pinzas! Para hacer eso se necesita un pulso firme, más firme que el de un calígrafo. Y con esa cara, ¿quién lo diría? Parece la de un sirviente. ¡Cuánta sangre! ¡Y qué tejidos más complicados! ¡Eso sí que fué operación difícil! Porque, sepa usted que hay aquí un nervio muy sensible. El nervio... ¡No me acuerdo! El nervio... mentoniano, o algo así.

—¿El nervio mentoniano?
—¿Cómo? ¿No sabe que hay aquí un nervio, y que ese nervio debe permanecer inmóvil durante la operación?

Y Amprosio continuaba explicando:

—¡Quién diría que este otro tajo significaba la vida! Sí, la vida. Antes de dar el doctor Zampieri este corte puede decirse que yo estaba muerto. Mire las fotografías. Tengo en todas la misma expresión, pero en las cuatro primeras yo estaba muerto. En la quinta resucité. ¡Y parece que no hay diferencia!

Al retirarse Ambrosio guardó las fotografías en el sobre y las introdujo en el bolsillo. Volvió a su cuarto de viudo, de hombre solo; de las paredes colgaban dos retratos, el de su esposa y el suyo. Colocó las fotografías en línea sobre el mármol del lavabo. Miró luego el retrato ampliado donde aparecía su barba retocada a difumino. Se contempló después en el espejo, y vió su faja negra. Regresó a contemplar las doce fotografías de las fases de la operación. Para él eran los doce momentos en que la vida, lentamente, volvió hasta él. La vida vaciló durante aquellos doce momentos... Pero al fin entró de nuevo en su carne. De momento dudó; y para convencerse de que en efecto la vida estaba otra vez en él, respiró hondamente. Sí; seguía viendo las cosas, podía reír, reír... ¿Reír? Sí, reír, aunque sin forzar los músculos, porque el labio estaba rígido y no obedecía bien.

*

Todos en el archivo, en el café, en el restaurante, le preguntaban al verle sacar su sobre amarillo:

—¿Qué fotografías son ésas, Ambrosio?

Y repetía la historia de las doce fases. Pero un médico de la aldea juzgó su deber aclararle el significado de la operación. Ambrosio escuchó con oído atento. Mas no quiso creer. Los médicos de aldea son pesimistas porque envidian a los grandes sabios de la ciudad:

**LABIOS
QUE
ENCANTAN**

*¡Qué
seductores
son!*



● Labios pálidos producen un efecto de frialdad—carecen de todo atractivo. Dele a los suyos ese radiante color que indica salud y juventud, que tan atractivos los hacen.

Hoy en día las mujeres más elegantes y atractivas en todas partes usan el Lápiz para los labios OUTDOOR GIRL de Aceite de Oliva, el lápiz ideal para dar a los labios ese aspecto atractivo tan deseado. Es indeleble e impermeable. Se esparce con suavidad y da a los labios un brillo y color natural que es verdaderamente encantador.

Los colores que se emplean en estos lápices son puros e inocuos, sin nada de plomo. El aceite de oliva que forma su base evita que los labios se agrieten. Se ofrecen cinco matices preciosos, a escoger. De venta en las principales farmacias y tiendas a 50¢ y 25¢; también en tamaños pequeños a 15¢ en las tiendas de F. W. Woolworth Co. Remita el cupón al pie y recibirá cinco de los famosos productos de belleza OUTDOOR GIRL.

OUTDOOR GIRL
(Diga Ambrosio)
LÁPIZ PARA LOS LABIOS
de Aceite de Oliva

General Distributors, Inc.

360 San Lázaro, Habana.

C-4

Remito 10 ¢. en sellos de correo. Sirvase enviarme las muestras que ofrecen de los productos OUTDOOR GIRL: Polvo para la cara, creyón de labios, Crema para limpiar, Crema de Aceite de Oliva y la Combinación Polvo-Crema.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

¿Tener cuidado? ¿Armarse de coraje por si reaparecían los síntomas?

—Sí, amigo Ambrosio—insistió el médico de la aldea.—Eso se reproduce dentro de ocho meses o un año. En el mejor de los casos, al cabo de dos años. Usted sabe... El cáncer...

¡Historias! ¡Historias! ¿Qué sabía aquel pedante?

Ambrosio se quitó la faja; y ya pudo tocarse el labio, apretarlo con fuerza, sin sentir cosa alguna; y pudo hasta reírse a voluntad. ¿Nuevos síntomas? ¡Bah! Ya estaba curado para siempre. ¡La vida arraigó de nuevo en sus carnes! ¡Ese señor médico de aldea no sabía cómo afinca la vida!... ¡Pedantería de neófitos! El doctor Zampieri, sabio, dijo que la operación había sido "estupenda".

Pero el médico de la aldea insistió:

—No será necesaria una segunda operación, si reaparecen los síntomas. La segunda vez se opera para dar una satisfacción al enfermo, nada más. Si el mal reaparece, no quedará nada que hacer... ¿Usted me comprende?

A solas en su cuarto, Ambrosio contempló las fotografías reflexionando. ¿Cuántos meses? Cinco. ¿Cuántos faltarían? En el primer caso, tres; en el segundo, siete; en el mejor de los casos, diez y nueve meses... ¡Pero eso era lo que opinaba el medicastro de la aldea!

Pasaron días, semanas, un mes... Ambrosio comenzó a contar las semanas, los días, las horas, los minutos... Por la mañana, al despertar sobresaltado, miraba bruscamente el labio en el

espejo. Se palpaba medrosamente, como si alguna cosa debiera responderle desde dentro de los tejidos: "¡Aquí estoy, ya vuelvo!..."

La caricia del pulgar se hace cada día más suave, más medrosa...

Una noche Ambrosio saltó de repente en el lecho. ¿Cuánto tiempo pasó? ¡No, no puede ser! ¡El tiempo pasa tan rápidamente! Cuenta: eso es. Ya no debe tocarse otra vez el labio; pero toma, para que le responda "no tengas miedo". Esperará a la madrugada así, sentado en el borde del lecho; ¡mañana se cumplen precisamente los ocho meses!...

Recordó las fotografías que están en la gaveta donde las escondió un mes atrás, para no verlas más. Las tiene fijadas en la retina, y desde sus pupilas se proyectan en la sombra del cuarto. Son doce; doce. Allí están, todas, sin faltar ninguna... Si el síntoma reaparece ¿repetirán en el Hospital las doce fases?... Sí, "para dar una satisfacción al enfermo"...

¿Qué haría entonces la vida? Nada. La cosa sería cosa terrible y diferente. Quien se abriría camino entre los tejidos y los nervios para filtrarse en las venas ¡sería la Muerte! ¿Qué diría la Muerte al verlo tendido en una mesa de operaciones, con aquella cara que no era la suya, aquella cara grotesca que parecía la de un Arlequín? La Muerte exclamaría: "Aquí estoy"... Y no se detendría a esperar su respuesta, la respuesta que él no podría dar... Entretanto, los médicos jugarían con las pinzas, las gasas, el algodón, las tenazas... Y sus manos se moverían ágiles y delicadas, especialmente las del doctor Zampieri. Su rostro adquiriría una expresión serena, más profundamente serena... La vida no resistiría de nuevo aquellos doce minutos.

Ambrosio quiso calmarse, aquietar sus nervios que no le daban tregua. Recordó entonces que un día pensó en escribir algo sobre la cubierta del gran sobre amarillo, una indicación que fuese como el título de un expediente. Saltó del lecho, abrió la gaveta donde tenía el sobre con las doce fotografías, y escribió en él la frase que se le había ocurrido. Después, abrió otra gaveta. ¿Por qué esperar una segunda intervención que no sería sino "para dar una satisfacción al enfermo?" Sonrió, y su labio hizo de la sonrisa una mueca... Con aquella cicatriz no era posible sonreír de otra forma. Introdujo la mano en la gaveta...

*

A la mañana siguiente Ambrosio fué hallado muerto, con un balazo en la boca. Sobre la mesa estaba el gran sobre amarillo donde había escrito, con su mejor letra de copista, la frase vulgar que rotuló su último expediente: "No se culpe a nadie de mi muerte".

Restablezca la BELLEZA NATURAL de sus Dientes....al Instante



Empiece usted a usar Kolynos hoy mismo. Se sorprenderá de la rapidez con que restablece a los dientes manchados su belleza natural.

Kolynos destruye las bacterias bucales que manchan los dientes y causan la caries dental. Empiece usted a usar Kolynos, e inmediatamente notará la diferencia en el espejo. Sus amigas la notarán cada vez que usted se ríe.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

1138

PARA LOS ANÉMICOS

La anemia es sumamente corriente en Cuba y puede decirse que el 90% de la población es anémica, debido a muchas razones.

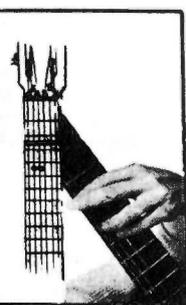
Pero con HEMOFERRÓGENO, gotas a base de hierro y arsénico, se acaban los anémicos, porque da riquezas en glóbulos rojos en la sangre, abre el apetito y da bellos colores a la mujer.

De venta en farmacias y droguerías o enviando \$0.90 en giro postal o sellos a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

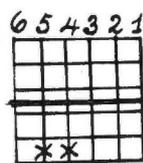
LECCIÓN OCTAVA **GUITARRA**

Para el **ESTUDIO** de la

por el **PROFESOR FÉLIX GUERRERO**



Ejercicio N° 1—Estudio del acorde de Sol menor (Cejilla 3ª). Posición del acorde, arpeggio y práctica a 3 por 4.



6ª 5ª 4ª 3ª 2ª 1ª

Ceja 3ª

1/3 3/3 4/3 1/3 1/3 1/3

p *a* *m* *a* *i* *m* *a* *i* *m* *a* *i* *m*

p *m* *a* *i* *m* *p* *m* *a* *i* *m*

Ceja 3ª

Ejercicio N° 2—Enlace de los acordes de Sol menor y su 7ª dominante (Re).

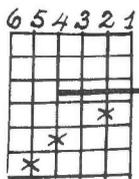
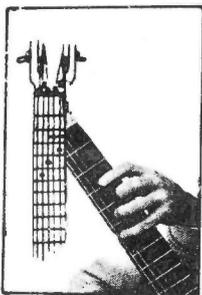
ALLO-AIRE DE RUMBA -
Ceja 3ª Sol m.

Re 7ª D. *Sol m.*

Re 7ª D. *Sol m.* *Re 7ª D.* *Sol m.* *Re 7ª D.*

Sol m. *Re 7ª D.*

Ejercicio N° 3—Estudio del acorde de *Mi* \flat mayor ($\frac{1}{2}$ Cejilla 3^a). Posición del acorde, arpeggio y práctica a 4 por 4.



$\frac{1}{2}$ C^a 3^a

5^a 4^a 3^a 2^a 1^a

$\frac{4}{6}$ $\frac{3}{5}$ $\frac{1}{3}$ $\frac{2}{4}$ $\frac{1}{3}$

p *p* *i* *m.* *a* *p* *m.* *i*

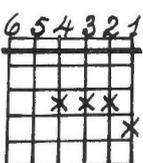
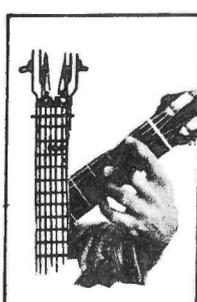
a. *i* *a*

p *i* *m.* *p* *m.* *i* *p* *i* *m.*

$\frac{1}{2}$ C^a 3^a

$\frac{4}{4}$

Ejercicio N° 4—Acorde de *Si* \flat , 7^a dominante de *Mi* \flat (Cejilla 1^a). Posición del acorde, arpeggio y práctica del empleo alternativo de ambos acordes.



5^a 4^a 3^a 2^a 1^a

$\frac{1}{1}$ $\frac{2}{3}$ $\frac{2}{3}$ $\frac{3}{3}$ $\frac{4}{4}$

p *p* *i* *m* *a* *p* *i* *m* *p* *m* *i*

m *a*

p *i* *m* *p* *m* *i*

$\frac{1}{2}$ C^a 3^a - LENTO
Mi \flat

C^a 1^a Si \flat 7^a D

Mi \flat

Mi \flat

Si \flat 7^a D. *Mi* \flat *Si* \flat

PESCADOR.....

Continuación de la Pág. 61)

quella región de Suecia co-
a nevar en octubre y des-
mes hasta marzo, el suelo
ce cubierto de nieve, de
ue para trasladarse de un
otro, fuera de los cami-
y que hacer uso de los es-
mo para ir y venir de la
tenía que recorrer unas
millas, a pesar de mi cor-
d, caminaba con aquéllos
con la misma facilidad
oie.

bién celebrábamos durante
erno competencias de es-
cociendo generalmente co-
ta la superficie del lago, y
ngo gratos recuerdos de mi
cuando, después de tomar
en una de estas justas in-
fancia con otros mucha-
e más edad, llegué en se-
lugar. Cuando íbamos lle-
a la meta a poco más pier-
onocimiento, pero como mi
me había alentado para
omase participación en el
diciéndome: "Ve y haz to-
posible por ganar", com-
que estaba muy orgulloso
hazaña.

a comprender lo agreste y
o de la región en que esta-
rdida aquella aldea, basta-
ncionar el hecho de que un
or amigo mío solía colocar
ampas, tomando su casa co-
nto de partida. Al comen-
recorrido, recolectando las
y visones que habían caído
trampas, partíamos desde la
y atravesábamos el bosque.
bien, a pesar de que por
os lugares no existía la ca-
ayor, este hombre, al final
estación, había amontona-
a cantidad enorme de pie-

perspectivas de aquella vida,
erdad, eran bien limitadas.
estábamos completamente
os del resto del mundo. Mi
e solía ir con frecuencia a
y a veces hasta Estocolmo,
ajes de negocios, pero jamás
elataba nada de lo que había
en aquellas ciudades ni en
alguno fuera de la aldea.
de las cosas que más contri-
ron a despertar en mí el an-
e ver aquellos mundos que se
ntraban fuera de los límites
ueblo, del lago y de los bos-
que lo circundaban, fué la
da de un negro vendedor am-
nte. Jamás supe lo que ven-
pero lo que sí recuerdo es que
olor de su cara y lo tosco de
facciones despertaron en mí
gran curiosidad. Oí decir que
americano, y desde aquel mo-
to me imaginé que un país
de todas las gentes tuviesen
pecto de aquel individuo era
digno de verse.

negro iba cargado siempre
una guitarra y se sentaba a
r lo que supongo deben ha-
sido canciones típicas de los
ros del sur, al mismo tiempo
cantaba, entornados los ojos
aciendo extraños visajes con
brillante rostro negro. Como
más había aprendido algo de
co, contaba anécdotas humo-
icas con acento exótico e in-
calando palabras tan chapu-
adas que yo reventaba de risa.
mismo tiempo sentía crecer en
los deseos de conocer el país
aquel hombre tan raro.

Confieso que mi imaginación
as veces se remontaba más
á del lago; del río que en él
tia sus aguas para seguir su
urso más tarde y de los bosques

SE VENDEN
libros de todas clases
usados y nuevos

Librería Martí

Pte. Zayas (O'Reilly), 53

SE COMPRAN
libros en todas cantidades;
pasamos a domicilio

que poblaban las inmediatas se-
rranías, como no fuese al mági-
co conjuro de algo que posible-
mente había tenido su origen en
las aulas escolares. Nos habían
explicado allí las hazañas de los
antiguos vikingos y nada tenía de
extraño, por tanto, que la áurea
leyenda de aquellos atrevidos ex-
ploradores de todos los mares vi-
niese en ocasiones a poner inquie-

tud de horizontes y anhelos de
aventura en mi infantil pecho.
Mas a pesar de que, gracias a mi
fuerte constitución, era más aven-
tajado que la mayor parte de los
chicos de mi edad, en lo que a
deportes y actividades al aire li-
bre de nuestro pequeño mundo
atañía, nada presagiaba en mí,
que yo recuerde, que algún día
habría de recorrer miles de mil-
las cuadradas del mundo civili-
zado, de haber continuado vi-
viendo dentro del limitado circulo
de mi vida normal.

La tragedia, cruel y despiada-
da, cernía sus garras sobre mi
cabeza, no obstante, y tan radi-
cal había de ser el cambio que
aquella operase en mi manera de
vivir, que los acontecimientos de
la mayor parte de mi vida futu-
ra no tuvieron relación alguna
con aquellos años de mi infancia
que transcurrieron en esta tran-
quilla aldea de Suecia.

*
En el próximo número de CAR-
TELES podrán nuestros lectores

La Cera Mergolizada
Guarda los
Encantos de su Cutis

Un cutis perfecto es un atractivo
que se adquiere con cuidado asiduo.
Cualquier mujer puede embellecer
su cutis con la ayuda de Cera Mer-
colizada pura. Esta cera sencilla-
mente absorbe la cutícula vieja y
empañada y la hace caer en particu-
las diminutas de manera tan suave
y natural que usted ni lo siente, y
la nueva cutícula interior, sana y
hermosa, viene a ser su nuevo cutis,
sin mácula, blanco, aterciopelado y
hermoso. La Cera Mergolizada des-
cubre la belleza oculta. **Saxolite en**
Polvo disuelto en extracto de hama-
mella reduce rápidamente las arru-
gas y otros signos de vejes. Aplique
a su piel diariamente esta loción
astringente. En todas las boticas.

*continuar el candoroso, tierno,
instructivo y por demás intere-
sante relato de la vida de este
joven campesino sueco, que se
transforma en bravo y maravillo-
so explorador de los mundos sub-
marinos.*

Haga esta prueba...

*Límpiese la dentadura por lo
menos dos veces al día con la*

Pasta GRAVI

Al cabo de un mes compare
la deslumbrante blancura que
habrá impartido a su
dentadura.

Note cómo sus encías
dejan de sangrar y ad-
quieren firmeza y color
rojo.

Ud. se dará cuenta de la inmediata
desaparición de todo aliento ofensivo
que provenga de la cavidad bucal.

Ud. se deleitará con su fragancia y
la sensación de limpieza que deja en
su boca.

*Y le evitará un gran número
de enfermedades.*

Invitamos correspondencia
de Centro y Sud América
para Agencias exclusivas,
suministrándoles muestra-
rios y condiciones excep-
cionales para su distribución.
Apartado 5, Jovellanos,
Cuba.



Gratis A quien la solicite le en-
viaremos una muestra.

APARTADO No. 5 JOVELLANOS, CUBA.

Nombre _____
Calle _____
Ciudad _____
Prov. _____



EPITOLARIO INFANTIL

Por fin hoy verán mis hijitos la lista de nombres con sus puntos en total, que tanto ansiaban tener.

Realmente, hay pocos que hayan alcanzado los 100 puntos. En total, 33. Felicito a estos aplicados lectorcitos.

Los demás no se quedarán tristes. Culpa de ellos ha sido, pero como vamos a seguir anotándoles sus puntos cada semana, tendrán oportunidad de ganárselos si ponen interés.

Ahora empezaremos a contar desde la primera semana de octubre y al final de cada mes daremos la lista completa de la puntuación de cada uno.

La próxima semana ya les anunciaré que pueden recoger su dinero infantil.

Los hijitos que no han alcanzado sus 100 puntos ahora, los que tengan se les cuenta para el mes de octubre.

Hoy tengo poco espacio para contestar las cartas de mis queridos niños.

Tengo mucha correspondencia atrasada. Pido mil perdones a los niños y les ruego que no estén inconformes. Poco a poco les contestaré y complaceré en la publicación de sus trabajos.

RELACION DE LA PUNTUACION ALCANZADA POR LOS NIÑOS QUE HAN ENVIADO SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN ESTAS PAGINAS

Table with columns for names and points. Includes sections A, B, C, D, E, F, G, H. Names include Amézaga, M. Cristina, Alfonso Pedroso, M. Luisa, Abella, Margarita, Alonso Mendieta, Estrellita, de Florida, Alcalde Vallés, Oscar, Aremas, Aurora Aida, del Central Manatí, Alemán, Juan, Ascunce, S. Gil, de San Juan de los Yeras, Araca Bonet, Mercedes, de Manzanillo, Arenas, Evangelina, del Central Manatí, Aragoneses, F. A., de Manzanillo, Alonso, Coralía, de Charco Hondo, Acosta Más, Eduardo, de Cárdenas, Acosta Más, Enrique, de Cárdenas, Acosta Sotolongo, José, Arango Rollano, Emma, de Camagüey, Alonso, Josefina, de Camagüey, Acosta Más, Enrique, Álvarez R., Luisa, de Mayarí, Aguilera E., Remberto, de Santa Clara, Álvarez, Lucila, de Güines, Álvarez, Teresa, Aguirregaviria, M.ª Teresa, del Central San Francisco, Acosta, Mercedes, Arce, Sergio, de Caibarién, Blanco, René, de Tampa, Berrocal, Carlitos, de Mayagüez, Brocard, Ena, de Barrederas, Bersu, Isabel, de Puerta de Golpe, Batallón Sara, de V. de las Tunas, Barulto G., Yolanda, Berros S., Rosario, Benítez, Agustín, Baret, Zenaida, de Holguín, Bonell G., Ma. del Pilar, de Guantánamo, Blanco Carvajal, Augusto, Cartenes M., Marta, del Central Palma, Cánovas Martínez, Abigail, de Manguito, Cubas, Hilario, Casero G., Gladys, de San Luis, Cuervo, Mario, Cosío, M.ª Rosa, Collí, Olga, Contreras M., Emilio, Carbonell, Clara Elsa, de Santiago de Cuba, Cortiza, Clara, de Jobabo, Carballo, Margarita, del Central Manatí, Cortés, E., René, de Isabel, Chang, José Antonio, Carreras H., Conchita, Cortés F., Ligta, de Cienfuegos, Couret, Luz, de P. del Río, Carreras, Raquel, de Camagüey, Conde, Luis, Cubill, Vicente, Capertany A., María, Catalá, Saulo, de Holguín, Castro B., Margarita, de Manzanillo, Cuervo Alvarez, Rafael, Caballero, Jorge, de Camagüey, Clavel, Luis, de Santiago de Cuba, Cuervo, Amelia, Catasús, René, de Santiago de Cuba, Caparó, Antonio, de Camagüey, Cortiza, Ricardo, de Jobabo, Cabrera R., Matilde, de V. de las Tunas, Carmona, Aedia, Durán B., Juan, Dib, Josefina, de Cárdenas, Díaz, Berta, de Sancti Spiritus, Díaz, Mario, de Sancti Spiritus, Díaz, Angel Luis, de Sancti Spiritus, Darella B., Diego, de Matanzas, Delgado, Panchita, Díez N., Germán, De la Rosa, Vicente, de San Andrés, Delgado, Armando, de Iguará, De la Llera, Rolando, Del Cielo, René, Douyils P., Roberto, de Sagua, De la Torre M., José, de Santa Clara, Domínguez, Luis, de P. del Río, Escanaverino, Ninfa, de El Caney, Espinosa, M.ª Mercedes, Egullior, José M.ª, de Bayamo, Estrada, Leopoldo, de S. José de los Ramos, Escalante R., Octavia, del C. Jobabo, Fernández, Rafael, Faxas, Seila, Flores, M.ª del Carmen, Fontanills, Berta, de Casilda, Ferrer R., Eduardo, de Florida, Fernández V., Luis, de R. Boyeros, F. Ponce, Juan, Farfía, Humberto, del Central Stewart, Forrón, José A., de Taguayabón, Foyo Moragas, Raúl, Fonseca, Marta, Ferreira López, Ricardo, Fernández, Guillermo, Franco B. Rosario, Fernández Fernández, Benito, Fuentes, Esther, de Holguín, Fernández, Clara, de Puerto Boquerón, Fuente Arcal, María, García, Manuel, de S. la Grande, Gómez, Isabel J., de Stgo. de Cuba, García, Héctor, de Bayamo, Gutiérrez, P. Migdalla, de Holguín, Gómez S., Lolita, de Barranquilla, García, Irma, del Central Elia, Guitart, Darío, González, Isel, Gómez R., M.ª Luisa, de San Andrés, González, Edgardo, del Cristo, Orte, González, de la Torre, Gloria, García, Calixto, de la finca Anita, Guzmán, Olga, de Juraguá, González, Gabriela, Georgina, González, Armandina, de Piedrecitas, Gallastegui, M., Angel, de Güines, García Cabrera, Georgina, Galis, Orlando, García, Tildita, de Calmanera, Granja, Lydia, de Nuevitas, García, Arturo, de Cienfuegos, Guanti, Blanquita, de Santiago de Cuba, García, Carmen, García, Ramón, Guisasaola A., Aurora, Hernández I., Osvaldo, de Florida, Haedo, Florida, de Agramonte

Table with columns for names and points. Includes sections I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S. Names include H. León, Humberto, Hernández Ruiz, Luis, Hernández, Margarita, Herrera, Miguel, de Caibarién, Hernández Ruiz, Jaime, Hernández Ruiz, Luis, Hevia, Raquel, Izaguirre R., Pedro Antonio, Central Santa Ana, Izquierdo, Carmen, Izquierdo, M.ª Victoria, del Central Senado, Inglada Díaz, Adela, Jaille S., Gladys, de San Luis, Jordán, René, Kuryska, Ilata, Lavernia, Ana L., Logas J., Raquel, de Stgo. de Cuba, Llano H., Asela, Lasaga, Antonio, de la finca Baraguá, Leonard, Carmen, Leonard, Aida, Luis S. Manolita, López Reina, A., de Placetas, Llera, Olga, de Candelaria, López, Manuel, de Caibarién, López Castillo, Raúl, Lastra, Rubén, del C. Agramonte, Lastra, Trina, del C. Agramonte, Leal, Angelita, de Cienfuegos, Llera, Rolando, Lay C., Lily, de Stgo. de Cuba, Lay C., Mimosón, de Stgo. de Cuba, Llópez, Guillermo, de Holguín, Llano, Adela, Madiedo, Ramón, de Trinidad, Martínez, Fermína, de P. del Río, Morán, Octavio, Marichal, Rosario, Machado, Ofelia, Mayo, Silvio, S. Miguel, de los Baños, Madan, Alberto, Madan, Bertica, Marrero, Dalía, de Calmanera, Martínez, Ramón, de Potrerillo, Méndez, Raúl, de R. Boyeros, Más Martín, Luis, de Sta. Clara, Melendi, Eoloins, del C. Elia, Meléndez M., Noemí, de S. de Cuba, Martínez Faxas, Alicia, de Sta. Cruz del Sur, Mo'ina, Luisito, de Cárdenas, Millás Sena, Ocilita, Morell, Alicia, del Central Palma, Moreno, Elsa, Machina, Pedro, de La Panchita, Morales, Georgina, de Júcaro, Martínez, Carmita, Méndez, Alicia, Martínez Faxas, Alicia, de Sta. Cruz del Sur, Martínez, Luis Alberto, Montero Ponce, Carmita, Martínez, Graciela, de S. de Cuba, Martínez, Lolita, Menéndez, Ramón, Martínez Fortún, Irene, Núñez Mora, Silvia, S. de Cuba, Oliva, Ramón, de Balmoa, Ortiz Chico, Virginia, de Humacao, Oliver, Josefina, de Placetas, Ocampo, Aurelia, de Cumanayagua, Pando M., Hilda, del Central Santa Ana, Pacheco, Sara, de Cienfuegos, Pita, Josefa, de Trinidad, Pérez, Genaro, Pevida Llanos, Lybia, de Alto Songo, Pavón Tamayo, Yolanda, de Bayamo, Pal Campos, Mirta, de S. de Cuba, Pérez Justo, de Tamarindo, Pardo, Consuelo, Pérez, Tomás, de Santa Clara, Padrón, Hortensia, de Camagüey, Pérez, Tomás, de Santa Clara, Pérez, Alvarito, Pedrosó, Roberto, Pando, M., Angelina, del Central Santa Ana, Penichet, Seida, Ponce, Juanito, de los Arabos, Plascencia, Ofelia, Sánchez, Tomás, Santo Tomás, Raúl, Sánchez López, Silvia, Santo Tomás, Humberto, Suárez, Genaro, de Auza, Oriente, Sánchez Sánchez, Rubén, Sardiñas, Jaime, de Caibarién, San Pedro, Silvia, Sarmiento V., Héctor, Sira Martínez, María, San Pedro, Enrique, Soto Bonacia, Ruby, Sánchez, Antonio, Suárez, Dora, de Chambas, Sáenz, Rosa Estela, Suárez, Daniel, de Cárdenas, Santos, José Manuel, Sorí Villaverde, Josefina, de Nueva Paz, Sojo Sánchez, Francisca, de Morón, Seigle Ferrer, Carlos, de Remedios, Sanz Sariol, Lolita, de Camagüey, Suárez, Margarita, Suárez, Elena, Sordo, José L., de Aguacate, Sánchez, Isabel, Sosa, Arturo, Sotolongo Gil, A., de San Juan de los Yeras, Suris, Rogelio, del Central Elia, Suárez Aullón, Antonio, de Cárdenas, Taboada Millás, Carlos, Torras, Rafael, Tarrab, Miguel, Triana, Dora, de Itabo, Téllez B., Rafael, de San Agustín, Torras de la Luz, Oscar, Tarafa, Esmerina, Tejera, Iluminada, de Alto Songo, Vidal Vázquez, Humberto, de Stgo. de Cuba, Varela B., Diego, de Matanzas, Vázquez, Juan Manuel, Valent, Antonio, Vidaud, Zenén, de Stgo. de Cuba, Varona, Josefina, Villaverde, Josefina, de Nueva Paz, Vila, Conchita, Vives, Dora Elena, del C. Velasco, Vera, Estela, del C. Cunagua, Zavas Salabarría, Aracelia, de Trinidad, Zayas M., Arturo, Rizzo Núñez, Haydée, de Guantánamo, Rumeau, Henri, de V. de las Tunas, Rumbaut, Rubén, Ramírez León, Cristina, de Manzanillo, Robes, Rebeca, Rumavor, Osvaldo, de Camagüey, Riverón, Ma. Luisa, del C. Senado, Rodríguez León, Margarita, de La Puntilla, Rugero, Clotilde, Rodríguez O., Evangelina, Rodríguez de León, Ibrahim, de La Puntilla, Rodríguez, Gonzalo, Ruiz R., Guillermo, de Tapaste, Ruiz Reluzco, Osvaldo, de Tapaste, Rodríguez San Pedro, Nena, de C. del Sur, Rubio Leal, José Ignacio, Rodríguez, Ibrahim, de Yaguaramas, Rodríguez, Felipe, Ramos Guedes, Leobardo, de Camagüey, Sánchez, Tomás, Santo Tomás, Raúl, Sánchez López, Silvia, Santo Tomás, Humberto, Suárez, Genaro, de Auza, Oriente, Sánchez Sánchez, Rubén, Sardiñas, Jaime, de Caibarién, San Pedro, Silvia, Sarmiento V., Héctor, Sira Martínez, María, San Pedro, Enrique, Soto Bonacia, Ruby, Sánchez, Antonio, Suárez, Dora, de Chambas, Sáenz, Rosa Estela, Suárez, Daniel, de Cárdenas, Santos, José Manuel, Sorí Villaverde, Josefina, de Nueva Paz, Sojo Sánchez, Francisca, de Morón, Seigle Ferrer, Carlos, de Remedios, Sanz Sariol, Lolita, de Camagüey, Suárez, Margarita, Suárez, Elena, Sordo, José L., de Aguacate, Sánchez, Isabel, Sosa, Arturo, Sotolongo Gil, A., de San Juan de los Yeras, Suris, Rogelio, del Central Elia, Suárez Aullón, Antonio, de Cárdenas, Taboada Millás, Carlos, Torras, Rafael, Tarrab, Miguel, Triana, Dora, de Itabo, Téllez B., Rafael, de San Agustín, Torras de la Luz, Oscar, Tarafa, Esmerina, Tejera, Iluminada, de Alto Songo, Vidal Vázquez, Humberto, de Stgo. de Cuba, Varela B., Diego, de Matanzas, Vázquez, Juan Manuel, Valent, Antonio, Vidaud, Zenén, de Stgo. de Cuba, Varona, Josefina, Villaverde, Josefina, de Nueva Paz, Vila, Conchita, Vives, Dora Elena, del C. Velasco, Vera, Estela, del C. Cunagua, Zavas Salabarría, Aracelia, de Trinidad, Zayas M., Arturo, CONTESTANDO A LOS NIÑOS, RAFAEL TÉLLEZ BERTOT.—Para que no digas que no me acuerdo de tí, y ves mi primera notita es para tí. Tu dibujos saldrán algunos, porque muchos que están un poquito borrosos. No te quedes triste porque no tienes aún los 100 puntos. Apúrate para que al final de octubre los puedas alcanzar. Se publica bien los pasatiempos. GABRIEL PÉREZ, Surgidero.—Envía los dibujos hechos con tinta china si quieres que te los publique. NENA R. SAN PEDRO.—En el número pasado te contesté respecto a lo que me preguntaste de la tinta china. No se me venía impaciente que voy a ser la brava yo y entonces sí que no podrás inventar ningún besito de miel para contestarme. M.ª LUISA GÓMEZ.—Tu dibujito está bien, pero no puede salir. Tienes que hacerlo de nuevo con tinta china. ALICIA MARTÍNEZ.—También tienes que hacer tu dibujo con tinta china. ZERMIRA MARTÍNEZ, P. del Río.—Te quiero mucho si eres aplicada y constante. Enviame todos los trabajos que se te ocurran, que saldrán, si están bien



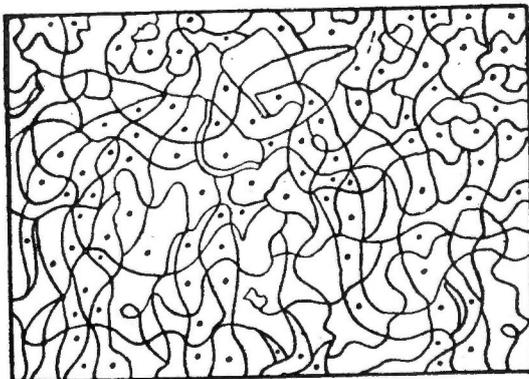
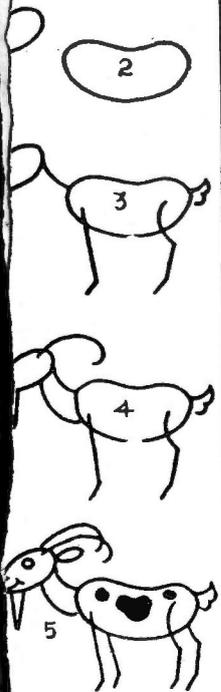
DIBUJO CON ERRORES

El dibujante que compuso esta escena ha incurrido deliberadamente en trece errores. Traten sus hijitos de encontrarlos. Se anotarán a su favor siete puntos, si los descubren todos. Si descubren hasta diez, se anotarán cinco. Si descubren menos de diez, no alcanzarán puntuación alguna.

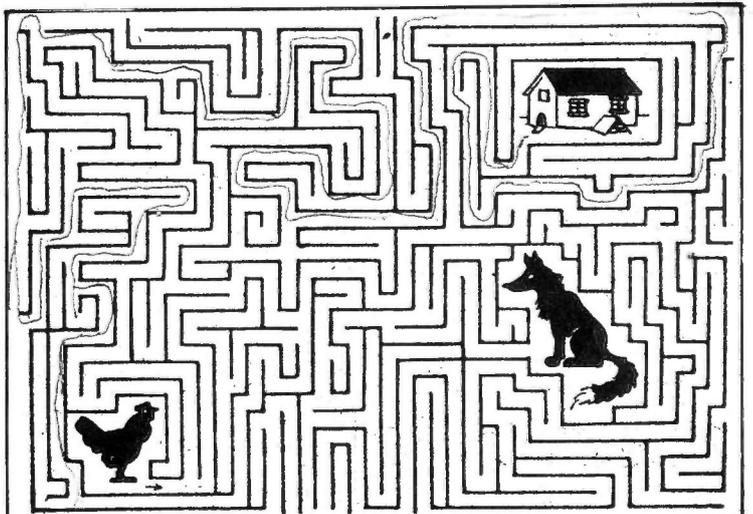


Un conejo está oculto en algún lugar de este dibujo. Si mis hijitos son buenos observadores lograrán descubrirlo rápidamente.

COMO DIBUJAR UN CHIVO



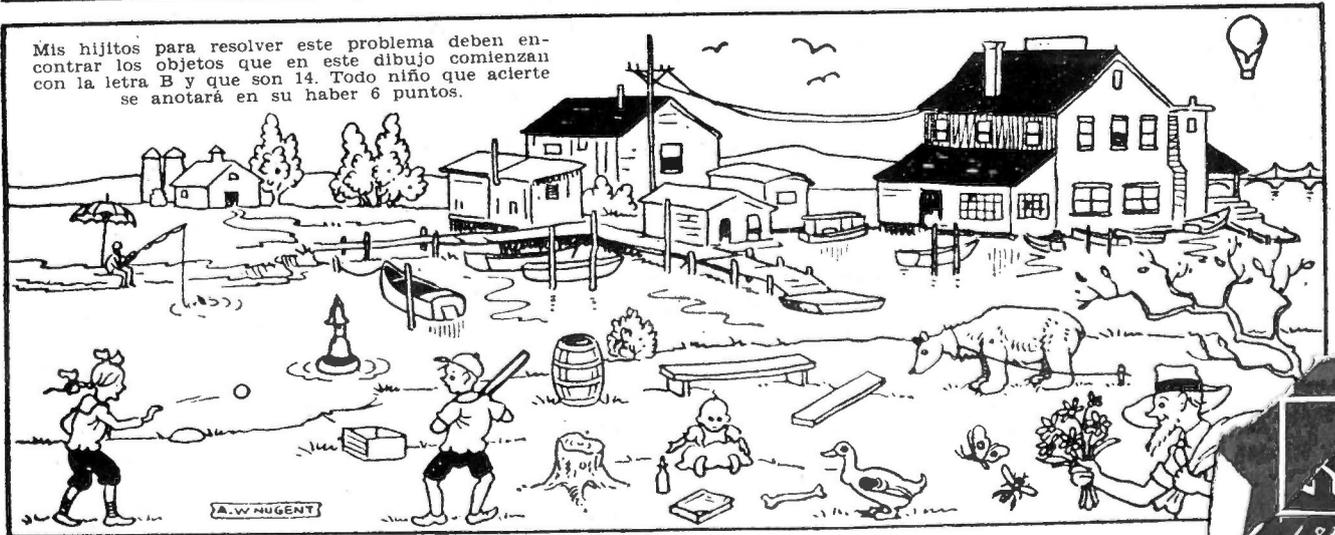
Una bonita silueta aparecerá rápidamente si mis hijitos somborean cuidadosamente con un lápiz bien negro todas las secciones de este dibujo que aparecen señaladas con un puntito negro.



LABERINTO

He aquí un juego muy entretenido que consiste en llevar la gallina que aparece a la izquierda hasta la casita que se ve en la parte superior del dibujo. Partiendo del lugar que indica la flecha sin saltar ninguna línea y sin retroceder, mis hijitos con la ayuda de un lápiz irán escogiendo el camino que los conduzca hacia la casa. Pero el que se equivoque y vaya a parar al lugar en que se encuentra la zorra perderá el juego. Cada niño tendrá un turno para encontrar el recorrido.

Mis hijitos para resolver este problema deben encontrar los objetos que en este dibujo comienzan con la letra B y que son 14. Todo niño que acierte se anotará en su haber 6 puntos.



Primero dibuje una gura pequeña en forma de óvalo y otra más grande parecida a un frijol, como indican los números 1 y 2. Añádale dos líneas como en la figura 3 y complete la silueta como en la figura 4. Finalmente complete el diseño del chivo como indica la figura 5. Ejercítense varias veces y logrará hacer el dibujo de memoria.

el

Jarabe "ROCHE"



es el medicamento
ideal

contra:

CATARROS,
RESFRIADOS,
INFLUENZA,
BRONQUITIS,
ESCRÓFULAS,
LINFATISMO,
TUBERCULOSIS.

el

Jarabe "ROCHE"

es un tónico
estomacal
maravilloso.

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-París